faltan fs 113/22 Cp I
PMEN-2/0002

EL VIAGE ENTRETENIDO

de Agustin de Rojas, natural de la villa de Madrid.

CON VNA EXPOSICION DE los nombres Historicos y Poeticos, que no van declarados.

Dirigido à los Ilustres señores Paeres, y Consejo de la Ciudad de Lerida.

Año 1615

D. Ioseph Nicolas de Azara

CON LICENCIA DEL ORDINARIO,

EN LERIDA.

Por Luys Manescal, Mercader de Libros.

APPROBACION.

POR comission de v. señoria he visto el libro de Agustin de Rojas intitulado el Viage entretenido: y corregidas algunas cosas, no tan honestas y requetadas como pide el decoro Christiano: me parece v. señoria puede dar licencia para que se Imprima, De S. Agustin de Lerida, oy a 4. de Henero, 1611.

El. M. Fr. Agustin Osorio
Prior de S. Agust. de Lerida.

V.D. Antonius Castro Vic. Gener.

CAmina el Auariento, y el salado
pielago surca, al norte de la mina,
cuya codicia el pecho suyo inclina,
que rompa el mar, del Austro alborotado.
Y el Mercader camina fatigado,
(porque sigue el cansancio al que camina)
y el peregrino el mundo peregrina,
cumpliendo el voto a quien esta obligado.
Mas no sintieran del trabajo vltraje,
Mercader, Peregrino, ni Auariento,
con viage tan bien entretenido.
Que Rojas facilita ya el viage,
con dulce prosa, y numeroso acento,
muerte del tiempo, espada del oluido.

De Alonso de Contreras, Alguazil de la casa y Corte del Rey nuestro Señor.

SI tanto estimò Trajano,
la eloquencia de Adion,
y a Virgilio, Octauiano:
y a Enio el gran Cipion,
y a Ausonio Galo Graciano.
Si aquella estatua a Platon,
el Rey Mitridates hizo
por la mano de Asilon,
y de aqueste varon quiso
dexar eterna opinion.
A quien tambien la merece,
y este viage enriquece,
con tanto dezir gallardo,
oy para Rojas la aguardo,
que de oro España le ofrece.

De don Iuan de Piña.

SOys viage entretenido,
cifra del siglo dorado,
do el arte, ingenio, y cuydado,
muestran bien lo que han podido.
Mercurio, Apolo, y Cupido,
os den, por tan rica historia
lauro de eterna memoria,
con esmeraldas por hojas,
pues la fama en vuestro Rojas
tiene Homero y nueua gloria.

De Iuana Vazquez.

TAmbien del viage vsas,
que si este leyendo estoy,
entiendo que al monte voy,
do estan coronadas Musas.
Madrid aduierte dos cosas,
que qualquiera te enriqueze;
Vega que vega te ofrece,
y Rojas, jardin de Rosas.

REbuelto y miro al circulo en que afirma
el Antartico curso nuestro polo
passo adelante, y veo la luz de Apolo,
con su Diana que en tu amor confirma.
Miro mas alto y veo que se refirma,
con nueue cielos este Mausoleo:
vi vuestra estrella al fin, y soys vos solo
quien rige, manda, predomina y firma.
De vos recibe el Sol sus rayos bellos
con que nos rige, y a su esfera casta
days luz, que no alumbrara si no os viera.
Vuestro viage ha sido la luz dellos,
y al fin soys Rojas, que esto solo os basta
para estar con Faeton alla en su esfera.

De don Iuan Luys de Velasco, Caualler del habito de Santiago.

CAnsancio es vano el de mi debil pluma,
en querer remontarse tan de buelo,
pues mientras se leuanta mas del suelo,
es todo quanto dize leue espuma.
Porque la mas gallarda que presuma
comunicar su estilo con el cielo,
en tratando de vos ha de hazer pelo,
antes que reduzirlo a breue suma.
Pensar diuino Rojas alabaros,
bien se vee claro que mi lengua yerra,
que engrandeceros ella, es humillaros.
Y assi mirando lo que en vos se encierra,
espantase, y concluye con llamaros,
prodigioso milagro de la tierra.

NO os culparan bagamonco,
puesto que en Romero days,
pues dando vna buelta al mundo,
como reliquias mostrays
vuestro ingenio sin segundo:
Y como al amado nido,
buen Romero aueys venido,
enseñays reliquias tales,
por honras y por señales,
del Viage entretenido.

Que como el diestro Romero,
por su credito exercita,
tomar medallas de acero
en los Templos que visita
para bordar el sombrero:
Vos Rojas que el Templo amado
de Apolo aueys visitado,
las medallas que sacays,
por escrito las mostrays,
que es el credito doblado.

De Alonso de Salas Barbadillo.

DEl rúnio Febo el celestial viage,
quando ciñendo el mar cerca la tierra,
hasta que el propio mar su luz encierra
dandole en sus corrientes hospedage,
Rinda al vuestro el deuido vassallage,
pues el vuestro le humilla y le destierra,
sin que le cante el monte, valle, y sierra,
alabanças en lyrico lenguage.
Ciña por hijo tal la bella frente
Mançanares del lauro vitorioso,
poniendo raya al mar de sus congojas.
Palacios le fabrique en su corriente,
pues por aqueste Rojas milagroso,
estima Febo mas sus traças rojas.

De doña Antonia de la Paz.

NInfas que en vuestro coro retumbando
estan los instrumentos en oluido
los dexad por agora, celebrando
de Rojas el Viage entretenido.
Vereys en el quan bien que va imitando
al sacro Apolo, y al rapaz Cupido:
y pues le pinta qual famoso Apeles,
coronalde su frente de laureles.

De

De Leonardo el Cortesano, a Agustin de Rojas.

QVe lo que se puede ver,
puede exceder al desseo,
en vuestro viage veo
oy Rojas que puede ser,
que mas puede apetecer
el juyzio mas delicado?
que vn estilo tan limado,
tan diuino y celestial,
que solo el original,
es ygual a lo copiado.

De Maria de los Angeles.

EN viage tan diuino,
digno de cien mil loores,
pintado con viuas flores,
miro el humanal camino,
caso raro y peregrino:
en el claramente veo,
lo incierto, lo hermoso y feo:
y dibuxado vn varon,
donde al juyzio y la razon,
no vence el torpe desseo.

¶ 5 De

Del Licenciado Francisco Sanches de Villanueua.

DE jazmin blanco, y de purpurea rosa,
à sembrar su camino nos incitas,
que descubre de ricas margaritas,
el valor sumo, y la beldad preciosa.
Es util la jornada, y deleytosa,
porque eres con ventajas infinitas,
quando à aquel y este, en vno y otro imitas,
Pindaro en verso, y Luciano en prosa.
De nueuo, ò Mançanares cristalino,
por Rojas quedas incapaz de agrauios,
y el de laureles, y memorias digno.
Pues con lengua erudita y dulces labios,
haziendo dos mandados de vn camino,
enseña iuntas, y deleyta sabios.

De don Antonio de Rojas, Cauallero del habito de San Iuan.

TEngas Madrid muchos dias,
de contento y regozijo,
que ya ha parecido el hijo
que por perdido tenias.
Mançanares: alegrias,
que ya Rojas ha venido
de las Indias, y ha traydo
perlas, diamantes, y oro,
y con ellos, el tesoro
del viage entretenido.

TAnto bolaste con tus alas, Rojas,
que la mas roja esfera sin dañarte,
procuraste passar con solo el arte
del dios Apolo que en tu ingenio alojas.
Las comicas historias quedan cojas
sin tu ayuda, y qual guerras viuen con su Marte,
alimentando (solo en escucharte)
el ingenio sutil que desenojas.
Alegrese Madrid con hijos tales,
pues aquel que la voz parlera llama,
(para viuir continuo en su memoria.)
Exceden con ventajas desiguales,
ganando nombre, ser y eterna fama,
con triunfo altiuo de suprema gloria.

De doña Maria de Guzman.

EL Planeta mejor que conocemos
entre los Astros, es el rojo Apolo:
y Rojas es en los linages solo,
el mas gallardo y amplo que sabemos.
En el bermejo, ò roxo mar tenemos,
a quien con vientos hincha el dios Eolo,
el milagro que de vno al otro Polo
auer Dios hecho todos entendemos.
Apolo te da el lauro de eloquencia,
pues entre Rojas solo te ha escogido,
dandote en sus palacios hospedaje.
Eres el rojo mar de ingenio y ciencia,
y assi por Rojas bien has merecido,
le tenga por milagro tu viaje.

De Pedro Iuan Ochoa.

FAmoso Rojas, que dexando el puerto
que bate Mançanares caudaloso,
andays por alta mar tan animoso,
que es nada el mar en animo tan cierto.
Engolfado piloto en el desierto,
del mar de Apolo en donde aueys gozoso
qual otro Colon nueuo, en Indio honroso;
las Indias del Parsano descubierto.
Con razon de Pisuerga el puerto claro,
porque en el zabordò el barco lucido,
os deue recibir en su regazo.
Y pues desembarcays Piloto caro,
mostrad desse viage entretenido,
nuenas ojas del mundo de Parsano.

De Don Fernando de Ledesma.

AQuel que dio principio al Astrolauio,
ordene que su maquina excelente,
pues con su anhelo va de gente en gente,
publique tu saber de labio en labio.
Diga de tu viage el modo sabio,
pues ya essa roja y laureada frente,
corona y ciñe el Delfico luciente,
sin recebir Virgilio en cosa agrauio.
Y en tanto que tu altiua y dulce tuba,
en torno del Parsano se baldona,
viendo que se renueua tanta fama.
Pues es razon que el rojo, à Rojas suba,
baxe aquel radiante de su Zona,
y lleue vuestra fenix en su llama.

De Felipe de Sierra, al celebrado Rojas.

OY las diuinas Musas se juntaron,
en su insigne y famoso anfiteatro,
bolò la fama desde el Tile al Batro,
y en la academia el Scita y Persa entraron.
El Albanes llegò, no començaron,
porque del mundo y de sus partes quatro,
vinieron mil naciones al Teatro,
y de ver tal grandeza se espantaron.
Entro a la posta vn Español vistoso,
de buen cuerpo, galan, bizarro en suma,
que Mançanares es su patrio nido.
Las Musas le coronan y el gozoso,
tomò el laurel, y con su heroyca pluma,
las escriuio el viage entretenido.

De Lirys Velez de Santander.

ENtre los dulces Cisnes de tu orilla
Mançanares famoso, oy se leuanta,
otro nueuo hasta el Sol, con lo que canta,
para viuir con nueua maranilla.
Tus Ninfas por los prados de Castilla,
le texan lauros de la ingrata planta,
que al Sol corona la cabeça santa,
que para hazerle salua, oy se humilla.
El premio de vn viage le apercibe,
la fama auentajada con el buelo,
del ingenio de Rojas peregrino.
Con esta pluma nueuo honor recibe,
que el Sol hiziera (a no mouerle el cielo)
por aqueste viage su camino.

Del Licenciado Iuan de Valdes y Melendez.

Pintò en sus doctas tablas Tolomeo,
el Indio mar, el Alpe, y Apenino.
ganando con su estudio peregrino,
eterno nombre, è inmortal trofeo.
Seguro de las aguas del Leteo,
heroycos versos escriuio el Latino,
y buscando el dorado Vellocino,
cumplio Iasson en Colcos su deseo.
Mucho mas que a los tres te deue el mundo,
diuino Rojas, pues tu ingenio alcança,
quedando solo, de los tres la gloria:
Pintando a España quedas sin segundo,
buelue inmortal el verso tu esperança,
y este viage eterna tu memoria.

De doña Inarda de Artiaga.

EL Fenix es estimado,
porque si viue en el mundo
no puede tener segundo,
hasta que muere abrasado:
mas tanto te has leuantado,
con lo que al mundo preuienes,
que ya corona tus sienes,
y ensalça mas tu loor,
porque Fenix sucessor,
agora ni despues tienes.

De

SONETO.

EL roxo Apolo, ò Rojas ingenioso,
en el viage excelso se apressura,
alumbrando de passo su hermosura,
hasta que el mar le hospeda generoso.
Ocaso tiene el Sol marauilloso,
y por su ausencia el mundo noche oscura,
cuya sombra apadrina la locura,
del moço que se arroja a ser vicioso.
Mas tu de Mançanares premio y gloria,
en el viage que formò tu mano,
assistiendo las nueue del Parnaso.
De tu ingenio fixaste la memoria,
diuino Sol, luciente, y soberano,
que siempre alumbras sin tener Ocaso.

De Geronimo de Leon.

SONETO.

POr prosa Ciceron muy bien merece,
el lauro y la corona que le han dado,
hasta ser orador tan estimado,
pues Roma que lo sea le agradece.
A Virgilio la fama le enriquece,
por los versos que ha escrito y enseñado,
esto Cesar Agusto lo ha mostrado,
con el fauor que a otro ensoberuece.
El lauro que los dos han merecido,
a ti te deue, pues con buen lenguaje,
entretienes la vida trabajosa.
De oy mas el caminar es buen partido,
pues muestras ser en este tu viage,
Virgilio en verso, Ciceron en prosa.

De don Alonso de Truxillo, criado del Marques del Carpio.

SONETO.

DE Smirna parte Homero el celebrado
desde el alegre Oriẽte al triste Ocaso
Maron de Mantua con ligero passo,
de Sulmo Ouidio tierno enamorado
De Italia va el Petrarca sublimado,
de nuestro pueblo Ibero Garcilasso:
cada qual desseando en el Parnaso,
ser de mano de Apolo laureado.
Vays despues dellos Rojas eloquente,
y tan alto bolays que aueys llegado,
primero que ellos ante el sacro Apolo.
Y assi os dio lauro, y coronò la frente,
dexando vuestro nombre eternizado,
del celebrado Betis, a Pactolo.

A LOS ILLVSTRES PAERES Y Consejo de la Ciudad de Lerida.

TRES Cosas pueden, y suelen obligar (muy Magnificos señores) à que no saquen a luz propios, ò agenos frutos: la primera, la rabia canina de la murmuracion: la segunda por las faltas (que nunca faltan, en boca de los ignorantes maldicientes) la tercera, por el peligro que passa de sepultarse en la cama funesta de el triste oluido. Y essa es la causa que todos (de el mas sutil, y

real Coronista; hasta el mas viejo Romancista:) buscan a quien dedicar sus libros, y ofrecer sus frutos, y trabajos. Pero yo (aunque el mas mínimo de todos,) por otros tres titulos diferentes, he querido (y bien) ofrecer a v. Mag. este pequeño fruto de nuestra Impression. Lo primero; por librarme de la murmuracion, cubrir mis faltas, y que la memoria no se acabe, (aunque de pequeño seruicio) que por lo que ẽdra de buena capa, es impossible se pierda. Lo segundo, porque con el fauor, y ayuda de v. Magnifi. cresca esta tiernezilla planta de nuestra Impression, y pueda dar a su tiempo, fruto colmado, y perfeto; como estas primicias prometen. Lo tercero; (y con justo titulo) porque

que ya que a v. Magnifi. les ofresco el Viage entretenido, se sirvan de amparallo de suerte, que pueda yo passar el de mi Impression; que es cierto, con tan buena ajuda, y amparo; podre tener muy siguro, y prospero viage: obligandome siempre, de endereçarlo en seruicio de v. Magnifi. A quienes me guarde Dios, como este su criado desea, espera, y suplica.

Criado de v. Magnifi.
Luys Menescal.

CON mal andan los asnos quando el arriero da gracias à Dios. Con mal va mi libro, quando yo me acuerdo de ti vulgacho, que como te conozco, no es razon que te passe en blanco. Dirastu agora, valgate Dios por cauallero del milagro, libros has compuesto, de loas, prossas y versos; pues ven aca Rojuelas, las loas no conoces que son malas, y vn disparate todas; porque ya sabes, que no tienen mas misterio de juntar rabanos, alcaparras, lechugas, y falsas riendas: y dezirlo con velocidad de lengua (que la tienes buena) y acabose la historia: que es como juntar dos asnos, y vn Pedro, que hazen vn asno entero. Pues prossa, tu la tienes mala, y quando valga algo no para hazer vn libro: Pues versos, tu no tienes ciencia, anda que eres vn barbaro. Ay vulgo, vulgo, si como en esto andas acertado, lo anduvieras en todo, mi libro disculpara su yerro, el sabio, no me tuuiera por loco, tu fueras mas discreto, y yo hablara menos temeroso: Mas que dirè de ti? pero escucha mi disculpa, que luego oyras de tu justicia. Has de saber amigo vulgo, que (assi para mi intento, como para el discurso de mi libro) importa darte quenta de quien soy, donde naci, los padres que he tenido, y en los oficios que me he ocupado: que por saber que en esto como en todo andas ciego y errado:

dote dare en poco, razon de mucho. No digo que naci en el potro de Cordoua, ni me criè en el Zocodouer de Toledo, aprendi en el corrillo de Valladolid, ni me refinè en el Azoguejo de Segouia: mas digo que naci en la villa de Madrid, fuy soldado y aloxando por Galicia, hallè vn Gallego, que afirmaua ser yo su hijo, porque era vn traslado de la mal lograda de su muger, y de vna hija que en su poder tenia no poco hermosa. Al fin que quise, que no quise, me lleuò a su casa. Aconsejome mi Capitan que callasse, y concediesse. Hizelo, regalome, diome dineros, y mi hermana tres camisas (que sabe Dios si lleuaua yo mas de vna, y à essa le faltaua manga y media:). Passe por su hijo, llamandome el mismo nombre que el me puso. Despues de algunos años andando en las galeras vine a Malaga, donde buscando vn escritorio para descansar, hallè vn pagador, que me lleuò a Granada por su escriuiente: donde llegue a tener vestidos, y cadenas, que este fue el primero de mis milagros, y el mayor auer compuesto este libro. Vienme galan, dieron en dezir, que le parecia en todo a mi amo con grande estremo, y que sin duda era hijo suyo, y yo tenia entonces veynte y dos años, y el poco mas de veynte y ocho: mirà como podia ser mi padre? Vine a la Comedia, y en Ronda estando para representar, llegose a mi vn morisco, llena la cara de tizne (porque era carbonero) muy puerco, hecho pe-

daços, y empieça a abraçarme, y dando gritos dize que soy su hijo. Bolui a mirarme, y halleme tiznado todo el cuello, vn coleto blanco que lleuaua sozio, y vnas botas blancas y nueuas, llenas de lodo. Alborotase la Compañia, y yo corrido, ni sabia que hazer, ni acertaua que dezir, ni aun entiendo que podia negar. El Autor que se llamaua Angulo, y otros compañeros entraron de por medio: hizose la Comedia, lleuaronme a su casa, metile por camino, nunca cuuo remedio. En efeto quedè por su hijo. Y agora ha vn año, estando representando con Villegas en Sevilla, vn hombre que tratava en Indias, da en dezir que es mi padre, y que me dexo niño de quatro años en Cordoua, donde auia nacido. Hablaronme sobre ello, y dixele como no era yo, y no dandome credito, responde que negaua porque era representante, y hazeme prender, y dize que el dara informacion que soy su hijo, y que mi nombre no era Rojas, sino Ximenez, y que para mas compruuacion, auia de tener vn lunar en el muslo yzquierdo. Miranme, y hallan el lugar como el lo auia dicho. De manera que me llama vn Oydor, y despues de vn largo preambulo me dixo, que no negasse ser hijo de vn hombre tan honrado: que si lo hazia por ser de la profession Comica, que muchos buenos lo eran. Y al fin para desengañarle desto, dixe auia nacido en Madrid, en el Postigo de San Martin, y era hijo de Diego de Villadiego, Recetor del Rey nuestro señor, natural de Melgar de Herramental, y de Luysa de Rojas, natural de la villa de Sanssebastian, en Vizcaya. Y para mas claridad, yo haria informacion desto. Hizela con dos Contadores, y otros criados del Rey, que eran de Madrid, y vista por el Mercader, dixo era falsa: y que el queria quitarme de la Comedia, y darme dos mil ducados de mercaduria, y embiarme a las Indias: al fin no quise acetarlo, por no ser este mi intento. Y vltimamente agora en Salamanca no ha treynta dias, estando en vn monasterio, se llegò vn viejo à mi, y me preguntò de donde era, y como me llamaua: dixeselo, y respondio que le engañaua, y que era su hijo. Vn frayle me apartò a parte, y me requirio dixesse la verdad, y no me afrentasse de dezirla. En efeto viendo que yo negaua, el viejo se fue santiguando, y yo me quede riendo. Ves aqui hermano Vulgo los padres que he tenido. Faltan agora los oficios en que me he ocupado. Sabras pues, que yo fuy quatro años estudiante, fuy page, fuy soldado, fuy picaro, estuue cautiuo, tirè la jabega, anduue al remo, fuy mercader, fuy cauallero, fuy escriuiente, y vine a ser representante. Dolencia larga, y muger encima, mala noche y parir hija. Que azuda de Toledo ha dado mas bueltas: que Guzman de Alfarache, ò Lazarillo de Tormes, tuuieron mas amos, ni hizieron mas enredos y marañas: ni que Plauto tuuo mas oficios que yo, en todo el discurso deste tiempo. Ves

me aqui agora en la Comedia, de donde te conozco por las loas que digo, y lo poco que en ella represento, estas sabes la honra que me han dado, las vezes que las he dicho, los hombres de buen entendimiento que las han loado y la mucha gente q̃ me las ha pedido. Y aunq̃ es verdad q̃ los versos son malos, algunos sugetos son buenos, porq̃ los mas dellos no son mios, y si tu bondad atribuyes a mi lengua, otros las dizen mira tu lo q̃ parecé. Y aunq̃ son de rabanos como dizes, quien a muchos ha de acõtentar de todo le ha de valer. Para tu gusto bastan hojas de lechugas: y para los discretos, la voluntad del dueño. Porq̃ la harina de los sabios, comen los simples por saluado, y el saluado de los simples, es harina de los Filosofos. Tras todo lo q̃ me dizes, respõdeme pues me conoces. No soy humilde, no aprẽdo de los sabios, no huyo de los necios, no me corrixo de muchos, no tomo parecer de todos? tu el primero quãtas vezes me auras dicho, q̃ destos disparates hiziesse vn libro: no te acuerdas? no. Pero no me espanto porq̃ tu eres vn sueño q̃ hecha modorra, vn pielago q̃ no tiene suelo, vna sombra q̃ no tiene tomo: vna fantasma q̃ está en cãtada, y vn laberinto q̃ no tiene salida. Tyrano vulgo ya te conozco, à perro viejo no cuzcuz. Si dizes q̃ no tẽgo ciẽcia, mira el natural q̃ tengo, los trabajos q̃ he passado, las tierras q̃ he visto, la esperiencia de q̃ estoy cargado, los muchos libros q̃ he leydo: y cõ no mas de quatro años de estudio,

estudio, cõsidera si puedo saber algo. Y quando esta obra sea mala, (segũ dize Plinio) no ay libro por malo q̃ sea, q̃ no tẽga alguna cosa buena, y con vna sola en q̃ me honren, me animarè a hazer otra con q̃ me alabẽ. Porq̃ como dize Tulio, la hóra cria las artes: y no ay tan buẽ ingenio, q̃ no tenga necessidad de ser censurado. Porq̃ has de saber (que tu no lo sabras) que Socrates fue reprehendido de Platon, Platon de Aristoteles, Seneca de Aulo Gelio, Tessalo de Galeno, y Hermagoras de Ciceró. Pues en los modernos, quiẽ se escapa de tu póçoña veneno sa, y de tu rapãte lengua: q̃ es como dize Seneca, cõparada al perro rauioso, q̃ el rauia, y a quantos llegã a el haze rauiar. Mas no me espãto, porq̃ eres vn sepulcro de ignorantes, vna sima de maldicientes, vn tyrano de virtudes, vn inuentor de mẽtiras, vna mar de nouedades, vna cueua de traydores, vn amigo de malos, vn verdugo de virtuosos, y vn pãtano donde se hũden los buenos entẽdimientos. No quiero que me honres, di de mi lo que quisieres, que quãdo desplegares al viẽto, las vanderas de tu lengua, sobre el muro de tu ignorancia, y asse stares la mosqueteria de tus palabras, y los tiros de tus mẽtiras, sobre el alcaçar de mi buẽ zelo, y desportillares la muralla de mi voluntad, asaltando la ciudad de mis intentos: saldra la esquadra de mi humildad, con las armas de mis deseos, que resistan tus balazos, derriben tus muros, y entronizen mis buenos pensamientos.

DIZE Aulo Gelio, en el libro de las noches Atenas, que por esso fueron los passados tan tenidos, porque auia pocos que enseñassen, y muchos que deprendiessen. Al contrario se vee en el tiempo presente, que ay muchos que enseñan, y no ay ninguno que aprenda, porque todos pensamos que sabemos mas para poder ser maestros, que para humillarnos a ser discipulos: y antes nos inclinamos a dar pareceres, que a admitir consejos, a censurar lo ageno, que a enmendar lo propio. Y teniendo (como dize el diuino Platon) tanta necesidad los sabios de consejo, como los pobres de remedio, nos parece que el recebirle es locura, pero el darle mucha discrecion, ò sobra de esperiencia: sabiendo que dize Ciceron, que no ay en el mundo hombre tan sabio, que no se aproueche del parecer ageno. Pero como ya los hombres tengamos los pensamientos tan leuantados, y a todos nos parezca que podemos enseñar, y no ser de Filosofos reprehendidos, queremos enmendar sin letras, lo que otros han estudiado quemandose las pestañas. Y no contentos con dezir de lo bueno mal, queremos muchas vezes dezir de lo mal bien: fustentando nuestro parecer, y perseuerando en nuestra necedad. Y assi todo el tiempo se nos va en hablar, en contradezir, y en porfiar: pero no en

en saber sino es vidas agenas, como viue Rojas, de que come, quien le viste, muchos milagros haze: y no vee lo que el triste Rojas padece. Solon Solonino, ordenò en sus leyes a los de Atenas, que todos los de la ciudad tuuiessen cerraduras en las puertas de sus casas: y que si alguno entrasse sin llamar, fuesse castigado con la pena que el que roba la casa agena. Entre los Cretēses era ley inuiolable, que si algun peregrino viniesse de estrañas tierras a las suyas proprias, ninguno fuesse osado preguntarle, de donde venia, quien era, que buscaua, ò adonde yua, pena de muerte al que lo preguntasse: y de docientos açotes al que lo dixesse. Plutarco, Aulo Gelio, y Plinio loan mucho al buen Romano Marco Pōcio, porque nadie jamas le oyò preguntar las nueuas q̄ auia en Roma, como viuia fulano en su casa, del oficio que tenia el vno, ni de la vida ociosa que passaua el otro. Filipides Poeta, siendo muy querido y priuado del Rey Lysimaco, dixole vn dia: Amigo Filipides, pide mercedes, mira que quieres que te dē? A lo qual respondio, la mayor merced que me puedes hazer, (ò Rey y señor mio) es, que no me des parte de tus secretos. La causa porque estos antiguos ordenaron estas leyes, y estos Filosofos dixeron estas sentencias, fue para quitar a los necios maldicientes, el vicio de esta maldita murmuracion: y el mal desseo de saber vidas agenas, no haziendo como no hazen caso de las suyas propias: y siendo cosa comun,

que

que ninguno por justo que sea, ò aya sido, tẽga su fama tan limpia, su conciencia tan justa, ni aũ su vida tan corregida, que no aya en ella que dezir, y que enmendar. Porque puesta en juyzio, hallaria tanto que esaminar en su casa, ò en su oficio, que no se acordasse de lo que el otro auia hecho en el suyo. Y siendo juez de su vida propia, no se acordaria de murmurar la vida agena. Auiendo pues yo consumido la flor de la mia en Francia, en seruicio del Rey nro señor (q̃ fueron seys años) siendo de diez y seys, despues de auer padecido inmensos trabajos y necessidades (assi por tierra, como por mar) arribè a España. Y como mi edad aun no fuesse capaz de consejo, ni mi pobre ingenio cargado de esperiencia, ni mi persona humilde digna de merecimiento, andaua lleno de santos desseos, cercado de humanos vicios, y combatido de temerarios pensamientos (segun los passos en que andaua, y los peligros a que me ponia.) Porque si hablaua mucho, dezian que era necio: si callaua, que era graue: si seruia, no me estimauan: si no seruia, me aborrecian: si buscaua la paz, era couarde: si seguia la guerra, era perdido, si me enamoraua: era liuiano, si queria vn libro de vn Mercader, no tenia quien me fiasse: si pretendia vna comission, no tenia quien me fauoreciesse: si me passeaua, dezian de que viuia: si andaua galan, que hazia milagros? si representaua, todos me honrauan, todos me acariciauan, todos me prometian: y en

en no representando, nadie me remediaua. Y todo aquesto era falta de ventura. Porque ya sabemos, que por emprender vna cosa, es menester prudencia, para entablar la discrecion, para seguirla industria, para conocerla esperiencia, para merecerla partes, mas para alcançar la fortuna. Areta la gran Greciana, tuuo la hermosura de Helena la honestidad de Tirma, la pluma de Aristipo el anima de Socrates, y la lengua de Homero: la qual dezia, que mas queria para sus hijos buena dicha y criança, cõ que viuiessen, que mucha hazienda y fama, con que se perdiessen. Y assi como esta me faltasse, procurè buscar los sabios, tratar con los sabios, aprender de los sabios, no dexando de aplicarme muchas vezes con necessidad a los necios: à quien enseñaua lo que de los sabios aprendia, y con alguna esperiẽcia aconsejaua. Y oxalà supiera yo tambien enmendar lo que hago, como sabia y se dezir lo que los otros han de hazer. Mas como mi voluntad aya sido tan libre, y mi libertad tan grande, no vine à ver mi daño, hasta que ya no lleuaua remedio. Pues siendo como es el tiempo tã mudable, y el hombre tan variable, no entiende el estado que ha de escoger, ni aun sabe del oficio que se ha de aprouechar. Pues por momentos vemos que con lo que vno està contento, otro viue desesperado: con lo que vno rie, otro llora: con lo que vno sana otro enferma: y aun con lo que vno se honra, otro se afrenta. Porque no ay

cosa

cosa en este mundo, en que no aya trabajo: no ay cosa en q̃ no aya disgusto, no ay cosa en que no aya murmuracion, no ay cosa en que no aya peligro, ni cosa en que aya contentamiento: y assi como en todas las maneras de viuir, siempre viuimos tan descontentos, procuramos buscar alguna por infame que fuesse, dõde hallessomos gusto, aunque en ello pusiessemos todo nuestro cielo: ya procurando à que sabe el ser picaro, à que sabe el ser Religioso, à que sabe el ser soldado, y aun a que sabe el ser representante, (como yo lo he sido algun poco de tiempo.) Porque no ay años tambien empleados, como los que se gozan con hombres discretos: aunque el venir à serlo, fue mas mouido de virtud, que de vicio: mas apremiado de necessidad que de ocio. Aunque en casos del tener, y valer, vemos muchas vezes viuir vnos mas contentos con el oficio que tienen, que otros con lo mucho que valen. Licurgo en las leyes de los Lacedemones, mandò que los padres pusiessen à sus hijos (cumplidos catorze años) no à los oficios que los padres quisiessen, sino à los que los hijos se inclinassen. Que ya sabemos, que no ay oficio de hõbre en el mundo, en que no se pueda saluar, ni ay estado en la Yglesia de Dios, en q̃ no se pueda perder: porque para el hombre bueno no ay oficio malo, ni para el hombre malo ay oficio bueno. El religioso (segun dize Gueuara,) puedese saluar rezando, y puedese condenar maldiziendo:

ziendo: el Eclesiastido puedese saluar diziendo su Missa, y puedese cõdenar vsando de auaricia: el Rey puedese saluar haziendo justicia, y puedese condenar haziẽdo tyranias. Y el pastor puede se saluar guardando sus ouejas, y puede condenarse hurtãdo las agenas. Y para mas claridad y comprouacion de lo que tengo dicho, digo que en el estado de Sacerdotes, Mathias fue bueno, y Onias fue malo. En el estado de Profetas, Daniel fue bueno, y Balaan fue malo. En el estado de Reyes, Dauid fue bueno, y Saul fue malo. En el estado de ricos, Tob fue buẽo, y Nabal fue malo. En el estado de casados, Tobias fue bueno, y Ananias fue malo. En el estado de biudas, Iudic fue buena, y Iezabel fue mala. En el estado de Consegeros Achitofel fue bueno, y Cussi fue malo. En el estado de los Apostoles, San Pedro fue bueno, y Iudas fue malo. Y en el estado de pastores, Abel fue bueno, y Abimelec fue malo. De los quales se puede claramente entender, que el ser buenos, ò ser malos, no depende del oficio que elegimos, sino del ser nosotros poco ó mucho virtuosos. No con poco miedo me he atreuido (discretissimo Letor) à sacar à luz esta pequeña obra: siendo como soy en edad tan moço, en ciencia tan falto, y en esperiencia tan corto. Pero segun lo que dize Salomon, a los veynte y ocho capitulos de sus Prouerbios: Bienauenturado el varon que siempre va medroso. Podré animar mis desseos, y dar

dar valor à mis escriptos. Ellos van pobres de todo, pero la discrecion de los hombres sabios, supla la falta de los hombres necios. Bien se que no ha de auer nadie que no diga dello mal, ni à ninguno que le parezca bien: mas puedome cósolar con lo que dize Christo (por san Lucas, à sus seys capitulos) ay de vosotros, quando todos diran bien de vosotros. Lo que me ha animado à hazer esto, no ha sido confiança de mi ingenio, sino persuasion de mis amigos, y voluntad de mis nobles desseos: pareciendoles, que pues auia gastado el tiempo en componer, tantas y tan varias loas, y algunas de tanto gusto: hiziesse vn libro, para dexarles alguno entretenimiento. Y yo por seruiles, y entretener algunas horas que he tenido desocupadas, quize hazerlo, imitando à San Agustin (segun dize Erasino) que escriuio sus condiciones, estando ocioso y para gente valdia. Y assi por dar muestra de mi humildad obedeci: aunque no con poco recelo de errar. Que ya tendrã entẽdido todos de mi, que pues siempre los he seruido, con lo que mis fuerças han alcançado, que el hazer agora esto, mas es voluntad de humilarme en su seruicio que animo de engrandezer mi pensamiento.

EL

EL VIAGE ENTRETENIDO DE AGVSTIN DE Rojas.

LIBRO PRIMERO.

Rios. Ramirez. Solano. Rojas.

So. NO Ay plazo que no llegue. Ri. Por mi se puede dezir, ni deuda que no se pague. Ra. Bien a mi costa a llegado este. Ro. Mas por la posta a llegado estotro. Rios. Oxala nunca llegara, y costara me a mi la vida. So. El plazo del ausencia, ò el termino de la execucion? Ri. No soy yo de los hõbres que se ahogan en poca agua. Ra. De que manera? Ri. porq̃ siẽto mas el dexar a Seuilla, que todo lo q̃ deuo en España. Ro. No sera pequeño el sentimiento. Ra. Yo que lo se, lo juro. So. Yo que lo imagino lo callo. Ro. Yo que lo pierdo lo lloro. Ri. Yo q̃ lo debo lo padezco. So. Per omnia secula seculorum. Ra. Aora señores hablemos claro, q̃ trae Rios. Ro. Aclaradselo vos compadre, que teneys

A la

la boca a mano. So. Viene loco. Ro. Y con razon por cierto. Ra. Esso no viene à proposito de nuestro camino. Dexemos los Angeles en el cielo, que esse que os ha faltado, perdistesle por no auelle merecido. Ro. Yo lo cõfiesso. Ra. Por esso està en el otro mundo, gozando del descanso eterno: nosotros vamos por este camino trabajoso, y vos tendreys alla quien procure vuestro remedio. Ri. Podre deziros yo agora, lo que aquel nuestro amigo, que lleuandole a enterrar yn niño de dos años, y consolandole algunos, diziendo, que tendria quien rogasse a Dios por el en el cielo, respondio: no se si tendra tanta habilidad. Ra. Mejor podreys dezir, lo que dixo el otro representante lleuando a enterrar a su muger: que preguntandole como no yua con ella al entierro, dixo: vayase esta vez assi, que a otra yo se lo que tengo de hazer. Pero dexando esto, Solano de que viene tan melancolico? So. Dexo en Seuilla la mitad de mi pensamiento: y no es justo que a quien tanto he querido, tanto desassosiego, enfermedad, y lagrimas me ha costado, y a quien tanta merced me ha hecho, yo sea desagradecido. Ra. Razon ay para ello: poro dexemos esso, que son platicas que melancolizan, y boluamos a Seuilla, que desde esta cuesta se diuisa alguna pequeña parte de su grandeza, que no es tan poca, que no se pueda tratar mucho en su alabança. Ro. La torre es la que se parece. Ri. Notable es su altura, y que puedan subir hasta

lo alto della, dos personas juntas a cauallo? Ra. es sin duda cierto, todo lo que della os han dicho: pues vemos claro, que en obra, aparencias, ventanage y campanas, es la mejor del suelo. Sin esto tiene quarenta colunas de jaspe y marmol, y su Alcayde que le vale mucho la renta della por año. Ri. Y a la Giralda que le falta, si con cada viento se muda? Ra. Esso yo lo jurara. Ro. Direys que porque tiene nombre de hebra. So. Y esso no basta. Ro. Por fuerça se ha de tocar historia. Ri. Dexemos esso, y vamos a la mia. Ra. Digo que esta torre, con las dos hermanas a los lados, son armas de su santa Iglesia. Ro. Y quien son las hermanas? Santa Iusta y Rufina, patronas desta gran ciudad. Ro. Vna cosa siento en el alma de no auer visto en ella, que me tienen muy loada: que es el monumento que hazẽ el Iueues santo. So. Es cosa peregrina esso, y las limosnas que se dan essa semana. Ro. Por cierto que la Iglesia es suntuosa. Ri. Aueys notado las muchas capillas que tiene, puertas y altares? Ro. No. Ri. Pues passan de setenta los altares que ay en ella (estos son los del Clausstro) tiene tambien nueue puertas, y ochenta vidrieras: la grandeza de aquellas gradas, que es cosa peregrina, y sin esto el Arçobispo, dignidades, Canonigos, Racioneros, Veynteneros, Capellanes, Musicos, Sacristanes, moços de coro, pertigueros, y otros muchos: y sobre todo, passa la renta de sola su fabrica, de mas de cinquenta mil ducados.

cados. Ro. La custodia dizen, que es cosa admirable vella. Ri. Es tan grande que la lleuan en vn carro. Ra. Pues que tendra de peso? Ri. Mas de mil y trecientos marcos de plata, que hazen veynte y seys arrobas, y de altor tres varas y media, y esto sin la Cruz que lleua por remate, que es de vna quarta, y del ancho de coluna a coluna, tiene cerca de dos varas. So. Si supierades esto quando hizistes aquella loa de toda la compañia, no dexarades de ponerlo en su alabança. Ra. Que loa fue essa? Ro. Vna que dixe los dias passados, viniendo en vna compañia muy humilde. Ri. Seria buena? So. El pensamiento fue notable, y parecio milagrosamente. Ri. No la oyremos? Ro. Como es entre muchos, no se puede gustar della. Ra. A fe de quien soy, que aueys de dezilla, essa y todas las que sabeys: que el viage es largo, y le auemos de lleuar entretenido: que yo, Rios, y Solano, contaremos algun cuento, y con esto entretendremos el camino. Ro. Cumplire vuestro gusto, que atrueque de oyros quiero empeçar a obedeceros, Gomez y yo empeçamos.

Ro. No es buena la necedad
en que este demonio a dado?
Go. No es sino vn desseo honrado
de seruir a esta ciudad.
Ro. Estays loco? que dezis?
pues representar quereys?
que autor de fama traeys?

ò con que gente venis?
Villegas y Rios presentes
con tan buenas compañias,
tantas farsas, bizarrias.
tan buena musica y gentes,
Venis a representar:
yo no acabo de entender,
que os ha podido mouer.
Go. El desseo de agradar.
Ro. Que galas? que compañeros?
que musicos de gran fama?
que muger que haga la dama?
que bobo que haga Zisneros?
Que Morales? que Solano?
que Ramirez? que Leon?
ò que hombres de opinion
traeys? Go. El cuento es galano.
Pues tiene necessidad
Seuilla dessa riqueza,
si es Reyna de la grandeza,
y amparo de la humildad?
Fuera desto ay compañia?
Ro. Compañia? con que gente?
Go. Vos, Arçe, yo, vn penitente
y vn Moro de Berberia.
Ro. Es essa buena razon?
pues con esso os animays,
y aquesta ciudad pagays
nuestra grande obligacion?
Saueys que nos ha ayudado,

y siempre fauorecido:
como señora admitido,
y como madre amparado?
No sabeys que en ella hallamos
todo quanto pretendimos:
quando licencia pedimos
quando a sus muros llegamos.
La gran merced, el fauor,
que siempre hemos recebido,
poneys tan presto en oluido,
pues que es aquesto señor?
A que salimos aqui?
desta suerte agradeceys,
lo que a Seuilla deueys?
cielos que ha de ser de mi?
Go. Rojas, no nos aflixamos,
que ya todos han sabido
que ha seruila hemos venido,
y como oy representamos.
Yo confiesso que es verdad,
que la compañia es pobre
y no ay nada que le sobre,
sino es su gran humildad.
Si de verla os satisfaze,
pues que visto no la aueys:
yo se cierto que direys,
que todo lo nueuo aplaze.
Y si los quereys mirar
llamaremos luego aqui:
Ro. Bien dezis, hazedlo assi,

que

que quiero verlos y hablar,
Go. Señor Ribera.

Sale.

Ri. Señor.
Go. Vna palabra querria,
Ro. Buen talle por vida mia?
Ri. Mi voluntad es mayor,
Ro. Huelgome de conocer,
a quien tengo de seruir:
Go. v. m. me ha de oyr,
y vna merced ha de hazer.
Ri. Por cierto señor yo hare,
todo aquello qae pudiere,
y aun en mi posible fuere.
Go. Essa merced seruire.
A mi señor Artiaga?

Sale.

Ar. Quien llama? Ro. Bueno por Dios
mancebitos son los dos?
Go. v. m. nos la haga
de fauorecernos oy.
Ar. Porcierto que yo quisiera,
que en mis manos estuuiera,
pero la palabra doy.
Go. Reyes, Henriquez, que digo?

Salen.

Ra. Señor Gomez que se ofrece?
Ro. Esta gente me parece,
que trae la humildad consigo.
Y ella como es gran verdad,

 basterà

bastará para vencer,
porque tiene gran poder
la fuerça de la humildad.
Ra. Digo que la seruiremos.
Hen. Yo por mi parte me ofrezco
aunque hazello no merezco,
que es poco lo que valemos.
Ro. Dezid que musicos son,
los que tienen de cantar?
Go. Esso aueys de perdonar,
porque es malo en conclusion.
A señora à Arçe? à Herrera.
Salen estos con guitarras.
Ar. Ofreceſe en que siruamos?
He. Señores por aca estamos?
Go. Quise que Rojas oyera
aquel romance cantar,
que se le tengo alabado,
porque esta puesto en cuydado?
quien nos tiene de ayudar.
Ar. Yo señores poco puedo,
pero lo que yo pudiere,
hare quando se ofreciere,
y à aqueſto obligado quedo.
Cantan.
Go. Pues lo que es graciosidad,
aqui esta Bartolome
Rodriguez. Ro. Muy bueno à fe.
Go. Y Antequera, esto es verdad.
Ro. Es vn hombre muy donoso,

llamad

llamadlos por vuestra vida
sino ay causa que lo impida.
Go. Casi de temor no oso.
à señor Bartolome?
Rodriguez? à Antequera.
Salen.
Bar. Que quisieron que saliera?
An. Que ay de nueuo? Go. No lo ve?
Ro. Por aca tan buena gente?
Bar. A Seuilla hemos venido,
que Gomez nos ha traydo,
para esta ocasion presente.
Go. No nos aueys de ayudar?
An. Yo quisiera valer algo,
mas con lo poco que valgo
podeys señores mandar.
Vna niña.
Ni. Que haze la gente honrada,
señores que ay por aca?
Go. Ya v. m. vera,
bien poquito mas que nada.
Ni. Que buena junta por cierto,
pues bien que se haze señores?
es vanda de segadores?
Ro. Y de segadores puerto.
Go. De representar tratamos
si nos quieres ayudar:
Ni. Quien ha de representar?
Go. Todos quantos aqui estamos.
Ni. Para esta ciudad seruir

la primera he de ser yo,
Ro. Pues yo mi señora no
ni aun me atreuere à salir.
Ni. De donde nace el temor?
Ro. De ser mi posible poco,
para Sevilla. Ni. está loco?
no conoce su valor?
Sabe que es su nombre tal,
que ampara al pobre, al perdido,
al humilde al afligido,
al estraño y natural?
Que es su nombre sin segundo,
por ser tanto su valor,
y ser la ciudad mejor
de la redondez del mundo?
Si el Persa, si el Babilon
de ver Sevilla se alegra,
y desde la gente negra
a la mas fiera nacion
Le da tributo en el suelo,
(por ser su nombre sin par)
si le da riqueza el mar,
si le da ventura el cielo:
Si halla el pobrezito amparo,
el rico gusto y contento,
si halla el estraño asiento,
y el nauegante reparo.
Si todos en ella viuen,
si todos en ella caben,
si todos su nombre saben,

si todos della reciben:
Si todos hallan regalo,
si todos hallan fauor,
desde el criado al señor,
y desde el bueno hasta el malo:
Si su grandeza sabeys
si à seruirla al fin venis,
si vuestra humildad dezis,
remedio en ella hallareys.
Ro. Ya conosco su grandeza,
que es ciudad diuina y santa,
que à las del mundo adelanta
en valor, trato y nobleza.
Ni. Pues como dezys aqui
que no os teneys de atreuer,
conociendo su poder?
Ro. Yo confiesso que es assi.
Ni. Pues porque acaban de creer,
que es esta ciudad famosa,
quiero que vean vna cosa,
que ante todos he de hazer.
Sevilla está aqui, yo quiero
ofrecerme à su presencia,
y demandarle licencia.
Ro. Sola essa licencia espero,
y digo que si la da,
sin falta me atreuere,
como licencia me dè.
Ni. Pues yo la pido escucha.

PARECE SEVILLA AL *son de vnas chirimias, con las armas à vn lado y letras à otro.*

Illustre ciudad famosa,
con cuya ley y gouierno,
has hecho tu nombre eterno,
por mas fuerte y belicosa.
Ya las heroycas vozinas,
de la pregonera fama,
por vencedora te llama
de tus gloriosas ruynas.
Ya con tu fè y Christiandad,
vas escalando hasta el cielo,
con la escala del consuelo,
monte de tu eternidad.
Ya el mundo embidioso tienes,
y en ti sola el mundo està,
pues en ti se á hallado ya
gloria, amor, riqueza, y bienes.
Yo vna pobre muger afligida,
ante el sacro tribunal,
de tu clemencia inmortal,
presento mi pobre vida.
Vengo tan necesitada,
de fauor y de remedio,
que te he elegido por medio

para

para que sea remediada.
A tu diuina presencia,
vengo Señora qual ves,
a suplicarte me des
de representar licencia.
Seu. Mucho me he holgado de veros
hija, yo os la otorgo y doy,
y contentissima estoy
de hablaros y conoceros.
Representà no temays,
ni de mi desconfieys,
y ruego à Dios que ganeys,
todo lo que desseays.
Yo à mis hijos pedirè
que os amparen, y no ofendan,
y à mis armas, que os defiendan,
ansi mismo rogare.
Que es mi aficion excessiua,
quedà con Dios niña hermosa.
Ni. viua Seuilla famosa.
Todos. Viua muchos años, viua.
Ro. Con esto, y chirimias, se acabaua la loa, y se entraua toda la compañia. Ri. Buena es por cierto, y el pensamiento muy à proposito: y aquel salir de la ciudad, y pedir la licencia, me parece bien. Pero no tratays en ella de alabança ninguna. Ro. Ay tanto que dezir della, que viniera á ser muy larga: y lo que tiene bueno no es mas del sujeto, que los versos son muy ordinarios. Ri. Humilde es el estilo, pero no es malo. So.

Sos-

Sospecho que es vna de las ciudades mas antiguas Seuilla de quantas ay en España. Ra. Mil y setecientos y veynte años, antes que Christo nuestro Señor encarnasse, tuuo principio su antigua fundacion. Pero dexádo esto, no es sin numero la riqueza que en si encierra, y la remora gente q̃ en ella se halla? Ri. Dos cosas me asombrá desta ciudad (dexo la riqueza de cal de Frãcos, y Alcayzeria, la sumptuosidad estraña de su real Alcazar, Contratacion, Aduana, casa de la moneda, lonja de mercaderes, y comunicacion con las Indias) lo que me espanta, es la carcel de Seuilla, con tanta infinidad de presos por tan estraños delitos, las limosnas que en ella se dan, las cofadrias tan ricas que tiene, la vela de toda la noche, que en ella se haze, y el vino y vacallao tan bueno, que en ella se vende, esta es la vna. Y la otra la Alhondiga, que es vna de las mayores grandezas q̃ tiene (no digo Seuilla, pero el mundo todo es vno, porque en el fin dúda esta todo abreuiado. Pero no es cosa memorable, que se arriende la renta della, en mas de mil ducados cada año, no mas de los granos de trigo y ceuada, que se quedan entre los ladrillos? que tenga su jurisdicion de por si, de sus puertas a dentro, con horca, y cuchillo, carcel, y prisiones, leyes y ordenanças, que los Reyes Catholicos ordenaron y dierõ? Ro. Cosa es peregrina. Ri. Sin esto, que prouea Seuilla de azeyte a todo el Reyno, y a las Indias? Ra. Yo he oydo dezir, q̃ muchos dias

dias se registran en la Aduana, mas de diez mil arrobas: y q̃ su diezmo y alcaualas, pasa de quarẽta mil ducados, y veynte mil arrobas de azeyte. Y que en espacio de dos horas, se vende à su puerta todo de contado. Ri. Sin esso, mirad sus bastimentos de pan, vino, carne, frutas, y caça. Pues pescados, son en tanta abundancia, que la renta del fesco (dizen) pasa de veynte mil ducados: y del salado, demas de veynte y quatro quintales. Sin esto tiene nueue carnicerias, y vn matadero, de donde se sustentan tanto numero de perdidos, valentones, y brauos como tiene esta ciudad. Ra. Pues si esso no tuuiera, auia otra para la comedia como Seuilla? Porque de tres partes de gente, es la vna, los que entran sin pagar, assi valientes, como del barrio. Y estorbarselo, no tiene remedio. Ro. A esse proposito, hize yo los dias passados vna loa, que fue bien recebida. So No la oyremos? Ro. Escuchalda miẽtras llegamos à Carmona.

Sale marchando vn escuadron volante,
y vn capitan valiente en retraguarda,
marcha tras este vn firme, y semejante
al volante que lleua la vanguarda:
vn sargento mayor, vn ayudante,
que à estos dos escuadrones ponen guarda:
General, capitanes, y soldados,
Alferez, y sargentos reformados.
En cada hilera van de ciento en ciento,
sugetos al rigor del alto cielo,

faltan

faltan vagajes, falta aloxamiento,
no ay barraças, garitas, ni consuelo,
aguas, nieues, granizo, Sol, y viento,
rayos, truenos, calores, frio, y yelo:
y en medio de vna landa entre dos peñas
dan socorro con mueſtra, nombre, y señas.
Aqui cortan faxina los pobretes,
à las armas haziendo centinelas,
coraças, arcabuzes, y mosquetes,
alabardas, espadas, y rodelas,
cañas, manoplas, fundas, cosaletes,
morriones, brazaletes, escarzelas,
horquillas, espaldares, y pistolas,
grebas, ginetas, lanças, picas, golas.
Aqui no ay torre fuerte, ò casamata;
muros, fosos, castillos, ni troneras,
que el fauor de vn balaço desbarata,
torreones, plataformas, y trincheras,
asalta, mina, bate hunde, mata
gentes, collados, surcos, y laderas,
sin valerles pertrechos, ni pantanos,
frascos, poluora, yesca, cuerda, y manos.
Qual dexa todo el tercio sin mas pena,
y va por pecorea a la montaña,
y qual robando juega, come y cena
qual no dexa ferrage en la campaña,
yerua, heno, ceuada, trigo, auena,
siendo como es tan fertil la Bretaña,
y qual hurtando frutas y viandas,
joyas, ropas, camisas, cuellos, vandas.

Qual

Qual la vandera al viento tremolando,
ya en sus manos, ya al ayre enarbolada,
qual pifaros y caxas, tibonbando,
con sonoroso son en la estacada:
qual todo el firmamento amenaçando,
y qual puesto de guarda en emboscada,
aguarda, escucha, calla, teme, aduierte,
tiempo, enemigo, espia, ronda y muerte.
Viene la ronda pues, muy passo a passo,
y el valiente soldado puesto a punto,
le pregunta quien va? don Iuan de Erasso,
no conozco, quien viue les pregunto?
soy vuestro general, detenga el passo?
que no conozco al diablo en este punto,
no conoceys quien soy? el nombre pido?
llega en efeto, y dasele al oydo.
O milagroso exemplo del que cobra,
la entrada resistiendo a mil don Iuanes,
sin nombre, sin virtud, sin fama, ni obra,
y al preguntar quien paga son Guzmanes,
dineros pido: ser quien soy no sobra?
el nombre me han de dar? somos rufianes?
demanda el nombre y entran sin dinero,
paje, rufian, valiente, y cauallero.
Entra el otro calada la visera,
y dizenle quien paga? a gentil hombre?
oye v. m. oye, no espera?
conoceme? quien es diga su nombre?
hombre de bien? pues pague, ò salga fuera?
los honrados no pagan? gran renombre,

dize el otro que escucha y à pagado,
luego yo que paguè no soy honrado?
Barbaro, simple, bestia, almidonado,
poeta, bachiller, valiente, ò nada,
ya que no pagas, no seas mal criado,
pues por hablarnos bien no pierdes nada:
si en no pagar estriba el ser honrado,
no te digo que pagues, si te enfada,
pero alomenos, lo que yo querria,
que nos pagues con buena cortesia.
Que el otro que te escucha, y tiene cuenta,
dize, cuerpo de tal, esto es engaño,
pues este dize que es pagar afrenta:
no pienso pagar mas en todo vn año:
no solo quien no paga se contenta,
con hazernos tan solo, vn solo daño,
sino que quien lo escucha se deshonra,
y toma el no pagar por punto de honra.
Qual general aura aqui tan diserето,
que dè el nombre llegandose al oydo,
que es pagar, dar silencio, ser secreto,
qualquiere que me otorgue lo que pido,
con escritos caracteres prometo,
dexar su nombre en marmol esculpido,
y en el tronco mas duro de vna rama,
armas, valor, nobleza, virtud, fama.

Ramirez. Es muy buena y bien aplicada, que es lo mejor que yo hallo en toda ella. Pero lo que me espanta de aquella grande, è insigne ciudad

ciudad de Sevilla es, que aya tanta justicia como ay: que no tenga remedio esto de la cobrança. Rios. Muchas y grandes diligencias se han hecho, y no han aprouechado ninguna dellas cosa, porque el hombre que tiene ya acostumbrado a entrar de valde, aunque le hagan pedaços, no han de poder resistille. Solano. Muchos Autores, lo han querido lleuar con todo el rigor posible, y no a aprouechado cosa. Antes si riñen con vno, es peor. Porque ha de entrar aquel con quien tienen la pendencia, y otros veynte, que a hazer las amistades se ofrecen. Ramirez. A rio buelto ganancia de pescadores. Rojas. Lo que de todo desto se suele mas sentir, es el maltermino que tienen en el hablar, y su mal proceder. Rios. Ay Sevilla, Sevilla, que al fin te dexo. Rojas. Esse es siempre el tema de todos los que se ausentan. Ramirez. Si, pero desseo saber, qual es la causa porque tan presto oluidan. Rojas. Yo os la dire con toda la brevedad posible: No nace el oluido del ausencia (aunque ay algunos que se quexan della) sino de nuestra maldita memoria, que es tan villana, que a vn passo que damos, nos oluidamos de lo que hazemos. Pues siendo esto verdad (como lo es) todas las vezes que vno se ausenta: llora, y suspira. porque lleua en la memoria lo que desseа, y ama. Pero al cauo de algunos dias, como esta sea tan auarienta, poco a poco se le oluida: y

mientras mas va menos se acuerda. Y para comprobacion desto, vereys que si despues le tratan de aquella muger, se quexa, y dize, ay fulana? mas la quise que à mi vida: y fue porque se la truxeron a la memoria: pero no porque se acordaua della. Demanera que se oluida de lo que ama, y maldize luego la ausencia. Que es, la culpa del asno, echalla al albarda. Ra. No me parece mala razon essa, pero boluiendo a la grandeza de Seuilla (que no puedo oluidalla) no es bueno que tenga dos almonas de jabon, donde se gastan mas de sesenta mil arrobas? So. Yo he visto doze calderas, en que se haze el blanco, tan grandes, que cada vna lleua mas de quatrocientas arrobas de azeyte (sin la cal y ceniza que se gasta) Ri. Ay alameda mia, quien estuuiera agora junto a vna fuente tuya. Ro. No es cosa memorable aquellas colunas que tiene? En la vna puesta la figura de Hercules, primero fundador desta gran Babilonia: y en la otra, la de Iulio Cesar, que la ilustro, con los muros y cercas que la adornan, y quinze puertas en ellas, que la engrandecen y guardan. So. Si miramos en ello, que mayor que estos caños que vienen de Carmona, que fabricaron los Moros? no son por excelencia? Ram. Pues los vestidos, galas è inuenciones de sus naturales, bien se puede creer, que son las mejores de España, y a menos costa: de donde han salido, y salen todos los buenos vsos della. Ri. Y aquella limpieza

pieza de sus baños? Ro. Essa es vna de las cosas mas peregrinas que tiene. Sola. Muger conozco yo en Seuilla, que todos los Sabados por la mañana, ha de yr al baño, aunque se hunda de agua el cielo. Ram. Por essa se dixo, la que del baño viene bien sabe lo que quiere. Ro. Vn cuento me sucedio con vna muger muy fea, yendo vna noche al baño, que es de mucho gusto. So. No fue el que dixistes en aquella loa el martes? Ro. Esse mismo. Ri. No la oyremos todos? Ro. Assi dize.

Esteesse Venus en Chipre
con su dios alado y ciego,
de bellas ninfas cercada,
cantando al son de instrumentos.
Y essotra por cuya causa,
el pueblo misero Griego,
al fin ventura Troyano
sus muros entregò al fuego.
Y aquella insigne muger
que passo su limpio pecho
por la fuerça de vn tirano,
con vn casto y firme intento.
Y aquella que entregò a vn aspid
su pecho diuino y bello,
viendo de su amado esposo
de la vida el fin postrero.
Y aquella diosa, ò muger,
que enfrena al ligero viento,
quando sus velozes plantas

bolando eſtampan el ſuelo.
Eſtenſe donde eſtan todas
que por agora las dexo,
entanto que vn cuento os digo,
eſcuchad que es bueno el cuento.
Es pues, que ſali vna noche
de aqueſte paſſado inuierno,
mas para echarme en vn rio
que no a procurar contento.
Conmigo a ſolas hablando
por eſſas calles ſin termino,
qual zeloſo toro que anda
bramando de cerro en cerro.
O como la mar hinchada
quando herida de los vientos,
en lugar de bramar habla,
y amenaza tierra y cielo.
Anſi andaua aquella noche,
raſgandoſe de agua y viento
los cielos, que parecia,
ſer otro diluuio nueuo.
Noche tenebroſa y triſte
de relampagos y truenos,
de granizo piedra, y rayos,
imagen propia del miedo.
Sin lleue Barrabas quarto,
mirad que aliño tan bueno
para vn buen renegador
dado al diablo, y ſin dinero.
Yendome pues como digo

por detras de vn cimenterio,
vna ſombra vi de aquellas
que ſuelen verſe à tal tiempo.
Era en forma de muger,
y aſomada a vn agujero
me dixo, es el, ce, a quien digo,
Ieſus de milagro ha buelto?
Pues como ohi dezir milagro
dixe entre mi, yo ſoy cierto
a quien eſtan aguardando,
y reſpondile que ay, entro?
Entre que me eſtoy elando,
y en entrando cierre luego,
lleguè a la puerta y abri,
y admirado del ſuceſſo.
Entre al fin, nunca yo entrara,
porque en entrando al momento
vi vna obſcuridad profunda
ſemejança del infierno.
En eſto llegoſe a mi
vn bulto, que viue el cielo,
que aun no vi bien ſi era bulto,
ſegun eſtaua de muerto.
Hazia la cama nos fuymos,
y yo con mucho deſſeo
de ver quien era la dama
y enxugar mi triſte cuerpo.
Apreſurè el tardo paſſo
arrimado a ſu ombro yzquierdo,
y de vn infierno ſalimos

y entramos en otro infierno.
Halleme confuso y triste
por no auer visto primero
si era aquel hombre, ò muger,
ofrezcote al diablo el cuento.
Lleguè con esto a su cama,
(mejor dixera a mi entierro:
que por aqueste se dixo,
sepulcro de viuos muertos.)
Y apenas en ella entrè,
quando con vozes y estruendo
senti llamar a la puerta,
y ella assomose de presto.
Y dixo, triste de mi
que es la justicia, que haremos,
debaxo la cama se entre,
que yo hare, se vayan luego.
Subieron seys de quadrilla,
y tras todos, subio en esto
con vna linterna vn moço,
y tras la linterna vn perro.
Ola muger, à quien digo,
dixo el aguazil soberuio,
quien esta en aqueste casa?
y dixo, yo sola cierto,
Mi señor, yo estaua sola,
y el replicò, ansi lo creo,
pero importame aguardar
aqui a cierto cauallero.
Acostaros podeys yr

y sacando vn instrumento,
empezaron à baylar
la chachona vno, ò dos dellos.
Pues como mi dama vio
baylar, no tuuo sossiego
y arojose de la cama
y empeço a baylar con ellos.
Yo helado ardiendo, y corrido,
tendido en el duro suelo,
con la humidad que cobrè
di vn gran estarnudo rezio.
Sintiome el mal alguazil,
y dixo â mi dama, bueno,
quien ay debaxo la cama?
descubierto se ha el enriedo.
Leuantò la delantera,
y yo triste saquè ciego,
la cabeça por vn lado,
como galapago necio.
Y vi a mi señora dama
su cuerpo, su talle, y gesto,
a nunca yo la sacara
y muriera yo primero.
Tan gran corcoba tenia
como vn terrible Camello,
y en la camisa mas grassa
que en sombrero de gallego.
Vna nariz grande y chata,
tuerta del ojo derecho,
la frente chica, y muy lleno

de lamparones el cuello.
La boca algo grandecilla,
los dientes pocos y negros,
hembra de hasta cincuenta años
quatro mas, ò quatro menos.
Miren que buena muger
para quitar vn martelo
à vn galan desesperado
ò seruir de salsa a vn viejo.
El alguazil socarron
me dixo: señor don Diego
como no sale buale,
es de verguença, ò de miedo?
Y respondile, señor,
no he salido por que temo,
de ver tan mala vision?
aora la escupes bueno.
Salga y no tenga verguença,
replicò, so cauallero
del milagro, que ya se
que es vuesa merced discreto?
Y que no se espantara
de verse como le vemos?
en efeto yo sali
desnudo, y aun casi en cueros.
La verguença que passe,
los dichos que me dixeron,
los apodos que me echaron,
y la vaya que me dieron.
En descuento de mis culpas

vaya amen, ruego a los cielos,
y quien no me cree, se vea,
qual yo me vi en este puesto.
Yo se que me esta escuchando
la hembra, y se està riendo
de su burla y de mi afrenta,
al fin boluiendo a mi cuento.
No quiero mirar alla
que aun agora si la veo
pienso que me a de espantar,
mejor sera que callemos.
Que es necia y se correra,
señores mios, silencio,
ansi les suceda a todos
otro semejante enredo.
Como a mi me sucedio,
y a manezcan al sereno
helados como besugos,
de la playa de Laredo.
Veanse como me vi,
moyado el alma y cuerpo,
y debaxo de vna cama
desnudos y sin dineros.
Saqueles vn alguazil
arrastrando del pescuezo,
que mal de muchos es gozo,
y duelos con pan son menos.
So. Buen sucesso. Ra. A fè que el alguazil era bellaco. Ri. Y parò en efeto? Ro. En que me fueron acompañando, hasta la plaça de san Francisco,

y ellos se fueron a sus casas riendo, y yo a la mia fuzio y helado. So. Supistes como se llamaua essa muger. Ro. Lucrecia la oui llamar. Ra. No se ria como la Romana? Ro. Antes si porq̃ la otra murio por ser casta, y esta moria por hazella. Pues no he dicho, otra particularidad, q̃ tenia. Ri. Y es? Ro. Que olia de suerte a vino que no pude llegarme a ella. So. Para mi, essa fuera la mayor falta. Ri. Dizen que en el andar, y el beuer, se conoce la muger. Ra. Mejor la conocio Enacio Metuatino, que porque la suya destapò vna bota de vino, y beuio della, la matò a palos, y le absoluio dello Romulo (segun cuenta Plinio libro decimo tercio) Ro. Muerte bien empleada. So. Si a todas las que beuen en este tiempo, huuieran de quitar las vidas, no estuuieramos sugetos a tantas mudãças, que a fè, que son muchas las que beuen, y muy pocas las que se arrepienten. Beuer vna muger vino, no es milagro (principalmente si es de hedad, ò ha parido) y sin esto, beuer vn poco, y aguado, no lo condeno: pero las q̃lo tienen por vicio, y se echan vn jarro a pechos? fuego de Dios en el querer bien. Ra. Dezia los dias passados vna amiga mia, que muger que a diez no beue, a onze no quiere, y a doze no pare, que le mandaua mal de madre. Ro. Mugeres ay, que ponen su felicidad en beuer vino, como otras en afaytarse el rostro. So. Ninguna cosa aprueuo, digo quando es demasiado. Que algunas, tienen tanta curiosidad en

en esto, que ay mas botes en su casa, que redomas en vna botica: Aprouechandose de mil vntos, azeytes, aguas, y mudas. Ra. Y de que hazen (si sabeys) todas estas ceremonias? So. Las aguas para labarse, y adelgazar el cuero son de rassuras, agraz, zumo de limones, traguncia, cortezas de espantalobos, yeles, mosto, y otras muchas cosas que no digo. Ra. Y los vntos. So. De gatos monteses, cauallos, vallenas, gauilanes, ossos, vacas, culebras, garzas, erizos, nutras, tejones gamos, y alcarauanes, sin esto, y la color que se ponen, passas, soliman, y otras cosas, tienen sus lustres, cerillas, clarimentes y vnturas. Ro. Y reniego de quien tal haze, que se laue vna muger, con agua de parras, cogida antes que salga el Sol, ò destile en vna redoma, de la flor del romero, vn poco de agua clara, y en esto eche vn poco de soliman y borrax, y se laue con ella passe, ò agua de tajo si pudiere auerla, pero lo que teneys dicho, tengolo por enfadoso, fuera de que es muy suzio. So. El vino tinto, sacado por alquitara con cabeças de carnero negro, y hueuos frescos, es tambien muy bueno, para el rostro. Ri. Muchas cosas ay buenas para el, Ra. Esso y agua de calabaça, de guindas, y razimillo es muy fresco. Ro. Otra cosa se yo aprouadissima, que es echar vnos granos de ceuada en agua, mondallos y sacar la leche dellos, y echalla en vn poco de agua clara del rio, y lauarse con ella de enquando en quando, es cosa muy buena

Pero

Pero la que digo del romero, es muy aprouada y hazese desta manera. Hase de meter dos manojos con flor en dos redomas, y ponellas dõde les dè el sol; y ellos poco a poco, vã destilãdo agua, y luego quitar estos, y poner otros, hasta tãto q̃ aya la cantidad que les pareciere: y echar en ella vn poco de solimã, y lauarse có esta agua, digo q̃ si vna muger acostumbra a lauarse conella, jamas tẽdra paño en la cara, peca, ni arruga. Y aun estoy por dezir q̃ no parecera vieja (fuera de que haze vna tez muy buena). Ri. Quien os ha enseñado toda esta germania. Ro. Si huuiera de dezir, todo lo q̃ se de mudas para la cara, y las manos, blanduras y aguas, fuera no acabar en dies viages, porq̃ dexado todo lo q̃ he dicho, os diré otra cosa, que es notable para el rostro, y no es mas, de vn poco de termentina de vete, lauada en nueue aguas, batida cõ vn poco de azeyte de hueuos, y soliman labrado. Esta es blandura, y sirue para despues de lauada la cara: y afirman las que saben desto, que conforme tienen el rostro el dia primero que se ponen este azeyte de hueuos, en esse estado le tienen todo el tiempo que lo vsan. Y si teneys alguna amiga que aya menester muda, dezidla q̃ tome zumo de limas y de pasas, miel virgen, hueuos frescos, azucar piedra, borrax y soliman, y esto junto lo ha de batir y poner a serenar nueue dias, y le seruirá de muda para todo el año, y sino dezilda que se vaya con otro, y seruira de mudança para todo

toda la vida. Ra. De quien aprendistes todo este lenguaje del genero femenino? Ro. Vna vieja que tuue por amiga, mayor echizera, alcaueta, que en su tiempo Celestina, ni que ha auido ni ay aora en España. Sol. Y que aprendistes della? Rojas. Muchas cosas la vi hazer, y verdaderamente, que para mi, todas eran mentiras, embustes, y quimeras, que ni ay echizos, ni puedo entender que los aya. Ra. Yo he oydo dezir que si, y aun he visto por mis ojos, muchos hõbres echizados. Ra. Para mi, todos son enredos, porque yo vi à esta todos sus instrumentos, y le pregunté, si eran de consideracion, y me respondio que de ninguna. Sol. Y en efeto que hazia? Ro. Ella se aprouechaua de mil cosas, como son habas, verbena, piedra (que dezia ser) del nido del Aguila (y se la auia yo traydo de vn arroyo de la fuente de la teja) tenia pie de tejon, soga de ahorcado, granos de helecho, espina de herizo, flor de yedra, huesos de coraçon de ciervo, ojos de loba, vnguento de gato negro, pedazos de agujas, clauadas en coraçones de cabritos, sangre y barbas de cabron bermejo, sessos de asno, y vna redomilla de azeyte Serpentino, sin otras muchas inuenciones de que no me acuerdo. So. Y al fin en que parastes en todo aquesse echizo? Ro. En que la encorozaron a ella, y a otras diez, ò doze, las dieron a trezientos açotes: y embiome a dezir otro dia; que se yua a Antquera, donde ella era nueua, y

los

los açotes no valian. y estaua cierta la ganancia que no dexasse de yr a vella, sino queria que me lleuasse en bolandas. Fue a Antequera, cogiero la haziendo baylar vn cedaço, y echando vna abas, dieronla, otros dozientos tocinos: fuesse Malaga, y alli dio fin a su miserable vida So. Re niego della, y su echizo. Ra. Todo aquesso es sue ño, que el amor, es rey absoluto de todo, y ver dadero señor del pecho, que pisa yeruas, y de haze palabras: que para el no aprouechan en cantamentos ni conjuros, hazer imagines, ence der velas, dezir oraciones al alma: formar cara cteres en pergamino virgen, todos los echizo del monte de Luna, Tesalia, Colcos, y Roda Pentaculos de Salamon, y quanta Geomanci ay, todo es nada, llegado a querer de veras. Q estas son las verdaderas echizerias. Ro. Lo qu desto me assombra es, que ay mugeres tan po bres, que aun no tienen vn manto que cubrirse y tiene veynte seuillos con que vntarse, y tre cientos badulaques que ponerse, y dos mil he chizos, è inuensiones de que aprouecharse. S Esso me parece que es ahorrar para la vexez, g nar vn marauadi y beuerse tres. Ri. No pod dezir Rojas, que aquella mi señora, gasta mu cho en la cara: porque la tiene buena y ella muy niña. Ro. Con todo esso, reniego della, q tiene mas mudanças que la Luna. Ri. Y siédo muchacha? Ro. no veys, que tiene madre que gouierna, y aun ayo que la guia. Ri. Pues que

ha sucedido con ella? Ro. Digalo la cõpañia de Vergara. So. Que fue por vida vuestra? Ro. Que en viniendo que vino, me echò de casa. So. Luego por esso hizistes aquella loa, de todo lo nueuo aplaze. Ro. Por essa, y otra, y os prometo q̃ fue muy celebrada en Seuilla, porque auia dos años, que estaua Villegas representando en ella, y llegò Vergara con buena compañia, y mejores comedias (aunque no gano nada, porque a Villegas le quieren mucho en esta tierra, y trae a su muger y hijo que basta (Ram. No nos direys la loa? Ro. La ocasion a que se dixo, fue muy buena, y aun la loa sospecho que no es mala.

Quien duda señores mios,
que con los nueuos farsantes,
nueuas galas, nueuos brios,
nueuas caras, nueuos talles:
Nueuo entremes, nueua loa,
nueuas damas y galanes,
nueuo autor, comedias nueuas,
nueua la musica, y trages.
Vuessas mercedes no digan,
en corrillos por las calles,
vamos a ver a Vergara
que trae brauos recitantes.
Muchas comedias, y buenas,
y el buen Villegas descanse:
quien duda que lo diran
que todo lo nueuo aplaze?

Quien duda que el mas amigo
deſtos que raxan y parten,
deſde el oficial que coſe,
haſta quien ſe entra de valde?
No diga Vergara vino:
ò que brauo recitante?
el ſea muy bien venido,
y eſotro autor pique y vayaſe.
No es eſte vn hombre pequeño
que haze bien vn arrogante?
el miſmo?ya le conozco:
algun ladron que trabaje.
Señor maeſtre perdone,
y deme boace,ocho reales,
que aunque no coma he de vellos
que todo lo nueuo aplaze.
Quien duda,que la donzella
no diga,ſeñora madre
no ſabe?farſantes nueuos:
es cierto?anſi Dios me guarde.
Comamos muy tempranito,
y vamos alla eſta tarde,
huelgome(dize la vieja)
por el ſiglo de mi padre.
Porque el bellaco milagro
con ſu boca de alnafe,
no diga mal de las viejas,
muy bien hazes,muy bien hazes.
Maldito ſea tan mal hombre,
Ieſus mal fuego me abraſe,

ſi ya no le he aborrecido,
que todo lo nueuo aplaze.
Quien duda que la caſada,
no oyga quatro necedades,
por yr a ver la comedia,
ſin licencia de ſu amante.
Y arrimando el almohadilla,
le pida a ſu dueña Hernandez
el manto de batallar,
y el caſco de dar las pazes:
Y que a ſu marido diga,
fue en caſa de ſu comadre,
por los anchos de baynillas
para que el cuello le acaben:
Porque ay comediantes nueuos
y ha de ver como lo hazen,
aunque peſe a ſu marido,
que todo lo nueuo aplaze.
Quien duda que a vn mercader
deua yo el lunes cien reales,
y porque otros han venido,
venga a executarme el martes.
Quien duda que en la poſada
me ſiruan,y me regalen,
y por los nueuos me oluiden
ſino me echan en la calle:
Quien duda què quien me laua,
ò la que los cuellos abre,
con los nueuos no me diga,
que la dexe,y no la enfade.

Y qnien duda que à Villegas
que tuuiſtes por vn Angel
no os parezca ya vn demonio,
que todo lo nueuo aplaze.
Quien duda que Ana Muñoz
(pero deſto,no ſe trate)
que lo que es bueno,y tan bueno
ſiempre tiene ſu quilate.
Mas quien duda que à Monçon,
que tantas vezes llamaſtes,
ſalga Monçon, Monçon ſalga,
ſi ſale ya,no os enfade.
San Miguel con ſus bexetes,
Chriſtoual con ſus galanes,
Iuanico con ſu agudeza,
y el bouo con ſus donayres.
Por Dios que os han de enfadar,
aunque la chacona hable
y mas diga Ha,Ha,Ha,
que todo lo nueuo aplaze.
Quien duda que alguna dama,
que ha ſido ſu guſto hablarme,
algunos meſes por dicha,
ſi es que ay dicha con las tales.
Anoche no me dixeſſe
arrimado a ſus vmbrales,
que es lo que buſca el picaño,
Rojas ſoy? Rojas? Si,abre.
Y echo me vn caldero de agua,
y tras eſto medio alnafe,

y al fin de todo me dixo,
amor requieſcat in pace.
Que ay repreſentantes nueuos,
fueſe,y dexo me en la calle,
yo fuyme,y conſiderè,
que todo lo nueuo aplaze.
Yo confieſſo que es verdad,
que es guſto ver nouedades,
dezis que lo nueuo agrada,
muy enorabuena paſſe?
Y mas vna compañia,
de tan buenos oficiales,
como la que trae Vergara,
es muy digna que la alaben.
Pero ſeñores es juſto
que porque lo nueuo agrade,
oluidemos a Villegas?
eſto no ay ley que lo mande.
Que a Vergara vays a oyr,
por ver las farças que trae,
ite in paz,ego os abſoluo,
que todo lo nueuo aplaze.
Pero entrad conmigo en cuenta,
pues todos ſoys principales,
los trabajos,las fortunas,
deſdichas,y aduerſidades,
Que Villegas ha tenido?
ſuſtentando como Atlante,
el peſo de vueſtro guſto,
diez y ocho meſes cauales:

Cincuenta y quatro comedias,
que ha hecho nueuas sin cansarse,
y otros quarenta entremeses,
de tanto gusto y donayre,
Merece premio, porcierto
que le merece, y muy grande,
aunque mas digan, y digan,
que todo lo nueuo aplaze.
Pero para que sepays,
que no ay fuerças que contrasten,
que no ay animo que llegue,
ni voluntad que le yguale,
A la que tiene Villegas,
de seruiros, escuchadme,
doze comedias le quedan,
mejores que quantas haze.
Desde oy empieza a seruiros,
desde oy aueys de ayudalle
para que con vuestra ayuda,
fuerças de flaqueza saque.
Agora teneys de ver,
mejores comedias que antes,
para que el refran se cumpla
que todo lo nueuo aplaze.
Ea pues Sevilla insigne
ansi goz es mil hedades,
la fama de tu grandeza
con tus hechos inmortales:
Ansi ilustre ciudad veas,
tu gran nombre eternizarse,

y por cabeça del mundo,
venga el mundo a coronarte.
Que a Villegas fauorezcas,
pues contino le amparaste,
con tu poder infinito,
en competencias mas graues.
Y aunque vengan mil autores,
malaya quien le oluidare,
haziendo comedias nueuas,
que todo lo nueuo aplaze.

Ri. No era essa muger del medio alnafe, la amiga de aquel hombre, que con la pena que lleuaua el, la daua gloria a ella? Ra. Luego no la queria? Ri. No lo entendeys, digo q̃ era vn fiel, y con la pena que lleuaua enla plaça a la frutera, la daua gloria a ella en su casa, no era esta? Ro. Essa misma, pues tenia muy mala cara, era vn poquito suzia, y no se si tuerta: y sobre todo mas vieja que el alcauala. So. Señor, ojos ay q̃ de lagaña se enamoran. Ro. Quien feo ama, hermoso le parece. Ri. Pues otra cosa tenia aliẽde destas, que era libre y muy desuergonçada. Oy haze ocho dias que la vi passar en vn barco a Triana, y conociẽdo que era cosa vuestra, llegue con mucha cortesia a pagar por ella, y embiome en oramala. Ra. Por esso dizen, que la verguẽça y la honra, la muger que la pierde, nũca la cobra. Ro. Aora no tratemos della, que yo se bien las faltas q̃ tenia. Ra. Por lo q̃ dixistes de Triana: aueys notado, la loza que ay en ella? Ri. Apropósito fray jarro. So. Por

esso que dezis de albarda, mi padre tiene vn
ratonera de golpe. Ro. Oydo he dezir que e
mas de sesenta tiendas, donde se haze y ven
de, ansi vedriado como amarillo y blanco, y
aun muy buenos azulejos de diferentes colo
res. Ra. Tiene este lugar tantas cosas buena
que con razon le llaman Seuilla la chica. So. Est
uistes en el monasterio de la Vitoria? Ro. Es v
templo muy bueno. Ri. No es temeridad los
tiene Seuilla, ansi de frayles, como de monja
So. Pues sin esso, y sus muchas perroquias: tien
mas de cien hospitales. Ra. Yo he visto pedir e
vno, la limosna a cauallo. Ro. Yo la vi estotr
dia, junto al rio, y verdaderamente me dexò ad
mirado. Ra. Entre las grandezas que auemo
dicho, es la mayor la que se nos ha oluidado. R
Qual es? Ra. La de su famoso rio, pues segun Pl
nio, y Estrabon, toda la Andaluzia tomo nom
bre deste celebrado Betis, llamandose ella Beti
ca. Ro. Sin esse nõbre, ha tenido otro, pues de
pues de esso, se llamò Hispalis, por la ciudad Hi
palia, ò Hispalensis, que es Seuilla. So. Pues co
mo se llama aora Guadalquiuir? Ro. Quando lo
Moros entraron en España, le llamaron esse nõ
bre de Guadalquiuir, que en lenguage Arauigo
quiere dezir, rio grande, el qual tiene su nacimi
to de las sierras de Segura. Y segun escriue To
lomeo, en su Geografia, tratando del rio Ga
ges, vemos claramente ser este mayor que el
Solano. Famosos rios tiene España, y mucho

Ro. Marineo Siculo, cuenta â nuestra España
ciento y cincuenta rios, y los mas notables de
llos, me parace a mi que son Hebro, Tajo. Due
ro, Guadiana, y Guadalquiuir. Ra. Tambien Mi
ño es muy caudaloso, Pisuerga, Guadalete, y
otros muchos sin estos. Ro. Mançanares por hu
milde, bien pudiera entre todos tener nombre?
pues si toda la riqueza de Seuilla, y aun el reme
dio de toda España, entra por Guadalquiuir,
desde san Lucar: ya en Mançanares hemos visto
toda la hermosura, alegria, y recreacion del sue
lo grandeza y magestad del mundo, cifrada en
su manso cristalino, y deleytoso rio. Donde ni
las crecientes lleuan los molinos, arrancan los
arboles, hunden los nauios: ahogan los hom
bres, matan los ganados, destruyen los trigos, ni
asuelan los cimientos. Porque si estotros son grã
des es ajudados de muchos que los engrande
cen. Pero este, con razon se puede llamar gran
de, dichoso, y rico, pues no ha menester fauor
de ninguno. Y si verdad tenemos de dezir: en el
se halla quanto en el mundo se puede desear,
ansi de bosques, jardines y huertas, agua de san
Isidro que beuer, y hondura en muchas partes
donde nadar (dexo su puente de oro, en quien
esta engastado el diamante deste sagrado rio) y
vamos a su casa de campo. Si se vuiera de de
zir, y alauar, todo lo que ay en ella, pregunto
que lengua bastaria para tratar de su famosa
cerca, quartos, salas, repartimientos, arboledas

frutales, galeras, castillos, ninfas pastores, corderos, peregrinos, todo hecho de yerua, con tan grande ingenio y admirable industria que se afrenta la naturaleza. Vn laberinto que llaman Troya, fuentes tan diuersas, que ay en ella, pues por todas las junturas de los ladrillos de vna sala, salen mil hilos delgados de agua cristalina. Sus estanques con tanta cantidad de pescados, y cisnes, los relojes tan concertados, las flores tan odoriferas, los edificios tan suntuosos, los castillos tan insignes, con tantas piecas de artilleria para batirles, y asolarles: todo hecho de agua, con tan estraña perfeccion, que ni tiene el mundo mas que gozar, los ojos que ver, los gustos que pidir, ni los hombres que desear. Pues no quiero dezir, de lo que goza este famoso rio en la casa del Pardo, que fuera proceder en infinito. Solo digo, que ni las riberas del Po, Rin, Gange, Tibre, Dan, Nilo, Tigris, ni Eufrates, gozan de tantas recreaciones, y frescuras como tiene Mançanares, en poco mas de dos leguas. Ra. Cosa es llana, y a no ser tan conocida, creyeramos hablauades con passion de la patria. Ro. Sin duda que no digo la mitad de lo que pudiera. Ra. Con todo, no negays la grandeza del rio de Seuilla. Ro. Essa, como puedo yo negalla. So. En el se echò a nado (segun me aueys dicho) vno de los que se hallaron en vuestra desgracia. Ro. Venturosa podeys llamalla, porque fue vna de las mayores que yo he oydo en mi vida.

Ra.

Ra. Como fue? So. Que lo sacaron ocho, ò diez hombres armados, en mitad del dia, junto a gradas, y le dieron por encima de la tetilla derecha, vna estocada, que le passo el cuerpo: y esto sin otras muchas aunque ninguna de momento, sin hallarse aquella hora vn hombre que los metiese en paz: y ya publico en toda Seuilla, que era muerto. le dio vn hombre dentro de ocho dias sano. Ramirez. Notable sucesso. Ri. Vna loa me dizen que hizistes cerca de esso, que parecio con mucho estremo. Ra. Ya sabeys a lo que os aueys obligado, mientras durare este camino. Perdonad si soy enfadoso. Ro. Para mi es de mucho gusto el seruiros, que bien se que quando el oyllas, no sirua de fauorecellas, seruira alomenos de censurallas. Ri. Pues para que podamos enmendar, podeys empeçar a dezir. Ro. En todo os quiero obedecer.

De las famosas riberas
que el sagrado Betis vaña
en cuyo raudal soberuio
dieron fondo mis desgracias.
Salieron quatro galeras
la buelta del mar de España,
las dos para Cartagena,
las otras dos para Italia.
Surcan el salado charco,
arando montañas de agua,
açotando con los remos,
las tranquilas olos varias.

Fauorable

Fauorable viento lleuan
el mar ſeſgo y con bonança
todos gozozos y alegres
nauegan boga arrancada.
Llegan junto a la herrdura
leuantaſe vna borraſca
turbaſe el cielo en vn punto
el mar ſus ondas enſancha.
Los ſoberuios truenos crecen,
el ayrado viento brama,
con que a las galeras vnde,
y a los peñaſcos arranca.
Ya baxan a las arenas,
ya a los cielos ſe leuantan,
ya ſe hunden y traſtornan,
ya van todos a la varida:
Ya rechina el maſtil roto,
ya los remos ſe quebrantan,
ya el gouernalle ſe pierde,
ya la chuſma va turbada.
Vnos gritan, otros lloran,
eſte yza, aquel amayna,
qual va debaxo cubierta,
qual con la tabla ſe abraça.
El coruopito no ſuena,
la triſte noche amenaza,
los rayos atemorizan,
los relampagos eſpantan.
Al cielo ſube la proa,
el garces al centro baxa,

ya van las gumenas rotas,
deſpedaçadas las jarcias.
Qual promete de yr a Roma,
qual a la peña de Francia,
qual de no ofender a Dios,
ſi deſte peligro eſcapa.
Ceſa el fiero teruollino,
y el ayrado viento amayna,
buelue el mar tranquilo y quieto,
Santelmo ſobre las aguas.
Con la bonança dichoſa
deſcubreſe alegre el alua,
ya lo paſado ſe oluida,
y en lo preſente ſe trata.
Toman puerto echan eſquifes,
en la amada tierra ſaltan,
vnos las arenas beſan,
otros los riſcos abraçan.
Los afligidos remeros
los lacios miembros deſcanſan,
qual durmiendo con los ojos,
qual velando con el alma.
Aqui el marinero vela,
alli el comitre trabaja,
hazia aqui el ſoldado juega,
y alla el otro mira y calla.
En eſeto dos ſoldados
al peñol llegan y llaman,
a Peñolero, a quien digo?
y reſponde, quien me llama?

Dadnos quatro ò seys raciones
para en cuenta de maña,
de vizcocho, vino, azeyte,
tozino, garbanços, habas.
Señores las de oy he dado
que es lo que darse me mandan,
mi patron esta aora en tierra
y sin el yo no soy nada.
Les dize, y que le perdonen,
porque el se holgara de darlas,
responden le, en fin no quiere,
y replicò yo gustara.
Pero falta mi patron,
y en faltar el todo falta,
no quiere, pues viue Dios
responden, si en tierra falta,
Que le hemos de hazer que quiera,
dicho y echo, vanse, y callan,
aperciben quatro ò seys,
y otro dia de mañana,
Cogen en tierra al cuytado,
comiendo, solo, y sin armas,
y al fin para concluyr
danle vna herida y escapan.
Y dexandole por muerto,
hizo a todos tanta lastima,
que aquel en braços le lleua,
y el otro en pie le leuanta.
Qual le anima y le consuela,
qual el cirujano llama,

qual le desnuda el vestido,
y qual llora su desgracia.
Lo mismo me sucedio,
estando en vna posada,
que es la galera que he dicho,
siendo el pañol vna sala.
Pues llegando me a pedir
del dinero de la entrada,
lo que yo no podia dar,
ni por cuenta mia estaua.
Dixe que me perdonassen
que el autor no estaua en casa,
que en viniendo el lo daria
que por mi parte me holgara.
Y dizenme en fin no quiere,
y dixe, digo que basta
dezirles, que si pudiera
que lo diera con el alma.
Replican tercera vez
que no quiere darnos blanca,
respondi hasta aqui he querido,
y agora no quiero darla.
Pues mañana nos veremos
ser el de las plumas blancas,
vanse y vienen otro dia,
cinco ò seys de mano armada.
Y sin tener culpa alguna
entran dentro de mi casa,
acuchillan, matan, yeren,
parten, rompen, despedaçan.

Salgo en amistad con ellos
y en llegando junto agradas,
por mis yerros que son muchos,
me dieron vna estocada.
No senti que estaua herido
que la pasion demasiada,
cerrò al sentido la puerta
abriendo camino al alma.
Llegò Villegas a mi
quando ya me desmayaua,
y dixome, animo Rojas,
buen animo que no es nada.
Abri los ojos y vile
y con tan buena esperança,
saquè fuerças de flaqueza,
y animò las mias flacas.
Luego vn confuso tropel
de gente me lleuò a casa,
qual dexaua la comida,
qual me cubre con su capa.
Qual me encomendaua a Dios,
qual de suspenso callaua,
qual en sus braços me animà,
qual el confessor me llama.
Qual con mi salud se alegra,
qual enciende luminarias,
qual me consuela con obras,
qual me anima con palabras.
Qual haze dezirme Missas,
qual me visita en la cama,

y qual me regala en ella
sin saber quien me regala.
O ciudad Reyna del mundo,
ò amparo de gente estraña,
ò muralla de la Iglesia,
ò escudo de la Fè santa.
O relicario de Dios,
ò archiuo de gentes varias,
ò luz de la Christiandad,
ò espejo illustre de España.
O Seuilla venturosa,
ò tu mil vezes Monarca,
de quantas ciudades cubre
toda la capa estrellada.
Tu a los perdidos remedias,
tu a los estraños amparas,
tu a los pobres fauoreces,
tu a los humildes leuantas.
Tu eres ser de la grandeza,
tu eres lustre de las galas,
tu eres madre del valor,
tu eres Reyna de las armas:
En ti ay Catedral Iglesia
donde redimen las almas,
con que enriqueces los cielos,
y a Dios su tributo pagas.
En ti ay santos monasterios
cuyas diuinas campanas,
son vozinas que publican
tus milagros vida y fama.

En ti ay caudillo, en ti ay ley,
en ti ay nobleza y crianza,
en ti ay justicia y gouierno,
y en ti todo el mundo se halla.
En ti nacen los que mueren,
en ti viuen los que matan,
pues yo muerto estuue en ti,
y en ti halle vida amada.
Bien puedo dezir que eres,
ò gran Seuilla mi patria,
pues bueluo a nacer en ti,
y he viuido por tu causa.
Los que me dezian milagro,
ya de veras me lo llaman,
que bien de milagro viue
quien de milagro se escapa.
A ti pues ciudad famosa
madre de los que te llaman
vengo yo a pedir mercedes,
tras vna merced tan alta:
Y es que ampares à Villegas
como continuo le amparas,
pues conoces que es tu hijo,
pues sabes lo que te ama.
Por auer nacido en ti,
y ser tu su madre amada:
y à vosotros caualleros
hermosas y bellas damas.
Las mercedes que me hizistes,
os pague Dios, que son tantas

que yo no puedo seruillas,
por ser mis fuerças tan flacas.
Ra. Con razon la llamastes desgracia venturosa.
Ri. Y es posible que no huuo mas causa, de la que dixistes en la loa? Ro. Yo os prometo que aun no fue tanta. Pero las sentencias, y castigos, ò por mejor dezir, mercedes, que emana del tribunal de Dios, vienen por las culpas presentes, ò por las passadas: castigando con enfermedades prolixas, con prisiones largas, ò con afrentas publicas, y esto las mas vezes por manos agenas. Bien pudiera nuestro Señor hazerlo con las suyas, pero atasselas su grã misericordia, y assi vemos que castiga à Egypto con langostas, embia contra Iesabel Profetas, doma con mosquitos, y ranas, la soberuia de Gitanos Faraones, destruye con fuego a Sodoma y Gomorra, con piedras a Damasco, y Siria, y aun asuela a Espaã cõ Moros sin fuerças. Si esto es assi Dios mio que mucho que por manos agenas, me viniesse à mi el castigo de tantas culpas? Yo confiesso que quando me dieron esta herida, fue menester tan grande aldauada para acordarme de su clemẽcia conocer mi inmensa culpa, y alabar su inefable misericordia. Porq̃ verdaderamente no siruio de mas la pena, que de vn auiso que llegò a los vmbrales del alma, y tocando en el cerrojo, del descuydo de la vida, me abrio las puertas de mi ignorancia: paraq̃ viesse mi vista ciega los passos en q̃ andaua, y las ofensas q̃ al Señor hazia. Ra, biẽ di

go yo que fue notable vueſtra ventura? Ro. Y
os certifico, que fue tan grande como el ſen
miento, que generalmente cauſo en toda Se
lla. Que fue tanto que es poco lo que digo en
loa. Porque luego que me lleuaron à mi c
ſa, no auia quien llegara de gente a la puerta,
en doze dias que eſtuue en la cama, me ſucedi
ron coſas que parecen increybles. Porque ac
uado de curar el primero dia, entrò vna mug
de Madrid muy buena Chriſtiana, y llorando
conſolandome, me dixo: Aguſtin encomien
te a Dios y a aqueſta Virgen bendita? y dex
me vna ymagen de nueſtra Señora de Atoc
a la cauecera. Y como bolui la cara, y la vi, f
tan grande el conſuelo que me dio, y la confi
ça que en ella tuue, que me parecio podia
leuantarme. Recibila con lagrimas, manifeſt
mis culpas, puſela por interceſſora de mis a
ſias. Yo os prometo (que eſto ya ſe ſabe y f
publico) que ſin curarme por enſalmo, eſtu
dentro de tres dias bueno, ſiendo la herida t
penetrante, como os he dicho. Y mas digo
eſto na parezca cuento, que nueſtra Señora
Atocha puede hazerlo todo) que es tanto
que quiero a eſta ymagen, deſde que naci, y
confiança que en ella tuue, deſde que alli la m
re: que ſi me tomaran juramento, ſi eſtaua he
do dixera que no. Y veeſe claro, en que nun
me hallaron calentura, ni accidente della, ni
ſenti dolor, ni aun me acordaua eſtar herid
hal

hafta que venia à curarme el cirujano, de que
el tambien quedaua aſombradiſsimo, de verme
en tan pocos dias bueno. So. Al que es de vida
el agua le es medecina. Ra. Yo lo ſupe en Grana
da, pero dixeron q̃ eſtauays muerto. Ri. Las miſ-
mas nueuas tuuimos en Valencia, yo y Solano, y
aun nos dixo vn frayle, que ſe auia hallado en
vueſtro entierro. Ro. No me eſpanto porque
fue eſſo en Seuilla tan publico, que quando me
leuantè, no paſſaua por calle que todos no ſe
aſombraſſen. Y en la Igleſia mayor me ſucedio
con algunos, dexar de oyr Miſſa, y yrſe tras mi,
muy aſombrados, dezir el vno, que le deuia dos
Miſſas, el otro las oraciones, la pobrecita las Aue
Marias, y aun la otra buena Chriſtiana, algu-
nas limoſnas. Porque cierto a mi me quieren
mucho en aquella tierra, y para que conozcays
ſu caridad, os prometo, que de noche ni de dia
no ſe deſocupaua mi caſa de caualleros, y gente
principal, que en mi vida auia viſto, ni conocia.
Y entre eſtos vino vn dia vn Vizcayno, y me di-
xo, de quien era deuoto, preguntando el porque
lo dezia, reſpondio que me yua à dezir quatro
Miſſas, al ſanto Crucifixo de ſan Aguſtin. Eſte hõ
bre de Dios, me hizo tanto bien, que quererlo
dezir, ſeria nunca acabar. Pues mugeres os pro-
meto que entre muchas que me viſitaron ſin co
nocellas, fue vna, que jamas la vi la cara: que me
leuò tres cirujanos, los mejores que auia, y
lio a cada vno porque me viſitaſſen, y vieſſen ſi

la herida era peligrosa, doze reales, y sin esto mil ragalos. Y para que me siruiesse, me embio vna criada que dormia dentro de mi aposento, por si de noche se ofrecia alguna cosa. Y el dia que estos me vieron (como digo) y dixeró estaua fuera de peligro, y la herida buena, aquella noche se encendieron, desde la esquina de la calle de la mar, hasta la puerta de Triana (atrechos) por el de gimios, y la pageria, barriles grandes de a quitran vacios, y candiles que ardian, y luminarias por todas las ventanas. Ri. Esso mismo me escriuieron a mi a Valencia. Ro. Pues no digo todo lo demas, que me sucedio despues aca, en Sevilla, para que vierades la mayor grandeza que del lugar está escrita. Ri. Sin duda lo fuera si tuuiera en si, alguna gente tan traydora, de tan malas obras y tan infames palabras. Ro. Bié dizes, porq al hombre honrado, mas lastima la palabra fea, que la mortal herida. Pero en tan gran laberinto, no es posible q dexe de auer de bueno y de malo. Ra. Y al fin en que pararon los que os hirieron? Ro. En q visto yo, que aquel era castigo del cielo, y no poder suyo, les perdonè las heridas a ellos: y supliquè a Dios perdonasse mis graues pecados. So. Es vna anima bendita: con de vn poco de la ropa. Ri. Valgate Dios Iuan buen alma. Ra. De mi digo q me vengara, ò por mis manos. Y quando mas no pudiera, callara, callãdo hiziera mi vengança. So. Dizen q nunca venga la injuria sino el q la disimula. Ro. Pues

qui-

quise mas perdonalla, porq no ay a Dios tan acepto sacrificio, como el perdon. Ri. Bien dize Rojas, porq la mayor vitoria, es la q sin sangre se alcãça. Ro. Pues sucedio vna cosa increyble al que dizen me hitio: y es, que dentro de pocos dias, yendo en vna procesion de penitentes, se llegò a el vn diciplinante, y con vn terciado, le passò dos vezes el cuerpo. Este huyo sin ser conocido: y pareciendoles algunos ser yo culpado en esto, fue Dios seruido, q se aueriguo quien lo auia hecho. Al fin lleuandole a su casa en vna tabla, medio muerto, encontraron conmigo, junto a san Pablo, y diziendome el sucesso me quedè asombrado. Y fue tanto mi sentimiento, que os certifico q llorè su desgracia, como si fuera mia propia. Ri. De Gayo Metelo Macedonio, cuenta Tiroliuio, que sabiendo la muerte de Scipion Africano su enemigo, salio a la plaça llorando, y diziendo en altas vozes: A ciudadanos? como ya se nos cayen de la ciudad los muros. So. Es de corazones piadosos, enternecerse de los males agenos. Ra. No es sino de maricas. Yo alomenos no puedo ver hombres llorones, aunque sea por la muerte de sus padres: que aun en las mugeres parece mal. Ro. No teneys razon, que muchos à auido valerosos, que han llorado. Pues vemos q el Rey Demetrio, lloro por su padre Antigono. El viejo Anchises la destruycion de la soberuia Troya, Marco Mercelo viendo arder la ciudad de Siracusa. Scipiõ a Numãcia. Arispo Salustio la

cayda del pueblo Romano. Iulio Cesar, con la cabeça de Pompeyo. El magno Alexandro à Da rio. Pues si hablamos de la Escritura. Dauid llo rò por la muerte de su contrario Saul, y la ven gò como si fuera de vn hermano proprio. Y es te mismo a su querido Absalon, quando le di de lançadas Ioab. El Profeta Ieremias, la des truycion de su republica: quando fue cautiu a Babilonia. El Patriarca Iacob a su hijo Io seph por muerto, y a su amado Benjamin, pre so en Egypto, y Christo Dios y hombre llo tres vezes. Todos estos han llorado, sin otros muchos que dexo: que han sido obedecidos en la paz, y temidos en la guerra. De donde se in fiere que el llorar no es baxeza, quando nace de piedad de el alma, ò de propria naturaleza. Si Es sin duda, que por valeroso que vn hombre sea no puede refrenar el llanto, si de si mismo piadoso. Ri. Esso ni oluidar injurias, abstenerse de palabras, resistir las ocasiones, y atajar los de seos, tengolo en muchos por imposible. Ro Acuerdome que en Bretaña, me conto vn cuen to vn Capitan amigo mio, y era tan piadoso el contandole lloraua, y oyendole yo me enter necia. Pero cierto era digno q̃ se oyera con al ma, se alauara con la lengua, se escriuiera con pluma, y aun de que se imprimiera en la memo ria. So. Dos leguas estamos de Marchena, donde vamos a dormir: por vuestra vida que nos lo teys. Ro. Es muy largo, y yo no voy con mi

cho gusto, quedase para otro mejor tiempo: y oyreys vn caso tan amoroso como estraño. Ra. pues no le dezys, entretenednos con algo. Ro. Vna loa os dire, de algunas naciones del mundo, y en ella vn cuento a proposito, de lo q̃ vamos hablando. Ri. Aunque el viage es enfadoso, no dexa de ser bien entretenido. Dezid. Ro. No se si me tengo de acordar, porque es muy dificultosa: pero quando me yerre, seguro estoy q̃ perdonareys mis faltas.

Despues que me librè, por mi ventura,
de aquella confusion, de aquel peligro,
de aquel surcar el mar a vela y remo,
cansado ya de ver tantas naciones,
tantos reynos remotos y apartados,
hallandome mancebo toda via,
procurè consumir otros dos años,
en ver del mundo lo que me quedaua,
ò almenos ver lo que posible fuesse.
Tomè pues en Saona puerto vn dia,
y fuyme desde alli a Roma la santa,
vi a Florencia la bella, vi asaboya,
Bolonia grasa, Genoua soberuia,
Tyro la fuerte, Numancia la dichosa,
Napoles la gentil, Milan la grande
Padua la fertil, Sena la valiente,
Venecia rica, Capua la amorosa,
sin otras muchas que dire adelante.
Donde vi por los ojos tantas cosas,
que parecen de estrañas increybles.

Pero como los animos, se estiendan
a procurar saber cosas notables,
ver inuenciones, nouedades, traças,
varios reynos, naciones estrangeras,
passe con mis desseos adelante:
y vi gentes incognitas y estrañas,
como son Scitas, Medos, Babilonios,
Dalmacios, Partos, Persas, Garamantes,
Hestracos, Moscouitas, Tesalianos,
Esclauones, Franceses, Dinamarcos,
Getas, Hanitas Indios, Cracios, Italos,
Vngaros, Transiluanos, Palestinos,
Araues, Mauritanos, Niniuitas,
Escoceses, Bohemios, Macedonios,
Hiberios, Frigios, Rodos, Penos, Galos,
Croacios, Griegos, Tiros, Boloneses,
Asirios, Alemanes Lomgobardos.
Dardanos, Bolscos, Egypsios y Noruegos,
Cretenses, Vmbros, Tartaros, Germanos,
Sytos, Lacedemones, Masagetas,
Albaneses, Colosos, y Pononios,
Ialoquos, Monicongos, y Guineos,
Epirotas, Tebanos, Zurgundianes,
Hebraicos, Turcos, Barbaros, Caldeos,
Panfilios, Capadocios, Atenienses,
Loneses Betulianos, y Corintios,
Normandos, Rocheleses, y Tudescos,
Irlandeses, Ingleses, Berberiscos,
Sicilianos, Bretones, y Flamencos.
Y pues tan por estenso os he contado

estos lugares quiero aora deziros,
quales son las cabeças destos pueblos,
que es, a donde las cortes de ordinario
suelen estar como en ciudades grandes.
Es Lanchin la cabeça de la China.
Pauris de Percia, Moscate Moscouia,
de Cerberia Fez, Cayro de Egipto.
Aburcia de Bitania y de Etropia,
Nadabera, Ceta y de Circasia:
tambien Constantinopla lo es de Grecia,
de Babel Babilonia, y Sarmacanda
de Tartaria, y de la gran Italia,
Venecia, y de la nueua España,
Mexico, Lanton, de Macro, de Indias,
de Alemania, Bauera, y de Polonia,
Cracobia, y de Chipre, Nicosia.
de Dalmacia Delum, de Austria Viena,
Bosna de Trapisonda, Ambers de Flandes,
Samo de Asia menor, Buda de Vngria,
de el nueuo reyno de Granada en Indias
Pamplona, Paris de toda Francia,
Croya de Macedonia, y Zaragoça
de Sicilia, y de Amasia Sultania:
de la grande Tesalia Fesalonica,
Valladolid de nuestra madre España.
Y al fin por no cansaros voy al caso,
que boluiendome a ella junto a vn monte,
cuyas vertientes llaman las Rifeas
que despeñadas van a dar a vn llano,
en lo alto del monte, vi vna cueua

obscura sola, triste, y temerosa,
y en tanta soledad, que aun animales
no vienen a beuer destas vertientes.
Encima della, estaua en vna peña
escrito este epitafio, en letra Aravviga:
De hablar tanto, nacio callar yo tanto.
Admirado de ver cosa tan nueua,
bolui los ojos, y vi mas adelante,
escritos en Latin aquestos versos:
La discrecion, es madre del silencio,
la voluntad las obras que en mi faltan,
y si aquestas faltaren en mi cueua:
supla la voluntad, que aquesta es grande.
Quise entrar, y vi junto a vnos riscos,
vn hombre viejo, venerable, anciano,
la barba larga, los cabellos grandes,
los pies descalsos, cubiertos de vnas pieles,
lloroso, masilento, triste, y flaco.
Llegueme a ver quien fuesse, y conociome,
y echandome sus braços por mi cuello,
me dio de bien venido enorabuena.
Preguntele quien era, y respondiome:
que era representante, ò auia sido,
y que habladores necios le truxeron
a aquella soledad donde hauitaua,
desterrado del bien que humanos gozan.
Es posible le dixe, que esso solo,
os pudiesse traer a este destierro?
no mas (me respondio) porque vna lengua
bastarà solamente, a desterrarme,

a mayor

a mayor soledad que la que tengo.
Quanto y mas donde ay tantas maldizientes,
que sin saber murmuran de los tristes;
que quiça todo el año desuelados,
continuo aprenden como contentarles,
tenerlos gratos, y seruir a todos,
por agradar los necios, que discretos
reciuen voluntad, a falta de obras.
Y dize el vno si es la muger fea,
quitenme aquel demonio de delante,
y no la vea yo mas en el tablado,
que tiene mala cara y mala gracia:
(qual si huuiera de hazer vida con ella)
y este no considera que es discreta,
buena representante, ò buena musica,
y tiene otras mil cosas que son buenas.
Pues si es hermosa nada le contenta,
luego dizen que es fria, ò que es muy necia,
porque no les miro quando le hablaron:
y que tiene buen rostro pero es mala.
Si el farsante es muy bueno, dizen todos,
que lastima tan grande de aquel hombre,
que habilidad tan buena, y que perdida.
Hideputa ladron fino merece
por buen representante que le açoten,
pues anda en este oficio y no es letrado,
y tomara por dicha ser verdugo.
Pues si llega su suerte a que se yerre:
que remo para aquel bellaconazo,
no estuuiera este mejor en galeras,

y no

y no engañando al mundo con palabras,
sacandome el dinero a mi, y a otros.
Por no ver estas cosas, y otro tales,
me he venido a este monte con los brutos,
donde padezco lo que Dios se sabe.
Pareceme que basta aqueste exemplo,
para que pueda yo dezir a todos,
que sigan el camino que quisieren,
pues importa tan poco el buen seruicio,
la voluntad, el animo, el cuydado,
la justicia, la ley, la razon justa,
para que nos amparen qual se deue
al zelo tan humilde que tenemos,
pues que solo se estiende a contentaros,
seruiros de contino, y agradaros.

Ri. Veys aqui vna loa, que no es buena, y costaria mucho trabajo de hazer: y no menos de estudiar. Porque tãtos lugares, es fuerça q̃ se lleue mucho cuydado en ellos. So. No es mala la ficion del viejo, aquel pintalle tan solo, palido en vn desierto. Ra. La loa llegado ahi promete mucho: Ro. El tratar de las naciones fue solo fundamento. Ri. Vna cosa he notado, y es, q̃ dezis en ella algunas cabeças de los reynos de España hazeys cabeça a Valladolid, pudiẽdo serlo con mas justa razon Seuilla: pues vemos solamente en ella, las riquezas de Tyro, la fertilidad de Arauia, las alabanças de Grecia, las minas de Europa, los triunfos de Tebas, la abundancia de Egypto, la opulencia de Escancia, y las riquezas de la China. Y en efeto, si los siete milagros del mundo se encierrã en España, el mũdo todo se encierra dentro de Seuilla. Ro. Cosa es clara, pero yo no trato de grandeza, sino de magestad: y como agora esta en Valladolid la q̃ nos gouierna, y dè Dios muchos años de vida, hize a la Corte la cabeça de España. Y quando esso no fuera lo merecia, porq̃ es vna de las mejores ciudades della. So. He deseado saber, como oluidastes a Alexãdria, siendo la mejor ciudad de Egypto? la qual esta jũto a la entrada del rio Nilo: y la edificò Alexãdro Magno. Ro. Bien dezis y me marauillo porq̃ es vna ciudad muy fertil, la qual traço Dinocrates admirable architecto, a manera de vna tunica Macedonica, q̃ llamauã Clamide, vestidura militar, y tiene quinze mil passos al medio dia, y llegã sus muros a la entrada Euripa Conopica del Nilo: y fue su edificació, antes de la venida del Saluador, 320. años, y se acabò la traça, en nouenta y siete dias (autor Iustino libro segundo) y sabiendo tanto della, me espanto oluidalla. Ri. Gracias a Dios que llegamos ya a Marchena. So. Poco a poco hila la vieja el copo. Ro. Este es vno de los buenos lugares del Andaluzia, de mejores posadas, y mas bien proueydas. Llamose antiguamente Marcia. Es muy sano y ay en el gente muy cortesana, porque residen en el de ordinario, los Duques de Arcos: sin esto tiene muy gran cosecha de pan, buenos vinos, y aun rostros muy hermosos.

Ri.

Ri. Celestiales los he visto, no se quãtas vezes
por aqui he passado. So. Luego no aueys estado
en el algunos dias de asiento? Ri. Aqui hize vna
fiesta de Corpus, aura siete años, con Angulo
de Toledo. Ra. Yo podre jurar, que no he repr
sentado en mi vida en lugar chico. So. Luego ni
ca aueys lleuado el hato al hombro, tocado
tamborino, ni hecho el bobo. Ra. En mi vida
So. Pues no sabeys de nada bueno. Ri. Aqui So
lano ha sido grãn comico. Sola. Menos he sido
yo que farandulero, porque he sido Bosigang
Ri. Acordaysos quando nos sucedio aquel cue
to en Valencia, y nos vinimos echando la ga
day a hasta cerca de Zaragoça, aquella honra
cõpañia de Martinazos? So. Notables cosas no
sucedieron en essa jornada. Ra. No oyremos
guna? So. Rios podra dezillas que fue el fa
de todas? Ri. Eran cosas de los cielos (como
ze Rojas) Digo que salimos de la ciudad de V
lencia, alla por cierta desgracia, Solano y yo
vno a pie y sin capa y el otro andãdo y en cue
po. Ra. De manera, que ninguno lleua emba
ço? Ri. No se puede hazer a la par, comer y
car, caminar a pie y cargado, es negocio muy
fadoso. Dimosias a vn muchacho, perdiose en
pueblo, y quedamonos echos gentiles hom
del camino. En efeto llegamos a vn lugar, de
che, molidos, y con ocho quartos entre los
sin las assaduras, fuymos a vn meson a pedir
ma, y dixeron que no la auia, ni se podria ha

por

porque auia feria. Viendo el poco remedio que
teniamos de hallalla, vsè de vna industria, y fuy-
me a vna posada, y dixe que era vn mercader In
diano (que ya veys que lo parezco en el rostro)
pregũtò la huespeda, si trayamos caualgaduras,
y respondi, veniamos en vn carro; que mientras
llegaua con la hazienda nos hiziesse dos camas,
y adereçasse de cenar, hizolo, y yo fuyme al Al-
calde del pueblo, y dixele, que estaua alli vna
compañia de recitantes, que passaua de passo, si
me daua licencia para hazer vna obra. Pregunto
me si era a lo diuino. Respondile que si, diome-
la, boluime a casa, y auisè a Solano, que repassas-
se el auto de Cain y Abel, y se fuesse luego a co-
brar a tal parte: porque auiamos de represen-
tar, aquella noche. Y entre tanto yo fuy a bus-
car vn tamborino, hize vna barba de vn pedaço
de çamarro, y fuyme por todo el pueblo prego
nando mi comedia. Como auia gente en el lu-
gar, acudieron muchos: esto hecho, guardè el
tamborino, quiteme la barba y fuyme a la hues-
peda, y dixe que ya venia mi mercaderia, q̃ me
diesse la llaue de la puerta de mi aposento, por-
que queria encerralla. Preguntome que era, y
respondi: que especeria. Diomela, y yo tomo las
sabanas de la cama, y descuelgo vn guadame-
riejo que auia, y dos ò tres arambeles, y por que
no me lo viessen baxar, hago vn emboltorio, y
echolo por la ventana, y baxo como vn viento.
Ya que estaua en el patio llamome el huesped, y

dixome, señor Indiano quiere yr a ver vna co
media de vnos faranduleros, que han venid
poco ha, porque es muy buena? Dixele que si,
yo con mucha prieſſa ſalgo a buſcar la ropa, q
que auiamos de hazer la farſa, porque el hue
ped no la viera, y aunque me di mucha diligen
cia, ya no pude hallalla. Viendo la deſgracia d
recha, y que era delito para viſitarme las eſpa
das, corro a la hermita donde Solano cobra
ua, auiſole de todo lo que auia, dexa la cobran
ça, y vamonos con la moneda. Conſiderad ago
ra todos eſtos como quedarian: los vnos ſi
mercaderes ni ſabanas, y los otros burlados
ſin comedia, aquella noche, anduuimos poco
y eſſo fuera de camino, y a la mañana hizimo
cuenta con la bolſa, y hallamos tres reales
medio, todos en dinerillos. Ya como veys yua
mos ricos, y no poco temeroſos: quando a co
ſa de vna legua, deſcubrimos vna choça, q
llegados a ella nos recibieron con vino en vn
calabaça, con leche en vna arteſa, y con pa
en vnas alforjas. Almorzamos, y fuymos aque
lla noche a otro lugar, donde ya lleuauame
orden para ganar de comer. Pedi licencia, bu
que dos ſabanas, pregonè la Egloga, procu
vna guitarra, combidè a la hueſpeda, y dixe
a Solano que cobrara. Y al fin la caſa llena, f
go a cantar el romance de: Afuera a fuera, a
parta a parta, acabada vna cobla, metome,
quedaſe la gente ſoſpenſa: y empeza luego So
lano

lano vna loa, y con ella emendo la falta de la
muſica. Viſtome vna ſabana, y empieço mi o-
bra, quando ſalio Solano de Dios Padre, con
otra ſabana abierta por medio, y toda junta
a las barbas llena de oruxo, vna vela en la ma-
no, entendi de riſa ſer muerto. El pobre vul-
go no ſabia lo que le auia ſucedido: paſsò eſ-
to, y hize mi entremes de bobo, dixe la cole-
ta del vuego, y llegoſe el punto de matar al triſ-
te Abel, y oluidaſeme el cuchillo para dego-
llalle, y quitome la barba y deguellole con
ella. Leuantaſe la chuſma, y empieça a darnos
grita, ſupliqueles perdonaran nueſtras faltas,
porque aun no auia llegado la compañia. Al fin
ya toda la gente reuelada, entra el hueſped y
dize, que lo dexemos, porque nos quieren mo
ler a palos. Con eſte diuino auiſo puſimos tier-
ra en medio, y aquella miſma noche, nos fuy-
mos con no mas de cinco reales que ſe auian
hecho. Deſpues de auer gaſtado eſte dinero,
vendido lo poco que nos auia quedado, comi-
do muchas vezes de los hongos que cogiamos
por el camino, dormido por los ſuelos, cami-
nando deſcalços (no por los lodos, ſino por
no tener çapatos) ayudado a cargar a los ar-
rieros, lleuado a dar agua a los mulos, y ſuſ-
tentandonos mas de quatro dias con nabos:
ſutilmente, llegamos vna noche a vna venta,
donde nos dieron entre quatro carreteros, que
alli ſe encontraron juntos, algunos veynte

marauedis y vna morcilla, porque les hizieſſe
mos la comedia. Con eſta vida penoſa, y eſta
notable deſuentura, llegamos al fin de nueſtra
jornada, Solano en cuerpo y ſin ropilla) que la
auia dexado empeñada en vna venta) y yo en
piernas, y ſin camiſa, con vn ſombrero grande
de paja, con mucha ventaneria, y buelta la copa
a la falda, vnos calçones ſuzios de lienço, y vn
coletillo muy roto y acuchillado. Viendome
tan picaro, determiné ſeruir a vn paſtelero, y co-
mo Solano era tan largo, no ſe aplicaua à nin-
gun oficio, quando eſtando en eſto, oymos ta-
ñer vn tamborino, y pregonar a vn muchacho
la buena comedia de los amigos trocados, que
repreſenta eſta noche en las caſas de cabildo.
Como lo ohi, abrieronſeme tantos ojos como
vn bezerro. Hablamos al muchacho, y como
nos conocio, ſoltò el tamborino, y empezò a
baylar de contento. Preguntele ſi tenia algun
dinerillo reſeruado, ſacò lo que tenia en vn ca-
bo de la camiſa embuelto. Compramos pan,
queſo, y vna tajada de bacallao (que lo auia muy
bueno) y deſpues de comido, lleuonos donde
eſtaua el Autor (era Martinazos) como nos vio
tan picaros, no le ſi le peſo de vernos. Al fin nos
abraço, y deſpues de dalle cuenta de todos nue-
ſtros trabajos: comimos, y dixo, que nos eſpul-
gaſemos, porque auiamos de repreſentar, y no
le le pegaſſen muchos piojos a los veſtidos.
Aquella noche en efeto le ayudamos, y otro

dia conciertaſe con noſotros, por tres quartillos de cada repreſentacion a cada vno. Y dame con eſto vn papel que eſtudie en vna comedia de la Reſurreccion de Lazaro, y a Solano, dale el ſanto reſucitado. El dia que ſe huuo de repreſentar eſta comedia, y ſiempre que ſe hazia, quitauaſe el autor en el veſtuario vn veſtido, y preſtauaſele a Solano, encargandole mucho, que no le pegaſſe ningun piojo. Y en acabando boluiaſele alli a deſnudar, y a poner el ſuyo viejo: y a mi dauame medias, çapatos, ſombrero con muchas plumas, y vn ſayo de ſeda largo, y debaxo mis calçones de lienço (que ya ſe auian lauado) y con eſto, y como yo ſoy tan hermoſo, ſalia como vn brinquiño, con eſta caraza de buen año. Anduuimos en eſta alegre vida, poco mas de quatro ſemanas, comiendo poco, caminando mucho, con el hato de la farſa al ombro, ſin auer conocido cama en todo aqueſte ſiglo. Yendo deſta ſuerte de vn pueblo à otro, llouio vna noche tanto, que otro dia nos dixo, que pues no auia mas de vna legua pequeña haſta donde yua, que hizieſſemos vna filla de manos, y que entre los dos lleuaſſemos à ſu muger: y el, y otros dos que auia, lleuarian el hato de la comedia: y el muchacho el tamboril, y otras zarandajas. Y la muger muy contenta, hazemos nueſtra filla de manos, y ella con ſu barba pueſta, empezamos nueſtra jornada. Ra. Pues caminaua con barba? So. Bueno es eſſo?

Las faldas muy cortas, vn çapato de dos suelas, vna barbita entrecana, y otras vezes, con mas carilla, por guardar la tez de la cara. Ro. Buena cosa por mi vida. Ri. Llegamos desta manera al lugar, hechos mil pedaços, llenos de lodos, los pies llagados, y nosotros medio muertos, porque en efeto seruiamos de asnos. Pidio el Autor licencia, y fuymos a hazer la farsa, que era la de Lazaro. Pusose aqui nuestro amigo su vestido prestado, y yo mi sayo ageno, y quãdo llegamos al passo del sepulcro el Autor que hazia el Christo dixole muchas vezes al Lazaro, leuanta Lazaro, surge, surge, y viendo que no se leuantaua llegaron al sepulcro, creyendo estaua dormido, y hallaron que en cuerpo y alma auia ya resucitado, sin dexar rastro de todo el vestido. Pues como no hallaron el santo, alborotose el pueblo, y pareciendole que auia sido milagro, quedose el Autor atonito. Y yo viendo el pleyto mal parado, y que Solano era ydo sin auerme auisado, hago que salgo en su seguimiento, y de la manera que estaua tomè hasta Zaragoça el camino, sin hallar yo en todo el, rastro de Solano, Autor de sus vestidos, ni la gente del Lazaro (que sin duda entendieron que se auia subido al cielo, segun se desaparecio en vn prouiso) en efeto, yo entrè luego en vna buena compañia, dexe esta vida penosa. Ra. Cierto que ella es mala, y dudo yo que aya otra en el mundo, aunque sea la de milicia que se compare con ella. Ro.

Mas padece vn soldado en vna hora, que vn representante en toda la vida. Padecido abre yo trabajos en España, y algunos en la comedia: que tambien he gozado de la vida farandulica, pero todo es nada, respeto de la gran desuentura de la soldadesca. So. Muchos padeceriades en Bretaña. Ro. Acuerdome que los dias passados, hize vna loa, en que trataua del cautiuerio que tuue en la Rochela, y respeto de lo que aqui se passa, con aquel que murmura, y el otro que no se contenta, es sin duda esta mas trabajosa, por ser peor agradecida, y auer de dar a tantos gusto con ella. Ri. No se passe en blanco la loa. Ro. Pues gustays que la diga, dize desta manera.

Despues que quedè cautiuo,
y al remo en vna galera
no de Hereges, Turcos, Moros,
de Argel, Fez, ni Inglaterra,
Sino de proprios Christianos,
y que mis amigos eran,
de forçados Españoles,
y aun algunos de mi tierra:
Que viniendo nauegando
viento en popa y la mar sesga,
desde Nantes a Blaubete,
se leuantaron con ella.
No digo en que puerto fue,
quien el autor de la empresa,
el faraute de la historia,

y el culpado en la tragedia,
La confusion de aquel dia,
las muertes, y las afrentas,
las heridas, y los palos,
las vozes, y las faenas.
Solo digo que mis culpas,
mucho mas que las agenas,
à padecer me lleuaron
su rigurosa inclemencia.
Desnudaron me en efeto,
echaron me vna cadena,
à donde preso quedè,
mas por paz que no por guerra.
Y al fin para no cansaros,
passeandome vna siesta,
mientras mi amado dormia,
(que era el Monsiur de Fontena)
Poco a poco me lleguè,
al pie de vnas altas peñas,
a quien la mar en creciente,
con sus ondas toca y besa.
Y contemplando en el mar,
y otros ratos en la arena,
a mis ojos lastimados,
les dixe desta manera.
Lloremos ojos los dos,
de nadie formemos quexas,
aunque para tantas culpas,
pocas lagrimas son estas.
Entre aquestas desuenturas,

tengamos ojos paciencia,
que bien la abra menester
el triste que viue en ellas.
Ay soledades dichosas,
para aquel que no os contempla,
ni con vida desde lexos,
ni con ojos desde cerca.
Quien ay que en vosotras viue,
que la muerte no dessea,
porque en vida que es tan mala,
no ay muerte que no sea buena.
O piadosissimo mar,
ò inuencible madre tierra,
duelante mis desuenturas
si es possible que te duelan.
Patria mia venturosa
dame vn ora de licencia
para contar mis desdichas
a quien es la causa dellas.
Que aunque es monte a mis suspiros,
muda selua a mis querellas
contrastarà su diamante
la sangre de mi inocencia.
Ay muger mudable varia,
todos de ti se querellan,
si quien te entienda buscamos,
nunca hallamos quien te entienda.
Infierno que adoran tantos,
cielo que nadie dessea,
esperança que se tarda,

muerte que jamas no llega:
Vida donde todos mueren,
gloria donde tantos penan,
muger por quien todos lloran,
dela Dios a quien la quiera.
Ojos mios aduerti,
que andays por patrias agenas,
y que nacio del mirar,
toda la desdicha vuestra.
Quexauanse ayer de vos,
que mirauays sin prudencia,
que matauays sin piedad,
y hablauays sin tener lengua.
Ponzoña de Basilisco
es la vuestra, y aun mas fiera,
que este mata con la vista
pero vos con la sospecha.
Si con mirar offendistes,
no es mucho que agora venga,
por vuestra causa a mirar,
los peligros que me cercan.
Entre Caribdis, y Scylla,
nauego el mar que me anega,
plega a Dios que no me hunda,
que es muger quien me gouierna.
Mirad por vuestra salud,
que si os duele la cabeça,
ni hallareys dotor que os mate,
ni clerigo que os absuelua.
Iaraues de confusion,

y pildoras de tristeza,
hartas ay, si mas quereys
mis ojos tened paciencia.
No sabeys de que me holgara,
que os murierays por mi cuenta,
para ver si os enterrauan,
en alguna madriguera
Que en la barca de Aqueronte,
alguna furia os metiera,
y los forçados cantaran,
y los diablos los oyeran.
Aunque ay alguno tan malo,
que por no oyrle en mi pena
a la rueda de Ixion,
figuiera atado sus bueltas.
Requiescat in pace amen,
el anima de mi aguela,
que cantaua con las niñas,
y lloraua con las viejas.
Y vn Sacerdote de Baco,
Canonigo de Ginebra
le enseñaua el Gamaut a re
por amor de la xaqueca.
Vaya arredor Satanas,
verbum caro quien me tienta,
yo no era Christiano antaño:,
quien me ha hecho ogaño poeta.
Si es aquel diablo mi amigo,
ya sabe que hizimos treguas,
de no dezir mal de gordas,

ni hazer ſatiras a viejas.
Pues no ay otro que me tiente,
que eſſo es de lo que me peſa,
que harto perſegui aquel diablo,
mas no ay diablo que me quiera.
Pero donde voy perdido?
que quimeras ſon aqueſtas?
que aun haſta aqui me perſiguen,
memorias que me atormentan.
Valgame Dios, que es aqueſto,
eſtando en eſta aſpereza,
deſnudo, triſte, afligido,
cautiuo, y con tantas penas.
Aquella ingrata no oluido,
que deſuentura es aqueſta?
a cuerpo deſuenturado,
a infame naturaleza.
Que remedio puede auer,
contra tu grande potencia,
pues eſtando como eſtoy,
me buſcas, y me inquietas.
Hercules tenga diſculpa,
de que vna muger le vença,
pues veo que no es poſible
poderme refrenar deſta.
Aquel Mironides Griego,
que quanto ganò en la guerra,
en mas de veynte y dos años,
dè a vna muger en Boecia.
Vn Anibal contra Roma,

ſin vencelle nadie en ella,
y venga a vencelle en Capua,
vna muger deſoneſta.
Vn Falaris el tirano,
que jamas hizo obra buena,
ni a ninguna muger mala,
nego lo que le pidiera.
Vn Scipion, vn Tolomeo,
vn Pirro y vn Iulio Ceſar,
vn Auguſto, vn Marco Antonio,
y otros que dezir pudiera:
Alegaron por diſculpa,
ſu miſma naturaleza,
y el no poder reſiſtirſe,
aunque ſea ſu fuerça inmenſa.
Porque ha de auer don del cielo,
para que los hombres puedan,
(ſiendo de hueſo y de carne)
viuir en carne ſin ella.
Eſtando pues diuertido,
en eſtas y otras quimeras,
vn Filipote de Eſpaña,
y de Zubiaur llega.
Con vna vandera blanca,
y deſparando vna pieça,
entro en el puerto, dio fondo,
y del ſaltaron en tierra.
Diez, ò doze Rocheleſes,
que andauan en las galeras,
de Eſpaña todos al remo,

y estos por nosotros truecan.
Tuue libertad aqui,
y por no cansar con ella
digo que saliendo en corso,
la buelta de Ingalaterra.
A España vine arribar,
con vna graue tormenta
tomè puerto en Santander,
donde me dieron licencia.
Para llegar a Madrid,
a hazer ciertas diligencias,
enfermè lleguè a la muerte,
viui,(que nunca viuiera.)
Vine a ser representante,
pero es fortuna que rueda,
todo aquesto que he contado
ha sido para que sepan.
Quanto mayor desuentura,
sin comparacion es esta
que tengo presente agora,
que las passadas lo eran.
Alli seruia vna persona,
aqui siruo a nouecientas,
alli dormia a mis horas,
y aqui no ay hora en que duerma.
Si alli erraua me reñian
pero aqui me vituperan,
si alla me llamauan perro,
aca trecientas afrentas.
Y si entonces trabajaua,

y echaua sagina y tierra,
quando contaua mi mal,
de mi se dolian las piedras,
Y aqui no solo no sienten,
pero me tiran con ellas,
que aqui son piedras los hombres
y alla son hombres las peñas.
Biense que agora dira,
mas de vno alla en su ydea,
quanto le fuera mejor,
aquel mancebo,que fuera,
Estudiante,ò escriuiente,
ò que algun señor siruiera,
y no andar de venta en monte,
siendo farsante y poeta.
Por cierto que dize bien,
mas no ay oficio en la tierra,
que no aya vsado,y tenido,
desde cauallero en jerga.
A picaro de la jauega:
desde paje con chinelas,
a caminante de a pie,
y mercader de agujetas.
Todo lo que he dicho,he sido,
mas ya fue aquesta mi estrella,
y aunque forçalla he querido
mi fuerça ha sido pequeña.
Porque lo que esta del cielo,
mal lo hare yo resistencia,
que aunque no ay fuerça en los casos,

en la inclinacion ay fuerça.
Dieronme hazienda mis padres,
buenas costumbres y letras,
y yo a la farsa me vine,
Dios sabe si me honro en ella.
Pues quando no huuiera mas,
del gran bien que se interresa,
de seruiros y agradaros,
fuera honor, prouecho fuera.
Discretissimo Senado,
oy a vuestras puertas llega,
vn farsante, y vn cautiuo,
fiado en vuestra clemencia.
Humilde viene a seruiros,
a vuestros pies se presenta,
no a que le deys libertad,
ni para el rescate della.
Sino solo a suplicaros,
que en tanto que representan,
sus faltas le perdoneys,
no pide mas merced que esta.
Esta le aueys de otorgar,
ansi los cielos concedan,
libertad a vuestros hijos,
y a vosotros fama eterna.

Rios, grandes desuenturas se passarian en Fra
cia: y mas con los forçados quando se leuan
essa galera? Ro. Fue vna confusion estraña, y
falta os la dixera, pero es muy lastimosa. So.
que es posible, que los forçados se leuantar
co

con ella? Sin ninguna duda matarian mucha gen
te. Rojas algunos murieron, por querer resistir-
se. Rami. No me parece que fue cordura, siendo
tan conocida la ventaja. Rojas, señor, el que ven
ce, alcança lo que quiere, y el que muere, cumple
con lo q̃ deue. Ri. Grandes infortunios, y hábres
se padecerian? Ro. Es fuerça que ayan de pade-
cerse entre soldados, donde el trabajo del mar-
char es intolerable, y la sed que se padece insu-
frible. Ramir. Dize Diodoro, que Lucio Anna
nio Dario, valeroso Capitan, huyendo de vna ba
talla que tuuo con Alexandro Magno, yendo cõ
grandissima sed se apeò del cauallo, y beuio de
vn arroyo de sangre, y dixo, que en su vida auia
beuido mejor. So. No sucedio esso al Empera-
dor Carlos Quinto nuestro señor, (q̃ Dios aya)
que yendo marchando, con estrañissima calor,
por los arenales de Tunez, queriendo descansar
no hallo ni aun sangre que beuer. Ro. De mi po
dre dezir, que yendo desde Corles la buelta de
Dinan, en seguimiento del enemigo, afligido de
sed, beui de vn arroyo de orines, sangre y cie-
nò, que me parecio agua de Tajo. Ri. Y con los
muchos trabajos que padezistes, pregunto yo,
que medrastes? Ro. La honra que ganè, en mu-
chas ocasiones donde me vi, vna honrada venta
ja, y con ella, à pique de alcançar vna vandera.
Pero no pude, porque me faltò ventura, que sin
ella, el merecimiento no vale nada. Aunque en la
milicia, en mas se estima al que merece la hon-

ra y no la tiene, que al que la tiene y no la merece. Y destos ay muchos indignos de tenella, lo vno por gouernarse de su parecer, y lo otro por no saberse corregir. Ramirez, Dize Plutarco, que el famoso Capitan Nicia, nunca errò cosa que hiziesse por parecer ageno, y jamas acertò nada por el suyo propio. Solano. Tambien dize el Filosofo Yarcas, que mayor daño se le sigue a vn hombre, enamorarse de su parecer (aunque sea bueno) que hazer confiança de su mortal enemigo. Y si oy se conociera lo que merecen los soldados, serian de los Reyes mas fauorecidos, y de sus pagadores mas bien pagados. Rios, el que quiere vencer a sus enemigos, tenga los soldados contentos, y con dineros adelantados. Rojas, Si esso vltimo tuuieran, sospecho yo, q̃ de todo lo demas no se acordaran. Solano, dignos son por cierto de grandissima honra. Rojas, Yo espero en Dios, que si en otro tiempo Romulo honrò los canteros, Claudio los escriuanos, Silia a los armeros, Mario a los entalladores, Domiciano a los ballesteros, Tito a los musicos, Vespasiano, a los pintores, y Numa Pompilio los Sacerdotes, que no ha de faltar vn Scipion que honre agora los Capitanes. Ros. Los dias passados, vi no se quantas cõpañias de tercio de Bretaña en esta villa de Osuna, a quien el Duque hazia grandissima houra: sentaua a los Capitanes y oficiales a su mesa, y aun partia con los soldados, como san Martin la ca-

pa. Rios, Antes sospecho que la daria entera, porque es la grandeza de su animo estraña. Solano, Si el pudiera, no huuiera Alexandro que le ygualara. Rojas, Tiene mucha renta de esta villa de Osuna. Rios, Por fuerça, porque es vna de las mejores del Andaluzia: y tiene labradores muy ricos, que cogen en ella mucha cantidad de trigo, cenada, y azeyte, y fuera desto es vn lugar de muy buenos ingenios, y tiene su Vniuersidad de las mejores de España, grandes edificios y calles, (y segun dizen) antiguamente se llamò esta villa de Osuna, Visa, aunque otros publican, que Osonia. Solano, Los Duques della, tienen vn enterramiento, en su Yglesia mayor, muy bueno. Ramirez, Yale he visto, y es cierto digno de alabança. Solano, Mucho me holgaria entrassemos mañana en Antequera, porque pudiessemos essotro dia llegar a Granada. Rios, la primera loa que yo ohi a Rojas, en mi vida, fue en essa Ciudad, y era fino me engaño, alabando la comedia. Rojas, Ya me acuerdo, la que dezis. Rios, Pues era buena, y aun me holgara harto de oylla. Rojas, No se si me acordare della, pero mal, ò bien quiero dezilla.

Aunque el principal intento
con que he salido aca fuera,
era solo de alabar
el vso de la comedia.

Sus muchas prerogatiuas,
requisitos, preeminencias,

su notable antiguedad,
dones, libertad, franquezas.
Entiendo que bastara
no hazer para su grandeza,
catalogo de los Reyes,
que con sus personas mesmas
La han honrado, y se han honrado
de representar en ella,
saliendo siempre en teatros
publicamente en mil fiestas:
Como Claudio Emperador,
lo acostumbraua en su tierra,
Heliogaualo, y Neron,
y otros Principes de cuenta.
Sino de aquellos varones,
que con la gran sutileza,
de sus diuinos ingenios,
con sus estudios, y letras.
La han compuesto y dado lustre,
hasta dexarla perfeta,
despues de tan largos siglos,
como ha que se representa.
Y donde mas ha subido,
de quilates la comedia,
ha sido donde mas tarde
se ha alcançado el vso della.
Que es en nuestra madre España,
porque en la dichosa era,
que aquellos glorioſos Reyes
dignos de memoria eterna.

Don

Don Fernando è Ysabel
(que ya con los santos reynan)
de echar de España acabauan
todos los moriscos, que eran.
De aquel Reyno de Granada,
y entonces se daua en ella
principio a la Inquisicion,
se le dio a nuestra comedia.
Iuan de la Enzina el primero,
aquel insigne poeta
que tanto bien empezò
de quien tenemos tres eglogas.
Que el mismo representò
al Almirante y Duquessa
de Castilla y de Infantado,
que estas fueron las primeras.
Y para mas honra suya,
y de la comedia nuestra,
en los dias que Colon
descubrio la gran riqueza.
De Indias y nueuo mundo,
y el gran Capitan empieça
a sugetar aquel Reyno
de Napoles, y su tierra.
A descubrirse empeçò
el vso de la comedia,
porque todos se animassen
a emprender cosas tan buenas.
Heroycas y principales
viendo que se representan

publicamente los hechos
las hazañas y grandezas.
De tan insignes varones,
ansi en armas como en letras,
porque aqui representamos
vna de dos:las proezas
De algun ilustre varon,
su linage,y su nobleza,
ò los vicios de algun Principe
las crueldades,ò baxezas:
Para que al vno se imite
y con el otro aya enmienda,
y aqui se ve que es dechado
de la vida, la comedia.
Que como se descubrio
con aquella nueua tierra,
y nueuo mundo el viaje,
que ya tantos ver dessean.
Por ser de prouecho y honra,
regalo gusto,y riquezas,
ansi la farsa se hallò
que no es de menos que aquesta.
Desde el principio del mundo
hallada vsada,y compuesta,
por los Griegos,y Latinos,
y otras naciones diuersas.
Ampliada de Romanos,
que labraron para ella
teatros y coliseos,
y el Anfiteatro,que era.

Donde se encerrauan siempre,
a oyr comedias destas,
ochocientas mil personas,
y otras que no tienen cuenta.
Entonces escriuio Plauto
aquella de su Alcumena
Terencio escriuio su Andria,
y despues con su agudeza.
Los sabios Italianos,
escriuieron muchas buenas
los Ingleses ingeniosos,
gente Alemana y Flamenca.
Hasta los de aqueste tiempo,
que ilustrando y componiendola
la han ydo perficionando
ansi en burlas como en veras.
Y porque yo no pretendo,
tratar de gente estrangera,
si de nuestros Españoles
digo que Lope Rueda.
Gracioso representante,
y en su tiempo gran poeta
empeço a poner la farsa,
en buen vso,y orden buena:
Porque la repartio en actos,
haziendo introito en ella
que agora llamamos loa,
y declarauan lo que eran.
Las marañas, los amores,
y entre los passos de veras,

mezclados otros de risa
que porque yuan entre medias.
De la farsa, los llamaron
entremeses de comedia,
y todo aquesto yua en prosa
mas graciosa que discreta.
Tañian vna guitarra,
y esta nunca salia fuera
sino a dentro, y en los blancos,
muy mal templada, y sin cuerdas.
Baylaua a la postre el bouo
y sacaua tanta lengua
todo el vulgacho, embouado
de ver cosa como aquella.
Despues como los ingenios
se adelgazaron, empiezan
a dexar aqueste vso:
reduziendo los poetas.
La mal ordenada prosa
en pastoriles endechas,
hazian farsas de pastores
de seys jornadas compuestas.
Sin mas hato que vn pellico
vn laud, vna vihuela,
vna barba de zamarro,
sin mas oro, ni mas seda.
Y en efeto poco a poco
barbas y pellicos dexan,
y empieçan a introduzir
amores en las comedias.

En las quales ya auia dama,
y vn padre que aquesta zela,
auia galan desdeñado,
y otro que querido era.
Vn viejo que reprendia,
vn bobo que los azecha,
vn vezino que los casa,
y otro que ordena las fiestas.
Ya auia saco de padre
auia barba y canellera,
vn vestido de muger
porque entonces no lo eran.
Sino niños despues desto
se vsaron otras sin estas,
de moros y de Christianos
con ropas y tunicelas.
Estas empeço Berrio,
luego los demas poetas
metieron figuras graues
como son Reyes y Reynas
Fue el autor primero desto
el noble Iuan de la Cueua,
hizo del padre tirano
como sabeys dos comedias.
Sus tratos de Argel Ceruantes,
hizo el Comendador Vega
sus Lauras, y el bello Adonis
don Francisco de la Cueua
Layola aquella de Audalla
que todas fueron muy buenas

y ya en este tiempo vsauan
cantar Romances y letras.
Y esto cantauan dos ciegos
naturales de sus tierras
hazian quatro jornadas
tres entremeses en ellas.
Y al fin con vn baylecito
yua la gente contenta:
passo este tiempo, vino otro,
subieron a mas alteza.
Las cosas ya yuan mejor.
hizo entonces Artieda
sus encantos de Merlin
y Lupercio sus tragedias.
Virues hizo su Semiramis
valerosa en paz y en guerra
Morales su Conde loco
y otras muchas sin aquestas.
Hazian versos hinchados
ya vsauan sayos de telas
de razo, de terciopelo,
y algunas medias de seda.
Ya se hazian tres jornadas
y echauan retos en ellas,
cantauan a dos, y a tres,
y representauan hembras.
Legò el tiempo que se vsaron
las comedias de apariencias,
de santos, y de tramoyas,
y entre estas farsas de guerras.

Hizo

Hizo Perodias entonces
la del Rosario y fue buena,
san Antonio Alonso Diaz,
y al fin no quedo poeta,
En Seuilla, que no hiziesse
de algun santo su comedia,
cantauase a tres y a quatro,
eran las mugeres bellas.
Vestianse en habito de hombre
y bizarras y compuestas
a representar salian
con cadenas de oro y perlas
Sacauanse ya cauallos,
à los teatros, grandeza
nunca vista hasta este tiempo
que no fue la menor dellas.
En efeto este passò
llego el nuestro, que pudiera
llamarse el tiempo dorado,
segun al punto en que llegan.
Comedias, representantes,
traças, concetos, sentencias,
inuentiuas, nouedades,
musica, entremeses, letras,
Graciosidad, bayles, mascaras,
vestidos, galas, riquezas,
torneos, justas, sortijas,
y al fin cosas tan diuersas.
Que en punto las vemos oy
que parece cosa incredula,

que

que digan mas de lo dicho
los que han ſido ſon, y ſean?
Que haran los que vinieren,
que no ſea coſa hecha?
que inuentaran que no eſtè
ya inuentado, coſa es cierta?
Al fin la comedia eſtà
ſubida ya en tanta alteza,
que ſe nos pierde de viſta,
plega a Dios que no ſe pierda.
Haze el Sol de nueſtra Eſpaña,
compone Lope de Vega,
(la fenix de nueſtros tiempos
y Apolo de los poetas)
Tantas farſas por momentos,
y todas ellas tan buenas,
que ni yo ſabre contallas
ni hombre humano encarecellas.
El diuino Miguel Sanchez,
quien no ſabe lo que inuenta
las coplas tan milagroſas,
ſentencioſas y diſcretas,
Que compone de contino,
la propiedad grande dellas,
y el dezir bien dellas todos,
que aqueſta es mayor grandeza.
El jurado de Toledo
digno de memoria eterna,
con callar eſta alauado,
porque yo no ſe aunque quiera.

El

El gran Canonigo Tarraga,
Apolo ocaſion es eſta
en que ſi yo fuera tu,
quedara corta mi lengua.
El tiempo es breue, y yo largo,
y aſsi he de dexar por fuerça
de alabar tantos ingenios
que en vn ſin fin procediera.
Pero de paſſo dirè
de algunos que ſe me acuerdan.
Como el heroyco Velarde,
famoſo Miſer Ardieta.
El gran Lupercio Leonardo,
Aguilar el de Valencia,
el Licenciado Ramon,
Iuſtiniano, Ochoa, Zepeda.
El Licenciado Mexia,
el buen don Diego de Vera,
Meſcua, don Guillen de Caſtro
Liñan, don Felix de Herrera,
Valdiuieſſo, y Almendarez,
y entre muchos vno queda:
Damian Saluſtrio del Poyo,
que no ha compueſto comedia.
Que no mereciesſe eſtar,
con letras de oro impreſſa,
pues dan prouecho al autor,
y honra a quien las repreſenta.
De los farſantes que han hecho
farſas, loas, bayles, letras,

no

ſon Alonſo de Morales,
Grajales, Zorita, Meſa,
Sanchez, Rios, Auendaño,
Iuan de Vergara, Villegas,
Pedro de Morales, Caſtro,
y el del hijo de la tierra.
Carauajal, Claramonte
y otros que no ſe me acuerdan,
que componen y han compueſto,
comedias muchas y buenas.
Quien a todos no conoce?
quien a ſu fama no llega?
quien no ſe admira de ver,
ſus ingenios y eloquencia.
Supueſto que eſto es aſsi,
no es mucho que yo me atreua,
a pediros en ſu nombre,
que por la gran reuerencia
Que ſe les deue a ſus obras,
mientras ſe hazen ſus comedias,
que las faltas perdoneys
de los que las repreſentan.

So. Por cierto la loa es buena, y tiene muchas coſas antiguas de la comedia, y de hombres que ha auido en ella de mucha fama. Ra. Vn Nauarro natural de Toledo ſe os oluidò, q̃ fue el primero que inuentò teatros. Rios. Y Coſma de Ouiedo, aquel autor de Granada tan conocido, que fue el primero que puſo carteles. So. Y aun el que truxo gangarilla por los lugares de la coſta.

Ra. Que es gangarilla? So. Bien parece que no aueys vos gozado de la farandula, pues preguntays por vna coſa tan conocida. Ri. Yo tengo mas de treynta años de comedia, y llega aora a mi noticia. So. Pues, ſabed que ay ocho maneras de compañias, y repreſentantes, y todas diferentes. Ra. Para mi es tanta nouedad eſſa, como eſſotra. Ro. Por vida de Solano que nos las digays. So. Aueys de ſaber, que ay Bululu, ñaque, gangarilla, cambaleo, garnacha, boxiganga, farandula, y compañia. El bululu es vn repreſentãte ſolo, que camina a pie, y paſſa ſu camino: y entra en el pueblo, habla al Cura, y dizele que ſabe vna comedia, y alguna loa: que junte al barbero y ſacriſtan, y ſe la dira, porque le den alguna coſa, para paſſar adelante. Iuntanſe eſtos, y el ſubeſe ſobre vna arca, y va diziendo, agora ſale la dama, y dize eſto y eſto, y va repreſentando, y el cura pidiendo limoſna en vn ſombrero, y junta quatro ò cinco quartos, algun pedaço de pan y eſcudilla de caldo que le da el cura, y con eſto ſigue ſu eſtrella, y proſigue ſu camino haſta que halla remedio: ñaque es, dos hombres (que es lo que Rios dezia agora a poco) de entrambos, eſtos hazen vn entremes, algun poco de auto, dizen vnas otauas, dos, ò tres loas, lleuan vna barba de çamarro, tocan el tamborino, y cobran a ochauo, y en eſſotros reynos a dinerillo, (que es lo que haziamos yo y Rios) viuen muy contentos, duermen veſtidos, caminan

minan desnudos, comen hambrientos, y espulganse el verano entre los trigos, y en el inuierno no sienten con el frio los piojos. Gangarilla, es compañia mas gruessa, ya van aqui tres, ò quatro hóbres, vno que sabe tocar vna locura, lleuan vn muchacho que haze la dama, hazen el auto de la oueja perdida, tienen barba y cauellera: buscan saya y toca prestada (y algunas vezes se oluidan de boluella) hazen dos entremeses de bobo, cobran a quarto, pedaço de pan, hueuo, y sardina, y todo genero de çarandaja (que se hecha en vna talega) estos comen asado, duermen en el suelo, beuen su trago de vino, caminan a menudo, representan en qualquier cortijo, y traen siempre los braços crusados. R. Porque razon? Sola. Porque jamas cae copa sobre sus ombros. Cambaleo es, vna muger que canta, y cinco hombres que lloran, estos traen vna comedia de autos, tres, ò quatro entremeses vn lio de ropa, que le puede lleuar vna araña, lleuan a ratos a la muger a cuestas, y otras en silla de manos, representan en los cortijos por ogaça de pan racimo de vuas, y olla de verças, cobran en los pueblos a seys marauedis, pedaço de lóganiza, cerro de lino, y todo lo demas que viene auenturero (sin que se deseche ripio) estan en los lugares quatro, ò seys dias, alquilan para la muger vna cama, y el que tiene amistad con la huespeda dale vn costal de paja, vna manta, y duerme en la coçina, y en el inuierno el pajar es su

su habitacion entera. Estos a medio dia comen su olla de vaca, y cada vno seys escudillas de caldo, sientanse todos a vna mesa, y otras vezes sobre la cama. Reparte la muger la comida, dales el pan por tassa, el vino aguado y por medida, y cada vno se limpia donde halla: porque entre todos tienen vna seruilleta, ò los manteles estan tan desuiados, que no alcançan a la mesa con diez dedos. Compañia de garnacha, son, cinco, ò seys hombres: vna muger que haze la dama primera, y vn muchacho la segunda: lleuã vn arca con dos sayos, vna ropa, tres pellicos, barbas, y cauelleras, y algun vestido de la muger de tiritaña. Estos lleuan quatro comedias, tres autos, y otros tantos entremeses: el arca en vn pollino, la muger a las ancas gruñendo, y todos los compañeros de tras arreando. Estan ocho dias en vn pueblo, duermen en vna cama quatro, comen olla de vaca, y carnero, y algunas noches su menudo muy bien adereçado. Tienen el vino por adarmes, la carne por onças, el pan por libras, y la hambre por arrobas. Hazen particulares a gallina asada, liebre cocida, quatro reales en la bolsa, dos açumbres de vino en casa, y a doze reales vna fiesta con otra. En la boxiganga, van dos mugeres, y vn muchacho, seys, ò siete compañeros, y aun suelen ganar muy buenos disgustos, porque nunca falta vn hombre necio, vn brauo, vn mal sufrido, vn porfiado, vn tierno, vn zeloso, ni vn enamorado, y auiendo qual-

quiera deſtos, no pueden andar ſeguros, viuir contentos, ni aun tener muchos ducados. Eſtos traen ſeys comedias, tres, ò quatro autos, cinco entremeſes, dos arcas, vna con hato de la comedia, y otra de las mugeres. Alquilan quatro jumentos, vno para las arcas, y dos para las hembras, y otro para remudar los compañeros a quatro de legua (conforme hiziere cada vno la figura, y fuere de prouecho en la chacota.) Suelen traer entre ſiete dos capas, y con eſtas van entrando de dos en dos como frayles. Y ſucede muchas vezes, llenandoſela el moço, dexarlos à todos en cuerpo. Eſtos comen bien, duermen todos en quatro camas, repreſentan denoche, y las fieſtas de dia, cenan las mas vezes enſalada, porque como acauan tarde la comedia, hallan ſiempre la cena fria. Son grandes hombres de dormir de camino, debaxo de las chimeneas: por ſi à caſo eſtan entapizados de morçillas, ſolomos, y longanizas, gozar dellas con los ojos, tocallas con las manos, y combidar a los amigos, ciñendoſe las longanizas al cuerpo, las morçillas al muſlo, y los ſolomos, pies de puerco, gallinas, y otras menudencias, en vnos oyos en los corrales, ò caualleriças: y ſi es en ventas en el campo (que es lo mas ſeguro) poniendo ſu ſeña, para conocer donde queda enterrado el tal difunto. Eſte genero de boijganga es peligroſa, porque ay entre ellos mas mudanças que en la luna, y mas peligros que en fróteras (y eſto es

es ſino tienen cabeça que los rija.) Farandula de ocho y diez comedias, dos arcas de hato, caminan en mulos de arrieros, y otras vezes en carros, entran en buenos pueblos, comen apartados, tienen buenos veſtidos, hazen fieſtas de Corpus à dozientos ducados, viuen contentos (digo los que no ſon enamorados.) Traen vnos, plumas en los ſombreros, otros veletas en los caſcos, y otros en los pies, el meſon de Chriſto con todos. Ay Laumedones de ojos, dezidſelo vos, que ſe enamoran por debaxo de las faldas de los ſombreros, haziendo ſeñas con las manos, y viſajes con los roſtros, torciendoſe los moſtachos, dando la mano en el aprieto, la capa en el camino, el regalo en el pueblo, y ſin hablar palabra en todo el año. En las compañias ay todo genero de guſarapas y varatijas, entreban qualquiera coſtura, ſaben de mucha corteſia, ay gente muy diſcreta, hombres muy eſtimados, perſonas bien nacidas, y aun mugeres muy hontadas (que donde ay mucho, es fuerça que aya de todo) traen cincuenta comedias, trecientas arrobas de hato, diez y ſeys perſonas que repreſentan, treynta que comen, vno que cobra, y Dios ſabe el que hurta. Vnos piden mulas, otros coches, otros literas, otros palafrenes, y ninguno ay que ſe contente de yr con carros, porque dizen que tienen muy malos eſtomagos. Sobre eſto

suele auer muchos disgustos. Son sus trabajos excessiuos, por ser los estudios tantos, los ensayos tan continuos, y los gustos tan diuersos (aunque desto Rios y Ramirez saben harto) y assi es mejor dexallo en silencio, que a fe que pudiera dezir mucho. Ri. Digo que me aueys espantado. Ra. Agora os confitmo por el mayor comico que tiene el suelo. Ro. Por vida de quien soy que aueys vos passado por todo. So. Yo confiesso, que no ay para mi tan buen rato, como tratar de aquesto. Ri. Echase de ver ahi vuestro buen gusto: pero dexandolo a vn lado, y boluiendo a nuestro principio, que fue la loa de donde nacio todo este fundamento y rato tan gustoso como hemos tenido. La memoria de los poetas me agradò mucho, porque es razon, que de los hombres de buen entendimiento, la aya. So. Dize Salustio, que gran fama se deue a los que obraron las hazañas, y no menor a los que en buẽ estilo las escriuieron. Ro. Como calla tanto Ramirez? por el se puede dezir este mi hijo don Lope, ni es yel, ni miel, ni vinagre, ni arrope. Ra. Vengome acordando, de vn cuento donoso, que le sucedio aqui a Alcaraz, con vn musico de Cisneros (deue de auer quatro años) y fue, que estando jugando con otro en el vestuario, perdio lo que traya vestido: demanera, que se quedò en calçones de lienço. Ofrecioseles salir a cantar en la tercera jornada, y el tomò de presto vna capa que no era suya, y echosela por debaxo

debaxo del braço, y salio con mucho desenfado. Alcaraz que hechò de ver su atreuimiento desuergonçado, no quiso quedasse sin castigo: y prendiole con vn alfiler la capa lo mas alto que pudo. El muy descuydado, empeço a cantar de aquella manera, y la gente diole mucha grita. El no echo de ver por lo que era, hasta que de corrido se entrò, y cayò en la burla quando se vio toda la camisa de fuera. Ro. Por esso dizen, que ojos que no ven, coraçon que no quiebran. So. Por demas es la cirola en el molino, si el molinero es sordo. Por demas es, que vno padezca vna afrenta, sino se emienda; que harto es ciego quien no ve por tela de cedaço. Bien vee que aquello es mal hecho: pero en llegando a ser en vn hombre vicio, no tiene remedio. Ra. En perdiendo vno la verguença, toda la villa es suya. Ri. Vn compañero mio (en Antequera) jugò vna noche quanto tenia, y fue de manera, que se estuuo en la cama, hasta que le embiamos vn vestido, con que viniera a la comedia, y luego a la noche fue à casa, y se quedo otra vez en camisa. Ro. Mas quisiera auer llegado ya à Antequera. Ramir. Dizen me que es vna de las buenas ciudades del Andaluzia. Ri. Della os puedo dezir, algunas cosas que he leydo: y es la primera, que esta fundada en vn alto, cercada de muros, que esta fue su primera fundacion, quando el Infante don Fernando (tio del Rey don Iuan el segundo) la ganò a los Moros: dando la tenencia

della a Rodrigo de Narueez (aquel valeroso caballero de quien hazemos esta comedia.) Ro. Con razon le days esse titulo, porque era digno segun su gran nobleza y valentia de ponelle entre los nueue de la fama. Ri. Tiene tambien esta ciudad en lo baxo della, otra gran poblacion: y es muy abundante de quantos mantenimientos y regalos se pueden desear. So. Vna legua della nace vna fuente de vna peña, que es sin duda la principal de España. Muelense con ella, veynte y tantas paradas de molinos, riega muchos oliuares, mas de cien huertas, y otros ocho mil alançadas de viñas, y seyscientos cayzes de pan lleuar. Ro. Otra tiene que llegaremos presto a ella, que estara tres leguas de aqui, y quatro de Antequera, que lleuan su agua a muchas partes, porque es buena para vna enfermedad muy mala, que es de piedra, la qual es cosa clara, que la expele por la orina: y assi tiene el nombre conforme al mal para que aprouecha. Ri. La plaça desta ciudad de Antequera, está siempre muy proueyda: porque en ella ay buen pan, vino, caças, carnes, frutas, y pescado, todos los dias fresco. Ro. No me espanto, que viene de aquel paraysо (que si alguno ay en la tierra, lo es sin duda Malega) porque es el lugar de mayor recreacion y mas vicioso, que tiene el mundo. So. No dezis mal, que antiguamente se llamò el Villauiciosa, por la gran hermosura y recreaciones que dentro del encierra, y esto fue

ántes q̃ entrara en el la Caua, para passar con el Conde don Iulian su padre a Ceuta, que despues que salio della, dizen muchos que la llamaron Malaga, por auer salido della vna muger tan mala. Ramir. Quien no ha estado en Antequera, no os admirareys q̃ no aya visto a Malaga, y assi holgare que me conteys algunas cosas della. Ri. El nombre que esta insigne ciudad tuuo, y le pusieron los primeros que la fundaron, que fueron los Fenices que vinieron de Tyro, y Sydon (segun cuenta vna coronica de España) fue Menace, ò como dize Tarafa, Melace: despues engrandecida de los Cartagineses, con moradores Africanos, la alteraron el nombre, y la llamaron Melaca, y luego Malaca, y poco a poco se à llamado Malaga. Y pues no aueys estado en ella, yo os dire algunas grandezas suyas. Es vna ciudad muy fuerte, porque fuera de los muros que la cercan, tiene a vn lado la fortaleza, que llaman del Alcaçaba, y mas arriba en la cumbre de vn cerro otra, que llaman, Giblalfaro: la qual està muy fortalecida de muros, torres, y cauas, con mucha artilleria, y gran defensa. Tiene tambien aquellas famosas ataraçanas, muchos molinos de poluora, hornos de vizcocho, y vn muelle que van acabando, para abrigo y defensa de los nauios, y galeras que llegan a su famosa playa, cerca de donde està tapiada aquella puerta por donde salio la Caua: la qual se llama oy de su mismo nom-

bre es vna ciudad muy llana, de muy buenos y hermosos edificios. Pues templos no es cosa mi lagrosa el de la Yglesia mayor? Ri. La obra mas curiosa y peregrina es, que yo he visto en Espaã. Ro. Y aquel monasterio de nuestra Señora de la Vitoria, que haze tantos milagros cada dia? So. Tiene tantas cosas buenas, que es proceder en infinito loallas. Ri. Con razon a de saber Rojas muchas, porque a estado alli de asiento algunos dias. Y aun entiendo que le han sucedido en ella muchas desgracias. Ro. Essa fue mi dicha, que me sucedießen en ella, y no en otra. Sola. Y que han sido? Ro. La primera que tuue (trato de ventura) fue estando retraydo en san Iuan por vna muerte, que padecia tanta hambre (por tenerme cercado dos dias auia en la torre) que sali vna noche ya que me quitaron las guardas, con vna determinacion espantable: que la dexo, porque parece increyble, y no ser mi intento daros cuenta de mi vida: que fueran menester para ella diez Coronicas de Espaã. Solo digo, que llegando cerca de la plaça, encontrè vna muger que en mi vida auia visto, la qual fue tan honrada, que me hizo boluer a la Yglesia, sauido el mal intento que lleuaua, y me fauorecio de manera, que vendio todo quanto tenia, concertò en trecientos ducados mi desgracia, y se quedò en camisa por librarme della. Esta muger era tan hermosa, que sin encarecimiento alguno, os doy mi palabra, que en el Anda-

Andaluzia (sin hazer agrauio a ninguna) podia en nobleza, honestidad, entendimiento, y hermosura competir con todas quantas ay en ella. Fue tanto el amor que me tuuo, que basta para su gran encarecimiento, lo que tẽgo dicho. Porque en todas quantas historias he leydo, humanas y diuinas, verdaderas y fabulosas, no he visto que muger aya echo por hõbre, lo que esta hizo por mi. So. Y vos que hizistes por ella? Ro. Para lo mucho que la deuia, y ser ella quien era, nada. Porque supuesta mi pobreza, y tenella como la tenia, q̃ era vna cosa oculta, llegue a termino para sustentalla, que despues de no tener ella toca, ni yo camisa, pedia de noche limosna, y hallandome mal con tanta baxeza (porque lo es pedir sin duda) en el monesterio de san Agustin, vn frayle me daua cada dia, vn puchero de vaca, y vna libra de pan, porque le escriuia algunos sermones. Y faltandome esto, no se si quitè capas, destruya las viñas, asolaua las huertas: finalmente tire mas de dos meses la jauega, para lleualla que comiera. Y vna noche tendiendo vna red en vn barco por la mar, me vi con vna gran tormenta muerto, y fue Dios seruido que sali a nado, y dentro de ocho dias despues desto, en este mismo barco estando en tierra, me vi cautiuo (si el cielo no me deparara vn peñasco donde estuue nueue horas y mas escondido) y de ocho que yuamos, cautiuaron los cinco. Despues de todo esto, vn dia no teniendo que

lleualla que comer (no quiero dezir, que os prometo que me haze enternecer, dexemoslo por vida vuestra, que se me arranca de pena el alma) Ram. Pues no sabremos en que parò essa historia: aunque vaya tan sucinta? Ro. Sino quereys que tuerça el camino, no hablemos mas en ello. Que quando empeçe el sucesso, no entendi que lo sintiera tanto. Ri. Linda noche a buelto, que hermosa esta la Luna. Sola. Contento da el miralla. Ro. Cerca della, os quiero dezir vna loa lo vno porque diuierta mi pena, y lo otro por entreteneros con esto, y pagaros, lo que en esotro no he podido obedeceros. Ra. Dezid, que de vuestro gusto gustamos todos.

Vn cuento vengo a contaros,
y no se por donde empieçe,
sospecho que es muy gracioso,
oyd que yo sere breue.
Tuuieron entre los dioses
alla en el ciello vn banquete,
à honra de Lampetusa,
y del hijo de Climene.
Hallaronse en el, Apolo,
Iupiter omnipotente,
el fuerte nieto de Atlante,
y aquel hijo de Semele.
Vulcano, Saturno, Marte,
y los dioses que en la fuente,
de temor de aquel Gigante
se conuirtieron en pezes.

El

El dios Eolo, Neptuno,
Phryxo, con su hermana Hele,
y las que en los desposorios
del dios Peleo, y de Thetis.
Por la mançana compiten,
y quien mas hermosa fuesse:
y aquella que caluroſa
llego a beuer a vna fuente.
Que vnos rusticos la impiden,
y ella en ranas los conuierte,
la diosa de la eloquencia
Doris, Amphitrite, y Ceres.
Despues de auer bien beuido
y estar los dioses alegres,
entran todos en consulta
diziendo que les parece,
Que ya la Luna es muy grande
y està a pique de perderse,
que sera razon casalla,
por el dezir de las gentes.
Los dioses dizen que es justo
y que se case conuiene,
porque donzellas, y hermosas,
estan en peligro siempre.
Que se le busque vn marido,
humilde noble prudente,
muy honrado y principal,
de buen talle, y buena suerte.
No jugador ni vicioso,
ni de aquestos galanzetes,

todos

todos palabras y plumas,
y los dioſes lo conceden.
A llamar embian la Luna,
y ella muy compueſta viene,
con los ojos en el ſuelo
como las donzellas ſuelen.
Muy meſurada y honeſta,
hermoſa mas que otras vezes,
porque en aqueſta ocaſion
dizen que eſtaua en creciente:
Dixole Apolo, hija mia
aqueſtos ſeñores quieren
caſaros, porque no diga
el vulgo errante è inprudente
Que eſtays ſola y ſin marido:
mirad vos lo que os parece,
ella reſpondio muy graue
perdonen vueſſas mercedes:
Que no me puedo caſar,
por que ha mas de cinco meſes,
que he dado mano y palabra
por el dezir de las gentes.
Como palabra, O traydora
ò Luna infame, ò inſolente,
echenla luego del cielo,
ninguno por ella ruegue.
Alborotanſe los dioſes,
leuantanſe los parientes,
vnos dizen que la maten,
otros que bien lo merece.

Mas las dioſas como nobles,
y al fin fin, como mugeres,
que ya ſaben en que caen
eſtos dimes y diretes.
No haziendo arrumacos deſto,
les dizen que no ſe alteren,
y preguntanle a quien ama,
y reſponde que al Sol quiere.
Pues ſi es el Sol dixo Venus,
luego al momento ſe ordene,
que el Sol y Luna ſe caſen,
a llamar al punto buelen.
Van luego, auiſan al Sol,
vino humilde y obediente,
mandan que le dè la mano
a la Luna: y el alegre.
Y con ſu ſuerte dichoſo
aquel mandato obedece,
para en vno ſon les dizen,
eſtando Hymeneo preſente.
Fue la Luna a replicar,
mas de verguença no puede,
y al fin ſe caſo por fuerça
por el dezir de las gentes.
Publicaſe por el cielo
que ſe hagan fieſtas ſolenes,
que ſe enciendan luminarias
aya toros con cohetes.
Cañas, juſtas, y torneos,
aya ſaraos, y banquetes,

mascaras, y encamisadas,
buenas farsas, y entremeses.
Que vayan luego a la tierra,
y traygan sin detenerse
a la compañia de Rios
para que les represente.
Saquen telas y brocados,
aya bordados jaezes,
y sobre todo que al punto
vn sastre ò dos le truxessen.
Para cortar los vestidos,
a los nouios, van y vienen,
y traen vn sastre famoso
de aquestos que nunca mienten.
Toma medida a la Luna,
llena entonces y en creciente,
para jubon, ropa, y saya,
de tela morada y verde.
Y en secreto al sastre pide,
le trayga quando boluiera
dos reales de soliman,
passas, arrebol, afeyte.
Vnto de gato, seuillos,
y alguna muda si huuiere,
para ponerse en la cara,
por el dizir de las gentes.
Vinose el sastre a la tierra,
y empieça muy diligente
a procurar oficiales,
a visitar mercaderes.

Sacando lo necessario
para vn caso como aqueste,
hizieronse los vestidos,
y hechos al cielo se buelue.
Recibenle con gran honra
(que qualquiere hombre que tiene
fama de bueno en su oficio,
que le horren todos merece.)
Vino la Luna a probarse
sus galas no muy alegre
porque estaua ya en menguante,
y tan anchas la vienen,
Tan sin proporcion, tan largas,
como a niña de dos meses,
los vestidos de su madre
y aun mas si mas venir pueden.
Muy admirada la Luna,
admirados los presentes,
penoso el sastre y confuso,
le mandan que los emiende.
Que los achique, y acorte,
el desuenturado viene
admirado del sucesso,
y en los vestidos se mete.
Como en tierra de enemigos,
corta todo quanto puede,
y hurta mas de la mitad
por el dezir de las gentes.
Buelue se al cielo otro dia,
amanece no amanece,

quando el Sol ſalia de caſa,
y la hermoſa Luna duerme.
Aguardo que deſpertaſſe,
y deſpertò, quando viene
Faeton de dar buelta al mundo,
y ſu Cintia ſalir quiere.
Leuantoſe eſta ſeñora
alla cerca de las nueue,
y muy gallarda y compueſta
ſalio la Luna en creciente,
Admiroſe el pobre ſaſtre,
y ymaginà como pueden
venirle aquellos veſtidos
que de criatura parecen.
Saca fuerças de flaqueza,
y con ſudores de muerte,
quiere ponelle vna ropa,
y no alla por donde empieçe.
Comiençan al triſte ſaſtre
a maldezille mil vezes,
quiere yr a dar ſu diſculpa
y aun oyrſela no quieren.
Antes con vozes y eſtruendo,
le dizen que es vn aleue,
vn barbaro, vn ignorante,
necio ſimple, impertinente.
Y ſin ſer la culpa ſuya
el deſdichado enmudece,
y de afrentado no habla,
por el dezir de las gentes.

O autor ſaſtre y ſin ventura,
vulgo menguante y creciente,
con razon te llamo Luna,
pues en todo lo pareces.
Que veſtido ay que te venga,
que comedia te parece,
ya por grande, ya por chica,
que ropa ay que te contente.
Deſdichado del autor
que aqui como el ſaſtre viene,
con farſas, aunque ſean buenas,
que ha de errar quando no yerre.
Pues ſi vno no habla tan preſto,
no falta quien dize, vete,
no te vayas, habla, calla,
entrate luego, no te entres,
O Lunas en la mudança,
que no ay nada que os contente.
tiempos en la variedad,
pues todos ſoys pareceres.
Muerte en no perdonar nada,
pues no ay nada a quien reſerue,
fortuna en el ſer ingratos,
pues a quien la ſirue ofende.
Como puedo contentar,
guſtos que menguan y crecen,
aunque os tome la medida
y en ſeruiros me deſuele.
Que perdoneys os ſuplico
el yerro ò falta que huuiere,

quando no por ser quien soys,
por el dezir de las gentes.

Ram. El pensamiento es bueno, bien escrito y aplicado. Que fin duda lo mejor q̃ yo hallo en estas loas que haz eys, en el fin, porque en el esta toda la fuerça de ser buena ò mala. Sola. Por esso dizen que al fin se canta la gloria. Ri. Mucho se ha caminado con el buen entretenimiento. Ro. Aunque haze el tiempo tan caluroso, y los dias tan largos, venimos tan entretenidos, que ni sentimos el calor del dia, ni aun nos acordamos del sueño de la noche. Ra. De mi confiesso, que en llegando a las posadas, querria salir dellas, aunque a ratos caen del cielo llamas. Ri. Mañana al amanecer estamos en Loxa. Solano, A buena hora entraremos en Granada. Ramirez, Fertilissima tierra es essa, y en este tiempo, la mejor de España. Mucho nos auemos de holgar en ella, porque quanto es de inuierno fria, es de agradable la primauera Ro. En su alabãça, tẽgo hecha vna loa, y quiero q̃ la oygays, para ver si podre dezilla. So. Dequiẽ dezis? Ro. Dela primauera

Despues que el gran artifice del cielo,
tuuo desecho el Caos, tuuo apartada,
del suelo el agua, dandole su limite,
y despues que compuso tantas machinas
dando entre tierra y fuego assiento al ayre,
y entre ayre y cielo, al elemento auido
en la tierra escondido secretas minas,
de rubios y bellissimos metales:

dio encinas a los montes, y a los llanos,
apacibles frutales, y a las fuentes,
encomendò el sustento de animales:
a la tierra dio fieras, al mar peces,
y a las region del ayre aues ligeras:
despues de aquesto hecho (como he dicho)
el gouierno de toda aquesta maquina,
de su mano tomò el alma Natura,
y siendo hermosa, rica y muy honesta,
enamorose della el viejo tiempo.
Descubriosele su pena, y en efeto,
despues de auer desdenes padecido,
vino a alcançar el premio desseado:
y en trocar en descanso sus tormentos.
Con ella se casò, y de aquesta junta,
nacio la alegre y bella Primauera.
Luego tras ella el caluroso Estio,
el seco Otoño y erizado Inuierno.
Crecio en edad, aquesta hermosa dama,
y con los años crece su belleza,
y della el mismo sol enamorado,
por esposa a su padre se la pide.
Pidenla dioses, pidenla mil Faunos,
pretendenla tambien mil nobles Heroes
primero que a Pomona, el gran Bertuno,
tambien la pide, y otros muchos dioses,
solo el lasciuo amor pudo alcançarla,
y no mil dioses que esto pretendian.
Al desposorio vino el gran Proteo,
Tyoneo vino, Cypris, y Cyleno,

Triton, Diana, Daphne, y Leucatoe,
el noble Orfeo con su voz Angelica,
acompañado de la gran Caliope,
y otras Ninfas, pastores, y zagalas,
(que por verse en las bodas de Cupido,
ninguna en su morada se detiene)
dexa la selna el Fauno, y quantos dioses,
auitan en el cielo, en monte y sierra,
y los que ay en el reyno del pescado,
todos acuden, hasta el padre Ioue,
con su querida Iuno de la mano.
A quien Temis la diosa de la tierra,
compone vn rico estrado suntuoso,
y derrama por ella en vn instante,
mil diferentes flores hermosissimas:
de aquel color de Clicie, Ostro, ò Murices
coronas haze para sus cabeças:
y tomando de Iris las colores,
aljofaradas de diuinas perlas,
que el Aurora hermosissima derrama
a la madre de amor santa y hermosa,
guirnaldas preciosissimas presenta.
Flora las mesas en la yerua pone,
adornandolas todas con mil gracias,
de rosas, de jazmines, de violetas,
candidas azucenas, y claueles,
tegiendo de todo esto mil guirnaldas,
para el viento galan a quien adora.
La ortelana Pomona de sus arboles,
ofrece fruta a la rezien casada,

y despues del combite ya acabado,
de aquellas ninfas el hermoso coro,
ordena con los dioses mil mudanças,
siendo Priapo en todo quien les guia
lleno de mil laciuos pensamientos,
y en efeto acabado todo aquesto,
despososorio, comida, bayle, y fiestas,
y ya el dia passado determinan,
de boluerse los dioses a los cielos,
y los demas adonde auian salido.
Dexan al nouio, dexan a la nouia,
compuesta hermosa graue, y muy alegre
y agora que ella esta con su velado,
y tan contenta me parece justo,
pues es este su dia dichosissimo,
y el dios Apolo entra en signo Tauro,
y es quando el suelo y aguas mas se alegran
contento nada el pez, y buela el aue,
da el olor suauissimo la rosa,
el hermoso arbolillo tierno crece,
y en efeto el alegre Abril adorna:
la sierra, el llano, el monte, el campo, y prado.
agora pues son tuyas tantas glorias,
y al verano compones y enriquezes:
dame tu primauera hermosa ayuda,
porque pueda dezir en tu alabança,
algo de aquello mucho que en ti veo.
Por ti rompe del arbol la corteza,
con tierna punta el cogolluelo tierno,
por ti cobran los campos su hermosura,

dexando la aſpereza de los yelos,
y del Inuierno las prolixas nieues,
tu reſucitas los marchitos panes,
y la yerua en la tierra ſepultada,
por el temor de los ayrados vientos,
deſde oy con tu fauor halla ſalida:
los arboles deſcubren ya ſus flores,
aumentaſe del prado la belleza,
deſcubriendo colores diferentes,
el morado alheli, y el roxo acanto,
ſu blancura deſcubre la açuzena,
el amaranto ſu color alegre,
la oloroſa aluahaca ſu verdura,
la ſuya el trebol eſtimada ſiempre,
el clauel ſus belliſsimos colores,
el azahar, la marauilla, el nardo,
tambien el lirio del color del cielo.
Por ti ſe ven de aquel Narciſo hermoſo,
las flores rojas conuertido en ellas,
y todo el campo lleno de alegria,
adornado y compueſto de verduras,
tan varias odoriferas y alegres,
que a todos los ſentidos dan contento,
La alegre Filomena te ſaluda,
ya pajaro vengado de ſu afrenta,
el Alcion ſus infortunios canta,
y vfana buelue a ſu querencia Progne,
la humilde vid deſnuda de ſu leña,
por ti de hojas ſe compone y viſte,
las aues fabricando ya ſus nidos,

cantan de amor regalos y querellas,
el ſol eſta en los prados aumentando,
el matiz de ſus flores hermoſiſsimas,
y ſuſurrando la diſcreta aueja,
a aprouecharſe dellas va ſolicita:
el cabritillo por la yerua corre,
y la preñada ſierua fatigada,
a parir viene ya ſin miedo alguno:
ſi obſcurecio los cielos el Inuierno,
amenazando al mundo con relampagos,
con aguas, toruellinos, y granizo,
tu le quitas aquel obſcuro velo,
y ſoſsiegas tus fuertes terromotos:
y al fiero mar hinchado que parece,
que a los cielos azota y amenaſa,
por ti pierde el rigor, buelue ſereno,
y a tu beldad, ò hermoſa Primauera,
quiebra la furia, y la ceruiz inclina.
Por ti el deſconſolado marinero,
viendo aplacar el freſco mar ayrado,
deſcanſa en las riberas y repara,
el maſtil roto, y la quebrada triza,
y el embreado leño al agua entrega,
nauegando del Artico al Antartico,
ſeguro de tormentos y borraſcas,
el animal, el pez, la yerua y planta,
el Sol, el cielo, eſtrellas, las criaturas,
todos ſe alegran con tu hermoſa viſta,
el viento ſe quebranta, el mar ſe humilla,
el eſtrellado cielo queda hermoſo,

y hasta el suelo se viste y engalana.
El venturoso amante fatigado,
de la nieue y granizo del inuierno,
que al viento y yelo como galan firme,
passo las noches con constante pecho,
con tu fauor renueua su ventura,
haziendosele breues ya las horas,
que antes tuuo por largas y prolijas,
por ti el misero triste y desterrado,
que con rigor procura la justicia,
sin tener vn amigo ni vn pariente,
que se atreua a hospedalle dentro en casa
tu sagrada y hermosa primauera;
le encubres en tu prado milagroso,
y halla cama de campo entre tus flores,
gozando de quien ama la hermosura,
de las estrellas en el alto cielo,
que le estan alegrando con su vista,
del olor de las flores en la tierra,
que le estan combidando a nuestro gusto,
y al fin duerme seguro y descuydado
del furioso rigor de la justicia,
no viue con cuydado si le buscan
donde me escondere, ruydo suena,
vna gotera ha dado en este lado,
cubridme aquese braço que me yelo,
en que colchon ha de acostarse el ama,
hazed lumbre, helada esta la cena.
Cuerpo de Dios, que viento que me ha dado,
calentadme esse pie, echad mas ropa,

tapad

tapad el agujero y la ventana,
acuestate a los pies Agustinillo,
dame aquel tocador, dame el almilla.
Ay proceloso y herizado inuierno,
quartanario, auariento, miserable,
y ay Primauera santa cien mil vezes,
muy digna es de alabança tu grandeza
que quando no tuuieras otra alguna,
sino el hallar los hombres en ti amparo,
y ser madre de todos los perdidos,
merecias tenerte colocada,
entre los dioses, ò en lugar mas alto:
este es el tiempo, ò Primauera bella,
en que nuestros farsantes tienen gusto,
ganan dineros, andan mas contentos,
tienen fiestas de Corpus, ay otauas,
caminan como quieren sin recelo,
si llouera, si atancara este carro
este macho si es bueno, si esta mula,
me ha de dexar en el primer arroyo,
dame botas de vaca, dame fieltro,
mejor es vn gauan y vna montera,
capote de dos aldas no es muy malo,
polaynas, medias, guantes, mascarilla,
y tras todas aquestas preuenciones,
y trezientos ducados de viage,
llegan a donde van, y en treynta dias,
no dexa de llouer vna hora sola,
y el pobre autor se queda del agalla.
Que pudiera dezir de aquesta diosa,

de aqueſta Primauera ſoberana,
fuera nunca acabar querer dezillo,
y pues con ella tanto pueden todos,
que a todos por ygual les da alegria,
oy en ſu nombre quiero ſuplicarles,
que perdonen las faltas que aqui vuiere
pues no es poſsible donde ſalen tantos,
que dexe vno de herrar, y quien hiziere
al contrario de aqueſto que ſuplico,
ruego a Dios que el inuierno le execute
en quitalle la ropa de la cama:
las chinelas, ſi acaſo las traxere,
y el dia que mas agua y meyor viento,
hiziere, y mayor frio y tempeſtades,
eſſe dia le hurten el veſtido,
y no le quede otro que ponerſe.
Y ſi fuere camino que le yerre,
y de en vn lodazal donde no ſalga,
ni halle quien le ayude en todo vn dia,
y que llegue de noche a alguna venta,
donde no halle lumbre, pan ni vino,
ni otro conſuelo, ni aun pajar tan poco,
donde ſe acueſte, y en el duro ſuelo,
paſſe la noche, y amanezca elado,
la mula muerta, y el perniquebrado.

Ra. La loa es buena, pero vna coſa he notado de las que aueys dicho, y es, que ſon muy largas Ro. Bien dezis, pero como eſtas las hago para mi, y yo tengo tanta preſteza en dezillas quando veo que guſtan dellas, voy poco a poco, y en vien-

viendo que canſan, las abreuio. So. Con vueſtra licencia he de beuer deſte arroyo. Ri. El va tan claro, que combida a hazer todos lo meſmo. Ra. Tiene eſta ciudad de Loxa, muchas aguas muy buenas, recreaciones y freſcuras, y gran cantidad de oliuares. So. Y aun de mugeres como Serafines. Ri. Yo repreſente aqui vna quareſma, y podre bien dezir lo mucho bueno que vi en ella. Ro. De todo lo que yo he viſto en Caſtilla, aqui, y en Medina del Campo, he viſto generalmente muy buenos roſtros para ſer lugares chicos. Ra. Y en mi tierra no los ay celeſtiales? Ro. Toledo tiene eſſa fama, por el gran donayre y pico que en las mugeres della ſe encierra. Ri. Tambien en Granada ay muchas hermoſas. Sola. Eſſas y las de Toledo parecen vnas: miſmas: anſi en el donayre y hermoſura como en la deſdicha y pobreza, trato de las mugeres de capa parda, que no hallaran en ſus caſas vna filla, aunque entren por ſus puertas trecientas albardas. Ri. Yo tuue en ſanta Fè agora ha tres años vna hueſpeda (yendo alli a repreſentar en vna bogiganga) la mas hermoſa que he viſto en mi vida. Rojas. De mucho bueno participa, para ſer vna Ciudad tan pequeña. Porque goza de muchos priuilegios, que le dieron los Reyes Catolicos. Ra. Son las mercedes como de tales fundadores. Solano. No aura mucho que ſe fundo? Rojas. El año de mil y quatrocientos y nouenta y vno, de manera que aura ciento y

to y onze años que la fundo el Rey don Fernã-
do. Ra. Auia (si sabeys) en ella algun lugar: ò era
vega rassa. Ro. Oydo he dezir, que antes era vn
lugar pequeño de Moros, que llamauan Goston,
y dentro de muy pocos dias se acabo, con sus
muros, torres, fosos, valuartes, y puertas, que en
medio de vna calle se ven todas, como el casti-
llo de Pamplona: que en mitad de su plaça de ar-
mas se ven, y da orden a todas las garitas. Rios.
La mayor parte de la compañia, aura entrado
ya en Granada. So. Bien dezis, porque salieron
antes que nosotros mas de dos horas, y nos he-
mos detenido cerca de otra en aquella venta.
Ra. Toda la demas, llega mañana. Ri. Oydo he
dezir, que es esta Ciudad, la mayor del Andalu-
zia. Ro. Sospecho que es sin duda, porque si mi-
ramos la poblacion que tiene, en el Albaycin y
Alcazaua, es grandissima. Ra. Dizen que tomò
este nombre, de vna donzella llamada Gnata, y
porque viuia junto a vna cueua llamada Gar, la
llamaron deste nombre: y de alli deriuado, se vi-
no a llamar Granada. So. Con mas razon puede
tener esse nombre, por su poblacion y edificios,
porque bien cõsiderada parece toda junta a los
granos de vna granada. Ro. Desa donzella que
aueys dicho, ohi dezir, que tomo el nombre,
aunque tambien dize fray Iuan Anio (sobre Be-
roso) que el Rey Hispan (de quien España tomo
nombre) tuuo vna hija que se llamo Iliberia: y
esta fundo a Granada, y la puso de su mismo
nombre.

nombre Illiberis, Ptolo. libr. 2. cap. 6. Tambien
Pomponio la llamò Coliberia. Rami. Sea lo que
fuere, ella es vna de las mejores de España, y
pues ya estamos cerca de sus puertas, ro-
guemos a Dios que nos de en ella
a todos dicha, y al Autor
mucha ganancia.

Fin del Libro primero.

EL

EL VIAGE ENTRETENIDO

de Agustin de Rojas.

LIBRO SEGVNDO.

Rios. Ramirez. Solano. Rojas.

So. GRACIAS à Dios, que ha llegado el tiẽpo que vamos a Toledo, y gozarà Ramirez lo que tiene desseado. Ra. El lugar de donde salimos es tan bueno, que se pueden oluidar por el, todos los del mundo: pero ha corrido el tiẽpo con mi desseo, q̃ estas cinco semanas que en el hemos estado, puedo dezir se me han hecho vn siglo, lo que otras vezes vn año no se me hazia vn minuto. Rios. Pues no sabremos lo que os ha sucedido? Ra. He tenido cartas que mi madre se està muriendo. Y esta es la causa porq̃ estos dias, me aueys visto tan disgustado; y de donde ha nacido, el dexar lugar tã bueno, y dessear hazer este camino. Ro. Muy biẽ dezis, porq̃ el peligro subito, no quiere largo cõsejo, ni da lugar a tener mucho descanso. So. A todos nos pesa, de vuestro disgusto. Pero siẽdo Dios seruido, quãdo llegueys a Toledo, sera su mal

mal acabado. Y pues tenemos propuesto, de lleuar nuestro viage entretenido, la pena se oluide: q̃ la mala nueua siẽpre llega por la posta, y cuẽte nos Rios, como le ha ydo en estas 36. representaciones q̃ ha hecho. Ri. Hã me salido vna cõ otra, a 40. ducados, y sino tuuiera en Toledo la fiesta del Corpus, me estuuiera aqui, hasta la Pascua de Espiritu sãto: porq̃ sin duda fuera para mi de mucho prouecho, el tomar la fiesta de Antequera, y yrme a medio Agosto a Castilla, que en mi vida se me à hecho corta quaresma sino esta. So. Ahi entra, deue algo para Pascua, y hazarse te à corta la quaresma. Ri. Señor, mas vale Pascua mala, y el ojo en la cara, q̃ Pasqua buena y el ojo de fuera. Yo espero para despues del Corpus, no de uer nada en la cõpañia. Ra. Dezilde al Duque, q̃ cuq̃, y sino tiene blãca q̃ busque. Ri. Hasta aora, no es mucha la deuda, q̃ ya sabeys, q̃ he pagado estos dias, masde quiniẽtos ducados en Granada. Ro. Ella es notable para la comedia, y holgar se vn hõbre treynta dias. So. Yo puedo dezir, q̃ no me he holgado tãto en mi vida, como este sabado passado en el Alhãbra. Que aunq̃ es verdad q̃la he visto diuersas vezes, esta fue para mi, de mayor gusto. Ri. Porq̃ le dierõ si sabeys aq̃ste nõbre de Alhãbra? So. Porq̃ en Arauigo significa colabermeja, y como se ve serlo la tierra della, selo dio este nõbre đ Alhãbra. Ro. Aq̃l quarto de los Leones, es cosa peregrina ver tãtas losas, y marmoles, puestos con tã admirable artificio, q̃ ex-

ceden

ceden a nuestro humano entendimiento. Ya-
quel quarto de los Vencerrages, cõ aquella san-
gre tan viua, como si oy huuiera sido la misera-
ble tragedia. Pues el de las frutas, y la admira-
ble perfecion con que estan pintadas, verdade-
ramente combidan a comer dellas, sin esto, la
gran Architetura del quarto de Comares, y sus
peregrinas labores, los baños, aguas, algiues, y
estanques que ay en ella: y aquella obra tan bue-
na, que agora se va haziendo; que sera sin duda
despues de acabada, la mejor del mundo. Ra.
Muchas cosas tiene que poder dezir, que seria
nunca acabar. Ri. Admirado estoy de la nobla-
cion del Alcazaua. So. Esso tambien en Arauigo
quiere dezir cosa fuerte, ò lugar fortalezido. Pe-
ro no es de tanto espanto, como el del Albay-
cin, que casi en la altura, compite con la Alhan-
bra: el qual tiene tantos arboles, alamedas, fué-
tes, huertas recreaciones, frutales, algiues de a-
gua acequias, aqueduchos, ò cauchiles que pas-
san por toda la ciudad, fortalezida con mil y
treynta torres, y doze puertas, todas con salidas
de grandes recreaciones. Ri. Bien dezis, aunque
algunos de sus edificios he visto muy arruyna-
dos: porque me dizen, que era vn parayso en
tiempo de los Moros. Aunque agora, no lo es
menos. So. Quanto aura q̃ se alçaron? Ri. Trein-
ta y quatro años, poco mas, ò menos fue quan-
do leuantaron por Rey, a vn don Fernando de
valor: y noche de Nauidad, quando lo pusieron
en

en efeto, y no con pequeño estrago de todo a-
quel Reyno. Ro. Ya aureys visto, cerca del Alhã
bra, vna casa de plazer, que se llama Generalife.
Rios. Y se ve bien, ser propria recreacion de
Reyes. Ra. Y la de los Aliyares es muy buena.
Ri. Ay tantas, que no puede vn hombre acordar
se dellas. Ro. Pues los dos rios, que generalmen-
te es publico, que lleua Xenil plata, y Darro, oro
So. Esse me dizen, que nasce quatro leguas de la
Ciudad, sobre vn monte muy alto. Ramir. Mu-
chas y peregrinas, son las recreaciones que tie-
ne este lugar. So. Bien merece toda la alabança
que dixistes en vuestra loa. Rios. No es bueno,
que nunca pude oylla, por estarme vistiendo de
Moro, para empezar la comedia del Padrino
despossado. Sola. Pues hartas vezes se dixo. Rios.
Yo no la ohi ninguna, y gustara de oylla. Ro. Ya
se que no ha de ser esta sola, y ansi empieço por
ella, por ser como es en alabança de Granada.

Surcando del mar furioso,
las impetuosas aguas,
cuyas temerarias olas,
a todo el cielo amenaçan.
Vn pobre y triste baxel,
que solo amor le acompaña,
combatido de mil vientos,
rodeado de esperanças:
Engolfado en alta mar,
sugeto al tiempo y desgracias,
sol [illegible]so, humilde,

sin ferros, gumenas, jarcia.
Abierta toda la proa,
sin arbol, timon, ni carta,
sin velas, gabias, ni entenas,
sin pieças, poluora, ò valas.
Sin remedio, sin defensa,
los marineros sin almas,
que donde no sobran fuerças
siempre los animos faltan:
Huyendo de vn galeon,
que les viene dando caça,
artillado, fuerte, rico,
viento en popa, mar bonança.
Todos Pilotos, Maestres,
y marineros de fama,
que conocidos del mar,
ya libres, el mar surcauan.
Sin ningun temor de ofensa,
ni de fortuna contraria,
que a vezes el poder mucho,
los mas poderosos mata.
Al fin el triste baxel,
que de sus manos se alarga,
surca el agua, rompe el viento,
llega al puerto, y alli para.
Pidiendo a vozes fauor,
a los que ya le esperauan,
con pecho y braços abiertos,
en las arenosas playas.
Llegan con barcas a bordo,

y al fin saltando en las barcas,
la amada tierra que pisan,
adoran, besan, y abraçan.
Y juntamente los pies
a quien las vidas les dauan,
ganadas por su nobleza,
y por su humildad ganadas.
Entra luego el galeon,
llega al puerto y haze salua,
disparan la artilleria,
todas las velas amaynan.
Recibenle en la ciudad,
con grita, con algazara,
chirimias, añafiles,
clarines, pifanos, cajas.
Con sacabuches, trompetas,
con fiestas, bayles y dança,
y al fin entra vitorioso,
con gallardetes, y flamulas.
O mil vezes venturosa,
ciudad que a todos amparas,
y en tu milagroso puerto,
los afligidos descansan.
O y nuestra naue perdida,
llega a donde desseaua,
tu nobleza es quien la ayuda,
si los clarines le faltan.
Su humildad la fauorece,
y tu discrecion la ampara,
lustre, ser honor, grandeza,

proezas,valor,profapia.
Saber,fortaleza,imperio,
induſtria,renombre,fama,
virtud,conſtancia,riquezas,
fuerça,bizarrias,galas.
Vigor,prudencia,hidalguia,
eſtados,titulos,armas,
diademas,cetro,corona,
gouierno y ſilla de Eſpaña.
Ninguna ciudad mejor,
cubre la celeſte capa,
pues mereciſte tener
por Rey a tan gran Monarca.
Tu relumbras entre todas,
qual ſuele el fuego,ò luz clara,
en medio de las tinieblas,
a quien el bello ſol falta.
Tu ſeñoril,eloquente,
glorioſa,prudente,ſabia,
populoſa,antigua,fuerte,
altiua,cortes,hidalga,
Dichoſa,ſoberuia,rica,
generoſa,inſigne,braua,
ſagaz,liberal,hermoſa,
diuina,pompoſa,y ſanta,
Celebre,abundoſa,iluſtre,
bella,gentil,ſoberana,
amoroſa,fiel,leal,
grande,principal,bizarra.
Inuencible,valeroſa,

paci-

pacifica,honeſta,blanda,
odorifera,oriental,
alegre,admirable,rara.
Magnanima,belicoſa,
famoſa,noble,ſagrada,
profetiſa,milagroſa,
firme,inexpugnable,y alta.
Con cuyas ſoberuias torres,
compiten fuertes murallas,
tus hermoſos edificios,
tus chapiteles de plata.
Tus pinaculos y almenas,
tus muros,tus fuertes caſas,
tus omenages iluſtres,
tus paredes torreadas.
Tus oloroſos jardines,
y tus caudaloſas aguas,
donde los ſagrados ciſnes,
ſonoroſamente cantan.
Los diuinos templos tuyos:
ſeſgos,rios,fuentes claras,
tus carmenes,y tus huertas,
tu prado,tu vega llana,
Tu hermoſiſsima alameda,
tu real audiencia ſacra,
tu bello generalife,
tu Albayzin,y tu Alcazaua.
Tu famoſa Alcayceria,
tu Zacatin,Biuarrambla,
tu diuino monte ſanto,

tu jaragi, y tu Alhambra.
Tu santidad, tu justicia,
remedio de tantas almas,
admiracion de los hombres,
y del mundo nombre y fama
A donde no falta el oro,
que en si produze el Arabia,
las ropas de Alexandria,
los terciopelos de Italia.
Vasos finos de Corinto,
las medallas del Acaya,
y mas quanto el Indo suelo,
produze de ambar y algalia.
O insigne ciudad gloriosa,
mas te ofende quien te alaba
tu antiguedad te engrandezca,
que mi alabança no basta.
En tu puerto milagroso,
oy mi pensamiento amaynà,
dando fondo al gran temor,
que en mi coraçon reynaua.
Mas quando el baxel se rompa,
nuestra voluntad nos salua,
que esta pueden ofrecer,
los que de la mar escapan.
Perseguidos de otras naues,
prosperas, ricas, bizarras,
con fuerças, poder, ingenios,
dignas de laurel y palma.
Pero nosotros venimos,

qual

qual nauegantes que exhala
el fiero mar en la orilla,
desnudos en vna tabla.
Pobres, perdidos, humildes,
sin ropas, fuerças, sin galas,
sin vestidos, sin riquezas,
sin graciosidad, sin farças.
Incognitos somos todos,
no viene nadie de fama:
mercedes vengo a pediros,
a ofreceros vengo el alma,
No a pedir silencio vengo,
sino a daros muchas gracias,
y a suplicaros tambien,
el perdon de nuestras faltas.

Ri. Cierto que me he holgado de oylla, porque es buena, bien aplicada y muy humilde. Ro. Esso es sin duda, y lo que la ensalça mas que la bondad della. Ri. De vna cosa no tratastes, que es de las mayores y de mas consideracion que ay en Granada. Dexemos el monte santo, que esso ya se sabe, que es de las grandes reliquias que tiene el mundo: pues ya sabreys el principio que tuuo tan estraño, las laminas por donde fueron descubiertos tanta infinidad de Santos, las grandes diligencias que se hizieron, para entendellas, y virificallas, que para tratar desta grandeza, es necessario muy larga pluma. Pero voy, al que no es para mi, de menos que ella, que es la Capilla Real, donde estan enterrados los

Reyes Catolicos, el Principe don Miguel, y el Rey don Felipe el primero, y estuuo la Emperatriz doña Ysabel: la gran riqueza que tiene, de tantos y tan ricos ornamentos de sedas, brocados, oro, y plata: auer en ella veynte y quatro Capellanes, tener su Coro y seruicio como en Yglesia Catredal, y ansi esto, como otras muchas cosas me tienen assombrado, que para tratar dellas, requiere vn entendimiento mas que humano. Ro. Como esse es don del cielo, con razon le podeys dar nombre de diuino. Porque las mercedes de la tierra, pueden hazellas los Reyes, Principes, y hombres poderosos, las comissiones, cargos, y oficios, pueden dar sus priuados, la sangre, la buena naturaleza, los patrimonios nuestros padres, el merecimiento, la hõra, la fama, la fortuna, pero el buen entendimiento Dios; que como es el mayor don del mundo, viene de tribunal tan alto. So. Dezia à este proposito Cornelia a sus hijos, que mas queria dexalles habilidad con que viuiessen, que hazienda con que se perdiessen. Porque muy pocas vezes hazen notables hechos, los que desde niños heredaron grandes mayorazgos. Ro. El mayor que yo he hecho en mi vida, hize los dias passados aqui en Granada quando quitaron la comedia, que fue poner vna tienda de merceria (sin entender lo que era) y sali tambien con ello, que vendia mas en vn dia, que otros en toda la semana. Ra. Y aun algunos lo juzgarian a codicia.

Ro.

Ro. Como tengo fama de anillo no me espanto, que juzgassen esso: pero sin duda es engaño, que no lo hize fino por entretener el tiempo, y no andarme vagamũdo. Ri. Lleuandolo por esse camino, muchos exemplos teneys, que hazen en vuestro abono, como el de vn Arsacidas Rey de los Batros, que passaua el tiempo en texer redes para pescar: el Rey Artaxerxes, en hilar, Artabano Rey de los Hircanos en caçar ratones, Vianto Rey de los Lidos, en pescar ranas, y el Emperador Domiciano en casar moscas, y ansi no es mucho, que vos le entretuuiessedes en vẽder escobillas, dedales, y otras menudẽcias. Ri. Mas se puede esso atribuyr a virtud, que ha otra cosa. Ra. Dizen que la mudança del tiempo es bordõ de necios, y cabra coja no quiere siesta: el hombre sin renta, no es mucho que procure en que passar la vida. Ro. Nunca aueys oydo la loa que dezimos, Mariquita y yo de mi tienda? Ra. No Ro. Pues por ser buena, quiero dezilla, la qual salgo yo a empezalla.

Ro. Vna dama muy hermosa,
estotro dia me dio,
palabra de si, y de no,
dezidme, que es cosa y cosa?
El no, biendo le comprehendo,
el si, esto y dificultando,
porque el si, dixo callando,
y el no me dixo riyendo.
El si callando, ha nacido,

de amor verguença, ò engaño,
y el no riendo, del daño,
que deste si, he concebido:
Con la risa señalo
el no, que me dixo alli,
y callando, dezir si,
es, porque me ria del no.
Que el no se da por fauor,
y el si, por entretener,
y con no suele querer,
quien con si, no tiene amor.
No ay quien lo declare.

Sale Maria.

Ma. Si.
Ro. Quien me ha respondido? Ma. Yo,
que estaua escuchando el no,
y à declararle, sali.
Ro. Pues entiendes tu algo desto?
Ma. Entiendo lo que el no entiende.
Ro. Vete, que eres niña, aprende,
que tu no sabes de aquesto.
M. Oyga que ha andado estremado,
señor milagro yo se,
mucho mas que el. Ro. Bueno asè.
M. Entrese que me ha enfadado.
Ro. Enfadado mi clauel?
M. Piensa mi bien desse modo,
que es hazer milagros todo,
pues sepa que se mas que el,
Ro. Por mi fé, que andas donosa,

y con mil donayres oy.
Ma. Pues sepa amigo que soy,
mas bellaca que no hermosa.
Ro. Por Dios? M. como se lo cuento.
conozcame por su vida.
Ro. Si hare pues me combida.
M. No le faltara vn jumento.
Ro. Ay mas donosa rapaça,
ay tal donayre en la tierra?
M. Quedo, que se va a la sierra,
y habla mas que vna picaza.
Vamos a lo que sali,
y de gracias nos dexemos.
Ro. Digo amores, que empezemos,
Ma. No soy la del no, ni el si.
Ni vendo como solia,
aljofares, ni granates,
para dezir disparates,
amores, ni gloria mia.
Diga alla, a los labradores,
a los que vendia el coral,
lleue esto, que es celestial,
y ami no me diga amores.
Ro. Pues diga a lo que salio,
Ma. Yo dire a lo que sali,
à declararle aquel si,
y el secreto de aquel no.
No dize que preguntando,
no se que, le respondieron,
si, y no: y el no, rieron,

y el si dixeron callando.
Ro. Es ansi M. Lo que el dezia,
importa agora saber,
Ro. Deziale a vna muger,
que le adoraua y queria.
Y que si acaso gustaua,
de mis penas admitir,
que le empezaria a seruir,
porque en estremo la amaua.
M. Pues bien, que enigma ay aqui,
si adorar la prometio
al quererla, dixo, no,
y al seruirla, dixo si.
De manera que al seruir,
le respondio, con callar,
y al querer, y al adorar,
fue la respuesta el reyr.
Y ansi callando otorgò,
como se ve claro aqui,
al interes, dixo si,
y al amor dixo que no.
Quiere saber mas? Ro. Señora,
v. m. ha acertado:
cuydadoso me ha dexado
lo que ha dicho. M. aquesto ignora?
Sepa, que ya la muger,
no quiere al hombre galan,
que vale muy caro el pan,
y muy barato el querer.
Discrecion ni poesia,

donayre,

donayre ni gentileza,
no vale donde ay pobreza,
dexese desa porfia,
Que v. m. señor,
es vn Alexandro Magno,
y no gasta en el verano,
sino ternezas de amor:
Y tiene en España fama,
de muy largo gastador,
y que con versos y amor,
suele sustentar su dama.
Que promete mas que vn Fucar
por ser liuiano de cascos,
y son sus manos peñascos,
de la barra de san Lucar.
Ro. Yo confiesso que es verdad,
que en mi vida di a muger,
quando no llegò a querer,
con ygual conformidad.
Porque es muy gran majadero,
el que quiere amor comprado,
pues quiere gusto forçado,
à peso de su dinero
Porque el amor que es honrado,
no se funda en interes,
qnando por dicha no es
de necesidad forçado.
Que entonces por caridad,
qualquier hombre de razon,
acude a su obligacion,

quanto

quanto y mas con voluntad.
Porque este amor saber quiero,
si le an de tener aqui,
por el dinero, ò por mi,
por mi y no por el dinero?
Ma. Agora señor Rojas, esso,
no lo sali a auerigual,
la loa quiero empeçar,
entrese alla. Ro. Como es esso?
Ma. Que se entre luego bolando,
que la loa he de dezir,
ea no se acaba de yr:
Ro. Niña, niña, estaste holgando?
Ma. Acabemos no se va?
Ro. Que dizes niña? M. Que acabe,
y pues tan poquito sabe,
que se entre al momento alla.
Que la loa he de dezir.
Ro. Quien niña? M. Yo niño. Ro. Tu?
Ma. Si niño de Berzebu.
Ro. Basta que me haze reyr.
Ma. Basta que es vn mentecato,
y no le parece a el,
que la dire mejor que el,
no yo, pero mi çapato?
Ro. Pues tu, que puedes hazer?
Ma. Mucho mas que el. Ro. Poco, a poco.
M. Digo que el hombre esta loco,
ò lo quiere parecer.
Ro. Salido de Angel ò dama,

de vn niño, de algun capon,
que has de hazer? M. Gentil razon
para detras de vna cama.
Sepa que yo puedo hazer,
mientras de aquesta edad goze,
el Angel, el niño, el moço,
el galan, y la muger.
Y el viejo, que para hazello,
y otras figuras que hare,
vna barba me pondre,
y ansi aure de parecello.
El pobre, el rico, el ladron,
el Principe, la señora.
Ro. Anda que heres habladora:
Ma. Pues oyga y deme atencion:
Que yo he de prouar aqui,
todo lo que puedo hazer,
y luego auemos de ver,
las muestras que el da de si.
Va de Angel. Ro. De Angel va.

Representa de Angel.

Ma. Sanson, a Sanson? esfuerça,
que Dios te buelue tu fuerça,
Ro. Esso de Angel bueno esta:
Ma. Va de dama. Ro. Dama? M. Si.

Representa de dama.

Ola Hernandez, ola, oys,
corrè bolando a don Luys,
que se llegue luego aqui.
Ro. Bueno esta, va de galan.

M. De galan? Anſi lo hare.
Ro. Que hazes? M. deſnudome.
Ro. Ay mas gracioſo ademan.

Quitaſe la ſaya, y queda de hombre.

M. Oyga amigo, no ſe aſſombre,
que el galan tengo de hazer:
quando dama de muger,
y quando galan, de hombre.
Ro. Va de figura M. Señora.

Repreſenta de galan.

à vueſtra gran diſcrecion,
humilla ſu coraçon,
eſte eſclauo que os adora
Tened de mi mal memoria,
mueuaos amor mi deſgracia,
y no pierda vueſtra gracia
pues no alcanço vueſtra gloria.
Ro. Bueno eſta va de vn ladron,
ò de vn rufian arrogante.
M. Ya va de vn hombre matante,
Señor Rojas atencion.

Repreſenta de rufian.

Amayne, ſeor Garrancho,
no ſe entruche con la yza,
que es muy godeña Marquiza.
la Guimara de Polancho:
Que le cortare las nares,
ſi mas con ella ſe entreua,
y le quitare vna greua,

con ſus calcorros y alares.
Ro. Valgate el diablo Cangrejo
quien te enſeño Germania?
M. Oygame por vida mia,
que falta mas? Ro. Falta el viejo?
M. Deme vna barba. Ro. Aqui eſtà,
que para mi la guardè.
M. Enſeñe, y me la pondre,
eſta buena? Ro. Buena eſtà.

Poneſe la barba, y repreſenta de viejo.

M. Hija enemiga de honra,
de aqueſtos caducos dias,
mueuante ya mis porfias,
pues no te ablanda mi honra.

De Dama.

Señor padre no me afrente,
con tan eſtraño rigor,
que ſiento mas ſu dolor,
que no el mis deſdichas ſiente.

De Galan.

V. m. no me culpe,
que ſi a ſu hija he ſeruido,
es para ſer ſu marido,
y eſto ſolo me diſculpe.
Ro. Epilogo bueno a fè.
M. Ve aqui el Galan, Dama, y Viejo,
agora en ſus manos dexo,
que empieze vueſa merçe.
Haga pues lo que le toca.

Ro. Dime tu lo que he de hazer?
M. Digo que haga vna muger
puesta aquesta saya y toca.
Ro. Yo muger? Pues el muger.
Ro. Pues como, con barbas puedo?
M. Luego con vitoria quedo,
alo ya echado de ver?
Ro. Digo que verdad ha sido.
M. En fin señor yo venci,
que dize? Ro. Digo que si.
M. Està contento? Ro. Y vencido.
M. Pues por vencido se da:
quiero hazelle vna mamona,
y tras esto, vn buz corona,
y luego entarse podra:
Llegue y beseme esta mano.
Ro. De muy buena voluntad.
M. Por sola aquessa humildad
quiero perder lo que gano.
Mas con condicion sera,
que hara lo que yo mandare,
no hablarà, donde yo hablare,
ni mas fanfarroneara.
Ro. Digo, que es justa razon.
M. Meta halla dentro essa saya,
Ro. Que he de hazer, paciencia, vaya.
M. Senado ilustre atencion.
Ri. La inuencion me contenta de la loa, porque
es buena principalmente que siendo para vna
ña, ha de parecer muy bien, y mas con la apari-
ci

a dela barba, que es ocasion de mucha risa. So.
r estremo me holgaria, llegassemos à Iaen tẽ-
ano mañana. Ra. No me pesara a mi que repre
ntaramos ocho dias en el, porque es muy buẽ
gar de comedia, y aun tiene muy buenos en-
retenimientos. Ro. Dizenme que ay en esse lu-
r muchas antiguedades, assi de medallas y pie
as, como de otras cosas Romanas muy anti-
uas. Ri. Es verdad, por auer sido en otro tiem-
o posseydo de Romanos, pues dize Titoliuio,
ue estando antiguamente esta Ciudad, baxo de
obediencia Romana, se reuelò, y Publio Sci-
ion, Capitan Romano, vino sobre ella con grã-
e exercito, y la ganò. Y en este tiempo, fue
osseyda de los Romanos: la qual se llamaua en-
onces Illiturgi, aunque vnos dizen, que se lla-
ò despues Mentesa, y otros Giene, de donde
firman que agora se llama Iaen, pero su verda-
ero nombre antiguo fue Aurigi. So. Aueys vis-
o la sagrada Veronica, donde està la figura de
uestro Señor Iesu Christo, esculpida viuamen-
e en vn lienço, la qual señalò el mismo con su
ostro santissimo, quando yua a ser crucificado?
Rios, Ya la he visto tres, ò quatro vezes, y no
odrè juzgar de la color que sea. Solano, Esso
mismo sucede a todos los que la ven. Ramirez,
Aueys sabido quien traxo a este lugar, vna reli-
uia tan preciosa? Rios, He oydo dezir que vn
Obispo natural della, el qual està enterrado en
a Capilla principal de la Yglesia mayor Rojas,

Quando otra cosa no tuuiera con razon se podia llamar, la major y mas dichosa Ciudad de España. Rios. Pues dexando el bien tan soberano que en si encierra, es muy prouey da de trigo, y todos mantenimientos, tiene muchos ganados, recreaciones, y huertas, y vnos baños que estan junto a la Madalena, que llaman de don Fernando, que en ellos se puede conocer su grande antiguedad. Rojas, Bien cerca dellos agora ha dos años, vi vna muger de tan buen rostro, que a no tener en el vna falta, era sin duda vna de las mugeres mas hermosas de España. Solano, Y que venia a ser la falta? Rojas, Tuerta del ojo yzquierdo. Rios, Por essa se dixo, no le haze mas falta q̃ a la tuerta el ojo. Ramirez, Como quien dize beuè con guindas. Sola. Dizen que huerto tuerto, moço, y potro, y muger que mira mal, se quieren saber tratar. Ro. Pues lleuaua vn niño de la mano, hermoso por todo estremo, a quien tambien faltaua el ojo derecho, y admirado de vn caso tan peregrino, fuy a mi posada y hize esta loa, y por ser tan bueno el sugeto, y que no fuesse en Iaen conocido. Fingi auerla visto en Granada, la qual dize desta manera.

No el sitio desta ciudad
y su maquina admirable,
no su hermosura y fertil vega,
llena de huertas y carmenes.
Mas ricos y mas hermosos,
que aquellos artificiales,

que en otro tiempo tenian
las Hesperidas de Atlante.
Todos los del mundo, es risa,
aqui los de Chipre callen,
afrentense los Pensiles,
que con estos todo es ayre.
No sus frescuras alegres,
y no su campo agradable,
mas que el del Panca ya fertil,
en el dulce olor suaue.
No sus christalinos rios,
a aquel sacro semejantes,
y origen del Po, del Nilo,
Del Grange, Tigris, y Eufrates.
No sus claras bellas fuentes,
alegrando por mil partes,
mejores que la Hypocrene;
y aun no es razon se le yguale.
Las de Aganipe y Beocia,
a donde las ninfas Taxides,
se bañaran mas contentas
que entre sus bellos christales.
No trato de su grandeza
edificios, omenajes,
su sagrado monte santo,
que del mismo cielo nace.
No de su Alhambra famosa,
torres, plaça, audiencia, calles,
no de sus murallas fuertes
las leuantadas piramides,

Con quien las altas de Egypto,
aun no pueden ygualarse,
no de sus hermosos templos,
mejores, que donde yaze.
Erix, por Hercules muerto,
porque aquestos son imagen,
de aquel Hebrayco de Dios,
ò del Romano de Marte.
Y en efeto la belleza
deste espejo de ciudades,
donde todas las mejores
pueden venir a mirarse.
No me han admirado tanto,
como ha podido admirarme,
vna muger, cielo, ò Sol,
si ay Sol, ò cielo que hablen.
Vila ayer, considerela
(si pueden considerarse
con ojos de cuerpo humano,
las proporciones de vn Angel)
No digo que era criatura
del suelo, que era afrentalle,
ni la rubia y santa aurora
quando las nuues esparze.
No que era de Arauia el oro,
de su cauello admirable,
ni que era mas blanca y bella,
que la nieue quando cae.
Sobre los mas altos montes
ni la rosa mas fragante

que fresca y aljofarada,
al nacer la Aurora nace.
No que su nariz hermosa
era el christal semejante,
sus sejas arcos del cielo,
su hermoso cuello de jaspe.
Pues tras esto que dire,
solo dire que su imagen,
la hizo sin duda Dios
en la estampa de algun Angel.
Pero tras destas grandezas
el cielo quiso quitalle,
el ojo yzquierdo, imbidioso
de su hermosura notable.
Consigo lleuaua vn niño,
que del me dixo era madre,
mas hermoso y mas perfeto
que aquel que pinto Timantes.
Era vn Castor, era vn Polux,
que a verlo Iupiter antes,
como al otro Ganimedes
se lo lleuara en vn aue.
Era vn retrato de Dios
tan viuo, tan semejante,
que al fin como hechura suya,
por suya pudo admirarme.
Tambien la naturaleza
permitio que le faltasse
vn ojo, que fue el derecho,
mirad si puede admirarse.

Dixele eſpantado al niño,
niño hermoſiſsimo, dale
a tu madre el ojo yzquierdo,
para que nada le falte.
Pues ſi tu beldad es mucha
y de Dios eres imagen,
eſtando ciego, podran
qual niño Dios adorarte.
Si te vendaren los ojos,
ſera porque a nadie mates,
que de laſtima de verte,
ninguno podra eſcaparſe.
No ſupe mas que dezirle,
quiſe paſſar adelante,
pero transformeme en verle,
y no pude mas hablarle.
Boluio la cara el rapaz,
y llegandoſe a ſu madre,
medio lloroſo le dixo,
que aquel ojo le ſacaſe.
Cumpla madre con las gentes,
aunque mil ojos me ſaque,
y aumente mas ſu belleza
para que nada le falte.
Sera Venus, yo Cupido,
yo niño Dios, ella vn Angel,
dare guſto a eſte ſeñor,
y nada vendra a faltalle.
La madre le dize alegre,
hijo mio, no os engañen,

que no ay coſa en eſte ſuelo
ſin falta pequeña, ò grande.
Porcierto razon diſcreta,
y digna que la alaben,
tanto como ſu hermoſura,
ſi aqueſta puede alauarſe,
Pues no ay perſona en el mundo
tan perfeta y tan loable,
que no tenga imperfeccion
ò falta alguna notable.
Que es ver a vn hombre diſcreto,
ya enfadoſo, ya arrogante,
ya jugador, ya perdido,
ya maldiciente, ò muy graue.
La dama hermoſa diſcreta,
humilde, honeſta, y afable,
y al fin con aquellos dones,
que el cielo pudiera darle,
Muy melindroſa, ò muy loca,
la boca vn poquito grande,
ſemejante a aqueſta mia
para que nada nos falte.
Los dientes algo morenos,
que es la falta mas notable,
ò la mayor hermoſura,
que en vn roſtro puede hallarſe.
Frente chicha, grandes pechos.
flaquita, de pocas carnes,
ya muy gorda, ò muy groſera,
ya muy niña, ò muy paſante.

Asi mismo en la comedia,
ay malos representantes,
ay mejores no tan buenos,
ay muy buenos, y ay no tales.
Esta comedia de oy
ni es mala, para asombrarse
ni buena para admirar,
sino en vn medio que aplaze.
Verso humilde, traça buena,
y vno con otro bastante,
á seruiros y agradaros:
pero si en ella faltaren
Al ygual de los deseos,
obras justas que no alcancen,
supla vuestra discrecion,
para que nada le falte.

Sola. Yo he oydo dezir esta loa no se a quien dè diferentes versos, pero no era buena, porque quien la hizo no supo aplicalla, y por esta razon no se dezia. Ro. No me espanto, que podria ser que contando el cuento a alguno, quisiesse hazella y no hallase tan buena salida, y como dizen, en el fin se canta la gloria, y essa seria la razon porque fuesse mala: pero esta a donde quiera a parecido bien. Ri. Es buena, y sin esto esta bien aplicada. Ro. Vn gallo he oydo cantar, sin duda quiere ya amanecer. So. Bien podremos dezir, pues los gallos cantan cerca esta el lugar. Ra. No sabriamos porque cãta este animal siempre a media noche y a estas horas? Ro. No os es-

panteys

panteys de que el gallo entre los demas animales, sea el que primero sienta la venida del Sol, y dando las nueuas, parezca que pida a las gentes las albricias del venidero dia, y los despierte y llame para el trabajo. Porque en la monarquia de la maquina del mundo, ya sabeys q̃ fue Dios seruido de que se guardasse este ordẽ y concierto entre las cosas inferiores y superiores: que las otras tengan su dependencia destas, en quanto en alguna manera se rijen gouiernan y moderan por ellas: dependiendo de su influencia en sus acciones, sino es el hombre, q̃ si bien es, tiene dependencia de estas influencias, por la parte que es corporeo y sensible, mas por razon del libre aluedrio, puede determinarse a esto, ò aquello, a seguir lo bueno, y abraçar lo malo, aunque debaxo de especie y esperiencia de algun bien. Y con todo esto no podemos negar que en el hõbre se muestran tambien algunas destas inclinaciones, ò propensiones que le fuerã en mil ocasiones peligrosas, a no tomarlas con el entendimiento y razon, y destas es de quiẽ los Astrologos echan sus juyzios, en los quales sacã en limpio, no lo que el hombre hara (porque esto ni lo dizen, ni ay razon para dezirlo, porque fuera quitar al hombre el libre aluedrio, poniendo en el determinacion a vna cosa) sino lo que los Astros y aspectos del le inclinan a hazer. Pero en los demas animales tienen tan grandissima fuerça las influencias de los altos Cie-

los,

los, que les hazen obedecer à aquello à que el tal signo, planeta, ò estrella inclina. Y assi ay algunos Astros que tienen particular y principal dominio sobre particulares animales, de suerte que en ellos mismos se les echa de ver. En el gato predomina admirablemente el primer planeta, que es la Luna, y es de suerte, que ordinariamente les van creciendo, ò menguando a estos animales las niñas de los ojos, como la Luna en el cielo va creciendo, ò menguãdo. En las palomas predomina el tercero planeta Venus: y assi son muy venereas. Los animales ponçoñosos frios, que participã desta calidad en quarto grado, como la Tarantula, Salamandria, y otros, estan sujetos a Saturno. Y los calidos a Marte, como son, la viuora, culebra, y la serpiente, que por nombre especifico particular, llama Lucano en su Pharsalia Seps. De la propria suerte en el gallo, predomina el Sol, quarto planeta de los del cielo, y siente su influencia de suerte, que quando el Sol se va a poner, sintiendo su ausencia, se recoge primero que ningun animal, y a la media noche sintiendo que se va llegando su venida, da nueuas della al mundo, y despierta a los que duermen, y no solo reynan en los sensibles estas influencias, sino tambien en los insensibles, como lo podemos echar de ver en las plantas, que vnas son dulces, otras agrias, otras azedas, vnas frias, otras calidas, otras templadas. La yerua que llaman los Latinos Hiliotropio, y aca llama-

llamamos gigantea, ò tornasol: sigue con tan natural fuerça al Sol, que siempre le va mirando, boluiendo su cogollo y hojas hazia donde el Sol anda y camina, cierrase su flor, quando el Sol se pone, y abrese quando buelue a salir. La cicuta, yerua ponçoñosa con que murio Socrates, por la fuerça de Saturno, que en ella reyna, mata con la frialdad vnas vezes, otras con el calor por la de Marte. Otras en las quales predomina Iupiter, como la escorçonera, lengua buey, y borraja, son templadas y sanissimas. Los milagros que haze el Sol en el romero, ya son publicos: y finalmente, nunca acauaramos si huuieramos de especificar y particularizar todas estas cosas y marauillas que se ven en las plantas. Pues si vamos a las piedras no nos da menos que admirar este marauilloso artificio en ellas: porque en ellas se reconoce admirablemente la superioridad de los Astros. El precioso diamante es piedra del Sol, cuya virtud parece diuina, aunq̃ su secreto es tã grãde en la hõra y castidad de los casados, como es necessario el callarle. El rubi es de Venus. El carbũco parte del Sol parte de Iupiter, de quié son el safiro y jacinto. La esmeralda es de la Luna. La piedra imã del Norte, aquié mira y haze mirar al hierro, al qual atrahe a si con tanta fuerça, que se sustenta del, y le conuierte en su mesma sustancia: y finalmente todas estas cosas inferiores dependen de las superiores en esto: guardando el ordẽ y armonia dicha entre

entre si. Ra. Muy bien aueys dicho, pero dexando esto dezidme q̃ loa lleuays para la fiesta del Corpus de Toledo? Ro. Soy tan malo en esso de diuino, q̃ no se si vale algo vn disparate que he hecho, eschuchalda y si os pareciere bien se dira, y sino el jurado es vuestro amigo, y nos podra remediar de todo. Ri. Aora dezilda que si no fuere buena, no faltara quien haga otra.

A la fiesta del combite
que hizo a la tierra el cielo,
el mismo cielo se admira
temblando estan los infiernos.
Los Vicedioses de Christo
marmores doze del templo
comiendo estan elevados
con tan diuino sustento.
Suspensos estan los hombres,
en libertad nuestros cuerpos,
las almas estan en gloria,
los Angeles en silencio.
Alegres estan los signos,
parados los elementos,
suspendidos los planetas,
del Orbe los monimientos.
Los Serafines cantando,
todos los Santos contentos,
luminosas las estrellas,
firmes los exes del cielo,
Estan los campos glorioſos,
verdes floridos, amenos,

segso, el reyno de Neptuno,
y en fiestas todos los reynos.
Estan los tristes alegres,
estan sanos los enfermos,
estan viuos los difuntos,
y los malos estan buenos.
Alegres los animales,
saltando de cerro en cerro,
ossos, tigres y leones,
bueltos en mansos corderos.
Las ouejuelas humildes,
luchando con sus hijuelos,
todas las aues cantando
deteniendo el veloz buelo.
A milagroso combite,
à combite de los cielos,
à redencion de las almas,
à libertad de los cuerpos.
A sangre de Dios preciosa,
à pan de Dios verdadero,
á eterno Dios dado en pan,
à pan de Dios todo eterno.
Pan sagrado, y repartido,
Dios precioso y todo entero
vuestra hechura days en pan,
combidays con vuestro cuerpo.
Y porque los combidados
se admiren con tal sucesso,
vienen a comer con vos,
y soys el manjar vos mesmo.

Mas que mucho que se admiren,
si a vos mesmo os days por ellos,
y vuestra preciosa sangre
days a lançadas del pecho.
Y que mucho diga el hombre
que esta harto y satisfecho,
si por darle de comer
baxays desde el cielo al suelo.
Y vos sagrada Maria,
madre del Rey de los cielos,
intercesora del mundo,
christalino y claro espejo.
De Dios tesorera rica,
oloroso lirio fresco,
alta torre de Dauid,
preciosissimo Sol vello.
Estrella del mar fulgente,
altiuo y hermoso çedro,
en tan sagrado combite
merezca yo al hijo vuestro.
Y vos insigne ciudad
y Christianissimo pueblo,
noble, inespugnable, antigua,
metropolis destos reynos.
Catolicissima y santa,
archiuo de mil secretos,
castigo de tantos malos,
defensa de tantos buenos.
Con tu Catedral Iglesia,
con tus santos monesterios,

con tanta fama y milagros
qual todos saben y vemos.
Mas que mucho que los aya,
si ay vn Cardenal tan bueno,
tan Christianissimo y justo,
tan santo, tan limosnero.
Vna ciudad, vn Cauildo,
vna justicia, vn gouierno,
vn Corregidor tan noble,
tan principal, tan discreto.
Y que mucho que esta fiesta
sea al fin como del cielo,
pues que tales diputados
la honran con sus ingenios,
Con su virtud, con su hazienda,
con su amor, con su buen zelo,
con su cuydado, y trabajo,
con sus Christianos desseos.
Y que mucho esta ciudad
sea la mejor del reyno:
si es el crisol de las damas,
espejo de caualleros,
Retrato de buenos tratos,
cortesia de discretos,
amparo de los perdidos,
y de los pobres remedio.
Y que mucho que mi autor,
siendo tan criado vuestro,
sus faltas le perdoneys
y à mi que à seruiros vengo.

Sola. Yo no hallo en ella cosa que no me parezca tan bien como quantas he oydo. Ramir. A mi me ha parecido lo proprio. Ro. Segun esso bien se podra dezir? Ri. Y seguro, que parecera muy bien. Sola. A la venta nueua hemos llegado. Ri. Porque Rojas diga el cuento que nos tiene prometido, desde el viage passado, os tengo de contar otro de mucho gusto, que me sucedio aura tres años en esta propia venta. Ra. Dilo cã tando: que se sale la cuba, no direys el que nos sucedio a entrambos? Ri. Teneys razon que juntos veniamos. So. Por vida de Rios que le oygamos. Ri. Yo sali vna Quaresma de Granada para Madrid, a ver vna dama que tenia a quien queria tanto, que era sin duda la mitad de mi pensamiento: lo vno porque lo merecia, y lo otro por lo que me costaua. So. Tanto te quiero quanto me cuestas. Ri. A esta daua ocho reales cada dia para su plato, y seys ducados cada mes para la casa, y todo lo que auia menester de galas, acudiendole siempre con mucha puntualidad, desde donde quiera que me hallaua: y excediendo muchas vezes del poder que tenia, haziendo moatras, y vendiendo mis prendas, porque no le faltasse dinero, ni tuuiesse ocasion de yrse con otro. En efeto, yo yua con mucha confiança, mediante la correspondencia que tenia, y las cartas que de ocho a ocho dias me embiaua. Aunque algo temeroso (no de mudança) sino de vna maldita suegra que tenia. Ro. Cuñada

da y suegra, ni de barro es buena. Rios. Salimos al fin, Ramirez y yo de Granada, el segundo dia de Quaresma, y para regalarnos por el camino, buscque pescado fresco, halle vn amigo que me dio vn sabalo; y dos bonitos, esto hize que se empanasse todo, y enchi vna bota grande de vino aloque de ojo de gallo, sin otras cosas que no digo. Llegando vna noche a esta venta, no hallamos que cenar en ella sino sardinas, y yo saquè de mis alforjas las empanadas, hize poner la mesa, puse a mi lado la bota, y sentamonos a cenar yo y Ramirez, alli cerca de la puerta. Estando cenando entrò vn estudiante alto de cuerpo medio capigorrista, el sombrero metido hasta los ojos, y despues de saludarnos, apeose de su mula, metiola en la caualleriza, echola paja y cenada, y sale luego sacudiendose la sotanilla, y preguntando que auia que cenar a la señora huespeda, dixole lo que auia, que eran sardinas, y el muy enfadado replicò, es posible que no tendra algun pespado fresco? Y yo como tan cortesano, dixele si era seruido que llegasse, alcançaria vn bocado. El no se hizo de rogar, sino que antes que yo lo acauara de dezir, se llegò a hazernos merced, y sentose diziendo: Señor entre la gente principal, y hombres que tanto pueden, por fuerça han de receuir merced los que poco valen, y tras esto tomò vn cuchillo, y con mucho desenfado empieça a desuastar tanto pan como si fuera carretero:

yo que le auia combidado, y no soy nada cortò, dixele que alcançasse de lo que mas bien le pareciesse, señalo con el cuchillo vna empanada, y preguntò que era aquello, y respondile señor bonito. Y dize: Bonito señor? O pese a mi sayo, viue Dios que no ay hombre tan amigo de bonito como yo en el suelo, y echose en la boca la mitad de la empanada diziendo: ò bonito, mateme Dios en tierra donde ay tal pescado. Señala a la del sabalo y haze lo propio, con la mayor desemboltura del mundo, que a no ser yo tan amigo de dar, daua ocasion a que le diera con vn leño. Echè tras esto vino en vna taça para Ramirez, y el como lo vio dixo, alo que es el vinillo? O plegue a mi vida, por vida de Apolo el Delfico, que se regala vuessa merced como vn Arçobispo: y que me ha de hazer vn brindis del ojo de gallo. Yo lo hize, y a el pareciole ser muy chica la taça, y dizele a la huespeda: señora no aura vna cosa ancha que se vea toda la beuida, que tengo echo juramento de no beuer en taça angosta? deme vuessa merced reyna mia aquella aljufayna (y cauia en ella media arroba) echanle vino, y la huespeda que lo yua echando paraua, pareciendole que auia echado mucho, y el dazia, eche señora, pese a mi anima y no le duela, piensa vuessa merced que es gente miserable la que tiene en su casa, y desta manera, le echo mas de açumbre y media. Y sin dezir esta boca es mia, dexò a te suspiramus la taça, y acabò con dezir, ò que pequeña es la bota: no tengo yo harto para vna comida en seys botas como esta: bien parece que yo no traya mucha gana, que a fè de quien soy que no auia de quedar gota. Yo por vna parte reuentaua de pena, y por otra no podia disimular la risa, al fin despues que se cumplio la maldicion sobre la triste bota, dio cabo de mas de vna empanada, y dexò barrida la mesa, dixo, el hombre aperçibido medio combatido. Preguntele porque lo dezia, y respondio, quien adelante no mira, à tras se queda, acordemonos que ay mañana, y que no es razon se destruya todo en vn dia, y diziendo esto, y sacando vn lienço muy encerado (de sucio) fue echando en el todo lo que auia quedado de las empanadas, y atole muy bien y dixo, esto sera para almorçar por la mañana vn bocadillo, porque prometo a vuessas mercedes que soy enfermissimo del estomago; y es morir sino me desayuno. Yo entendi que yuamos todos vn camino, y preguntele de donde venia, ò a donde caminaua, y respondiome que de Madrid yua a la ciudad de Granada. Yo como tenia alla a mi Marcela (que assi se llamaua esta mi señora) dixele que auia en Madrid de nueuo, y respondio, señor si trata vuessa merced del genero feminino, ninguno le pudiera dar mas buena razon desso, porque soy muy juguetoncillo. Sabra vuessa merced que esta alli agora vna braua dama, que se llama

doña Nusla, que tiene rebuelta la Corte, porque es muy bella muger, y està otra doña Zangamanga, cabos negros, de buen gusto, pero la que entre todas se lleua la flor, y à hecho raya en las salidas al Sol destas carnestolendas, es vna Marcelilla: que le doy a vuessa merced mi palabra, que es los ojos de toda la villa. Pues como me tocò en lo viuo de mi gusto, a pure-le que me dixera donde viuia, quien era, ò con quien trataua, y el me dixo: señor, viue hazia la puerta de santo Domingo, y es muger que haze plazeres, y tiene visitas, aunque es muy amiga de su gusto, y por esto no tiene ley con nadie; el otro dia estuuo presa por amancebada con vn Licenciado forastero. Y respondio Ramirez: Sabeldo coles, que espinazo ay en la olla, y el prosiguio diziendo, este aura tres meses que la habla, y aunque ella dize que le quiere bien, es fingido: porque aura vuessa merced de saber, que adora a vn farandulero, que esta aqui en Granada, que se llama Rios, vn bellaconazo destos que andan de venta en monte, y es con tanto estremo lo que le quiere, que me han dicho de su casa por cosa muy cierta, que se muere por el. Mire vuessa merced la lastima destas pobretas, y si vn hombre honrado como vuessa merçed llegara a ella, se hiziera de los Godos, y no se contentara con muchos ducados: y vn picaro como aquel y otros de su trato, gozan del mejor entretenimiento.

miento. Yo dixe entre mi, topado a Sancho con su rocino: y aunque algo alborotado con las malas nueuas, preguntele si conocia a Rios, y respondio: Iesus señor, es el mayor amigo que yo tengo, Rihuelos es vn picaño, vn hombrecillo pequeño de cuerpo, mal barbado, y aun desto es lo que me marauillo, que siendo como he pintado, le quiera vna muger de tan buen talle y rostro. Pero sin duda que estos bellacones tienen garauato. Al fin despues que le huue oydo y dissimulado (que no fue poco) dixe a Ramirez, que nos recogiessemos, y a la mañana tomè mi camino, y llegado a Madrid, hallè verdadero todo el pronostico de aquel mi amigo: dexela, y ella de aburrida casose con el Licenciado que el capigorron auia dicho, y yo busque otro entretenimiento. Sola. Por vida de quien soy que ha sido bueno el caso, y de mucho gusto. Ro. Verdaderamente, que todos los vicios en vna muger, son como vara verde que dobla, pero la mudança es palo seco que quiebra. Ramirez, Niña, viña, peral, y habar dizen que son muy malos de guardar. Ri. Señor, ni ay muger sin tacha, ni mula sin raça. Rojas. Si, pero essa fue con vos como el erizo, que primero os sacò la sangre de las venas, que viessedes lo que tenia dentro en las entrañas. Rios, Hermano mio las mugeres son como la liga, muy buenas de pegar, y malas de desasir: y vemos que si vn hombre ga-

ſta con ellas ſu hazienda, y las regala, le pagan deſta manera, y ſino les da nada, dizen que es la miſma miſeria: pues ſi las dexa ſalir con ſu guſto le tienen por necio, y ſi ſe le eſtorua por enfadoſo, ſi las quiere le aborrecen, y ſino las quiere le perſiguen. Sòla. En los Anales Pompeyanos he leydo, que alla en el Oriente, y vertientes de los montes Rifeos, ay vnas gentes barbaras que llaman Malagetas, y tiene cada vno deſtos en lugar de caſas dos cueuas, donde viuen, en la vna los maridos, moços, y hijos, y en la otra mugeres, hijas, y moças, y juntanſe con ellas ſolamente vn dia en toda la ſemana, porque dizen aquellos barbaros, que lexos dellas eſtan ſeguros de oyr ſus diſguſtos y apartados de ver la mudança de ſus pechos. Ro. Tambien dize Homero, que los hombres de Grecia cuentan los años que tienen, deſde el dia que ſe caſan, por el eſtado que toman, la vida que mudan, y las mudanças a que ſe ſugetan. Ri. Preguntando a vn Filoſofo, porque no ſe caſaua, ſiendo vn hombre de tanta edad: reſpondio, que por quatro coſas no lo hazia, porque ſi era fea, la auia de aborrecer, ſi rica de ſufrir, ſi pobre de mantener, y ſi hermoſa, de guardar. Ramir. Por cierto dezia muy bien. Solan. Mejor dezia el otro, padre que coſa es caſar? hijo ſufrir, trabajar, gruñir, y llorar. Ramir. Pareceme a mi que pues en Eſpaña perdonan a los locos porque carecen de juyzio, auian de perdonar

donar a los enamorados, pues carecen de ſentido. Ri. Yo os prometo, que eſtaua yo bien fuera del mio, quando quiſe vna muger que me dio tã maldito pago; y merecia por ello en lugar de perdon muy gran caſtigo, pues gaſtè con ella en regalos y terceros muy buenos ducados. Ra. Dizen que la plata blanca ſe labra con la pez negra, y el arbol tierno ſe conſerua con la corteza muy aſpera, y la muger vana ſe rinde con paſſos, eſcudos y terceros. Ro. Bien dixiſtes vana, pues fue echa entre ſueños, mientras Adam dormia, y con cauer en el tãta ciẽcia y auiſo, ſe vino a deſtruyr, por no la ſaber entẽder. So. A eſte propoſito digo algunas vezes entre mi, vẽ aca muger, ſi eres de carne, como eres tan dura? ſi eres de hueſſo, como eres tan blãda? ſi eres compañera, del hombre, como eres tan contraria ſuya? ſino temiſte vna ſerpiente, como huyes agora de vna araña, ò otra qualquiera ſabandija? y ſi es verdad que tienes temor de vna araña, como eres tan braua y terrible? y ſi naciſte deſnuda, como inuẽtas por momentos tantos generos de veſtidos y galas? dime muger, como es poſsible que en el mundo ſobras, ſi vemos claramente que fuyſte compueſta de faltas? y ſi fuiſte echa de vna coſtilla, como ay en ti tan poca firmeza? Pero ſin duda que de aqui nace tu mudãça, que como fuiſte echa como a traycion, y de las eſpaldas ſiempre pienſas, que no te pueden dexar de ver, ſer firme, y aſsi apeteces tanto el ſer mudable. Ro.

Por vida, de quien soy, que pues auemos empeçado a tratar dellas qne os he de dezir vna loa q̃ hize (no ha muchos dias) en su vituperio (quiça por alguna mala obra que de alguna he recibido) y aũque está en prosa es de mucho gusto. Ri. con no pequeño la oyre yo, por ser contra las que son malas, que las buenas, no han menester nuestra alabança.

Ro. Veynte y cinco años a q̃ peleo por mis graues culpas, en este triste campo de la miseria: y el propio tiempo ha que corro la posta de la vida, sugeto a los peligros della, mudanças del tiẽpo, variedad de fortuna, trabajos de cautiuo, escandalos de preso, aflicciones de pobre, necesidades de ausente, y sugeto sobre todo a la inconstãcia de las mugeres; donde he procurado conocer sus tratos, assi en España, como fuera della, gastãdo este breue discurso de mi florido tiempo en saber del mũdo: todo aquello q̃ mis buenos desseos pretendian, y mi pobre ingenio aprender pudiesse. Porque dize vn Sabio, q̃ el hõbre que no sabe lo que ha de saber, es bruto entre los hombres, y el que no sabe mas delo que ha menester, es hõbre entre los brutos, y el q̃ sabe todo lo que se puede saber, es Dios entre los hõbres. Y assi se me ha passado lo mejor de mi mocedad en liuiãdades, aunq̃ arrimado siempre a algunos exercicios, como son armas ò letras, procurando gastar el tiẽpo en semejantes actos, porq̃ dize Platon, q̃ el hombre que sin vtilidad a

passado

passado la vida, como indigno de vida le quiten lo que le queda de vida, y confiesso mi pecado q̃ si alguno he gastado mal y merezco la muerte por el: es el desdichado que he perdido con mugeres: porq̃ toda mi passada pena, respeto de su daño, ha sido gloria: mi esclauitud contento: mi prision libertad: mi pobreza gusto, el regalo de amor breue, infierno perdurable: y al fin cõfusió todo, porq̃ como dize Ouidio en el lib. de arte amandi: amor, es vn no se q̃, viene por no se dõde, embiale no se quien, engendrase no se como, sientesse no se quando, mata no se porq̃, y al fin es todo viento, y la muger nada: Sicut lex instituta. §. 7. quid leuius veto, fulmen: quid fulmine? flamẽ, quid flamine? mulier: quid mulier? nihil. Que cosa ay mas liuana q̃ el viẽto? el rayo, y q̃ el rayo? la llama, y que la llama? la muger, y q̃ la muger nada: porq̃ es la misma nada. Quoniam quatuor sunt insatiabilia, terra, ignis, infernus, & mulier. Quatro cosas ay insaciables que nũca se han tan la tierra, el fuego el infierno, y la muger: y aunque lo dicho bastaua por exemplo, con vuestra licencia passare adelante. Trayendole Democrates a Demostanes por cierta diferencia q̃ entre los dos tenian, vna muger la mas sabia, q̃ pudo allar: vista por Demostenes le dixo: lleuala, q̃ todas son mugeres: y aquesa no tã loca como las demas. Muchos exẽplos tenia q̃ dezir, pero hame parecido traeros a la memoria algunas historias cerca deste particular, paraq̃ conozcays quiẽ sõ

Por

Por Herodias mandò Herodes cortar la cabeça al Bautista. *Mar. 6.*

Mugeres hizieron idolatrar a Salamon. Re. 3.

La sodomia començo por las mugeres.

La primera que dixo mentira en el mundo fue muger.

Los corros, bayles, y danças, de las mugeres, fueron la principal parte de la indignacion diuina contra la ciudad de Niniue.

Por quien castigo Dios tã asperamente a Dauid, fue por el adulterio que cometio cõ Bersabe, por cuya causa murio el valeroso Vrias.

La muger de Loth, por inobediẽte la castigò Dios, mudãdola en estatua de sal: y sus hijas desta se echaron con su padre.

Dina fue causa de la muerte de Sichen Principe.

Por amor de Tamar perdio la vida Amõ. Re. 2

Y dexando las de la Escritura, veremos claramente que por la Caua se perdio España.

Eulisia la muger de Marco Antonio, hizo cortar la cabeça a Ciceron, padre de la eloquencia.

Mesalina hizo traycion a Claudio Emperador Romano.

La madre Celestina dize que son las mugeres arma del diablo, destruycion de Paraylo, albañar sucio debaxo de templo pintado.

Pasife se encerro en vn cuero de vaca por gozar de vn toro de que estaua enamorada.

Miracrices y Fedra, fueron grãdes echizeras.

En

En vn combite que hizo Cleopatra a Marco Antonio en el bosque de Sefin, de sesenta hijas de senadores, remanecieron cincuenta y cinco preñadas.

Deyanira abraço a Hercules, y le quemo con vna camisa.

Clitemnestra, matò a su marido Agamenon por ser viciosa.

Tulia hija de la Reyna Tanechil, despedaço a su padre.

Rosemunda matò a su marido Alboyno Rey de los Longobardos, por casarse con su criado, y segunda vez matò a este, por casarse con otro,

Romilda matò a su marido el Duque Sisulfo, por amores del Rey Cacano,

Egiale matò a Diomedes por hazerle traycion.

Henrico octauo Rey de Ingalaterra, perdio la vida por vna muger, y esta misma despues le hizo traycion, y murio por ella.

Quien destruyò el valor del exercito de Anibal fueron mugeres de la ciudad de Capua.

Por Elena se destruyò Troya, y despoblò Grecia.

Fuera cansaros, y proceder en infinito, si huviera de dezir, y especificar tantas y tan verdaderas historias como a auido de mugeres. Pero q̃ mayor exemplo, ni mas euidente prueua quereys que las presentes de agora: pues ellas menosprecian lo que les dan, y mueren por lo que

le

les niegan: y si el hõbre haze todo lo que la mũger quiere, ella no haze nada de lo que el hombre desea: y en efeto digo y concluyo con dezir, que las mugeres son verdugo de nuestras hõras, pestilencia de nuestras vidas, y infierno de nuestras almas, y diaquilon de nuestras bolsas, pues nos chupan las entrañas, y nos cicatrizan hasta la sangre de las venas.

Ri. La mejor que aueys dicho es esta. Ra. Bien se parece, que vos escriuistes con pasion y enamorado, y Rios habla sin juyzio y zeloso, que aunque ha caminado el tiẽpo: no dexã de quedar reliquias del mal passado, y no he de cõsentir donde yo estuuiere, que se diga mal, de quien sabemos que se encierra tanto bien. Y aunque no soy poeta puedo dezir mucho en su alabança, pues Eusebio, Bocacio, Anioruſtico, y Laercio, dizen, que Teoclea enseñò a Pitagoras, y siẽdo como era hermana suya, aprẽdia el della. Ro. Tambien dize Falaris el tirano, tener mas embidia a la fama de vna muger antigua, que a la vida de todas las presentes. Ra. Esse no podia hablar sino como quien era: que si era tirano como podia dezir bien de ninguno. Ro. Pues dexemos este y vamos al caso, la soberuia, la crueldad la imbidia, la trayeion, la impaciencia, la deshonestidad, la malicia, y la mudãça, todo esto no se hallara junto en Filumena, Marcia, Popilia, Mamea, Macrina, Medea, Domicia, Biblis, Fedra, Mirtra, y otras mil de que estan llenas las historias:

rias: y dexando a parte las que aqui se han dicho en la loa de la Escritura, tratemos de la gran facilidad de otras muchas, cola de Verano, Sofonisba, que se enamorò en vnas fiestas, de vn caualliero Romano, que se llamaua Estrasco, y era mudo. Helena Griega de Paris Troyano, de verse jũtos sola vna vez en vn templo. Eurifile Reyna de las Amazonas, del Magno Alexãdro en vna guerra, y vino a cõuertirse en amores la batalla. Gemilicia señora de Partinuples, de Piro Rey de los Epirotas, y de vn solo dia que estuuo en su ciudad, quedò preñada, y en pariendo la matò vn hermano suyo. Ra. Pues ven aca mentecato, si buscamos valentia, nobleza, sabiduria, castidad, fortaleza, amor, fè, y honestidad: donde la hallaremos sino en Rodogona Reyna de Persia, viuda de Oron: que estando peynandose los cabellos, le dieron nueuas que se le reuelauan los suyos, y sin mas aderezallos subio en vn cauallo, y salio con su exercito a pelear, y despues de vencidos los peynò y adereçò? Ro. Esso mismo podeys dezir de Semiramis, pero dezidme luego quien era, quantos mataua, y porq̃ lo hazia? Ra. Llegado a q̃ ayamos de especificar sus virtudes mas por extẽso: ya sabemos q̃ todos los exercicios del mũdo, los inuẽtarõ las mugeres: pues la inuẽcion de escriuir letras, inuento Nicostrata: q̃ por otro nõbre llamarõ Carmẽta, Polina la Retorica, segũ Plinio: Melexia los reloxes: Ceres el pã, segun Solino: y Diodoro, y Plinio afirman que esta

esta misma dio principio al auer leyes, Anachli, fue la primera que se vistio paño. Aragne inuento el hilar. Safa el hazer versos, que llamo Saficos, y los de Crina, compitieron con los de Homero, (segun Propercio en sus libros segundo y quinto) y Teobulina, Damorfila, Valeria, Proba, Praxilia, Hipatra, Aspasia, Cornelia, Musea, Fermones, Teofelia, Sisipatria, y Telesila, fuerõ, grãdes Poetas, de las quales escriuẽ; Lucrecio, y Teofrato, en la vida de Apolonio, Erasmo, Quintiliano, Plutarco, en el libro de Virtutibus mulierũ, Celos en el libro octauo, capitulo vndecimo: y si quereys saber particularmente sus proezas y cõstancia, leed a Valerio Maximo, Titoliuio, Apiano, y Sebelico. Si de amor verdadero, y honestidad, a Ponponio Mela, y Iuuenal. Si de sabiduria y discrecion, leed a san Geronimo, en la Biblia, san Agustin, el Dictionario Griego, Cicerõ, Marcio, y Capella. Si de valor, secreto, y fortaleza, a Plinio, Barron, Iustino, en el libro segũdo, Quinto Curcio Diodoro. Si de esfuerço, discrecion, y humildad, a Aristo, Alexãdro, Areta, Licurgo, Marcial, Pitagoras Demostenes, Cleobulo, Columela, Ioan Bocacio, Paulo Osouio, Dodrilo, dõ Luys Zapata, dõ Martin de Volea, sin otros mil autores, y en ellos y todos los que he dicho, hallareys la honestidad de la hermosissima Lucrecia, de Tanachil, Caliuse, Aronaca, Diamira, Minerua, y la Reyna Ddio, el amor verdadero de Porcia, Paulina, Cestesa, Cleopatra, y Artemisa: la dis-

discrecion valor y eloquencia de la Sibilas, Persica, Libica, Elesponziaca, Delfica, Samia, Heritea, Fisia, Cumea, Burtina, Cumana, Tiburtina, Heuropa, Cimeria, Policrata, Aspicia, Proba, reyna Saba, y Valeria. Hechos magnanimos de Fabiola, Sabina, Panfilia, Anastasia, Luceya, Telexila Patra, Pola, Lelia, Istrina, Marcela Pantea, y Marcia. Y si quereys conocer cõ mas veras quiẽ son, dexemos todas las passadas, y vẽgamos a las que hemos conocido, y conocemos agora en nuestra edad presente: la gran Christiandad y valor de nuestra Reyna y señora, doña Margarita de Austria, que Dios guarde felicissimos años, la grã sabiduria de doña Ana Reyna de Francia, y doña Maria Portuguesa, hermana del Rey don Iuã; mirad en España a Ysabel Rosales, que leyò en Roma las diuinas letras, y la oyerõ leer muchos Cardenales en escuelas. La prudẽcia de doña Teresa Henriquez, la Reyna doña Ysabel, y Emperatriz: doña Maria de Austria que Dios aya, y aquel echo de la hermosa è insigne Cordouesa, la qual viendose biuda y siendo muy perseguida, se abrasò la mayor parte de su cuerpo, mirad à Catalina Ortiz Nauarra, y entre todas las que tengo dichas, la santidad de Teresa de Iesus, y sin esto bien sabeys la gran discrecion, y honestidad, de muchas que oy conocemos nosotros propios en toda España, que qualquiera dellas pudiera gouernar diez mundos, segun su gran valor y prudencia. Ro. Ramirez tiene mucha ra-

zon,que està tan introduzido entre algunos hõbres, el dezir mal de las mugeres, que porque vna que es la escoria del suelo,hizo vna baxeza, tuuo vna mudança,ò otra semejante cosa,luego dezimos mal de todas, y pues yo he sido el mas culpado en esto, quiero enmendallo, y deziros otra loa que hizo en su alabança, arrepẽtido de dezir mal, de aquellas en quien està cifrado todo nuestro bien:y sin quiẽ es imposible que pudiessemos viuir. Sola.Aora dezid la loa,que aunque Rios calla,no dexara de gustar de oylla.Ro. Dize desta manera.

Quien duda aora que estas mis señoras no esten quexosas,y con justa causa de mi?Si estaran.Pero considerãdo que mi desseo de ofenderlas,es animo de seruirlas, me ha dado atreuimiento para reduzir en alabança, lo que ayer fue en vituperio,y assi digo.

Que quãdo Dios criò a Eua,fue de costilla,y no de carne,como lo dize la Escritura,porque quiso Dios hazer vna nobilissima y fuerte criatura, y assi no tomò lo mas flaco, sino lo mas fuerte: al contrario del hombre,q̃ fue edificado de barro,lo qual se vee en el mesmo verbo que dize el Genesis,edificauit,q̃ es propio de palacios, casas,torres,templos:significando que les hazia tẽplos del Espiritu santo. Demanera que segun su creacion,facil se nos da a entender, quiso nuestro Señor mostrar la grãdeza de su misericordia inacessible,y suma generosidad y largueza de su diuina

diuina mano, en criar vna cosa fortissima,como fue la muger. Y assi vemos que quando la Iglesia ruega por nosotros en particular,y especialmente no habla de los hombres,sino de las mugeres diziendo, intercede pro deuoto fœmineo sexu, que son palabras del grã Agustino. Y ser esto verdad(como verdaderamente lo es)bastè por exẽplo aq̃lla milagrosa y admirable muger Hebrea, q̃ animaua sus siete hijos a que padeciessẽ muerte por la ley de Dios,y en el sermon que Christo predicò a los Fariseos, quando hizo el milagro del endemoniado,siego,sordo,y mudo,entre tanta infinidad dellos:se leuãtò Marcela vna muger,sola,pobre,y vieja, y dixo alabãdo aquel milagro:Beatus venter,qui te portauit,& vbera quę suxisti.Segun esto vemos ser las mugeres dignas de alabança,y paraq̃ mejor se vea,dire de algunas q̃ han sido castas,hermosas,discretas,constantes,virtuosas,profetizas,valerosas,magnanimas,y eloquentes. Y assi empieço y digo.

Que si por Eua se perdio el mundo, por la Virgen se començò la redencion. *D. Bern.*

Por la hermosura de Rachel se le facilitaron a Iacob sus catorze años de seruicio. *Genes.*

Por la rraça de Raab,fueron libres los exploradores de Israel. *Iosue.*

Por la industria de Iael, fue muerto el Capitã de los Cananeos, y libre de su opresion el pueblo de Dios. *Iudic.*

Por su virtud mereció Rut casar con Booz.

Por el juyzio de Delbora, se gouernò todo el pueblo de Israel, y con su valentia vencio a Sisara, capitã del exercito contrario. *Iudic.* 4. & c. 5.

La prudencia y hermosura de Abigail, librò de la muerte a su marido Nabalcarmelo. *Reg.* 1.

Ana muger del Canà, por su humildad y oracion, merecio siendo antes estèril, ser madre del Profeta Samuel. 1. *Reg.* 2.

El animo y hermosura de Iudich, dio libertad a los Betulianos, y cortò la cabeça al Capitan Holofernes. *Iudic.*

Estimò Dios mas las dos monedas que ofrecio la viuda, que los tesoros que los ricos ofrecieron.

En el mysterio de la Resurreccion, fueron mas promtas las mugeres en creer, que no los hombres.

La discreta platica de la muger Cananea, alcãçò de Christo salud para su hija. *Matt.* 15.

La Madalena con sus lagrimas alcançò perdõ de sus delitos. *Luc.* 9.

La viuda de Nain con su dolor, alcançò vida para su muerto hijo. *Luc.* 7.

Marta y Maria huespedas de Christo, con su deuocion tristeza y lagrimas, prouocarõ a Christo a derramar lagrymas, y su fè, merecio que les resucitasse a su hermano. *Ioan.*

A quien primero aparecio Christo resucitado fue a su Madre preciosissima. *Doctor.*

Aqui sera bien que acabe, que aunque es verdad que

que pudiera traer otras mas historias sin numero, bastan las que he dicho, paraque estas mis señoras vsando en el silencio de su discrecion acudan como yo a su alabança: que por fin della, y engrandecimiento de todas las mugeres del mũdo solo dire, que las mugeres nos quierẽ, cosen guisan, lauan, espulgan, remiendan, y almidonan, cuezen la carne, y guardan el dinero. Ra. Parecemeagora Rios, al gaytero de Bujalançe, que le dan vn marauedi porque taña y tres porque calle. So. De que aueys enmudecido? Ram. De ver que le aueys obligado a que diga bien de lo que quiere mal. Ram. Essa fuerça tiene la verdad q̃ no ay nada que la pueda encubrir, sino que dõde quiera tiene de resplandecer. Ri. Yo conozco que es assi, pero no me negareys que no ay algunas mugeres tã sobernias y vengatiuas, que si las ofendeys en vn pelo de la cabeça, no procuren sacaros diez vezes el alma. Ra. Pues que persona ay ofendida, que no procure tomar vengança, principalmente quien tiene en sus manos nuestra hóra, y aun muchas vezes nuestra vida, y fiẽdo esto assi para que se ha de ofender, a quien sabemos que se puede tan a poca costa suya vengar: dandola ocasion de podello hazer, porque sin duda la muger lleuada por buen termino, es buena, y lleuada por malo, no me espanto q̃ alguna mala busque su remedio. Porq̃ no ay tigre, oso, ni leon tã brauo, q̃ regalandole no sea como vn cordero, ni cordero tã manso, q̃ maltratando

le, no sea como vn toro. Ro. A este proposito os dire vna loa de vna enigma de la muger, q̃ entiendo es bueua. Ra. Si es en su alabãça bien podeys dezilla. So. Ella lo dira. Ro. Pues escuchalda.

Passeandome ayer tarde
triste y solo en vna huerta,
despues de vn prolijo ensayo,
de vna comedia no buena,
Acordeme de Artemisia,
la hermosa Dido, y Lucrecia,
y de otras muchas que callo
assi malas como buenas.
Contemplè, mirè, aduerti,
su discrecion y nobleza,
y al fin de vn breue discurso,
que fue bien breue a mi cuenta.
Vi venir quatro galanes,
y los dos dellos poetas,
por medio de aquellas ramas
tratando de la comedia.
El vno dize que es mala,
el otro que no era buena,
este que es de Miguel Sanchez
aquel de Lope de Vega.
Que tiene bellaco fin,
malos versos, pocas veras,
en efeto que ella es mala,
y sea de quien se sea.
Quise llegar, reporteme,
porque enojado pudiera

hazer vna necedad,
y no fuera bien hazerla.
Al fin me fuy y los dexe,
y agora salgo a hazer prueua
de sus diuinos ingenios,
de su discrecion y letras.
Oygan que con ellos hablo,
con ellos quiero contienda,
con los cofrades de amor,
praticantes de la Esfera.
Ballesteros de Cupido,
noueleros de Guinea,
martires de vn pensamiento,
confessores de mil Reynas.
Penitentes de vn fauor,
tributarios de seys viejas,
adamados paseantes,
trasnochantes con rodelas.
Por lo humilde seruiciales,
por lo soberuio sin lenguas,
deuotos de media cama,
ayunantes de por fuerça.
A lo señor mentecatos,
a lo fruncido poetas,
aguilas que contra el Sol,
resisten del Sol las hebras.
Teologos de nacion,
dichosos por vna estrella,
sabios que enseñan y tienen
conocidas academias.

Qual los Indos en Olimpo,
ò los Griegos en Atenas,
ò los Latinos en Samia,
ò los Galos en Aurelia.
Los Siros en Babilonia,
ò los Hebreos en Elia,
ò los Hiſpanos en Gades,
ò los Caldeos en Tebas?
Aſsi aqueſtos mis ſeñores
tienen dentro de ſus puertas,
academias donde aprenden
à murmurar lo que enſeñan.
A donde eſtudian ſus faltas,
y caſtigan las agenas:
que ſolo de ciencia alcançan
hazer ſus culpas ſecretas.
Pregunto pues a eſtos tales,
a los que ſaben de letras
de circulos, paralelos,
de climas, y de planetas?
Vn enigma, ò coſa y coſa,
que a noche en la caſa puerta
eſtudiè, con ſeys gauachos
y quatro moças gallegas.
Eſtenme vn poquito atentos,
y adiuinen lo que ſea,
que es la coſa que no come,
y come y ſiempre eſta hambrienta.
Es couarde, y animoſa,
es muy peſada, es ligera,

es muy flaca, y es muy fuerte,
es muy necia, y es diſcreta.
Es miſera, es dadiuoſa,
es vn bronce, es vna cera,
es cruel, es amoroſa,
es vn tigre, es vna oueja.
Quiere y aborrece mucho,
oluida, y ſiempre ſe acuerda,
promete mucho, da nada,
da contento, y da triſteza.
Es valiente, y es medroſa,
es muy noble, y es ſoberuia,
es dichoſa, es deſdichada,
es muy hermoſa, es muy fea.
Es ingrata, y agradece,
es pobre, y tiene riqueza,
es amiga, y enemiga,
es caſta, y es deshoneſta.
Dize verdad ſiempre miente,
no ha eſtudiado y tiene eſcuela,
aprende de los que aprenden,
a los letrados enſeña.
A quien engaña deſpide,
a quien deſengaña ruega,
deſecha viuos preſentes,
y auſentes y muertos pena.
No ay nadie que me reſponda?
no ay ninguno que lo ſepa?
pues por no enfadaros tanto,
la muger digo que es eſta.

De quien tantos males dizen,
y tantos bienes se encierran,
los hombres las hazen malas
que ellas de suyo son buenas.
Pues no ay pesar, no ay desdicha,
no ay canto de Sirena,
no ay llanto de crocodilo,
no ay basilisco no ay fiera,
No ay males no ay mortandad,
no ay rauia, no ay pestilencia,
no ay engaño, no ay traycion,
no ay crueldad, no ay muerte eterna,
Que mas acabe y consuma,
no ay pena que de mas pena,
que vna muger ofendida,
si a caso por mal la lleuan.
Tratalda mal y vereys
vuestra sepultura cierta,
prision, infamia, y destierro,
horca, cuchillo, ò galeras,
Lleuada por mal es mala,
pesada, couarde, necia,
facil, ingrata enemiga,
desgraciada, y deshonesta.
Es muda y callando habla,
que son los ojos sus lenguas,
que hablan mas que letrados,
quando en su derecho alegan.
La mas ligera es pesada,
la que es mas lince mas ciega,

la mas fiel mas traydora,
la mas hermosa mas fea.
Mas si la lleuays por bien,
la mas pesada es ligera,
la mas couarde animosa,
la mas necia mas discreta.
Todas dan gloria y contento,
gustos, regalos, ternezas,
descanso amor, vida y honra,
fama, dicha, nombre, y prendas.
O venturosas mugeres,
nobles, constantes, y bellas,
discretas, damas, hermosas,
castas, deuotas, y honestas.
Estando de nuestra parte
no aura nadie que se atreua
a murmurar de nosotros,
porque en efeto es comedia,
Adonde se encierra todo
lo que en la muger se encierra
mirada con buenos ojos,
receuida con nobleza.
Amparada de discretos,
admitida de poetas,
perdonadas nuestras faltas,
y vista nuestra pobreza.
Nuestra voluntad que es grande,
ya que pequeñas las prendas
hara eternos vuestros nombres,
suplireys nuestra flaqueza.

Remediareys los humildes,
amparareys nueſtras quexas,
aumentareys nueſtras famas,
honrareys nueſtras comedias.
Animareys el deſſeo,
para que en ſeruiros crezca,
pues donde ſobra aficion
no faltaron jamas fuerças.

Ramir. Eſto es lo propio que yo dezia, pero ay hombres tan pobres de entendimiento, tan faltos de juyzio, y tan ſoberuios de coraçon: que le dan a vna muger honrada por compañera, y a dos dias la hazen ſu eſclaua, ſin conocer ſus prendas, virtud, y honeſtidad, vnas vezes apartando cama, otras no comiendo a la meſa, y aun muchas tratandolas mal de palabra. Ri. Enemiſtado eſta con la fortuna el que no puede repoſar en ſu caſa. Sola. Si, porque no ay mayor trabajo que no ſaber a que ſabe el repoſo. Ro. Dize Seneca que mas auiamos de llorar, porque viuen los hombres mal caſados, que no porque mueran los buenos ſolteros: porque vnos hazen que los temamos, pero los otros que nos emendemos. Ramir. El oraculo de Apolo, dixo a los Embaxadores del pueblo Romano, que ſi querian que eſtuuieſſe ſu pueblo bien regido, viuieſſen bien los caſados: y ſe conocieſſen todos a ſi meſmos. So. No me parece mala ocaſion eſta para que Rojas nos diga aquel cuento que nos tiene prometido, que le conto en Bretaña aquel amigo

amigo ſuyo. Ramir. Muy bien aueys dicho. Ro. Y yo eſtoy muy contento de dezille, porque me parecio tambien, que os lo dire de la miſma manera que el me le conto: porque era vn hombre de muy buen entendimiento, gran muſico y poeta, y tenido fuera deſto en todo el exercito por muy gran ſoldado: y particular amigo mio, lo vno por ſer de vn miſmo lugar entrambos, y lo otro, por ſer nueſtro conocimiento deſde niños, y empieza deſta manera el cuento. Aun no bien la beliſſima aurora acompañada de la duſciſſima armonia de las ſonoras aues, deſtilaua copioſas lagrimas, començando el vſado lloro por la deſgraciada muerte de ſu hijo Menon, que a manos de aquel Griego, capitan fortiſsimo perdio la vida: quando en el lugar de Pontiui en Bretaña, el Capitan Leonardo, que aſsi ſe llamaua aqueſte amigo mio, y yo, nos ſalimos paſſeando hazia vn fuerte que eſta en el miſmo lugar, y arrancando del alma vn profundo ſuſpiro, y dandome cuenta de ſu cuydado, me dixo; Has de ſaber amigo caro que deſdichas mias, que tengo dellas harta copia, me lleuaron aura tres años a Galicia, con vn cargo mayor que mi merecimiento, y dexando vn dia las orillas del Sil, y ſus apacibles y deleytoſos valles, poblados de frutiferos caſtaños, y otros mil generos de arboles, quajados de ſuaues frutas, ſuſtento propio de los agreſtes Montañeſes de aquellas partes. En vn cauallo morcillo, con mas

priesſa

prieſſa de la que mi amoroſa paſsion pedia, empece a caminar por los eſpacioſos campos de la tierra de Viana. Y no dãdome mis anſioſos ſuſpiros lugar para que del todo me diſpidieſſe de aquellas apacibles orillas del anciano Sil, ſin que primero contemplaſſe la antigua gloria que en ellas auia recibido, deteniendo vn poco la floxa rienda del canſado cauallo, boluiendo el roſtro a las chriſtalinas aguas coméce a dezir: Ay aguas dulces y delicadas, que acompañadas de la creciente de mis ojos, apreſurays vueſtra corriente mas del paſſo acoſtumbrado, deteneos vn poco pues ſoys teſtigos de mi gloria, y ayudadme a aliuiar y desfogar mi pena. Acordaos de aquel véturoſo y feliciſsimo dia, principio de mi deſcanſo, y cauſa de todo mi cuydado. En el qual mereci ver la diuina hermoſura de mi querida Camila, ò por mejor dezir acordarme de aquella antigua gloria, para que teniendola preſente en los ojos del alma, eche de ver la razon que tengo para llorar y ſentir la deſgraciada ſuerte de mi cótraria fortuna. Ay tiempo auaro, aquellos ſon los altos y apocados caſtaños, en los quales la vi y contemple primero, y viendo ſu rara y bella hermoſura perdieron los ojos ſu viſta, y el alma ſu libertad. Aquella es la alabaſtrina fuente donde primero la hablé, hallãdola ſola, y ſiruiendome la ſoledad de eſcudò y amparo de mis libertades razones, la deſcubri mi paſſion, con mas animo del q̃ en mi penſe huuiera.

En

En aquel freſno leuantado eſculpi las primeras ſeñas y mueſtras de mis primeros fauores. Aquellos ſon los amenos prados por donde alegres nos ſaliamos a paſſear, ſeguros de los reueſes y baybenes de la fortuña, y eſte es el primero dia, açote de mi alma, verdugo de mi paciẽcia, principio de mi deſtierro. Mas yua a dezir ſi la furioſa auenida de ſuſpiros y ſollozos acompañados de lagrimas que mis ojos como fuentes deſpedian, no anegaran y detuuieran mis amoroſas quexas, pero boluiendo vn poco ſobre mi, mirando la compañia que me hazian la muſica ſonora de las aues, y el ſilẽcio de las demas criaturas, ſacando vna citara de vna caxa guarnecida de ça pa en que venia metida, colgada del arçon, hecha de vn oloroſo nebro, quaxada de eſpeſos lazos, de oro, marfil, y euano, templandola con mis anſias y ſuſpiros, comencè deſpues de vna pequeña pieça mirãdo las veloces aguas del Sil, à cantar deſta ſuerte (que aun los verſos que cantaua me contentaron tanto que los eſtudie todos muy de propoſito.)

En eſte valle ameno
que el Sil con ſus velozes aguas vaña,
corriendo tan ſereno
à los poſtreros limites de Eſpaña,
mirando ſu corriente,
canto mi muerte, y lloro por mi auſente.
Camila pues padezco

eſtè

este destierro por mi auara estrella,
mi propia vida ofresco
a quien poco podra durar sin ella,
y si acaso durare,
oluideme de mi si te aluidare.
La naue te presento
del alma, y si de ausencia el mar la casca
en medio mi tormento,
no temera su fribola borrasca,
que no ay furor ni encanto,
que abata vn alma que ha subido tanto.
Y si en ella pudiera
Adorada Camila libertarte,
embarcacion te diera
en la mar de mis ojos por librarte,
siendo mi alma el nauio,
porque no se anegara el dueño mio.

Aqui llegaua quando vn criado mio llamado Sergesto tomandome del braço, me dixo. Señor mira que vendra gente, y sera notada mucho tu couardia y flaqueza de animo, por la que por este passagero camino haze su viage. Ay mi querido y leal criado (le dixe) tienes razon perdona mi inaduertencia, que la sobra de mis penas me hazia caer en falta en este mi vltimo trance, y postrera despedida: y boluiendo la citara a su lugar, torne a proseguir mi viage, diziendo: a Dios tierra, a Dios cielo, donde esta toda mi gloria, a Dios parayso y morada de mis deleytes, a Dios que ya no pienso mas veros, porque la fauorable

uorable fortuna que huye de mi me priua eternamente de tu compañia, dixe. Y proseguimos por aquellos espaciosos campos del valle de Viana, en los quales se vee marauillosamente la abundancia de los roxos trigos y panes que la diosa Ceres fue causa huuiesse en la tierra. Y passando por el poblezuelo pequeño del Pereyro, cabeça de aquel señorio q̃ en sus antiguas ruynas, muestra la grandeza y magestad que solia tener, y hallandome de la otra parte de vn pequeño rio que aquellos valles riega y fertiliza, entramos por los terminos anchos, ricos y espaciosos de la noble ciudad de Orense. Los mas de los quales estauan poblados de fertiles viñas, llenas de sus copiosos frutos, puestos a trechos, vistosos jardines compuestos de varias y diuersas flores, por la naturaleza producidas, porque en estas partes poca necesidad ay del arte, donde la marauillosa compostura de la naturaleza, vence y sobrepuja à qualquier otro artificio. Por las sendas caminos, y encrucijadas auia marauillosos encañados, donde la madre selua trataua con amorosos lazos al jazmin y rosal, y el suelo matizado de finissimos junquillos, tomillos, y otras olorosas flores, daua y producia olores suauissimos. Aqui en este puesto propio para contemplatiuos quisiera (amigo Rojas) pararme a contemplar la soledad y tristeza de mi alma, si el demasiado bullicio de gentes que yuan y venian, no me obligara a proseguir mi camino. Y auien

do de entrar en la ciudad, dixe a mi leal criado; aora entramos en la parte donde viue aquella zelosa pastora cortesana, que tanto con sus vanos zelos me persigue. Y pues me ha sido forçoso hazer por aqui mi viaje, ten cuenta con disimular mi nombre y persona, si ya mis propias desgracias no me descubren. No huue acauado de dezir esto, quando hallè a mi lado vn escudero anciano, que con vna grauedad apacible me dixo: Señor caualiero vna señora que viue junto a esta puerta cuyo nombre es Leonida, ofrece su casa y seruicio al vuestro, suplicandoos os sirnays de sestear en ella, pues el riguroso calor de la siesta no os da lugar a que passeys adelante, hasta que el Sol vaya haziendo ausencia de nuestro Emisferio. Ya yo me espantaua (dixe boluiendome a Sergesto) que mi riguroso estrella me dexasse, no digo descansar, sino de perseguir algun pequeño tiempo: yd señor (dixe al escudero) y dezid a essa señora, que al punto cumplo lo que se me manda, pues de seruirla y obedecerla gano y saco tan grande interes. Y guiando tras el, a pocos passos que anduuimos despues de entrados por la puerta de la ciudad, nos hallamos junto a la de la casa de la hermosa Leonida que echos sus ojos fuentes no pudiendo disimular el contento, plazer y regozijo que reciuia, con aquel que tan dentro de sus entrañas tenia, los braços abiertos llegò a mi, y apretandome con estrechos ñudos y amorosos lazos començó. Ay mi

mi Leon (y no pudo dezir ardo con la boca, por que el que tenia en el coraçon con la supita y demasiada alegria le consumio lo demas) pero boluiendo algo en si, me dixo: Ay mi querido Leonardo, Leon robador de mi alma, ardor y fuego de mi coraçon, era tiempo en que esta desdichada, que solo para ti nacio, y por ti solo viue, ò por mejor dezir muere, viesse tu agradable semblante? quàtos millares de años à que no me ves? quàtos siglos que no te acuerdas de mi? que mudança es esta? que pensamientos tan nueuos? que nouedad tan estraña? que estraño termino, estilo y modo de proceder? como me has olvidado? como no te has acordado de mi? como has perdido la memoria de las obligaciones que me tienes? habla, porque no me respondes? conuencente tus culpas? cierrante la boca tus injusticias? anublante el entendimiento tus sin rãzones? responderme aunque me engañes? dime alguna razon con la boca, aunque no la sientas con el coraçon, para que si quiera entienda, que no eres hombre, que no eres la misma instabilidad y mudança: que eres aquel que en algun tiempo fingiste ser. Mil años ha que sabes hermosa Leonida (la respondi) que si a la iguala del conocimiento en que estoy, de las obligaciones que te tengo, pudiera correr la aficion y voluntad q̃ quisiere, tenerte fuera esta la mayor del mũdo, pues otro tanto es en efeto lo que te deuo. Mas los mismos tiempos que en los passados nos

tuuieron enredados en amorosos desseos, aora me tienen en honestas obligaciones. De que te aprouecha que te diga que te quiero, si la distancia de la tierra en que hasta este tiempo he viuido, y la donde de aqui adelante voy a viuir, ò a morir de nueuo, te han de persuadir lo contrario? Mil años ha que no soy mio, sino de mis cuydados. Todos los que antes ocupauan mi pensamiento eran de seruirte, y aora son tantos los que me cercan y rodean, que ni me conozco, ni desseo que alguno me conozca, porque no me buelua a la memoria mis cõtentos y cielos passados. Ay ingrato (me dixo Leonida) que essos cielos, ò essos infiernos, son los que me acauã y cõsumen. Ya sabes que el amor entra por los ojos, y se descubre y conoce por todos los sentidos. En los tuyos se echa de ver que le tienes, y no a mi, pues en mi no los ocupas, veo tus ojos fixos, clauados con la tierra, varios y diuertidos: tu hermoso y alegre rostro, palido y macilento, tu lengua muda, tus oydos sordos, tus manos quedas, y tu alma dura y diamantina, quiere a quien quisieres. Solo quiero que tengas alegria y contento, para que no viendo en tu rostro las señales y muestras de tu coraçon: no me hagas padecer dobladas penas y miserias. Con estas y otras amorosas razones passamos el tiempo hasta que se llegò la ora de comer, en la qual puestos sobre blanquissimos manteles de Alemania, mil dulces y sabrosos manjares, satisfacimos la necessidad

cessidad de la naturaleza, y en acauando de comer me despedi de la hermosa Leonida, no sin grandes suspiros y sollocos: de la vna parte y de la otra, prometiendole no oluidar las antiguas obligaciones que la tenia. Y prosiguiendo mi camino, vine a llegar a los famosos valles y riberas de Lacria, rio copioso y abundante en pesca, y en cuyas orillas se coge el mas dulce oloroso y suaue vino, que en otra, qualquiera de las del mũdo: y ya cerca del anochecer, senti ruydo como de vn cauallo que cerca de mi llegaua, y boluiendo el rostro hazia tras, vi vn caullero encima de vn hermoso cauallo, manchado de manchas negras y blancas, y el dueño de tan buen parecer, que luego me dio el alma, ser alguna persona de respeto y consideracion. Y deteniendo vn poco las riendas a mi cauallo, aguardè a que el otro ygualasse con el, que como llegasse, y me saludasse, le dixe: Suplico os señor caullero, si à caso no se os haze agrauio os siruays de dezirme à donde guiays vuestro viage, porque si a caso es a parte donde yo pueda seruiros y acompañaros, os ofrezco mi persona y voluntad para ello, y dixo el caminante, estimo en mucho la merced que me hazeys, y como tal la seruire, empleandome en vuestro seruicio: mi camino es para compostela, y de alli he de passar a la Coruña, a negocios q̃ me importan: pero si el vuestro guia a otra parte y vos me days licencia para que os acompañe, harelo con las mismas ve-

ras y voluntad que vueſtro buen termino merece. Mil gracias doy al cielo (le dixe) que ſe me ofrece ocaſion en que poder ſeruiros la mucha merced que de vos recibo, porque os certifico cierto que mi camino va para las miſmas partes a donde el vueſtro ſe endereza: y aſsi pues el de entrãbos es vno, y vos dello recibis ſeruicio, es juſto lo ſea la compañia. Pagadas eſtas corteſias con otras tales, proſeguimos nueſtro viage, confirmandoſe deſde eſte punto con la compañia la amiſtad que entre los dos huuo, y ſiẽpre fue creciendo. Pero yo aficionado a la corteſia de mi noble compañero antes de caminar mas adelante le dixe. Suplico os ſeñor para que ſepa a quiẽ tengo de eſtimar y ſeruir toda mi vida, q̃ me digays ſi dello no recibis diſguſto vueſtra tierra y nombre, y todas las otras circunſtancias que de aqui ſe ſiguen. Harelo (dixo) por ſeruiros y por ſuplicaros me pagueys en la miſma moneda, por que me parece que alguna paſsion, ò cuydado deue de andar en vueſtra alma y acompañar vueſtro coraçon. Mi nõbre es Mõtano de Vlloa, de la noble caſa deſte apellido, nacido en tierra de Monteroſo, donde eſta ſu antiguo ſolar. Y por que mas claro entendays lo que os digo, ya aura llegado a vueſtra noticia la del rio Miño, cuyas aguas naciendo en tierra dela antigua ciudad de Lugo. Van regando todos aquellos eſpacioſos llanos y faldas de las fragoſas y empinadas cueſtas haſta meterſe en el Sil. Yo he oydo y tengo baſtante

baſtante noticia de eſſe rio (le dixe) aunq̃ por mi mal, pues en ſus orillas tiene ſu morada, y buelue en cielo ſu ſuelo y tierra, la gloria de mi alma y cauſa de toda mi pena. Huelgome dixo el noble Montano, que tengays tanta noticia del, ſabed pues q̃ mas abaxo de la villa de Puerto matin, comiença luego a regar el valle y tierra, que llaman de Monterſoo, tierra grueſſa, y en quien ſe ven marauilloſamente en grãde abundãcia los raros frutos de la diosa Ceres, es ſitio apacible, y regalado, en donde el cielo depoſitò todos los deleytes que en vna apacible ſoledad ſe pueden deſſear, aſsi para el alma como para el cuerpo. En medio pues deſte valle eſtà vn caſtillo y fortaleza, fuerte, viſtoſo, antiguo, y de buẽ edificio y morada: q̃es el ſolar de la antigua y noble caſa de los Vlloas, de donde por linea recta deſcié do. Y aora hago mi camino para la real audiencia de la Coruña, en defenſa de vn pleyto del mayorazgo de mi caſa. Eſta es en ſuma la cuenta q̃ me aueys pedido y os puedo dar de mis coſas, y pues he cumplido con lo que me mandays, ſuplicoos me deys noticia de las vueſtras, y de la cauſa de la melancolia que en eſta ſoledad os acompaña, que no deue de ſer poca, pues haze ſeñal en vn pecho tan diſcreto como el vueſtro, y aunque por la obligacion que teneys de hazerme merced, eſtays obligado a hazerlo, por el deſſeo que tengo de ſeruiros tãbien lo aueys de hazer, para procurar el aliuio de vueſtro mal,

pues qualquiere se disminuye comunicado, y cõ lagrimas se vienen a deshazer y resoluer las apretadas nuues del coraçon, y la tristeza que está rebalsada en el alma, repartiendose por los demas sentidos se viene a diuertir. Ay nobilissimo Montano (dixe) si como conozco que tus consejos son de verdadero amigo, pudiera tener animo para ponerlos por obra: quien duda que luego te obedeciera en lo q̃ me mandas, conociendo la obligacion que te tengo en auerme dado cuenta de tu alegre estado, mas como el triste q̃ padezco está tan lexos de todo remedio, no es mucho rehuse la lengua lo que es imposible, q̃ sienta el coraçon. Pero por acudir a la deuda en que estoy, te dare larga y prolixa relacion de mis males, siquiera porque cotejandolos con tus bienes, conozcas y reconozcas en la obligacion en que al cielo le estàs, en auerte dado estos, y guardadote de los otros. Mi nombre es Leonardo de Sotomayor, Capitan de infanteria Española por su Mageſtad, descièdo por linea recta desta antiquissima casa, siendo de los deudos mas cercanos de su noble mayorazgo, cuya calidad es biẽ conocida por el mũdo, ora trayga su origen de la Herculea sangre del padre Osiris, quãdo viniendo a librar esta tierra de Galizia, de los tres hermanos Geriones grandes cosarios, que la andauan tiranizando, y fundando aquella torre que llaman de Hercules, junto a la Coruña, dexasse en ella vn primo hermano suyo para que la gouer-

gouernase. Ora como dizen otros descienda de aquel lastimado ayo del Principe Gallego, q̃ cõ incauta mano pensando que la empleaua en vna fiera andando a caça, empleò la lança en el coraçõ de su dicipulo que venia entre vnas matas: por lo qual le dio el Rey por armas, conocida su inocencia, tres barras negras en campo de plata. Mis padres y antepassados, siguieron siempre la corte de los Reyes de España, ocupados en el gouierno della, que por su nobleza, letras, discrecion, y prudencia: se les encargaua y fiaua, assi en la paz como en la guerra. Dioles el cielo hijos, y a mi hermanos, auentajados en todo genero de buena criãça y diciplina. Por lo qual fueron siempre muy fauorecidos del Rey, y assi les entretenia en oficios y cargos de su real seruicio, y a mi como a vno dellos, ò quiça por mi desdicha, que es lo mas cierto, me cupo con el cargo de Capitan, el gouierno de cierta parte del reyno en que estamos, a donde, ò por ser mi natural, ò por particular amor y aficion a q̃ mi estrella me inclinaua, fuy siẽpre aficionado desde que en ella comence a viuir, embiãdome mis padres a vn noble colegio della, siendo de pequeña edad, a aprender las artes liberales, y despues andando muchas vezes con mi compañia aloxado por ella, y agora vltimamẽte gouernãdo aquella parte que me tocaua, con toda la equidad, amor, y clemencia que alcançaua: por que estas dos partes, moderadas por la discreciõ

son las más principales en los principes y señores, porque con el amor atraen, y con la clemẽcia vencen las voluntades de sus vassallos y subditos. Y es cierto que en mi verifique esto, de suerte que era tambien quisto como amado, y Pienso que fuy el mas amado señor que han conocido vassallos: no auia regalo, ni seruicio que no fuesse para mi, teniendo a todos mis soldados en lugar de hijos, porque su trato era digno de todo buen acogimiento, que para entre soldados no es poco, las aues que bolauan las flores y azahares del verano, las frutas del estio, las vuas del otoño, animales sabrosos, brauos, y mãsos, todo genero de caças era mio, que parecia que brotauan los arboles sus flores y frutos para mi, solo se armaua la red, y perseguia el perro el cerdoso jauali para darme gusto, solo se paraua la perdiz para mi, solo edificauan los ruyseñores sus nidos y sacauan sus pollos para mi, solo en las fragiles aguas del Miño, se ponian redes y azechanzas a los golosos è incautos pezes para mi. Si aguardauan aguas del cielo para que con ellas crecieſſen los frutos de la tierra, todo era para seruirme con ellas, si se cercauã los mõtes, si se median los llanos, si se ojeauan los bosques, todo era para mi regalo, y al fin ellos se desuelauan y auentajauan en seruirme, qual nunca a señor siruierõ vassallos. Pero cierto que me lo denian al zelo con que procuraua su acrecentamiento, el tiempo que estuuieron debaxo de mi

mi gouierno y mando. Porque todo mi cuydado, era de ayudar y amparar al pobre, conseruar al rico, limpiar la tierra de aguaziles y soplones, que con nombres de justicia quiebran las leyes y fueros dellas, contẽtandome cõ pocos, y estos honrados Christianos, y hazendados: porque la necessidad en los juezes, haze doblar la punta a la espada, y torcer la vara de la justicia: esta es la que da entrada a los sobornos, puerta a los agrauios, casa a las particularidades y excepciones de personas, perdonando los insultos de los ricos, y castigando demasiado las flaquezas de los pobres. Si auia entre ellos pleytos y renzillas procuraua componerlas, interponiẽdo mi autoridad, antes que entrassen enredos de corchetes, trampas de escriuanos, ni insolẽcias de alguaziles. Quantas vezes me acontecio, sabiendo la necessidad del pobre honrado, cargado de hijos embiarle a casa denoche las limosnas secretas quiça mas de las que podia, socorriendo a su necessidad y verguença, el cielo lo sabe, si morian hombres honrados, y dexauan hijos pequeñuelos, criaualos sin encargarlos a tutor que les destruyesse la hazienda, dotrinandoles yo mismo y ocupãdoles, y enseñandoles exercicios de letras amparaua las biudas, miraua por la honra de las casadas, no consentia holgazanes, polilla de la republica, y al fin hazia todo aquello q̃ con mis pocos años, y el consejo de gẽte prudente q̃ tenia a mi lado, alcançaua que era necessario para

ra la paz, sosiego y acrecentamiẽto de mis vassallos. Y como por todas estas cosas, y los pocos años que tenia, creciessen en mi los brios juveniles, procuraua conuersaciones y entretenimientos de gusto, a que me ayudaua la demasiada entrada que tenia en las casas de mis subditos, por el amor grande que para conmigo tenian. Entre todos estos, auia vno casi de mi propio nombre, nobilissimo en linage, riquissimo en hazienda, de bonissimas entrañas y condiciõ para con todos, y para con migo de rara fe y amistad, aunque particularmente le tenia por padre por su cõsejo y prudẽcia. Y todas estas partes de nobleza y discreciõ con las demas que he dicho, concurrian en su amada y querida compañera. Estos teniã quatro hijas de singular y rara belleza, pero entre todas resplandecia como la Luna entre las estrellas de la noche: la tercera hija, cuyo nombre es Camila, que en hermosura bondad, y gentileza, no la yguala la de su nombre que se hallò en los campos Latinos. Esta fue la cruel Medusa de mis entrañas, y el principio del metamorfosis de mi coraçon, que priuãdole del ser que tenia, le hizo esclauo de libre y señor, y de yelo viuo, eficacissimo fuego. La primera vez que la vi, te puedo dezir de veras, que quedé elado, y las alas de mi afligido coraçon, se quedaron en aquel punto del modo en q̃ les cogio su vista, y sin poderse menear priuadas de su oficio tuuieron al cuerpo y a todas las demas

potencias

potencias y partes suyas, yertas sin mouerse, con aquel espanto que las causo tener delante tã diuina y soberana hermosura. No la conocia ni imaginaua quien podria ser, por verla fuera de su casa, persiguiendo vn fiero y cerdoso jauali, con su venablo en la mano, cogidos sus hermosos cabellos en vna redecita de oro, y echados a las espaldas, mas auisado de los que me acompañauan de quien era, aprete las piernas y borde con el espuela las hijadas de vna yegua alazana en que yua, y aguardando a la bestia fiera desde vn lado le tire vna media lança que lleuaua en la mano, guiada de tan felice estrella, que al punto quedo cosida con el suelo, y no bien se declarò en esto por mia la buena dicha, quando llegaua la hermosa Camila bolãdo con sus hermosas plãtas, mas que la antigua Atlante, entonces saltando en vn punto de mi yegua, me llegue a ella, y disimulando la turbacion de mi alma, Recidid, la dixe, hermosissima Camila este pequeño seruicio de mi mano, que si me atreui a matar lo q̃ vos buscauades, fue porque no se alabasse esta bestia fiera, de auer cansado vuestros diuinos y delicados pies. Pero si acaso en ello se ofendio vuestra beldad, ella y yo estamos humildes, postrados, pidiendo aquel perdon que merecemos ambos con auer pagado con la vida el desacato que cometimos. No se si ella me entendio, mas se que me quise dar harto a entender. Ella matizando con el virgineo color aquel hermoso rostro

tro espejo de mi alma, y causa de todo mi bien? No tenia me, dixo con vna agradable risa y afabilidad (señor Gouernador) esta fiera bestia, necesidad de vn tan honrado y noble verdugo q̃ le ataxasse los passos, y cortasse los dias de la vida. Pero quiça le quiso hazer essa merced el cielo, para aumẽtar vuestras hazañas, y hazerle digno de que muriendo por vuestro braço brodãdo su cuerpo de estrellas, contase de aqui adelãte y pusiesse entre los signos que en su zodiaco tienen assiento y lugar. Cada palabra que salia de aquella diuina boca era saeta que atraueſſaua mi coraçon, el qual estimando en mas verse assi rendido y preso, que libre y señor, procurò con corteses cumplimiẽtos, exagerar y estimar la soberana merced q̃ me parecia hazerme en aguardar mis cortas razones y al fin poniẽdo el jaualì en la yegua, passo a passo me bolui con ella a casa de sus padres, que alegres y contentos en ver la compañia que venia haziendo a su hija, no sabian con que exagerar la merced que les parecia hazerles, siẽdo yo el que la recibia. Qual boluеria a mi casa, tu lo puedes conocer, ò aquel a quien ha passado tan estraña nouedad y miseria, como la que mi alma padecia. Recogime en mi camara, y haziendo entre mi mismo silogismos de mil imposibles, miraua la poca esperança q̃ tenia mi desseo de alcançar lo que desseaua: porque aunque se me ponia delante la nobleza de mi linage grandeza de mi animo, muchedũbre de

de las buenas obras con que tenia muy obligados a sus padres: y esso mismo me hazia dificultar y reparar en lo que desseaua. Viendo la obligacion que tenia de por todos estos respetos y consideraciones no manzillar nuestra amistad, no desdorar mi calidad y nobleza, con pretender algo contra la honra de tal señora, hija de tales padres, y no perder en vn punto todo lo que en ellos auia sembrado, con la largueza de mi animo. Pero quando despues estaua considerãdo, y contemplando aquella diuina hermosura, y aquella frente alabastrina, limpia, liza y hermosissima, aquellas enarcadas cejas algun tanto pobladas, y del color del azauache, aquellos dos espejos y soles, en cuyo campo se parecia la vna y la otra esmeralda, aquellas rosadas mexillas, y aquella diuina boca hermoseada y sembrada de coral, en cuyo centro se mirauan menudas perlecitas que la seruian de dientes, y lo que mas me sacaua de mi aquellas doradas trẽzas que traya, que te puedo dezir con mucha verdad, y nadie piense que es encarecimiento, que el oro era oscuro en comparacion suya. No podia amigo Montano dexar de deshazerme en viuo fuego, ni dexar de llorar, desde aquel punto el poco recato q̃ auia tenido en hazer dueña de mi alma, a quiẽ no sabia como auia de tratar prenda de tanta estima. Ya desde entonces hize proposito de hazer treguas cõ el contento, apartarme del trato y comunicacion de todos para llorar

llorar cómigo solo mi sola desuentura: y lo peor es que lo puse por obra mejor de lo que lo prometi. Esta subita mudança, dio mucho que pensar a todos mis amigos, y mas que a todos, al noble Floriso, padre de mi Camila: que viendo que me retraya y apartaua tanto de las cosas en que antes hallaua gusto, y que quando salia fuera de mi casa, mi semblante yua triste, mis ojos fixos y clauados en tierra, destilando de quando en quando algunas lagrimas que sin reparar dellos se me yuan los, profundos suspiros que despedia como no sabian la ocasion, sentian en estremo tanto mi miseria y desuentura quanto el no saber la causa della. Todos procurauan ocasiones de mi gusto, y yo como estaua tan lexos de tenerle con ninguna recibia mudança, y todas me dauan en rostro. No frequentaua la caça, ni visitaua las sombrias arboledas, para gozar del murmurio de las sonoras fuentes. Si alguno yua a mi casa a consolarme, todos estauan parados sin saber con qne entretenerme como no sabian de donde procedia mi tristeza, y hallâdome retraydo en mi aposento, solo cerradas las ventanas, porque aun la luz del Sol no me hiziesse cõpañia, espantauanse de tã estrañada nouedad, y có silencio acompañauan mi dudoso silencio. Mas al fin Floriso como el mas noble discreto y amigo mio y de todos, cansado de tanta suspensió, estando conmigo, vn dia entre otros me dixo. Señor Capitan Leonardo, todos vuestros seruidores

dores y amigos, y entre todos yo mas q̃ todos lo soy y he sido, y sere toda mi vida, sentimos como es razon esta subita y lastimosa mudança que vemos en vuestra persona y mas nos aflige y atormenta que no nos hagays dignos de saber la causa della, para ver si nuestras fuerças llegan à seruiros, y poner en ello el justo remedio. Suplico os que nos saqueys desta suspension, que no es justo que en tan poco estimeys los que tan ẽ os desean seruir. No ignoro (le respondi) noble Floriso, aquel cuydado que siempre en hazerme merced, y mirar por mis cosas tuuiste: mas el desconsuelo que aflige mi coraçõ, es sin remedio, porque aunque quiera no es possible ni saber dezirte de adonde procede que es cierto q̃ semejante passion no la tuue en mi vida. Algunas melancolias deuen de ser (dixo Floriso) essas sin falta, que tienen por principio algun humor melancolico, que muchas vezes fatiga sin conocerse. Mas en vn entendimiento tan auentajado como el vuestro, no es razon q̃ assi se les de entrada suplico os procureys desenfadaros y diuertiros, que con esto se suele remediar esta passion y assi os pido por merced os vays mañana a comer conmigo y cõ mi amada Clarilda y mis dulces hijas, pues sabeys la voluntad con que en mi casa tan propia vuestra se os sirue. Nunca dexe de aceptar la merced que me hiziste (le respondi) y assi agora lo hago, y espero que por esse camino quiça tendre el consuelo que me falta: esto le

prometi, porque desde aquella hora me pareció se me abria la puerta para mi remedio, ò por lo menos que todo el tiempo que durase la comida, podria dar algun aliuio à mi alma, ceuando mis ojos en mi hermosa Camila. La noche se me hizo mil años, y en toda ella siempre me engañaua la imaginacion, con la ilusion de los falsos sueños que en ella veya, vna vez pareciendome que mi Camila me miraua con aquellos diuinos soles, bastãtes a sacar gruessos vapores, que buel-tos en lagrimas copiosas, regauan mi cuerpo de donde auian salido, y sonriendose de ver mi pena, me prometia el remedio della. Otras vezes me parecia que me miraua con rostro ayrado indignada por mi atreuimiento, amenazãdome si insistia en amarla: y que yo las rodillas en el suelo enseñandola mi coraçon la dezia, saca este del pecho donde viue, y pon en su lugar otro el que ati te agradare: pero mientras estuuiere tan imposible sera dexar de quererte como dexar tu de ser la mas hermosa del mundo. Al fin entre todos estos deuaneos, vino la mañana y en ella, la hora de yr en casa de Floriso al combite aplazado, q̃ como mis subditos oyeron que salia de casa a algũ negocio de gusto, no quedo hombre q̃ no me acõpañasse: alegrandose tanto todos desto como si fuera remedio para aliuiar y remediar el dolor de cada vno en particular; en llegando a su casa, era de ver el contento del noble Floriso y toda su familia. La nobilissima y anciana Claridia,

Claridia, con vn semblante graue, fingiendo vn amoroso enojo, me reprehendia, pidiẽdome zelos del tiempo que auia estado sin visitar aquella casa, y estando ya disculpandome, estimando aquella cortesia lo que era justo, atajome mis palabras ver salir a la bella Diana, mi hermosissima Camila, acõpañada de sus tres bellas hermanas a las quales hazia tanta diferencia en beldad y hermosura, como entre la diosa Diana y sus cõpañeras, yo quedè sin sentido de verla pero disimulando mi turbacion llegue a ellas, y haziẽdolas la deuida cortesia y reuerencia, aqui vengo (dixe) hermosa Camila, a acabar de daros satisfacion de los agrauios del dia passado, si acaso la vida de vn hombre puede ser bastante satisfacion por la de vn fiero jauali. No me contentara yo con menos (dixo ella con vn donayre estraño) si no entendiera que auia de tener necesidad della para semejantes auenturas. Con estas y otras amorosas y corteses razones nos sentamos a comer, donde yo cõ color de cortesia, me sente junto a la discreta Claridia, por tener en frente a mi Camila hermosa. No cuento la grandeza del cõbite, la variedad de manjares, la magestad del seruicio, porque esto fuera nunca acabar. Solo te digo, que en el acabè de beuer la põçoña que agora me abrassa, porq̃ cebando los ojos de quando en quãdo en mi Camila se acabò de apoderar de mi alma el fuego q̃ la deshaze y consume, conté plãdo mas despacio sus diuinas perfeciones. Aca-

bãdo de comer dixo Floriſo, que nos fueſſemos a tomar el freſco a la huerta, porque aunque era la hora de ſieſta, y el ſol aũ no auia ſalido de Geminis, hazia vn dia freſco y pardo, propio para gozar de la armonia que las ojas de los verdes alamos hazian, reſpondiendo al dulce canto de las parleras aues, y diuertir los ſentidos con el murmurio de las delicadas aguas que con apacible ſon en las criſtalinas y alabaſtrinas fuentes ſe hazian conſonancia. Aqui ſe entraron padres y hijos acompañandome, y como Floriſo y Claridia eran tan diſcretos y corteſanos, en entrando ſe ſalieron diſsimulando y fingiendo alguna neceſsidad, y me dexaron ſolo con ſus regaladas prendas en dulce y ſuaue conuerſacion, donde por entretenerme, ni dexaron fabula ni patraña, ni hiſtoria tragica, ò comica que no me contraſſen, ſeñalandoſe en procurar mi guſto. Mi hermoſa Camila, como quien mas obligacion la parecia tener por las coſas paſſadas, y para regozijar mas la conuerſacion tomò en ſus delicadas manos vna curioſa harpa, y templandola començò a eſparcir por el ayre la voz angelical y ſuſpẽdiẽdo cõ ſu dulçura todas las criaturas cantò aſsi.

Con el conſuelo ſolo de eſperança,
de vna parte el auſencia, y el cuydadado,
de otra el temor del pecho enamorado,
tienen mi alma en vna ygual balança.
Soſpechas me atormentan con mudança,
temor deſtruye el medio procurado,
amor añade al alma amor doblado,
y la da del remedio confiança.
Quanto mas me deſcuydo mas me ſiento,
rendido al amoroſo y dulce fuego,
que cauſa en mis entrañas vida y gloria.
Hallo vida en el fuego del tormento,
y cõmo Salamandra eſtoy tan ciego,
que añade el fuego gloria a mi memoria.

Aqui lo dexò, y yo como quien deſpierta de vn profundo ſueño cõ repentino temor y ſobreſalto, bolui en mi, porque aquella melodia y ſuauidad Angelical me tenia eleuado, abſorto y ſuſpenſo, y lo que mas me eſpantò en aquella ſuſpẽſion y extaſis, fue que las ſentencias que auia cantado, eran tan conformes a mi ſentimiento, que parecia tener ſu coraçon en mi boca, ò en ſu boca mi coraçon. No pude diſsimular las lagrimas q̃ como de preñadas nuues, ſalieron de mis ojos, y ellas entendiendo q̃ todo aquello procedia de mis melancolias mãdaronme que cantaſe, porq̃ ſabian que lo ſabia hazer, y mi Camila poniẽdo el harpa en mis manos, entendi (dixo) ſeñor Leonardo, que la muſica auia de aliuiar vueſtro cuydado, y pareceme q̃ os le he añadido, en mi deue de auer eſtado la falta, perdonad, y pues que vos ſoys el enfermo, y os podeys dar la medecina, el inſtrumento eſta en vueſtras manos, abrid la boſca a vueſtro guſto, ſacad de vos miſmo el medicamento q̃ quiſieredes, y fuere mas conforme a el. Yo (a reſpodi) hermoſa y querida Camila no

ignoro que con tu diuino entendimiento conoces que con vn cuydado se suele aliuiar y diuertir otro cuydado, y que si los mios proceden de melancolia con la suaue armonia que de la musica suele proceder, y mas de la celestial tuya, se me aliuiaran y diuertiran del todo, y quiza estas lagrimas salian del gozo que recibio mi alma cõ la nueua medicina. Pero por obedecerte, y porq̃ se conozca la excelencia de tus gracias por las mias rudas y toscas, como vn cõtrario suele mostrar sus excelencias puesto con su contrario, hare lo que me mandas, y tomando el harpa en las manos comence a cantar este Soneto del amor.

Amor de amor nacido, y engendrado,
a la fe de tu amor estoy rendido,
amor, si en fe de amor, fe te he tenido,
como es posible amor que me has dexado.

Amor, donde ay amor siempre ay cuydado,
amor, do no ay amor siempre ay oluido,
a tu blanda coyunda amor asido,
mi indomable ceruiz has sugetado.

Amor sin ti, no ay gusto, no ay contento,
amor contigo, ay rauia, ay pena, ay llanto,
amor por ti ay desgracias ay castigo.

Si busco amor, amor me da tormento,
si dexo amor, amor me causa espanto,
pues a quien seguire si amor no sigo.

No pude passar adelante, aunque quisiera, porq̃ la auenida de sollozos y suspiros atò en este punto mi voz al paladar, y fuera muy notada mi flaqueza

queza de las quatro hermanas, si entonces no llegaran Floriso y Claridia, con cuya venida reprimi mis lagrimas, porq̃ no echassen de ver mi cobardia y como nuestra conuersacion se deshizo fingiendo algun caso forçoso, me despedi de todos, y me enbosque en lo mas entricado del bosque, y entendiendo que estaua solo y lexos de todos, comence a esparzir mis quexas al viento. Fiero monstruo q̃ despedaças mis entrañas, que contradiciones son estas, que en mi veo? que muera cruel y rauiosa muerte, y teniendo delãte el remedio para mi vida, me hagas huyr, y boluer el rostro atras como el mordido y herido de rabia huye del agua, medicina que piensa ser de su vida? quien me ha de remediar, si yo huyo de mi remedio? q̃ se quexen otros de no poder dar vn alcance a la medicina y al medico, y que pueda yo quexarme de que por tenerlos delante, se me dobla el dolor? quien cierra mi boca? quien da mil ñudos a mi garganta? La verguença? no. Porq̃ quien no pretende cosa cõtra la honra de mi cruel homicida, no tiene de q̃ tenerla. El miedo y temor? no porque quiẽ perdio la vida, que cosa teme que pueda perder. Mas ay de mi, q̃ esta es la mayor enfermedad y la causa de la muerte q̃ padezco, mil contrariedades se veen en mi: conozco mi mal, busco el remedio para mi muerte, y huyo juntamente del, y lo q̃ peor es, aborrezco la vida, y no ay cosa q̃ mas me agrade q̃ no desear la muerte. Estando en estas razones, senti

que se meneauan algunas ramas de los arboles q̃ estauan junto a mi, y determinado de inquirir quiẽ era el que ansi se atreuia a interrumpir mis quexas viendome determinado, y que casi yua hazia alla, veo salir de entre las matas otro leon mas furioso que el de la Selua. Nemea, mi bellissima Camila, que como conocia que mi braço no era el Herculeo, venia derecha y segura a la presa. La qual como llegasse a mi, no os espãteys (me dixo) señor Leonardo en ver que ansi vaya siguiendo vuestros passos, que como se y sabeys la obligacion que os tengo, por las muchas veras con que me hazeys merced siento en el alma vuestro mal, y tomando con su blanca y poderosa mano la mia, sentemonos (dixo) en esta alabastrina fuente, que aqui quiero que me deys cuenta de vuestro trabajo y dolor, y aunque entendays que se me encubre el origẽ y causa del, no es ansi: que bien se echa de ver que procede de tener mucho amor a quien no se yo como es possible dexar de remediar vuestro mal, siendo vos en quien el cielo depositò tãtas partes y dones de discrecion, grandeza, valentia y hermosura: quien puede ser aquella que no reconozca la merced que el cielo la haze en que pongays los ojos en ella? quien sera la que no estime y se tenga por dichosa de que vos la querays? No lo se ni puedo conocerlo, si vos mismo no melo descubris. Suplico os pues que no me encubrays cosa q̃ tanto saber desseo: que muchas vezes don

de

de menos se piensa, se halla el remedio al trabajo, y por demas calla la lengua y disimula quãdo el coraçõ y todas las demas partes descubré la passion. Milagro y portento del mundo en hermosura, discrecion y prudencia (la respondi) tan grande como es mi desconsuelo, y la miseria en que me veo es la soberana merced que de vuestra poderosa mano recibo, y aunque no dudo que entre las grandes y exelentes gracias de que el cielo marauillosamẽte os doto, no os auia de faltar el don de las Apolineas Sacerdotisas, es mi dolor tan grande, que aun yo mismo que lo padezco no le acabo de entender, ni conocer, quanto y mas quien no le siente y padece: verdad es que vos misma que os preciays de conocerle, podeys tambien preciaros de remediarle: porque soys la persona mas conocida y querida de la que atormenta y apassiona mi alma: y ansi puedo dezir y tener por cierto q̃ en vuestras manos esta mi vida y mi muerte, mi enfermedad y salud, mi pena y mi gloria, mi tormẽto, y aliuio. En mucho me estimo, y estimare mas de aqui adelante (respondio mi Camila) que pueda ser aquella q̃ merezca que por mi mano recibays algun seruicio y consuelo, y mas en cosa que tanto nos importa, como en que vos tégays aquel que todos desseamos, pues acabad suplico os de sacarme desta duda y suspension, y dezidme presto quien es essa con quien tanta mano tengo. Aqui me digas (noble Mõtano) que fue la

contienda y lucha del temor con el amor, del miedo con la esperança, del recelo con la verguença. Mas al fin sacádo algunas fuerças de mi acouardada flaqueza, y renciendo con la esperãça de mi remedio, qualquier temor espantoso, ofrecioſſeme camino cõ q̃ deſcubrieſſe mi amoroſo penſamiẽto, ſin recelo del temor y miedo, y ſin que la verguença me lo impidieſſe. Y anſi la dixe, diuina Camila, eſtoy tan confiado en tu ſoberano valor de que en todo cumpliras la palabra que me has dado, y que pondras en execucion el remedio que de tu libre volũtad me has prometido: que eſtoy determinado de manifeſtarte la cauſa, origẽ y principio de mi triſteza y deſconſuelo. Pero porque cõuiene primero hazer cierta diligencia, vamos hazia caſa, que preſto veras y te ſatisfaras de lo que deſſeas. Diziẽdo eſto, començamos a caminar, y yo con vna firme eſperãça de que aquel fin duda auia de ſer el vltimo dia de mis trabajos y penas, y primero de mis conſuelos y alegrias, yua tan demudado y tan otro, que quien me miraua mi ſemblante, facilmẽte pudiera conocer ſer los cuydados que trahia differẽtes de los que auia lleuado: que no poco contento dio al noble Floriſo, y a la anciana y graue Claridia. Entreme derecho en llegando a caſa en vn apoſento, donde auia viſto vn terſo y reſplandeciente eſpejo, y tomandole ſin que alguno le vieſſe, bolui con el a aquella fuente donde auiamos eſtado mi hermoſa Camila

mila y yo, y enboluiendole en vn limpio lienço de olanda blanquiſsima le puſe al pie de mi poblado laurel, que junto a la fuente eſtaua, y diziendole, quedate a Dios ſecretario fiel de mi coraçon, interprete de mi alma, que ſi vſando de tu oficio declararesla cauſa de mi paſsion, yo te pondre en mas honrado y exelente lugar que eſtuuo aquel antiguo y adiuinador, en la torre fundada por Hercules. Hecho eſto me bolui a caſa, y encontrando luego a mi Camila la dixe. En la miſma fuente, donde eſtauamos al pie del victorioſo arbol en que ſe boluio y conuirtio la riguroſa Dapne, hallareys ſeñora el retrato de la que atormenta mi alma, bien conocida por vos, ſuplico os pues moſtrays tanto remediar mi pena, y en vueſtra ſola mano eſtà declararla el tormento en que viuo, procureys mi remedio con las miſmas veras que hazerlo prometiſtes. Ella ſin aguardar a que la dixeſſe mas tomo ſu camino derecho para alla, y yo metido entte varios y diuerſos penſamientos me fuy con ſus padres a aguardar la reſolucion q̃ tendria la traça con q̃ auia procurado q̃ conocieſſe mi pena, y la cauſa della, la qual como llegaſſe a la fuente (ſegũ deſpues me confeſſo) rodeada de algunos nueuos deſaſſoſsiegos y cuydados, viendo el liẽço al pie del alto laurel, eſtuuo vn rato ſuſpẽſa, temoroſa, y receládoſe del ſecreto q̃ dẽtro dl auria: pero al fin determinada y codicioſa de ſaberlo leuãtolo de tierra, y quitãdo la cortina, deſcubrio el criſtalino

talino espejo y en el su bello rostro angelical, q̃ como le viesse de la misma suerte huyo y boluio el rostro hazia atras, como aquel q̃ yendo descuydado por vn camino, encuentra la ponçoñosa serpiente, sobre cuyo cuello yua ya cast a poner el pie, y al fin fin detenerse mas, dexãdo mis prendas y despojos despreciados en el suelo en pena de aquel loco y soberuio desuario que quisieron tener demudadas las colores de su bellissimo rostro, se boluio a casa, y passando como vn rayo por delante de sus padres y de mi, dio muestra de la ofensa que auia recebido su virginal verguença, descubriendola mi passion, con modo tan libre, y ageno de su soberana modestia, aunque en mis ojos el mas humilde y apacible de todos, y entrãdose en su aposento cerro la puerta tras si algo furiosa, yo que en las señales eche de ver que la sentencia se auia dado cõtra mi, lleno de vn panoroso miedo como quiẽ sin pensarlo recibe las nueuas de la perdida de las cosas q̃ mas ama y estima, sin aguardar a mas el rostro demudado, los ojos hundidos, el passo alborotado y sin compas, despidiendome como pude de mis huespedes, me fuy para mi palacio: y metiẽdome en mi aposento me dexe caer en la cama, y con furiosas bascas, reboluiendo en mi fantasia mil dudosos imposibles, estaua inquieto y desassossegado sin saber tener reposo en vn lugar. Y viendo quan falsa y frustrada auia quedado mi esperança, con que al principio me auia

auia prometido el aliuio de mi pena. Apretado de la melãcolia tome vna citara que halle a mano, y sin curarme de templar comence a dezir anssi contra mi engañosa esperança,

Vana y dudosa esperança,
en valde tu ser contemplo,
siendo vn retrato, ò exemplo,
que se viste de mudança.
Es dulce tu nacimiento,
tu fin es fingido engaño,
que promete bien de vn año,
y da dos mil de tormento.
Tu ser es largo y dudoso,
es seguro y es incierto,
es viua imagen de muerto,
es descanso sin reposo.
Es medroso y arrojado,
es animoso y cobarde,
y madruga a vezes tarde,
para caminar doblado.
Es mano del desconcierto,
de vn relox desuaratado,
que señala el bien soñado,
como si fuesse muy cierto.
Es viua imagen del miedo,
veloz mas que el mismo viento,
y va tras el pensamiento,
volando y siempre esta quedo.
Que tienes vana esperança,
que bueno pueda llamarse?

ò que pueda deſſearſe,
ò que merezca alabança?
Deſde que en el hombre naces,
comiença en el tu tormento,
porque ſiempre eſtas de aſsiento
junto a los males que hazes.
Tu agotas el alegria,
y la conuiertes en pena,
y beues la ſangre agena,
de aquel miſmo que te cria.
Tu ſi duerme, le deſpiertas,
y le conſumes la vida,
y das al plazer ſalida,
y abres al dolor las puertas.
Tu hazes al dueño eſperar,
y le eſtas entreteniendo,
con lo que eſtas prometiendo,
aunque nunca ha de llegar.
Das promeſa imaginada,
que de aparencia depende,
y es vn teſoro de duende,
que mirando bien no es nada.
Aunque el hombre no ſe acuerde,
prometes bien de futuro,
y es a vezes tan ſeguro,
que de ſeguro ſe pierde.
No tienes viſta ni ojos,
y en qualquiera coyuntura,
te pones por tu locura,
mil differencias de antojos.

Y en eſte deſaſſoſsiego,
como es de imaginacion,
das credito a ſu ficcion,
como a muchacho de ſiego.
Jamas ſe halla paz contigo,
aunque con ella acometes,
porque es la paz que prometes,
como de fingido amigo.
Con engaño manifieſto
vines ſiempre a lo que veo,
dando veneno al deſſeo
para acabarle mas preſto.
Prometes glorias eſtrañas
que aſeguran mil venturas,
pero con lo que me aſeguras,
es lo miſmo con que engañas.
Es tu engaño manifieſto,
tan doble falſo y fingido,
que a quien mas te ha conocido,
aqueſe engañas mas preſto.
Quando es mi gloria acabada
y vines dentro de mi,
pienſo que en tenerte a ti
tengo mucho, y tengo nada.
Que aunque tu ſer es eterno,
en tus fingidos plazeres
es eterno porque eres
pena eterna del infierno,
Y aſsi diſpones la ſuerte,
que eres ſin ſer conocida

la salida de la vida,
y la entrada de la muerte.

En este punto llegaua, quando de subito se apoderó de mi coraçon, vna desesperada y rauiosa desconfiança, de alcançar aquella que su desseo me tenia fuera de mi. Porque dezia desuenturado yo si aquella que desseaua y andaua al alcance de mi remedio, procurando saber los medios mas ciertos para el, es la que mas enemiga se me muestra, que refugio puedo tener en mis trabajos? Pero como entre estas indisposiciones y accidentes de amor, el mayor suele ser la inconstancia del que ama, en la variedad y cõfusion de sus pensamientos: boluia luego sobre mi y dezia: Quien es el que aparta de mi pecho la firmeza antigua de la esperança de mi remedio? mi diuina Camila? no, porque en toda ella no ay cosa q̃ no prometa bonança a la naue que camina por el mar de mis desseos. Porque en aquel rostro angelical, como puede hallarse muestra ni rastro de infernal coraçon? la suauidad y dulçura de su termino y nobleza, como puede prometer pecho y alma de tigre rauiosa? tantos passos andados para saber mi mal y procurar mi remedio, no pueden prometerme la confirmacion de mi tormento: quiça aquel enojo no procedio de mala voluntad que me tenga, sino de verguença suya en pensar que huuo en mi, atreuimiẽto de fiar mis secretos de mudos interpretes. Y al fin sea lo que fuere, yo no estoy obligado a condenarme,

de la casa milagrosa
de Austria, quiero contaros.
Denme todos grato oydo,
ayuden mi pecho flaco,
el baxo estilo perdonen
mis desseos emparando.
Austria parte de Pannonia,
en otros tiempos passados,
muy vezina de Alemania,
y noble en todos sus tratos.
Passa por el medio el Danubio,
y en sus riberas a vn lado
esta fundada Viena,
cabeça destos estados.
Fueron Marquezes primero,
los que esta tierra gozaron,
que elegian Emperadores
en su defensa y amparo.
Y entonces a esta prouincia,
la Marca oriental llamaron,
los Marqueses cuyos nombres
yre señores contando.
Balario, Grifon, Geroldo,
Teodorico, Alberto, Ocario,
Gotifredo Rudigero,
Balderico, Sigenardo.
Gebelardo, Vpaldo Arnulfo,
otro Geroldo, y Conrado,
y faltando aqui heredero
que viniesse a estos estados.

El Emperador Henrico
tercero, dio el Marquesado,
a Opoldo Duque Sueuo,
cuyo decendiente entrando.
Fue Duque de Austria el primero
y que este fue Henrique el Magno,
a este sucedio Leopoldo,
que auiendo vencido en campo
A los infieles Prusones,
en memoria deste caso,
puso por blason deste hecho,
en sus armas como sabio.
Vna ancha faxa de plata,
en campo roxo, dexando
las antiguas de su casa,
y de sus antepassados.
Que eran cinco cugujadas
de oro, en vn azul campo,
despues de aqueste huuo muchos,
y al fin sucedio al Ducado,
Federico el inquieto,
que el belicoso llamaron,
al qual mataron los Vngaros
sin heredero acabando.
Y por ser la casa de Austria
feudo al imperio Romano,
la recupero, Rodulfo,
descendiente por milagro.
De la casa nobilissima,
que es de los Condes de Aspurg,

cuyos

cuyos descendientes fueron,
por vn don immenso y raro.
Alberto, Alberto el segundo,
y aqueste llamado el sabio,
Leopoldo el bueno, y Hernesto,
a quien el Ferreo llamaron.
Y Federico el pacifico,
el noble, el bueno, el callado,
que fue Emperador tercero,
padre de vn Maximiliano.
Emperador inuictissimo,
fuerte, inuencible, gallardo,
muy piadoso y justiciero,
poderoso, justo, y sabio.
A este sucedio Filipo,
vn gran principe Christiano,
y el primero Rey de España,
de su nombre y su reynado.
Este gran principe fue
con doña Iuana casado,
hija vnica heredera,
de Ysabel y de Fernando.
Sucedio a aqneste Filipo
El Emperador don Carlos,
vn gran monarca del mundo,
y el mayor de sus passados.
Gloria de sus venideros,
cuchillo de sus contrarios,
señor de sus enemigos,
y defensa de Christianos.

Pues ni do destruye el Griego,
ni do edifica el Troyano,
ni donde ennobleze el Godo,
ni donde canta el Tebano.
Ni donde tremola el Libio,
ni donde guerrea el Parto,
ni donde el Indio no entiende,
ni donde engaña el Gitano.
Ni del Oriente y Leuante,
hasta el Poniente y Ocaso,
huuo temor sin su nombre
porque fue del mundo espanto.
A este sucedio Filipo,
inuictissimo Christiano,
el segundo deste nombre,
y sin segundo llamado.
La luz de la Christiandad,
el terror de los paganos,
la discrecion de los hombres,
del mismo cielo el retrato.
Inuicto monarca y Rey,
noble justiciero sabio,
por su valor y proezas,
por su prosapia y reynado.
Por su imperio y fortaleza,
por sus pechos soberanos,
por su industria milagrosa,
el principe mas Christiano.
Que ciño corona regia,
ni tuuo en el mundo mando,

señor de la redondez
de todo el concauo santo.
Otro nueuo Iulio Cessar,
otro Emperador Trajano,
que si Aquiles matò a Hector,
vencio a Brante Argesilao.
El buen Cessar a Pompeyo,
el Magno Alexandro a Dario,
y Augusto a Marco Antonio,
y a Anibal Scipion el brauo.
El gran Scila a Mitridates,
ya Decebalo Trajano
este principe triunfo
del mundo y sus partes quatro.
Sucediole otro Filipo,
que guarde Dios largos años,
de aqueste nombre el tercero,
y el primero de Alexandro.
Este monarca inuencible,
es espejo de Christianos;
santo justo,y Christianissimo,
fuerte,cortes,y gallardo.
Si otro tiempo las naciones
y en este que agora estamos,
se han sugetado a mil Reyes
como agora vereys claro.
Si fue Rey de los Asirios,
vn Nino,tan justo y sabio,
Licurgo Lacedemones,
Prolomeo de Egypcianos,

Vn Hercules de los Griegos,
vn Hector de los Troyanos,
vn Teotonio de los Vmbros,
vn Viriato de Hispanos.
Anibal Cartagineses,
Iulio Cessar de Romanos,
este sera Rey de todos
por mas que todos Christiano.
Este hara lo que no hizieron
ninguno de sus passados,
este vencerà a Mahometo,
Emperador Otomano,
Entrara en Constantinopla,
de su enemigo triunfando,
sugetara a Inglaterra,
al Turco y Morisco vando.
Desde el vno al otro Polo,
librara al Clero Christiano,
de esclauitud, seruidumbre,
de enemigos, y contrarios.
Sera en fin señor del mundo,
tendra debaxo su mano,
quanto mira el ancho cielo,
y cubre el celeste manto.
Que segun su gran valor
y los hechos soberanos,
de su padre y sus abuelos,
mucho mas del esperamos.
Sus desseos cumpla Dios,
pues son tan justos y santos,
y vos

y vos esta voluntad,
discretissimo senado.
Que buscando cada dia
nouedad con que agradaros,
desuelandome en seruiros,
vuestro gusto procurando.
Bien merezco perdoneys
mis yerros, que ellos son tantos,
que solo en vuestra clemencia
puedo salir confiado.
Vuestros ingenios conozco,
aqui con ellos me amparo,
nobles y discretos soys
perdonar sabreys agrauios.
Pues estos que no son yerros
de voluntad, ya esta claro
que podran tener disculpa,
con el desseo de agradaros.

Solan. Buena es la loa. Ramir. De lo que me pesa es que llegamos ya a Toledo, y no hemos sabido en lo que parò aquel cuento de aquel amigo vuestro? Ro. Es largo, y por esto, y estar tan cerca como estamos, no le prosigo: pero yo tendre cuydado, del primero viage q̃ hagamos, de ylle prosiguiendo. Ra. Ay Toledo mio, q̃ es posible que te veo? nunca entendi que este desseo se me cumpliera segun lo desseaua. Ro. Siempre el bien q̃ se dessea parece q̃ se tiene de alcançar menos esperança: y al fin quando mas se siente es quãdo se pierde. Ri. Oydo he dezir que es este lugar de

los mas antiguos de Eſpaña. Solan. Lo que yo he leydo de la muy noble, è imperial ciudad de Toledo, es, que fue poblada quinientos años, pocos mas, ò menos, antes del nacimiento de nueſtro Señor y Redemptor Ieſu Chriſto, y que fueron ſus fundadores, Tolemó, y Bruto, Capitanes Romanos, de los quales ſe llamò Toledo: y deſtò hazen mencion, Eſtrabon, y Plinio. Ra. Vna de las coſas mas notables que ay en eſta ciudad, es el tẽplo de ſanta Maria, q̃ es como ya ſabeys la Igleſia mayor, la qual edificarõ, el ſanto Rey dõ Fernando, que ganò a Seuilla, y don Rodrigo Arçopiſpo de Toledo. Ri. Entre muchas reliquias q̃ tiene nueſtra ſanta Igleſia, eſtà el cuerpo de ſan Eugenio, primer Arçobiſpo deſte lugar. Ro. Tambiẽ ſe honra mucho con el cuerpo de ſanta Leocadia: y vn libro que tiene eſcrito de la mano de ſan Iuan Euangeliſta: que daua vn Rey a Guadalaxara por el, y no ſe le quiſieron dar. So. Y la leche que enſeñan de nueſtra Señora, en vna redomita, no es de las mayores reliquias que ſe pueden dezir? Querer tratar de las que tiene, es coſa inumerable, y por eſto es mejor dexallas, porque ſi bien ſe conſidera, no ſe compárar la de la piedra blanca, que ſe toca con los dedos por entre aquella rexita pequeña, que es del tamaño de media mano que encima della tiene eſcritas eſtas letras que tantas vezes aureys leydo.

Quando la Reyna del cielo
puſo los pies en el ſuelo,

en eſta piedra los puſo,
de veſalla tened vſo
para mas vueſtro conſuelo.

Ri. Que mayor grandeza ſi bien ſe mira, que aquel altar, donde el bienauenturado ſan Ilefonſo Arçobiſpo deſta gran ciudad, ſe vio reueſtido de vna caſulla, trayda del cielo, por mano de nueſtra Señora la Madre de Dios, la qual eſtà agora en la Igleſia de ſan Saluador de Ouiedo, entre otras que de Eſpaña alli ſe recogieron, al tiẽpo que entraron los moros en ella. Y eſte grãn myſterio eſtà pueſto de bulto de alabaſtro en vna capilla pequeña de ſu ſanta Igleſia, la qual tiene por armas eſte gran milagro. Pues ſi mirays el oro, y plata, perlas, y piedras precioſas, que tiene en el Sagrario, es proceder en infinito: pues tiene vnas ajorcas de oro, q̃ ſon de nueſtra Señora, que coſtarõ catorze mil ducados de echura, y vna mitra que dexò vn Arçobiſpo, q̃ vale mas de ochenta mil ducados. Eſto ſin las muchas caſullas que tiene de ſedas y brocados: y dizẽ que del primero oro que vino de las Indias, ſe hizo parte de la cuſtodia deſta Igleſia: la qual tiene, ſin otras muchas coſas que no digo, ſetecientas y cincuenta vidrieras, de varias colores. Ramir. Pues ſi queremos tratar de la ciudad, coſa milagroſa los edificios, recreaciones, y antiguedades que tiene, pues vemos que ſe manda por quatro puertas principales y la mas frequentada dellas, es la que ſale a la puente de Alcantara, la qual es

la mas rara y artificiosa de quãtas ay en España, y aun en grã parte del mundo. Porque es como sabeys de solo vn ojo, muy alta y de gran firmeza, porque està fabricada toda de cal y canto. Ro. Rasis escritor, Coronista de los Arabes, celebra mucho esta puente, y dize el mismo, que fue hecha en tiempo de Mahomat Helimẽ, que fue hijo del Rey Habdarratiman en la de los Arabes, de dozientos y quarenta y quatro. Sola. Tãbien tiene otra puente sobre el rio Tajo, de dos ojos, que llaman de san Martin, labrada con tanta exelencia, que es tenida por vna de las buenas de España. Desta dizen algunos, que la hizieron de nueuo los Reyes Godos, teniẽdo su Corte en Toledo, el qual cerca Tajo mas de las dos tercias partes del, y lo que no cerca, esta muy fortalezido, de dos fuertes murallas, en que ay ciento y cincuenta torres. Y tiene vn campo llano, que se llama la vega, la qual es muy apazible, y donde salen a recrearse las ninfas deste lugar en todos tiẽpos, porque en inuierno tienen Sol, y en verano frescura. Sin esto aquel Alcaçar tan fuerte y suntuoso, que casi compite con el cielo. Ra. Y aquel artificio que sube el agua desde Tajo, a lo mas alto de la ciudad, no es cosa increyble, y que causa notable admiracion que suba por mas de quiniẽtos codos de altura? So. Obra es la mas insigne y de mayor ingenio, de quantas de su genero sabemos que ay en el mundo. Cuyo inuentor fue Ianelo Furriano, natural de Cremona

Cremona en Lombardia, que por sola esta obra merecio ygual gloria con aquel Arquimedes de Siracusa, ò con el otro Arquitas Tarentino, que fue tan grã Matematico que hizo volar vna paloma de madera por toda vna ciudad, y vemos que sola la inuẽcion de su maderage deste artificio, tiene mas de dozientos carros de madera delgada, que sustentan encima, mas de quiniẽtos quintales de laton, y mas de mil y seyscientos cãtaros de agua. Ro. Obra fue por cierto ingeniosissima, y digna de eterna alabança. Ri. Pues sin esto tiene esta ciudad otra grandeza, no menor que las que auemos dicho: y es que en el Reyno de Toledo, tienen sus estados muchos señores, de las casas mas antiguas y mas calificadas de España, como son, el Marques de Villena, y Duque de Escalona, el Duq̃ de Maqueda, Marques de Mõtemayor, Cõde de Orgaz, Conde de Fuẽsalida, Conde de Casarruuios, Conde de Arcos, Marques de Malpica, Conde de Malagon, y el Mariscal de Noues, sin otros señores particulares que tienen mucha renta, y no son titulos, aunque pudieran serlo. Pues sin esto tiene hombres de gran ingenio, y fino mirando en nuestro oficio, que los famosos autores que le han ilustrado y puesto en el punto que agora vemos, han sido todos naturales de Toledo, de donde se arguye, que produce este lugar personas de peregrinos entendimientos, y habiles para todo genero de artes ingeniosas, y de

habilidad

habilidad, pues dexando a parte los antiguos, q̃ fueron Lope de Rueda, Bautista Iuan Correa, Herrera, y Nauarro, que aunq̃ estos dieron principio a las comedias, no con tãta perfecion como los que agora sabemos y hemos conocido, y que empeçaron a hazerlas costosas de trages y galas, como son Cisneros, Velazquez, Tomas de la Fuẽte, Angulo, Alcozer, Gabriel de la Torre, y yo que tambien lo soy. Pues representantes los mejores que ha auido en nuestro oficio tambien han sido de Toledo, sino digalo Ramirez, y Solano, Nobles, Nauarrico, Quiros, Miguel Ruyz, Marcos Ramirez, Loyola, y otros muchos q̃ no me acuerdo. Ro. El rato que hemos traydo ha sido de tanto gusto, que no se me han hecho estas quatro leguas vn passo: y pues que ya estamos no mas de vna de Toledo, quiero entretenella con deziros vna loa, que dixe aqui quando estuue con Villegas, que parecio bien con grandissimo estremo, por ser la traça nueua y la nouedad peregrina, y dize desta manera.

Piedras, bronzes, chapiteles,
piramides, colisеos,
obeliscos, y colosos,
mobiles, y paralelos.
Rafes, techumbre, arquitraues,
pentagonos, y cruceros,
bien se que solo me entienden
no mas de los Arquitetos.

Dioptra,

Dioptra, timpano, limbo,
aranaes pinolas, globos.
annicantarad, numitos,
coluros, y meteoros,
Pleyadas arturo, norte,
Vialactea, signos, polos,
bien se que solo me entienden
aquellos que son Astrologos.
Laurel blanco, gramonilla,
flor saluage, y higueruela,
azeyte para la cara
de jazmin, limon, violeta,
De azufayfas, de estoraque,
de altramuzes, y de aruejas,
cabeças de codornizes,
los granos de aquella yerua,
Piedra del nido del aguila,
lengua de viuora fiera,
aguja marina, y soga,
haua Morisca, y la tela
Del cauallo, y la criatura,
sesos de asno y flor de yedra,
bien se que solo me entienden
no mas de las echizeras.
Sacres, petages, trabucos,
morteruelos, falconetes,
escuribandas, cortinas,
tigeras, espaldas, frente.
Peñas, guardas, casa matas,
culebrinas y mosquetes,

ma

ma foy monſieur, ſi voules,
je port vn braue Capitene.
Qui vou donara vn cheual,
tout aſteur que vou voudres,
argen, cuiraza, piſtola,
ſamordio, alon, amane,
A diner a mon meſon,
vitaman, & tout infieme,
ya enderan lo que digo
los ſoldados y Franceſes.
El guro eſta en el verdoſo,
abizorad el antano,
polinches, y labatones,
poleos, y chupa granos.
Que las marquizas godenas,
las guimarras del cercado,
entruchan qualquier reſuello,
y entreuan todo reclamo.
De mandruchos, brechadores,
ſlarayneros, y lagartos,
ya entenderan lo que digo
los del germanico trato.
Contumelia, y puſpuſura,
argonauta, y cicatriza,
regomello, y dingindayna,
cazpotea, y ſinfonia.
Magalania, y cinfuntunia,
zogomella, y ciparisa,
eſta lengua entiende Rios,
y otros que echan bernardinas.

Sahumate bien las faldas,
frunce eſſa boca mozuela,
llegate al roſtro eſſa toca,
claua eſſos ojos en tierra.
Ay ſeñor que es vna tonta,
mal lograda de ſu abuela:
alça eſſe manto del roſtro,
deſcubre eſſas manos necia.
Tienelas como alabaſtro,
mas blandas que vna manteca,
vn piedezillo tamaño,
y vnas tetillas tan tiernas.
Pues el olfato de boca
mas lindo que de açucenas,
aun no ha cumplido quinze años,
quitele aquella verguença.
Llegueſe no tenga empacho,
mire que muchacha aqueſta,
putas higas para todas,
llegate bobillo a ella,
Que es como vna paua gorda,
y como vna polla tierna,
pienſas que no ſe del mundo
pues mas tengo de quarenta.
Dale eſſa ſortija, acaba,
ponle al cuello eſſa cadena,
ay que floxon Dios me guarde,
ya me entenderan las viejas.
V.m. ſeñor mio
me tenga por ſu criada:

porque en lo que es voluntad
nadie en el mundo me yguala.
Ola si viene el platero
diras que no estoy en casa:
y al mercader di que acuda
que no tengo aora blanca.
Cierto señor que quisiera,
hazer lo que se me manda,
mas no faltaran mugeres
a v.m.de gracia.
Lo otro en la vezindad
estoy en muy buena fama,
y yo no querria perdella
por quien se me ha de yr mañana.
Ola ha passado don Diego,
corre y dile a doña Iuana,
que venga a hazerme merced
que ya son las onze dadas.
Por mi fé que estoy corrida
que tengo vna combidada,
y no se hallò que comer
esta mañana en la plaça.
Vna olluela tengo ahi
y no se que zarandajas,
que aun el pan no me han traydo,
ya me entenderan las damas.
No sabeys de que me espanto,
como estos farsantes pueden
haziendo tanto como hazen,
tener la fama que tienen.

Porque no ay negro en España,
ni esclauo en Argel se vende
que no tenga mejor vida,
que vn farsante,si se aduierte.
El esclauo que es esclauo
quiero que trabaje siempre,
por la mañana y la tarde,
pero por la noche duerme.
No tiene a quien contentar
sino a vn amo,ò dos que tiene,
y haziendo lo que le mandan
ya cumple con lo que deue.
Pero estos representantes
antes que Dios amanece,
escriuiendo,y estudiando,
desde las cinco a las nueue.
Y de las nueue a las doze
se estan ensayando siempre,
comen,vanse a la comedia,
y salen de alli a las siete.
Y quando han de descanfar,
los llaman el Presidente,
los Oydores,los Alcaldes,
los Fiscales,los Regentes,
Y a todos van a seruir
a qualquier ora que quieren,
que es esso ayre,yo me admiro
como es posible que pueden,
Estudiar toda su vida,
y andar caminando siempre,

pues no ay trabajo en el mundo,
que pueda ygualarse a este.
Con el agua, con el Sol,
con el ayre, con la nieue,
con el frio, con el yelo,
y comer, y pagar fletes.
Sufrir tantas necedades,
oyr tantos pareceres,
contentar a tantos gustos,
y dar gusto a tantas gentes.
Ya me han entendido todos,
gracias a Dios que me entienden,
y pues ya me han entendido
hombres, niños y mugeres,
Astrologos, architectos,
viejas, damas, y franceses,
hechizeras, y soldados,
y todas las demas gentes.
Murmuren, hablen y rian,
de todos los que salieren:
del vno porque salio,
del otro porque se entre.
Rianse de la comedia,
digan que es impertinente;
malos versos, mala traça,
y que es la musica aleue.
Los entremeses malditos,
los que los hazen crueles:
ansi Dios les dè salud,
mucha vida, y muchos bienes.

Tengan contento en su casa,
el estado y honra aumente:
dè a las donzellas maridos,
y a las casadas plazeres,
A las biudas hombres biudos,
ricos, galanes, alegres:
a las viejas pan, y vino,
y tras todos estos bienes,
Vna toz que los ahogue:
vna muger que los pele,
y vna sarnaza perruna
que les dure ochenta meses.

Ri. La loa es buena de mucho gusto y entretenimiento, por la variedad de las cosas que tiene, que esso es sin duda lo que mas agrada. Sola. Dezia vn amigo mio, que las alcahuetas, son como el abecedario de los mercaderes, que tienen libro donde escriuen las partidas, y su abecedario para buscarlas, pues sin el no las hallarià con tàta facilidad. Y ansi son las damas sin ellas; que las andarà vn hombre buscando toda la ciudad y no las halla, y para esto es menester acudir a la alcahueta, que es el abecedario, para que vea donde viue fulana, en que calle, y a quantas casas. Ramir. Yo me he aprouechado alguna vez dessa industria. Ri. Trataua vn hombre moço diez y ocho años auia con vna vieja, y dixole vn amigo suyo que se apartasse della, sino por ser el tiẽpo tan largo, el pecado tan escãdaloso, y la carga tan pesada, alomenos por ser ella

tan vieja. So. Señor esse podia dezir, amiga vieja, y camisa rota, no es deshonra. Ri. Yo conocia a Solano vna que tenia mas de cinquenta años, no se yo si era su amiga, pero yo le vi muchas vezes hablar con ella. Sola. Por estar ya en Toledo no respondo lo que ay en esso, ni digo quien era, y porque lo hazia. Ro. Bien se puede creer todo de vuestra buena fama: y ansi esso como essotro se puede quedar para el siguiente camino.

Fin del Libro Segundo.

EL VIAGE ENTRETENIDO

de Agustin de Rojas.

LIBRO TERCERO.

Rios. Ramirez. Solano. Rojas.

So. HVMO, gotera, y muger parlera, dizen que echa al hombre de su casa, pero desseo saber que nos echa à nosotros tan presto de nuestra tierra: pues ayer acabamos la fiesta del Corpus della, y oy nos ponemos en camino para Valladolid. Ri. Lo que me saca de Toledo con tanta breuedad, son tres cosas: gusto interes y fuerça, pato, ganso, y ansaron, que tres cosas suenã y vna son. Gusto de representar en la Corte por la mucha merced q̃ en ella se me haze: q̃ quien a buen arbol se arrima, buena sombra le cobija: è interes, por el grande q̃ se me sigue: porque mas da el duro, q̃ el desnudo. Y fuerça, porq̃ me han embiado a llamar q̃ estè en la Corte, para veynte deste: y donde ay fuerça pierdese derecho. Ra. Achaques al Viernes por no le ay unar. Pues lo q̃ dezis de ganãcia, de mayor es las otauas

uas de Toledo, q̃ todo lo q̃ se puede ganar en Valladolid en este tiẽpo. Ri. Para la Corte no ay ningun malo, mas auiẽdo vn autor solo. So. Señor quien gasta y miẽte, su bolsa lo siente. Esse es vuestro gusto, como aueys dicho, y supuesto esso, yo callo: y lo demas remito al tiempo. Ra. Muy bien dize Solano: pero dexemos esto, y pues en el viage passado tratamos de algunas grandezas de Toledo, no se nos passe en blanco, la q̃ no es de menos consideracio̅ q̃ todas, q̃ es deste famoso rio Tajo. Ro. Lo q̃ cerca del os podre dezir es, q̃ en quãto al nõbre q̃ tiene de Tajo, le tomò de Tago, q̃ fue Rey de España: y Plinio dize deste rio, ser preferido à otros muchos: ansi por sus aguas, como por las arenas de oro, q̃ en el encierra: y por estas como por otras muchas causas ha sido ordinariamente tã celebrado de los Poetas y escritores antiguos. Ri. Luego de veras dezis q̃ son sus arenas de oro? Ro. Es sin duda. Ri. Yo entẽdi q̃ era por encarecimiẽto. Ro. Del dize Iuuenal encareciẽdo su riqueza: No tẽgas en tãto todo el oro q̃ se halla en el rio Tajo. Y fuera desto le llama aurifero, porq̃ cria en sus arenas, como he dicho mucho oro. So. No solo me parece a mi q̃ cria oro, pero q̃ todo el es de crystal. Pues vemos pone los rostros mas tersos q̃ plata muy fina y acẽdrada, siendo estimada para esto en toda España su agua crystalina: la qual si se vẽdiera le pudiera̅ con razõ llamar rio de plata, segun el interes q̃ diera, y la plata q̃ del se sacara. Ra. De donde:

donde nace este rio? Ro. De vnas montañas muy altas del Reyno de Aragon, cerca de vna ciudad que llaman Albarrazin. Aunque a vnos he oydo dezir, que nace en las sierras de Molina, y a otros en las sierras de Cuenca, muy cerca de la raya de Aragon: el qual entra en la mar, media legua mas abaxo de la ciudad de Lisboa. Ri. Orillas deste rio, cerca de la huerta del Rey, vi los dias passados vna muger de buy buen talle, buena cara, y hermosissimos dientes. Ro. Bastaua esso para que fuesse hermosa. Ri. La qual me dixo que era Portuguesa, supe su casa, y hame regalado mientras hemos estado en Toledo, con muchas caxas de dulce, q̃ Ramirez como enfermo à participado de algunas. Ra. Y aun despues aca me duelen las muelas, de manera q̃ no puedo sossegar. Ri. Yo os prometo q̃ me duele a mi este diẽte, q̃ rebiento de dolor del. So. Qualquiera cosa dulce esdañosa para la dẽtadura. Ro. Cerca desso hize yo vna loa, que tiene hartos remedios para ella. Ri. Dezilda, podria ser nos aprouechasemos de alguno. So. No la oyremos? Ro. Dize assi.

No se si mi buena suerte
discretissimo Senado,
ò el fin de mis desuenturas
que ha llegado en breues plazos.
Me lleuò a Missa ha seys dias
al monasterio sagrado,
de aquel santo à quien dio Christo,
por armas suyas dos braços.

Descuydado y venturoso
que es muy propio en descuydados,
venirles de presto el bien,
sin saber por donde, ò quando.
Yo que yua a entrar en la Iglesia
mas que deuoto bizarro,
el pensamiento en Babiera,
y mi rosario en la mano.
En ella vi vna muger,
vi vn Angel en cuerpo humano,
que por ser Angel del cielo,
estaua en lugar tan santo.
Llamome, llegue, y ohila,
Dios sabe si mas temblando
que la sentencia de muerte
escucha algun condenado.
Passe la palabra alerta,
a mis bienes mallogrados,
y al escarmiento dichoso,
puse de posta vn soldado.
Toquè al arma al pensamiento,
para que saliesse armado,
a competir con el cielo
de aquel Angel soberano.
Mis desseos recogi
mandeles hiziessen alto,
que vi el enemigo al ojo
tocando al arma de falso.
Mandè marchar mi firmeza,
y fuela el amor guiando,

que aunque es cegueçuelo el niño,
sabe muy bien los pantanos.
Echè vn vando a mis memorias
y pena de muerte mando,
no pretendan impossibles
que es fuego de desengaños.
Con aquesta preuencion
llegò el general mandando,
y el capitan obediencia
que es vn soldado gallardo.
El alferez humildad
con el sargento cuydado,
y el cabo de esquadra gusto
ques es de mil esquadras cabo.
Lleguè al fin, y dixe rey,
ansi viua muchos años,
que me diga como tiene
aquesos dientes tan blancos.
Diga con que se los limpia,
y paraque valgan algo
han de ser chicos, ò grandes,
menudos juntos, ò ralos.
Respondame por su vida,
que estos mios me han loado
y no acabo de entender,
si son buenos, ò son malos.
Ansi hiziera Dios los mios
porque pudiera ygualarlos
con los de v.m.
que son mas que perlas blancos.

La respondio medio muerto,
y ella sacando vna mano,
se echò el manto sobre el rostro
y sobre el cielo vn nublado.
Leuantose y dixo, basta,
pues dizen que es cortesano
haga lo que le he pedido,
repliquè, obedezco y callo.
Fuesse y dexome, y ayer
me auisò con vn criado,
que oy en la farsa estaria
en vn aposento baxo.
Que en la loa le dixesse
lo que me auia preguntado,
so pena de su desgracia
y al fin cumpli su mandato.
Recogime, escriui vn poco,
lo mas que he alcançado
cerca de aqueste proposito
dirè aqui, si digo algo.
Dientes, colmillos, y muelas,
blancura, quenta, y tamaño,
que tendran quiero dezir,
con auisos necessarios.
Ha de auer treynta y dos pieças
diez y seys en cada lado,
quatro dientes, dos colmillos
y dos muelas que llamamos.
Colmillares, y ocho simples,
doze arriba, y doze abaxo,

y por todos treynta y dos
ansi en baxo como en alto.
El ancho, largo, y color,
sera de vn mismo tamaño,
la dentadura por orden,
los dientes algo mas largos.
Que las muelas y colmillos,
muy poca cosa apartados
blancos, delgados, menudos,
firmes, y bien encarnados.
Los colmillos puntiagudos,
rollizos, rezios, y blancos,
y las encias delgadas,
que estè el diente muy pegado
A ellas, y estas maciças,
enxutas, color rosado,
los dientes seran vn poco
mas salidos los mas altos.
De manera que cerrada
la boca, cubran los baxos,
y las muelas que parezcan
de vna pieça entrambos lados.
Digo pues que para ser
buena dentadura, es llano,
que tendran lo que aqui he dicho
y es aquesto lo ordinario.
Enseña naturaleza,
que estas muelas que tratamos
son para solo mascar,
y ansi las dio assiento llano.

Para morder los colmillos
recios, y agudos vn tanto,
y para bien parecer
y bien hablar, dientes blancos.
A aqueſtos ſuelen venir,
por momentos muchos daños
nacidos de corrimientos,
fiſtolas, flemon, ſalado.
Apoſtemas, pudrimientos,
de algunos dientes gaſtados
dolor mouimiento, toba,
limoſidad, olor malo,
Neguijon, deminucion,
y otros males que no trato,
que ay tambien cruentacion,
eſpongioſidad, y tantos,
Que fuera nunca acabar
dezir dellos, ni tratallos,
que ay remedios para todos,
mas por no enfadar los callo.
Azeyte y aguas diuerſas
os dire algunas de paſſo,
como es agua llouediza,
roſada, llanten, del palo.
Agua de murta, agua ardiente,
agua de lentiſco amarga,
agua de piñas, zumaque,
azeyte ſimple, y roſado.
Azeyte de mirto, almaſtiga,
azucar candi, alabaſtro,

cortezas

cortezas de olmo, y ciprés,
de pino, y nogal granado.
Canela, cuerno de ciervo,
coral blanco y colorado,
caſcaras de hueuos, cal,
cardamomo, cera, clauos.
Encienſo, lladrillo, hollin,
hueſſos de mirabolanos,
las hojas de yedra, ruda,
oro, plata, orines, balſamo.
Rayzes de nogal, roſas,
romero, ſangre de drago,
triaca, toruiſco, vidrio,
raſuras, vinagre aguado.
Piedra alumbre, porcelana,
ſaluia, y vnguento egipciaco,
ſal comun, violetas, vino,
piñas, jaraue violado.
Deſto ſe hazen cocimientos,
agua eſtitica, y del palo,
peuetes, deſtilaciones,
poluoras, colirios, balſamos.
Poluos, conſeruas, opiatas,
y otras mil coſas que callo,
por dexar lo que no importa,
y yr a lo que haze al caſo.
Paraque la dentadura,
eſté limpia todo el año,
y ſe conſerue en vn ſer,
lo ſiguiente es neceſſario.

Lo

Lo primero que han de hazer,
luego que ayan despertado,
es enjugar las encias,
con vn paño muy delgado.
Luego inmediate tras esto,
despues de ya lleuantados,
enjuguarse bien la boca,
con agua fria en verano.
Y para que temple el frio,
en inuierno, de la mano,
porque el agua es santa cosa,
y este vn remedio acertado.
Que refresca las encias,
templa el calor demasiado,
mundifica la inmundicia,
y sobre todo es muy claro.
Que repercute la reuma,
y assi mismo el vino aguado,
despues de comida, ò cena,
es bueno para enjaguarlos.
Los mondadientes que se vsan,
son tan diuersos y tantos,
que vnos los traen de viznaga,
tea, enebro, y otros palos.
De nogal, salce, lentisco,
maluarisco, hinojo, y damos,
en traer de pla y oro,
que esto es malo de ordinario.
Y lo mejor que es de todo,
y que mas facil hallamos,

y podriamos traer,
es vna pluma de ganso.
Pues no tiene calidad
contraria, es rezio y delgado,
y limpia entre diente y diente,
mejor, y es mucho mas sano.
Que los demas que aqui he dicho,
y de que muchos vsamos,
corta la toba mejor,
y este ha de ser romo y blando.
Digo tambien que a los dientes,
es dañosissimo y malo,
lauarse con legias fuertes
los cabellos, ni enrubiallos.
Ponerse afeyte en los rostros,
comer dulce, leche, rabanos,
verzas, repollos, cebollas,
queso, quaxada pescado.
Y qualquier cosa flemosa,
esto quando es de ordinario,
y mucho, que como dizen,
rexalgar poco no es malo.
Comer canteros de pan,
muy duros es reprouado,
hazer fuerça con los dientes,
es de hombres insensatos.
Roer huessos, comer neruios,
beuer tras lo frio, calido,
ni tras lo calido frio,
es dañoso: y acertado.

Comer vn poco de pan,
antes deſto, y aqui paro,
con dezir, ſeñora mia,
que no ſe mas deſte caſo.
Eſto he dicho de eſperiencia,
y de auerlo exercitado,
v.m. me perdone,
que yo holgara ſaber algo.
Cerca de aqueſte propoſito,
que es el que ſe me ha mandado,
mas reciba mi deſſeo,
de ſeruirla, que es tan alto
Que donde yo acabo: empieza,
ſeñores a ſuplicaros,
perdoneys mi atreuimiento,
que ya conozco que os canſo,
Con necedades prolijas,
con fabuloſos engaños,
con diſparates forzoſos,
y con verſos mal limados.
Mas todo tiene diſculpa,
con ſer yo vueſtro criado,
y tan honrado mi zelo,
de ſeruiros y agradaros.

Rios, La loa es buena, y para conſeruar vno la dẽtadura, no ha meneſter ſino aprẽdella, y guardar todo lo que dize cõ puntualidad, Rojas, Los dientes, ni quierẽ mucho deſcuydo, ni demaſiado cuydado: que tan malo es lo vno como lo otro. So. En llegando a Valladolid, me aueys de dar vn traſlado deſta loa, porque dexado a parte que es de mucho guſto, me quiero aprouechar de algun remedio, para limpiarme los dientes, aunque los tengo tan malos, que me parece impoſsible que yo venga a tener en mi vida buena dentadura. Ro. Della ſe dizen tantas coſas, y tan eſtrañas, que no facilmente ſe puede dar credito à ellas: aunque de las que vemos cada dia, les podremos dar alguno. Yo he oydo dezir, que a vna muger le falto ſu regla, y ſe le cayo toda la dentadura: y a los ochenta años le boluio ſu coſtumbre, y à nacer los dientes. Y anſi miſmo de otra, que en cada vn año los mudaua: y que otras los han mudado dos vezes en la vida. Rios, Vna perſona de mucha autoridad y credito me dixo, q̃ a vna abuela, y tia ſuya, le auian ſalido a cada vna deſtas ſeñoras, dos dientes delãteros, de edad de ochenta años, y otros que de treynta años arriba, ſe han ſacado dientes y muelas, y les han buelto a nacer. Ra. Vna coſa harto eſtraña me dixeron a mi de vn hombre, que nunca le nacieron dientes, ni aun enzias donde pudieſſen nacer, ſino que los labios venian y començauan, donde auian de nacer los dientes. Ro. Pues vna perſona (de no menos credito y autoridad que las paſſadas) me dixo le auia dicho vn juez, que en vn lugar de las Alpuxarras, eſtando el alli en vna comiſsion, vio vn hombre y conocio, con cabellos blancos, y ſin dientes: y que boluio al miſmo lugar de ahi a doze años, donde hallo aquel hom-

bre con cabellos negros y dientes. Ra. Parece q̃ quiso naturaleza verificar aquel dicho, que los muy viejos, son dos vezes niños: y lo que dize Aristoteles, que a los ochenta años tornan a renacer los dientes. So. De vn cauallero me dixerõ ami en Seuilla, personas que le vieron en Indias, que los dientes de arriba, eran todos vna pieza, y los de abaxo otra, sin hazer diuision, ni señal de dientes. Ra. Yo conoci vna donzella en Toledo, que se metio mõja, de edad de veynte y cinco años, y de achaque de tener vn aposento recien labrado, y humedo, dizen que se le cayò toda la dentadura: y despues le torno a nacer. Ri. Pues yo vi por mis ojos, vn colmillo a vna muger, y me dixo la misma, que le auia mudado cinco vezes. Sola. En el año de mil y quinientos y sesenta y seys, ohi dezir a mi padre, que traxerõ à Madrid, vna muela que se hallo, en Argel en vna sepultura de vn gigante, que peso mas de dos libras, y tenia quatro dedos de ancho: y otros dizen que era pedaço de quixada, y por gran marauilla la lleuaron a palacio. Ra. Yo conoci vn religioso, que le nacieron las muelas cordales, de edad de mas de cinquanta años. Ri. Sucessos son que parecen increybles. Ro. Pues escuchad que no me auia acordado, vn grande amigo mio (y persona a quiẽ se puede dar mucho credito) me conto en Salamanca los dias passados, vn cuento que le sucedio a vn villano, en vn lugar del reyno de Valencia, en que se le cayeron por cierta desgra-

desgracia todos los dientes y muelas de la boca, y comia despues tambien con las encias, que dezia q̃ no le pesaua sino del tiempo q̃ los auia tenido. Y fue el cuento de tanto gusto q̃ cõpuse del vna loa q̃ gustareys d̃ ohilla, y dize desta manera

En la ciudad mas insigne,
que ay en Francia, Egypto, Españã,
ni el Sol y las cinco Zonas,
alumbran con su luz clara:
No la que Baco fundò,
Tebas, ni la gran Dardania,
Partenope la famosa,
que es la belleza de Italia:
Ni del neuado Aleman,
a la adusta Tingintania,
ay ciudad que sea mejor,
que la insigne Salamanca.
Si mirays sus edificios,
assientos, calles y casas,
colegios, templos, y escuelas,
muda quedara la fama.
Si aduertis en los regalos,
de su generosa plaça,
en grandeza y bastimentos,
qual en el mundo la yguala?
Si quereys ver su nobleza,
vereys en ella cifrada,
toda la que tiene el suelo,
de Europa, Flandes, y Francia.
Pues si mirays sus ingenios,

tanta ciencia y letras tantas,
dezid todos:non plus vltra,
aqui es donde el mundo acaba.
Donde acaba y donde empieça
pues vemos que es cosa clara,
que los que el mundo gouiernan,
son ramos de aquesta planta.
Los Pilotos que en la naue,
de Dios gouiernan las almas,
salen desta gran ciudad,
para saber quien es basta.
Cardenales Arçobispos,
Reyes Principes,Monarcas,
que tienen al munno en peso,
ella les dio las tiaras:
Las mitras,y las coronas,
della han salido las plaças,
de Presidentes,Oydores,
dignos de eterna alabança.
Pues si dexamos las letras,
y venimos a las armas,
(aunque ha publicado guerra,
contra la pluma la lança.)
Ya conocemos,y es cierto,
que entre las naciones varias,
que tiene el mundo Espanoles:
entre todas se auentajan:
Pues si Espanoles buscays,
buscaldos en Salamanca,
que alli hallareys de Andaluzes,

el

la flor de Cordoua y Malaga.
Si de Castilla tambien,
si de Aragon,de Nauarra,
de Valencia,Cataluña,
de Portugal,de Vizcaya.
De Galicia,de Leon,
de las Asturias,montañas,
todo lo mejor de todo,
aquesta ciudad abraça.
Porque los siete milagros,
del mundo en ella se hallan,
y la que aquel poblador,
fundò primero en Espana.
Digo pues que vn estudiante,
de aquesta ciudad sagrada,
a quien el gran Aristoteles,
en ninguna ciencia yguala.
Me contò vn cuento donoso,
que os ha de parecer fabula,
no sucedido en la China,
en la Isla Taprouana.
En los montes Pirineos,
de Chipre,ò de sierra Caspia,
si en el Reyno de Valencia,
que me dixo ser su patria.
Fue el caso,que ay de costumbre,
celebrar con muchas dancas,
mil diuersas inuenciones,
autos diuinos y farsas.
Aquel dia tan solene,

en que Iesu Christo baxa,
desde el cielo hasta la tierra,
a darse al hombre en sustancia.
Entre todas estas cosas.
me dixo sacan vn Aguila,
donde va metido vn hombre,
con vnas muy grandes alas.
La qual va haziendo camino,
quando la procesion passa,
y juntamente con esto,
entre otras figuras sacan.
A dos Angeles vestidos,
muchachos de buenas caras,
con cabelleras muy rubias,
y con sus alas doradas.
Viendo pues vn labrador,
la fiesta por su desgracia,
al Aguila y a los Angeles,
y las alas que lleuauan.
Fabrica en su pensamiento,
la mas peregrina traça,
la inuencion mas inaudita;
que el gran Sertorio inuentara.
Ni en genero de tormentos,
Perilo, ni el Rey de Tracia,
Progne, Scinis, ò Medea,
que con estas todas callan.
Pues pareciendole a el,
que con las alas bolara,
procura hazer esperiencia,

de su imaginacion vana.
Y auiendo de yr otro dia,
al campo que acostumbraua,
a vn hijo suyo le dixo,
que lleuasse alla las alas.
Lleuolas, y a medio dia,
quando del trabajo alçan
vn rato para comer,
le dixo aquestas palabras.
Has de saber hijo mio,
que he pensado vna gran traça,
para no venir a pie
a la heredad, desde casa.
Y es, que si con gran fuesça
aquestas alas me ataras,
a los braços, pienso yo
que qual las aues bolara.
Al hijo le parecio,
aquella inuencion no mala,
y determinase al fin,
de hazer lo que el padre manda.
Atasselas fuertemente,
y en vna peña muy alta,
el pobre viejo se sube,
a executar su ignorancia.
Empeço a mouer los braços,
y con las alas trabaja,
para leuantar el buelo,
y viendo que no bastaua.
Dixo al hijo, que entre tanto,

que sus fuerças le ayudauan,
y estuuiesse algo mas diestro,
en el bolar, que llegara,
Y le diera vn rempujon,
obedece el hijo y calla,
con el desseo de ver,
el fin de inuencion tan alta.
Llega y dale, y por bolar,
hazia el cielo, da en el agua,
que era vn pequeñuelo arroyo,
que al pie de aquel monte estaua.
Quebrose el mísero viejo
los braços y las quixadas,
vna pierna y la cabeça:
y viendo lastima tanta,
El hijo, fue a buscar gente,
vienen lleuanle a su casa,
ponenle en cura, y al fin
de mas de cinco semanas,
Que estaua el triste mejor,
dixo a los que le curauan,
que le parecio sin duda
quando cayò, que volaua.
Y que volara sin duda
sino lleuara vna falta,
y preguntado que era
aquello que le faltaua,
Le respondio, que la cola,
que a no faltarle volara:
pero que el se acordaria

para otra vez de lleuarla.
Bien podre dezir agora
que entre muchos que aqui hablan,
ay algunos a quien sobra
lo que al labrador faltaua.
Quantos ay aqui con colas,
à fè que si rebuznaran,
que dixeran que eran bestias
mas de quarenta que callan.
Los que dizen mal del verso,
de la comedia y la traça,
si fue propia, ò si fue inpropia,
larga, ò corta la jornada.
Traer las comedias buenas,
para el autor es ganancia,
que pues le cuestan su hazienda
no procura que sean malas
Sucede que compra vna
que leyda y ensayada,
nos parece milagrosa,
y es mala representada.
Quien tiene la culpa desto
el poeta? no: la farsa?
menos, los representantes
tan poco? sera el erralla?
No por cierto: no es la culpa
sino vuestra, cosa es llana,
a los de las colas digo,
lo que emiendan, los que tachan,
Los que pretenden bolar

sin alas donde no alcançan,
los que quitan, los que ponen,
y no les contenta nada.
Que como la presuncion
les sobra, que es cola larga,
piensan con ella suplir,
lo que no alcançan sus alas.
De aquestos pues es la culpa
pero nuestra la desgracia,
en auer de alas tan pocos
para suplir faltas tantas.
Pero a los pocos que huuiere
que pocos pienso que bastan,
suplico, que si nosotros
oy bolaremos sin alas,
Y desde el monte del yerro,
se despeñare la farsa,
con las alas de su ingenio
suplan todas nuestras faltas.

Sola. Vos tuuistes razõ de alaualla, porque verdaderamente es de mucha risa. Ram. No es buena la inuencion de querer volar? Ro. Sin duda este queria ser correo, y como era viejo y le faltauan fuerças, quiso caminar con alas: y lo que no hizo Pirro que (fue el primero que inuento correos) quiso hazer este fiẽdo segundo, que se hiziessen los hombres pajaros. Ri. Trujo vn correo los dias passados vna carta, al moço que me guarda el hato: y dezia el sobre escrito: a Iuan Diaz, guarda mayor de la ropa de Rios, y maestro

tro de hazer nuues en los tablados: porte vn quartillo, y dixo vno, echelé media açũbre. So. Quãdo fuera arroba, yo seguro q̃ no la huyeramos la cara. Ra. No es Madrid aquel q̃ se diuisa? Ri. Quiẽ puede ser sino el mejor lugar q̃ tiene España: y quãdo dixera el mũdo no hiziera a ninguno agranio. So. Cierto q̃ me pesa d̃ auer por aqui venido. Ro. Porq̃? So. No quisiera vella tan solo. Ro. No por esso dexa de ser el q̃ siẽpre ha sido: y quiẽ tiene tantos meritos y ha hecho tã buenos seruicios, no es posible esté tan oluidado, q̃ algũ dia no le dẽ el gouierno de alguna real Corte a cargo, q̃ es el oficio de q̃ tantos años ha seruido. Que para otra cosa sin duda q̃ no es bueno y esta assienta en el, como sobre azul el oro. Ra. Participa Madrid entre otras muchas cosas, de vn cielo muy claro, q̃ assi por esto, como por ser los ayres q̃ por ella corrẽ muy delgados, es el lugar mas sano q̃ conocemos. So. Sabeys como se llamò aquesta villa antiguamente. Ro. Segũ dize vna Coronica, fue su nõbre antiguo Mãtua Carpẽtanorũ, la qual dizẽ fundò, vn hijo de Tiberino (esto toca a la ciudad de Mantua de Italia) Rey de los Latinos, y la llamò deste nombre de Mãtua, por memoria de su madre, q̃ se llamò Mãto, y el sobre nõbre Carpetana, se le dio por estar en los pueblos Carpetanos. Y despues dizẽ algũnos q̃ se llamò Vrsaria. Ri. Querer tratar d̃ su grãdeza, tẽplos, suntuosidad, y edificios es cãsarnos: solo digo, q̃ no ay rincõ en Madrid, dõde no se

puede

puede boluer los ojos con eſtraño guſto : por auer en el tanto que mirar. Fuera deſto es el lugar mas venturoſo y de mejor eſtrella, de quantos cubre el cielo. So. De que manera? Ri. Porq̃ no hallareys en el mũdo nacion por remota que ſea (aunque nunca la aya viſto, ſino es de oydas) que no le quiera bien, deſſee bien, diga del bien, y le peſe entrañablemente de ſu mal. Ra. Verdaderamente que teneys razon : que haſta oy no he viſto hombre ni muger, natural ni eſtraño, que no le alabe. Ri. Todo lo merece, y pues no es tan claro ſu merecimiento, y le viene tan de atras, quedeſe ſu alabança en ſilencio, mientras eſtuuiere puesto en oluido. Ro. Cerca del ſilencio os quiero dezir vna loa, que ſin duda entiendo es la mejos que haſta agora he dicho, ni hecho. So. Siẽdo loa ſera para noſotros de mucho guſto.

No ſalgo a pedir que callen,
no a pedir ſilencio vengo,
que ya no ſe halla en Eſpaña,
ni en los mas remotos reynos.
Ya en los alcazares ſacros,
ya en los chriſtalinos cielos,
ya en los ſiete errantes ſignos,
ya en todos quatro elemẽtos.
Ya en quanto Telus ocupa
con ſu manto eſcuro y negro,
ya en los aſtros luminoſos,
ya en los palacios de febo.

Ya en los campos, ya en los prados,
ya en los lugares plebeyos,
ya en los mas peynados riſcos,
ya en los mas deſiertos yermos,
Ya en las plaças, ya en las calles,
ya en las ventas, ya en los pueblos,
ya en las fuentes, ya en los rios,
ya en los jardines, ya en huertos,
Ya ni en los ceruleos mares,
ya ni en caſas, ya ni en templos,
ni en quãto ay del Gange a Atalãte:
ya no ſe hallara ſilencio.
A omnipotente fortuna,
y como es facil tu credito:
ay cielo voluble y mouil
ay triſte ſiglo del yerro.
Ay hombre ſediento de oro,
à quantos hidalgos pechos
tu cruel maldad incita,
à hazer negocios bien feos.
Ay vengatiuas diſcordias,
ay palido y torpe miedo,
ay trabajos, ay deſdichas,
ay amor, ay duros zelos.
Ay gran maquina del mundo,
mas ay licencioſo tiempo,
con que ligereza paſſas,
y quan veloz es tu buelo.
Como encumbras al humilde,
y humillas al altanero:

descasas a los casados,
y cautiuas los solteros.
Quitas muger, das amiga,
mas como es posible tiempo,
que oluides discretos pobres,
y quieras a ricos necios?
Ay silencio de mi alma,
quedese aqueſto en silencio,
que yo callare verdades
bien acosta de mi pecho.
Murio el silencio ya en fin
ya en fin el silencio es muerto,
embidiosos le mataron,
que a quien no mataran ellos?
Credito, fortuna, amor,
trabajos, desdichas, zelos,
oro, bien, necessidad,
discordia, maldades, miedo.
Mundo, temor, cielo, y tierra,
mugeres, maquinas, tiempo,
embidia, discretos, pobres.
casados ricos, y necios.
Todas estos le mataron,
y aqueſto se por muy cierto,
y si quereys saber como
estad me vn poquito atentos.
Quando en descanso apazible
en graue y profundo sueño,
en el silencio y aplauso
de la muda noche en medio.

Los humanos dan reposo
à los miserables cuerpos,
qual si el licor de la Estigia,
ò el agua del rio Leteo,
Les huuiera ruciado
ojos cienos, y cerebros,
quando al fin descansan todos,
y yo solo triste peno:
Por medio de vna ancha calle,
vi venir vn bulto negro,
y entre vn susurrar confuso
algunos suspiros tiernos.
Detuue el passo, pareme,
harto temeroso el pecho,
inquieto el coraçon,
herizados los cabellos.
Ya que estuuieron mas cerca,
vi quatro enlutados cuerpos,
con grillos y con cadenas,
todos cargados de yerro.
Lleuauan quatro mordaças,
y al misero son funesto,
mil tristezas, mil gemidos,
ansias, congoxa, y lamentos.
Sustentauan en los ombros
vna ancha tabla, ò madero,
trahida del sacro Gargano,
sin duda para este efeto.
Yua de diez mil heridas
vn hombre passado el pecho,

y en cada herida vna lengua
y a vn lado aqueſte letrero.
Eſtas me dieron la vida,
y aqueſtas lenguas me han muerto.
Era la noche tan clara
qual ſi la aurora en el cielo,
con ſu lampara febea,
luz diera a nueſtro emisferio.
De ſuerte que pude ver
todo lo que yre diziendo,
yua al otro lado eſcrito,
aqueſte epitafio en verſo.
Bueno me ha dexado el tiempo,
y para mejor dezir:
con tiempo para morir,
y para viuir ſin tiempo.
Lleuaua vn purpureo luſtre,
vn hermoſo roſtro bello
que le juzgara por viuo
à no ſaber que era muerto.
No pude ſaber quien era,
y deſſeando ſaberlo
llegueme mas, y en la boca
lleuaua eſcritos dos verſos:
Aqui yaze mi ventura,
Y aqui dio fin el ſilencio.
De vna nouedad tan grande
quede admirado y ſuſpenſo,
y por ſaber lo que fueſſe
quize ver el fin poſtrero.

Fueron ſaliendo hazia el campo,
y al fin me ſali tras ellos,
y entre vnos ſombroſos arboles,
de hojoſas ramas cubiertos:
Cuyas leuantadas cimas,
competian con los cielos,
adonde nace vna fuente,
y deſpeña vn arroyuelo,
Que con raudo remolino
haze vn ſonoroſo eſtruendo,
ſobre vna natiua piedra
puſieron el triſte cuerpo.
Y encima del muchos ramos,
Colocaſia y nardo bello,
ſagrado mirto y laurel,
y acanto florido en medio,
Y con yeſca y pedernal,
otros encendiendo fuegos,
donde aplicauan olores,
quemando encienſo ſabeo.
Al fin le dieron ſepulcro,
y deſpues de todo aqueſto
ocho funerales achas,
ſobre el ſepulcro puſieron.
No pude eſperar a mas
porque ya yua amaneciendo,
y el animo no era tanto
que no le venciera el miedo.
Yendome pues a mi caſa,
vi lleuar algunos preſos,

por indicios desta muerte
condenados a tormento.
Vi que la justicia andaua
grande informacion haziendo,
por saber quien le matò
y nunca se ha descubierto;
Esto esta en aqueste estado,
todos me tengan silencio,
porque el primero que hablare
he de dezir que le ha muerto.

Ra. Que breue aplicacion y que buena. So. Toda se acabò con vna copla. Ra. Cierto que me ha cõtentado con grande estremo, el discurso della. Ra. Aora veni aca Solano, dezidme que es cosa y cosa, que no es juez y juzga, no es letrado y arma pleytos, no es verdugo y afrenta, no es sastre y corta de vestir, y es todo esto y no es nada desto, y si nada no haze goza del cielo, y si todo lo haze le lleua el diablo. So. Que es en efeto? Ra. La mala lengua. Porque sin ser juez, juzga las vidas agenas: sin ser letrado, arma pleytos con todos sus vezinos: sin ser Inquisidor quema aquel, y al otro: y sin ser verdugo afrenta a todos, llamando bellacos a vnos, y cornudos a otros: y sin ser sastre corta de vestir a todo vn lugar: y ya se vee que es todo esto, y que no es nada desto, y que sino lo haze gana el cielo, y si todo lo haze, se le lleua el diablo. Ri. No es malo este enigma para vna loa. Ra. No sabeys lo que me espanta, q̃ aya remedios y defensiuos para el rejalgar, de triaca

triaca y vnicornio, y que el veneno del maldiciẽte sea sin remedio, y mate sin que se le halle defensiuo. Ro. Dize Salomon, que el callado tiene la lengua en el coraçon, y el maldiciente el coraçon en la lengua. Sola. El que a semejantes descubriesse su secreto, pareceme que en essa hora se vendia por su esclauo. Ramir. El hombre callado (que es lo mismo que dezir discreto) por muchos casos de fortuna siempre esta en pie: pero el hablador (que es dezir necio) en el menor que tropieçe da de ojos. Ro. Xenofonte el Filosofo dezia, que tenia lastima al hablador encumbrado, y embidia al callado abatido. Ri. Nigidio, Sanocracio, Ouidio y otros, escriuieron muchos libros, del remedio de saber querer, pero no de saber callar. Rojas. Estotro dia (por lo que dezis de querer) estauan en Toledo no se quantos galanes, tratando en la comedia quien seria el amor, y vno dezia, que deuia de ser como abestruz, otro como galapago: cada vno al fin, lo q̃ cõ su juyzio alcãçaua: y lo q̃ cerca desto sabia. Y yo cõ aq̃l pẽsamiẽto, estuue algũ rato variãdo, y en efeto hize aq̃sta loa acerca deste proposito.

Debaxo de vna ventana
que mira al sagrado Betis,
cuyas cristalinas aguas
be[illegible]ar sus murallas fuertes,
Estauan ciertos amigos
destos de manteo y bonete,
tratando ayer del amor

anocheze no anocheze.
Llegue, y aunque yua de priſſa
por eſcucharles, pareme,
y ohi que el vno dezia,
eſte es pajaro celeſte:
Pues que buela mas que el viento
y anda vendado ſiempre,
con arco y flechas al ombro,
hiriendo y matando gentes.
Mas las heridas que da
no ſon heridas de muerte,
ſino heridas con que ſangra
las bolſas de los que hiere.
Es amigo que le den,
quiere mas, mientras mas tiene,
y todo aqueſto que he dicho
de aqueſte verſo ſe infiere.
Creſcit amor nũmi quãtũ, ipſa pecunia creſcit
Dixo otro, dalde a las furias,
que hartas haziendas tiene
vſurpadas el auaro,
vſurero maldiciente.
Cuya auaricia profunda
a la de Midas excede,
como ſe podra entender
deſte verſo claramente.
Auaritia caput malorum eſt, omnium.
Dixo otro medio poeta,
amor es vn accidente,
es vn caos, es confuſion,

es

es vn no ver, no entenderſe.
Es en el ſiglo vn infierno,
es rauia, es la miſma muerte,
y es la mayor marauilla,
de las marauillas ſiete.
Es en eſtas mis ſeñoras
qual ſuele ſer vn cohete,
de vna centella encendido,
que alla en el cielo ſe mete.
Y en faltando la materia,
que es eſte dar que apetecen,
cae de la eſfera del fuego,
en el agua donde muere.
De la hermoſura no nace
eſte traſgo en quinta eſpecie,
que a ſer aſsi no dixera
Virgilio el verſo ſiguiente.
Hic crudelis amor tauri ſupoſtaque furto.
Pero nacio eſte nigromante
de lo que el Petrarca quiere,
quando en ſu triunfo de amor
aqueſtos verſos ſe leen.
Ei nacq; de o tro edi laſciua humana
nudrito d i penſier dolci è ſoaui,
fato ſignor, è dio da gente vana.
Dieron todos e n reyr,
y yo eleuado quedeme,
penſando quien pueda ſer
aqueſte traſgo, ò juguete.
Y con eſte penſamiento

fuyme a mi casa y dexeles,
confuso con mi cuydado
y con el buen rato alegre.
Estuue considerando
quien este buen hombre fuesse,
que talle podia tener?
si andaria vendado siempre?
Si tendria los ojos grandes,
como otros muchachos suelen?
si hablaria como yo
y todos vuessas mercedes?
Vn niño que a todos manda,
rapaz que a nadie obedece,
vn ciego que nos gouierna,
y vn Dios que todo lo puede.
Y al cabo de mas de vn hora
que procurè conocerle,
me parecio que seria,
vn muchacho regordete.
Como aquel Moscatelillo,
que esta jugando alli enfrente,
y estando considerando
las propriedades de aqueste.
Acordeme de su padre,
que es dios que todo lo puede,
quiero dezir el dios Marte,
a quien el mundo obedece.
A quien el cielo respeta,
y todos los hombres temen,
figurè en mi pensamiento

vn hombre de estraña suerte.
Alto, sufrido, neruioso,
robusto, fiero, valiente,
intrepido, denodado,
animoso, brauo, fuerte.
Esforçado, guerreador,
gran comedor de molletes,
de vnas narizes muy grandes,
como otras que ya me entienden
Que son trompa de elefante,
de vn amigo penitente,
vn hombre de grande espalda,
de facciones diferentes.
Zegijunto, patituerto,
los ojos chicos y alegres,
como aquel que esta sentado
buelta la cara a la gente.
Discurriendo por mis lances,
de lance en lance acordeme,
de aquel dios de Monicongo
que andaua tiznado siempre.
Dizenme que fue Vulcano,
deste dios Marte pariente,
no se si en el sexto grado
que este testo no parece.
Pensando en aqueste dios
casi eleuado quedeme,
de verle junto a la fragua,
ser dios y andando los fuelles.
Considerando entre mi,

el talle que tendria deſte,
pintè en mi memoria vn hombre
de baxa y humilde ſuerte.
Digo que ſeria callado,
ſufrido, honrado, paciente,
amigo de hazer ſu oficio
y en lo demas no meterſe.
Toda la cara tiznada,
narizes, orejas, frente,
los braços arremangados
dando martilladas ſiempre.
Con vn debantal de cuero,
y en la cabeça vn birrete,
de buen cuerpo, corcobado,
chica boca grandes dientes.
Braços, piernas, pecho, eſpaldas,
tan blancos como la nieue,
pero el bello ſeria tanto
que puſieſſe eſpanto velle.
Valgate Dios por herrero
y que mala cara tienes,
pareceme que ſeria
como aquel negro de enfrente.
Pero que caſaſe Venus
con vn hombre como aqueſte,
vna dama tan hermoſa
de tan honrados parientes.
Que ſeria ſin duda alguna
vna muger con copete,
con vn verdugado grande,

con muchas dueñas y gente.
Muy hermoſiſsima y graue,
de vn roſtro reſplandeciente,
ſabia, honeſta, recatada,
y que no ſe pondria afeyte.
Con vn manto de ſoplillo,
veſtida de blanco y verde,
los ojos çarcos azules,
de aljofar ſus blancos dientes.
Hideputa bellacona
como tendria buen jarrete,
y ſabria amartelar
à los hombres con deſdenes.
Que amiga ſeria de arroz,
y de patatas calientes,
como aquella mi ſeñora
que eſta ſentada alli enfrente.
Pero ſolo faltò a Venus
que vna criada tuuieſſe,
como otra Circe ò Medea
que enbelecaſe la gente.
Que no importa la hermoſura
en las hembras todas vezes,
que ay feas con mucha dicha,
y hermoſas con poca ſuerte.
Pero ya que toque en Circe,
ſera acertado que pienſe,
quien ſeria eſta muger
que tanto embeleco hizieſſe.
Tantos enredos, marañas,

encantamentos, baybenes,
embuſtes, echizerias,
y tanto engaño a las gentes.
Digo yo que ſeria eſta?
moça no es poſsible fueſſe,
fino alguna mala vieja
de mas de ſetenta y nueue.
La barbilla arremangada,
arrugada cara y frente,
la boquita con alforjas,
las narizes con joanetes.
La frente con pauellon,
los ojos con caualletes,
el roſtro con eſpolones,
y las manos con cayreles,
Valgate el diablo por vieja
que me hazes ſeñal que quieres?
que no dire que eres tu,
que ya conozco quien eres.
Tengo de dezir quien es?
no, que baſta que me entiende,
y eſtà ſentada frontero
entre aquellas dos mugeres.
Señoras nadie ſe corra,
y ſi quien es ſaber quieren,
es la que fuere mas vieja
de todas vueſſas mercedes.
Y ſi alguna confeſſare,
quiero que me den la muerte,
que no ay vieja que ſea vieja,

ni

ni moça que ſerlo pienſe.
Mas ruego a Dios que ſi hablaren
que Dios les de como puede
mal de madre, romadizo,
calentura, tauardete.
Tiña, bubas, peſtilencia,
auſencia, zelos, deſdenes,
a ellas ſino callaren,
y a todos vueſſas mercedes.
So. La loa es buena, y mejor para repreſentada en el tablado: que para dicha por el camino. Por que ſera de mucho guſto el ſeñalar al niño, al negro, y a la vieja. Ri. Sin duda ſera de mucha riſa: pero boluiẽdo a lo que tratamos del amor, muchos exemplos tenemos entre manos, de hombres poderoſos, que han hecho caſos muy feos: por donde ſe puede colegir, la gran fuerça que tiene: pues vemos que a Hercules hallaron en el regaço de ſu amiga, ſacandole aradores, con vn çapato della en ſu cabeça, y ella pueſta la corona del en la ſuya. Athanarico Rey de los Godos y ſeñor de la Europa, mirad lo que hizo por Pincia ſu amiga? El Rey Demetrio, eſtuuo tan enamorada de vna cautiua ſuya, que eſtando ella enojada, la pidio de rodillas que ſe fueſſe a acoſtar, y no queriendo, la lleuo a cueſtas haſta la cama. Dionyſio Siracuſano (ſiendo tan fiero) eſtuuo de ſu amiga Mirta tan vencido, que firmaua ella, y deſpachaua todos los negocios que el Rey tenia. Mironides Griego, quiſo tan-

to

to a Numidia, que la dio de vna vez, quanto ga nò en la guerra de Boecia. Ra. Caligula dio para reparar los muros de Roma seys mil sestercios, y ciẽ mil para aforrar la ropa đ vna amiga suya. Ro. Temistocles Capitã, quiso tãto a vna su cautiua Egypciana, que estando enferma ella, todas las vezes que se purgaua y sangraua, lo hazia el, y cõ la sangre de su braço, se lauaua el, el rostro. So. Notable estremo de aficion. Ra. De ninguna necedad que haga vn hombre queriẽdo, me espanto: y assi de las muchas que haze aquel nuestro amigo le disculpo. Ri. Agora que me acuerdo, no sabriamos en que parò el cuẽto de aquel soldado? Ra. Muy bien a dicho Rios. Ri. Cierto que le auemos de acaua: de oyr, mientras llegamos a Segouia: pues que quiere Solano que vãmos por ella. So. No importa nada, que poco es lo q̃ se arrodea. Ro. Sino me acuerdo mal, quedamos en que Leonardo matò al fiero osso, en presencia de su querida Camila. Ra. Muy biẽ dezis, que el cuento quedò en esse punto. Ro. Pues hazed cuẽta que habla el mismo Leonardo, y prosiguiendo el sucesso, dize desta manera, a aquel nueuo amigo suyo que os he dicho. Atrauesada y muerta la fiera (amigo Montano) a los pies de mi fiera homicida, no te puedo dezir quien se turbò mas, si ella de ver aquel sucesso tan repentino, ò yo de ver su diuina hermosura. Al fin despues de varios y diuersos cumplimientos y cortesias, ofrecida a Floriso y a su noble cõpañera, la

la mayor parte de la caça, suplique a mi Camila se siruiesse del osso, pues parece que su suerte le auia trahido a morir a sus pies. Y fingiẽdo la risa que de mi coroçó estaua bien agena. No se señora (la dixe) si tiene ygual vuestro rigor, pues ya qualquier cosa que merece veros, lo paga cõ la vida. Pero que culpa tuuo quien no pudo dexar de miraros, porque vos misma quisistes que os viesse: ella no me respondio con la lengua: aũque yo colegi de sus acciones vna respuesta no muy cõtra mi desseo. Porque le veya pensatiua: mudando varias y diuersas vezes los colores de su rostro, despidiendo de quando en quando vn medio suspiro, aquien la virginal verguença, hazia que se quedasse en el camino, y se quebrasse y deshiziesse entre los dientes, destilãdo de quãdo en quando algunas orientales perlas de sus dos diuinos y soberanos soles. Todos estos accidentes, a mi parecer, sustanciauan el processo de mi causa, no muy en cõtra mia: y assi viẽdo esto saquè la carta que la lleuaua cõ migo, y fingiendo sacar vn lienço de narizes, descuydadamẽte, hize como que la carta sin notarlo yo saliesse cõ el, y cayesse sobre su regaço, teniendo cuenta cõ que fuesse a tal tiempo y sazon, que sus padres en ninguna manera pudiessen notarlo. Ella que vio la carta casi sin saber por donde auia venido tomola: y viendo que el sobre escrito venia para ella, con grandissima presteza la metio en la manga de la ropa. Yo que vi que todo me auia

sucedido

sucedio conforme a mi desseo: fingiendo que se me hazia tarde, bolui para mi casa: aguardando buen sucesso de mi inuencion, pues hasta entónces me auia todo sucedido como desseaua. Y porque entiendo que gustaras de oyr las necedades que en la carta yuan te la quiero dezir, q̃ como todas estas eran firmezas de amor, me recreo cada vez que dellas me acuerdo, y assi procurando refrescar con ellas la memoria se me quedan en ella, la qual dezia assi.

Si a los humanos ojos mouer suele,
ver vn humano cuerpo maltratado,
y tanto mas el mal ageno duele,
Quanto es mas riguroso y encumbrado:
si les suele mouer a los leones
el timido animal que se ha humillado.
Si suelen los sangrientos coraçones,
a piedad compassiua prouocarse,
mouidos de vnas lugubres razones.
Si suelen los valientes aplacarse,
por mirar humillado al enemigo,
y a lagrymas humanas incitarse.
Porque a quien se le humilla a vn dulce amigo
ha de tener el pecho alabastrino,
cerrado a la verdad de vn fiel testigo?
Porque su coraçon tan diamantino,
le ha de mostrar al animal rendido,
vn animal tan dulce y tan diuino?
Porque ha de ser vn pobre perseguido,
sin lastima ò piedad de vn pecho fuerte,

y si afligido està, mas afligido?
Porque aquel que esta en punto de la muerte,
le han de ayudar a despedir el alma,
procurando acabar su triste suerte?
Porque no lleuara de amor la palma,
quien tiene por amar su triste vida,
en el mar de la muerte puesta en calma?
Porque se ha de morir de aquesta herida,
quien la tomò por saludable gloria,
y trae su alma della reuestida?
Mueuate pues mi lastima notoria,
y piensa mi Camilla, y considera,
que te tiene por blanco mi memoria.
Recibe mi fè pura y verdadera,
salida de vn hidalgo y noble pecho,
contra quien eres sin razon tan fiera.
Mira que estoy en lagrymas desecho,
siruenme de verdugo mis porfias,
que traen mi alma en tan amargo estrecho.
Ya en el fin de mis humanas alegrias,
espera el fin ventura tiempo, quando
con muerte acaben las desdichas mias.
Ya està mi triste vida contemplando,
que entiendes mi firmeza ser incierta,
y por esso me yras menospreciando.
Ya mi esperança esta segura y cierta,
del temor de la regida sentencia,
que ha de cerrar al bien del bien la puerta.
Ya entiendo que el amor y la clemencia,
estan de tu beldad tan apartadas,

como està de mi pecho la paciencia.
Ya entiendo que han de ser enarboladas,
contra mi vida rigidas vanderas,
en el alcaçar del rigor fixadas.
Ya me acometen las sospechas fieras,
de rauias, pesadumbres, penas zelos,
que amenazan mi muerte en mil maneras.
Y a los dos soles que adorè por cielos,
entiendo que mi amor candido y puro,
pisan, huellan, y arrastran por los suelos.
Ya entiendo no ay lugar que estè seguro,
para apartarme de tu ayrada vista,
y de los golpes de esse pecho duro.
Ya entiendo soy en vista y en reuista,
condenado a morir por tu belleza,
aunque mas en amarte siempre insista.
Entiendo, mas no entiendas mi firmeza,
ser de tan vil caudal y poco brio,
que tisistir no pueda a tu fiereza.
Solo pido señora lo que es mio,
solo el premio de amarte y de quererte,
de vn fuego que encendiera vn yelo frio.
Confiesso que he pecado en conocerte,
mas pues tuue la gloria de mirarte,
entiendo la merezco en merecerte.
Mi coraçon se auassallò en amarte,
mi alma se deshizo en amor tierno,
luego que pudo verte y contemplarte.
Confiesso que sera mi fuego eterno,
si algunas gotas de tu dulce fuente,

no me libran de aqueste horrible infierno.
Siempre mis hojos te tendran presente,
tu diuina belleza contemplando,
aunque estes de mi vista mas ausente.
De tu clemencia sola confiando,
en esta confusion y amarga duda,
acaba, quien se queda ya acabando,
si tu beldad diuina no le ayuda.

Hecho esto como has oydo, y venida la noche atormentado de la melancolia ordinaria de mis pensamientos, tomando vna vihuela me sali por vna puerta trasera al campo a suspender mis cuydados, y gozar del viento frezco que corria. Y enderezando mis passos hazia la casa de Florisо, y hallandome en vna alameda bien cerca della, sentandome al pie de vn alto y derecho alamo, de adonde con las vislumbres que entre las pobladas ramas los rayos de la hija de Latona hazian, podia ver el sitio que era guarda y deposito de todo mi biẽ, comence a cãtar desta suerte.

Pues vn amor tan leal,
pagas con tanto desden,
y porque te quiero bien,
tu mi bien me quieres mal:
pues mi tormento inmortal,
tu pecho no ha enternecido:
señora clemencia pido:
que en los tormentos de amor,
el que tengo por mayor,
es querer, sin ser querido.

Para el oluido, ay razon,
para el amor, esperança,
para el desden, ay mudança,
y a zelos, satisfacion:
mas ay de mi coraçon
que tan desdichado es,
que ruega vn mes y otro mes:
y quanto mas te importuna,
eres como la fortuna,
que mata al que està a sus pies.

No fuerço tu libertad
mi Camila à que me quieras,
mas solo que agradecieras,
dos años de voluntad,
ten gloria de mi piedad,
y dame si eres seruida,
no mas de vn hora de vida,
que no es mucho ingrata amada
que a dos años de adorada,
seas vn hora agradecida.

Como el Sol de aquese cielo;
yo me consumo y traspasso,
y este fuego en que me abrasso,
jamas ablanda tu yelo,
pero sin duda recelo,
que como tu me aborreces,
con fuego tu yelo creces,
y al Sol que me esta abrassando,
yo soy cera que me ablando,
tu piedra que te endureces.

Aqui

Aqui lo dexè y no de derramar algunas lagrimas con que hize compañia a mi tragica musica. Y estando en esto senti cecear, como que llamauã a alguno para que viniesse. Y como yo quisiesse saber (algo turbado) quien auia sido el testigo de mis quexas, mouido de la curiosidad y del enojo: me leuantè y fuy hazia donde auia oydo la voz. Y como siempre la fuesse oyendo de mas cerca, sin perder el tino, a pocos passos que camine, me halle junto a la casa de Floriso, pegado casi con vna ventana, en donde estaua vna menuda reja. Aqui cessaron de llamar, y yo de caminar. Y como visse abierta la ventana, estuue vn rato aguardando sin atreuerme a respirar ni alẽtar, dandome mil saltos el coraçon, cosidos los pies con la tierra, mas fuertemente que si fuera vna de las hayas de aquel monte. Y al cabo de pequeño rato oyi que salia de parte de adentro vna vos humilde que preguntaua. Quien era yo. Y como el Eco della retumbasse en lo mas profundo de mi coraçon, senti, y reconoci ser de mi querida Camila. Y dandome temblores de muerte, respondi, vuestro Leonardo es señora, si acaso ay quien merezca tener algun ser delante de vuestra diuina presencia. Ella turbada preguntò que como la conocia, y sabia que era la que dezia. En mi alma (la dixe) en quien no puede caber engaño de vuestro conocimiento, tengo figurada vuestra soberana imagen. Y por lo que essa voz dize con lo que esta en ella, he-

che de ver que soys mi diuina señora, y su propio original. Ella entonces haziendo cielo de aquella reja, se puso en ella, desterrando las tinieblas de la noche, alegrando y regozijando el cãpo, è hinchendo mi alma de vna subita y no esperada alegria. Y abriendo aquellos bellissimos corales me dixo, señor Leonardo baxad la voz, porque nos pueden oyr: oydme aora vn rato. Las muchas obligaciones que os régo: y las que siento tener para cumplir con lo mucho q̃ soys: me tenian en este punto con alguna duda y suspension, para responderos a vn papel que artificiosamente dexastes esta tarde en mi poder. Y aunque me pudiera hazer algo de la ofendida, de la arisca y enojada, y hazer culpado vuestro atreuimiento, por no auer procedido, al parecer de algun juyzio, con el termino y leyes que vuestra discrecion prometia, y deziros (como otras suelen) que quando vistes cosa en mi, que os diesse alas y atreuimiento para pretender cosa contra vuestra autoridad y mi honra: con todo esso, como os tengo por tan discreto y cuerdo, que se que no la aureys desseado: y por tan reportado, que se que no la aureys pretendido: conocié do os en la suauidad de la voz, y armonia de la musica: quise llamaros por esta ventana que cae a mi aposento, para saber de vos mismo, qual es vuestro pensamiento. No ignoro que me teneys aficion, ni culpo en esta parte vuestra voluntad: porque conozco que estas cosas no son en nuestra

tra mano. Mas quisiera saber que es lo que con ella pretendeys, estando obligado a saber, por ser quiẽ soys, como deueys guardar y mirar por mi propria honra por la de mis padres, y de mi linage: y por la vuestra misma, que se desdorara y perdiera, pretẽdiendo vos algo contra la mia. Hermosissima señora (la respondi) doy mil gracias al Criador que os hizo tan discreta como bella, y os formò la mas bella del mundo. Auiendo vos entendido la enfermedad de mi alma, no régo de ser como el indiscreto enfermo que andá recelandose, y recatandose de descubrir su mal al medico que puede darle salud. Sabe el cielo que nunca tuue pensamiento de ofenderos, porque fuera ofender su diuina y soberana grãdeza. Sino que esta verguença y temor, enemigos de la vida y salud de las almas, han cerrado mi boca y atado mi lẽgua, paraque aun no fuessen instrumentos muertos de mi remedio. Pero aunque estas potencias no han hecho su oficio: no han faltado los caminos que vos sabeys, por donde os he venido a descubrir mi mal. Lo que pretendo, y lo que desseo, es solamente quereros y seruiros: y esto de la manera que vos quisieredes, que pues teneys mi alma desde el primero dia que os mereci, ver en vuestro poder: es bié que vseys della como os diere gusto. Como quereys (me dixo ella) que pueda creer essas, que lo vno por ser en mi fauor, lo otro siendo al proposito q̃ son, se pueden llamar lisonjas, si son publicos

blicos en esta tierra los amores que con Leonida la hermosa dama de Orense teneys? Tēgo(la respōdi(señora,mejor dixerades, que tuue,y esto fue por no auer amanecido ni salido en mi emisferio el Sol de vuestra diuina hermosura, q̄ si esto fuera ansi, qualquiera otra se desuaneciera, como con los rayos de el Sol se deshasen las tinieblas de la noche. El tiempo que yo he gastado en seruir a Leonida, solo fue por cortesia; desseandola pagar la merced que en todas ocasiones mostrò hazerme. Y no passo de aqui, aunque embidiosos de mi honra quieran persuadir lo contrario. Mas despues que conoci vuestro soberano valor, ya veys que de todas las demas cosas me he priuado: cifrando todo mi contēto en emplear todos mis sentidos y potencias, en contemplaros y mis fuerças en seruiros. Y desto no pongo otro testigo sino a vos misma, que sabeys los sollozos, los suspiros, las lagrimas, que por vos he derramado, las lobregas y tenebrosas noches en que mi alma se ha visto hasta este punto todos estos montes tengo llenos de mis quexas, al Eco cansado de responderme, los arroyos y rios desta vega hā salido de madre con mis lagrimas, y los arboles y plantas han crecido con las continuas lluuias de mis ojos. Y por todos estos trabajos que en seruicio vuestro he passado, solo os suplico mireys quien soy, y tratandome como quien soys, permitays q̄ os ame y que os sirua eternamente. Y si andando el tiempo mis seruicios

merecieren que leuanteys mi estado y mi ventura en lo alto de vuestra diuina hermosura con el legitimo matrimonio, esso lo dexo a vuestra disposicion. Todas estas razones y otras que aquella noche entre mi señora y mi passaron, fueron bien oydas y admitidas de los dos: y aunque con la grauedad natural de su soberano semblante quisiera mi Camila dissimular el contento que recibio en saber tan a las claras mi amorosa passion: para quien padecia el mismo mal era inutil, y por demas aquella dissimulaciō: porque el mismo faraute que estaua en su alma, estaua en la mia, interpretando sus incognitas passiones. Y despues de auer passado otras razones concernientes al proposito de entrambos, concertamos de tener secretos nuestros amores, hasta que nos pareciesse descubrirlos a sus padres, para que con contento de todas las partes ligados con el nudo del santo Matrimonio, cogiessemos el fruto de nuestros desseos. Y en aquella misma reja me juro mi Camila, de amarme eternamente, y no trocarme por otro del mundo. Y despues de auer besado su blanca mano, concertado de vernos algunas noches por aquel mismo lugar, tomada su licencia, me bolui para mi casa, con el contento que puedes imaginar, y ponderar, y sentir qualquiera que huuiere nauegado por este procelloso mar del amor y esperança. Ya desde aquel punto comenco a amanecer otro nueuo sol en mi alma: no se

me acordaua de tristeza alguna, que por mí hu-
uiesse passado, pareciendome que el menor ras-
tro de alegria, que entonces ocupaua mi alma,
era mayor de mas auentajados quilates y ventu-
jas, que todas quantas tristezas y pasiones auia
antes tenido. Ya desde aquel dia començò a vi-
uir en mi otro nueuo hombre. Vestia a lo galan,
de varias y diferentes libreas, conformando los
colores del cuerpo con los de el alma, frequen-
taua las caças, era autor de las fiestas, y acudien-
do ordinariamente a la casa de Florisо y Clari-
dia, procuraua haziendo mil muestras de mi per
sona, aficionarles mucho a ella, para disponer
nuestras cosas para adelante. Y como ellos co-
nocian mis honrados pensamientos, y por esto
no se recatauan de mi, entraua y salia quando
queria en su casa, recreando mi alma con la vista
y conuersació de mi amada Camila, y acudiédo
de noche al puesto acostumbrado, donde si los
dias passaua con contento, las noches passaua en
la gloria, porque lo era para mi el verla y oyrla:
porque fuera de su diuina hermosura, tiene vna
lengua tan suaue y delicada, y vnas razones tan
viuas y dulces, que bastan para eleuar y sus-
pender al mas viuo y agudo entendimiento. Y
como los dotes de su alma son de tanta perfec-
cion y quilates, te puedo jurar y prometer de
cierto, q̃ nunca mi pensamiento se baxò a pẽsar
cosa cõtra su diuina honestidad. Que esta dife-
rẽcia ay entre el amor casto y honesto, al q̃ no lo

es.

es. Que como el primero tiene su asiento en el
alma, y en solos los gustos, deleytes y contentos
della, y el alma es eterna: pura, y espiritu tambié
el es eterno, y nunca se acaba: antes miẽtras mas
el alma ama, con mas fuerça y mas viueza, con
mayor pureza y espiritu va amando. Y estando
siempre satisfecha, siempre esta con nueua sed y
hambre de Amor. Lo qual no acontece en el a-
mor torpe y lasciuo, porque como este tiene su
asiento en el cuerpo, y por objeto el deleyte
carnal, sensual y rẽporal, y todas estas cosas son
vanas, caducas y perecederas: en llegando este a
alcançar su fin, y a tener lo que desea, alli se aca-
ba y perece, embaça el desseo y la voluntad, no
solo se harta, sino hartandose, se fastidia. Y assi
los que tienen este amor, son comparados a los
animales brutos: y los que tienen el primero a
los Angeles y bienauenturados, que viendo siẽ-
pre y gozando de Dios, estãdo hartos y satisfe-
chos, estan con nueua hambre y desseo del. Y la
causa desta cõparacion es, porque los que aman
con amor casto y honesto las criaturas, amanlas
en quanto las perfecciones de su criador resplã-
decen en ellas. Y por esto todo este amor se vie-
ne a resoluer en el criador como diuino y sobe-
rano primer principio, causa, fuente, y origẽ de
todas las perfecciones. Este pues era el amor q̃
auia entre los dos, y por esto nunca nos harta-
uamos de amarnos y querernos: porque ni nos
cansauamos, ni dauamos ocasion a aquellos

que con nosotros trataua, de cansarse con nosotros. Y aunque Floriso y Claridia echauan de ver algunas muestras, rastros y cētellas de amor entre los dos (que este por vna parte, ò por otra es imposible encubrirse) como me tenian por tan honrado y mirado, y a su hija por tan casta y honesta, no nos interrumpia nuestros desseos, ni les pesaua de las veras cō que seruia a su hija, pareciendoles como yo no estaua ligado, ni impedido por otra parte, que aquellos serian medios como lo fueron para ligar nuestros cuerpos, pues lo estauan las almas, con el nudo del santo Matrimonio. Por estas razones tenia entrada franca en su casa, con mucho gusto y contento de todos: y aunque cō todos hablaua y conuersaua, no dexaua de hurtar mil ratos, y guardarlos para mi amada Camila. Y assi en el discurso de todo este tiempo, viui con el mayor gusto y cōtento que se puede imaginar. Y acuerdome que vna vez entrādo en la huerta de Floriso, halle a mi Camila sentada al pie de aquel alto laurel, donde primero tuue noticia de mi amor conociendo su diuino rostro, en el limpio terso y cristalino espejo: y vi que absorta y eleuada, tañendo vna guitarra, y concertando con ella su diuina voz, estaua cantando vn romance, y luego que me acerto a ver antes de acabarle, dexando la musica se leuanto para mi los braços abiertos: y coronando mi cuello, nos sentamos vn rato junto a la cristalina fuente, renouando

uando las memorias del primer cuento de nuestros amores, que alli nos auia acaecido a los dos. Este y otros alegres dias passamos reynando en mi alma el mas agradable clima, que podia hombre constituydo en el mas felice y venturoso estado dessear. Aunque tambien te digo amigo Montano, que comimos estos sabrosos y regalados bocados del amor con su salsa: pues aunque huuo contentos, alegrias, descansos, y gloria: no faltaron penas, rezelos, temores, desfallos, siegos, ni perdonaron al alcazar y omenage de mi firmeza, y amor, los infernales zelos que siempre acompañan al alma que con veras quiere bien. Auia cerca de mi gouernacion vn noble y principal caualiero, mas en oficio que en linage, que en estos tiempos procurò escurecer mi gloria, y anublar mi contento. Este dio en seruir y visitar a mi Camila, frequentando la casa de sus padres mas de lo que yo quisiera. Y cōmo los amantes aunque ciegos, ven mas que Argos con sus cien ojos veladores: no se me pudieron esconder sus pretensiones. Y aunque me pesaua de verle entrar tantas vezes en casa de Floriso, no podia dar muestras deste sentimiento, por no dar a entender de camino mi amor. Mi Camila bien sentia y conocia mis imaginaciones y los passos mal dados de Persanio (que assi se llamaua mi injusto competidor) y por esto procuraua auerse de suerte cō el, que aunque su mal termino del, me diesse ocasion para sos-

pechar

pechar algo: su recato, recogimiento, y limpieza della me pudiesse librar de qualquier sospecha. Haziaseme Persanio muy amigo y muy familiar prenda de mi casa, sin ver que me procuraua robar la mejor y mas preciada della. Entendia que teniendo mano conmigo, podia entrar y salir con seguridad, sin sospecha en la casa de Florisо, por ser el, y su noble amada Claridia, cosas tan mias. Ves aqui Montano, las amistades del mundo, que son tan falsas como aparentes, y siendo todo aparentes, seran todas falsas, son como langostas que hazen asiento en el prado mientras dura la verde yerua, y quando se van le dexan todo seco, mustio, marchito, agostado, y abrassado. Son sol de inuierno que quando mas luze y abrassa, es señal que se ha de cubrir y anublar mas presto. Tal era la amistad que Persanio tenia conmigo, porque sabia yo al blanco que tiraua: y ansi te prometo que no podia disimular la variedad de pensamientos que en mi alma estauan. Y era de suerte que mi querida Camila conocia casi con certidumbre mi sentimiento, y por esto con mas veras procuraua siempre hurtar el cuerpo a mi enemigo. Quiso mi desgracia que vna vez fuessemos Persanio y yo a casa de sus padres, la qual como le viesse que yua vn poco delante de mi, retirose colerica a su aposento: de que no poco me alborotè, pensando que yo era la causa de aquella huyda, porq̃ nunca entendiera q̃ aunq̃ lo fuera acõpañado de leones y basiliscos,

siliscos, mi Camila huyera mi vista, entendiendo q̃ ella sola les pudiera seruir de saluo conduto, para que ella no lo hiziesse. Ella por otra parte que veia su enemigo acompañado de mi, entendia que todo aquello era por mi gusto, por tenerle yo, ya puesto en otra parte, y ansi gustar que Persanio se acomodasse con ella: y que para esto se seruia de mi compañia, como de tercero. Ves aqui quales andauamos los dos, y cõsidera qual estaria yo, que no tenia ni esperaua tener otro contento, sino el que me podia dar la fe y amor de mi señora. Para sacar en limpio todos mis temores, y aueriguar todos mis recelos, determinè hablarla vna noche por la ventana de la reja que auia sido el testigo de nuestras primeras palabras, y yendo alla, hize la seña acostumbrada, vna, dos, y tres vezes. Ella que entendio que yo traia la compañia que antes, ni quiso abrir ni responder, lo qual senti tanto que desde aquel punto se confirmaron mis sospechas. Y ansi sin aguardar mas desesperado me bolui para mi casa, y otro dia muy demañana con dos ò tres criados me retirè a vna aldea mia q̃ estaua tres leguas de alli, y no lo pude hazer con tanto secreto, que no se publicase luego mi ausencia, y mi Camila con ella no confirmasse la sospecha que di mi poca fe auia tenido. Yo por otra parte, que me era tan imposible viuir sin ella, como sin el mouimiento del cielo, el calor del sol, y la influencia de las estrellas, deshaziame en

viuas

viuas lagrimas, todo el dia le llenaua y passaua en vn suspiro, no hallaua differencia entre el dia y la noche para mi, porque todo me parecia vna noche escura. Y con la fuerça de la desesperacion tomè vn dia tinta y pluma y determinè de escriuirla esta carta.

¶ Leonardo el triste amador,
el noble que ser solia,
viuo retrato de amor:
a quien mas que a si queria,
esta escriue con temor.
En otras mil te he embiado,
mi amorosa pesadumbre,
y ha sido bien escusado,
pues al fin las han borrado,
mis lagrimas y tu lumbre.
Mas por mas que en este estrecho,
pretendas glorioſa palma,
no ha de serte de prouecho,
que assi podras en el pecho,
borrarlas como en el alma.
Pero no puedo negarte,
que me canso de escriuirte,
cansada en aquesta parte,
la mano de porfiarte,
y el alma no de seruirte.
Y aun en aquesta labor,
mi mano nada descansa,
no es porque me falte amor:
mas porque el pinzel se cansa,
por mas que quiera el pintor.
Muchas vezes dibuxe,
en papeles escusados,
tu bella gracia, y errè:
pues al fin como tu fe,
quedaron ellos borrados.
De mi pecho desencierro,
muchos ratos esta quexa,
porque (y en esto no yerro)
fe jurada en vna reja,
comiença y acaba en hierro.
Pero luego que reuiue,
la esperança con que lucho,
dize al alma en donde viue,
que lo que en hierro se escriue,
siempre suele durar mucho.
Despierta mi desuentura,
al punto que llego aqui,
y dize al alma segura,
que la fe en el hierro dura,
pues que dura el hierro en mi.
El que muestra tu mudança,
mi Camila tu desden,
a ver vn milagro alcança,
ve mi fe sin esperança,
mi mal juzgado por bien.
Aunque quien con sufrimiento,
viere mi mal poco a poco,
dira que yo en mi tormento,
como estoy muerto no siento,

ni juzgo, como estoy loco.
Mi poco juyzio confiesso,
y mi vida he renunciado,
porque mirando tu exceſſo,
muero, porque te has mudado,
y por verte, pierdo el seſſo.
No se que ha sido la causa,
de venirme a aborrecer,
pero que causa ha de auer,
sino es que mi muerte causa,
ser hombre, y tu ser muger?
Soy peña, soy firme roca,
soy fe, soy todo esperança,
soy do el amor siempre toca,
tu muger, que es cosa poca,
facil confusion, mudança.
Perdona que determino,
dezir quien son las mugeres,
pues quiça si las difino,
podre dezir de camino,
fiera ingrata quien tu eres.
Son las mugeres (si son)
las que nuuca tienen ser,
retrato de la opinion,
cifra escrita con carbon,
que no se puede entender.
Son la fabula del Momo,
en maldezir su trasunto,
la fe y belleza sin tomo,
como imagines de plomo,

que se doblan en vn punto.
Es su auiso parleria,
y su donayre, malicia,
su silencio, boberia,
sus dadiuas grangeria,
y su grangear, codicia.
Sus ojos, de Basiliſco,
su voz, de cruel Sirena,
sus soſpiros, son de Hiena,
su condicion, no de Risco
mas de mouediza arena.
Su amor es torpe deleyte,
su aficion, sensualidad,
su recato necedad,
sus lagrimas, torpe afeyte,
que es soliman la mitad.
Su essencia es ser variables,
y en todo ser repugnables,
à aquel sumo inmenso modo
Dios es inmudable en todo,
y ellas en todo mudables.
En todo su proceder,
al hombre contrarias son,
y por no me detener,
son, han sido, y han de ser,
su misma contradicion.
No digo que te he seruido,
enemiga injusta mia,
que aunque quise, no has querido,
con amar si que he excedido,

à quien mas te seruiria.
Mi don, es fe verdadera,
y tu palabra primera,
fue ingrata que me querrias,
mas todas son burletas,
fe en la muger, sello en cera.
No en conchas de nacar, perlas,
para poder ofrecerte,
tuue ni quise tenerlas,
pensando que merecerlas,
bastaua para quererte.
Los mas soberuios despojos,
con que enriqueci tu palma,
à montones y a manojos,
son suspiros de mi alma,
y lagrimas de mis ojos.
Mas muero auiendo sabido,
que las deudas tan estrechas
que en ti sembre, se han perdido,
y de entre ciertas sospechas,
mil verdades he cogido.
Conozco que el mas gallardo,
es ya de menos valor,
y menos vale el amor,
de vn noble y leal Leonardo,
que el de vn Persanio traydor.

Estas razones estaua escriuiendo amigo Montano, y de repente ohi en el zaguan de mi casa gran ruydo de perros, caualios y gente que entraua como de tropel. Pero porque parece llegamos

mos ya a la ciudad de Segouia, y mi cuento va algo prolixo, dexemoslo para otro dia, y trateseme de otra cosa esta legua y media que nos queda, pues ya la chirriadora Progne con sus vltimos acentos se recoge à abrigar sus recien puestos huenos: y comiença la lobrega y escura noche à cubrir con su manto la tierra. Ri. Ya que no passays adelante, dezidme antes que se me passe de la memoria, hizistes aquella loa que os dixe, para empezar en Valladolid? Ro. Tengola hecha, y no me he acordado de dezirosla: pero como es entre toda la compañia ay poco que estudiar en ella. Ra. No podremos ohilla? Ro. Iuana Vazquez y yo empezamos desta manera.

Iu. No por mucho madrugar,
amanece mas ahina.
Ro. La ocasion es peregrina,
Iu. Que hemos de representar?
Ro. En Valladolid estamos,
ya no ay temer sino hazer,
Iu. Pues agora quiero ver,
la farsa con que empezamos.
El temor que traygo veo,
porque es tan grande mi amor,
que deste justo temor,
se ha engendrado mi desseo.
Vengo à agradar y dar gusto
y como me veo venir
sin fuerças para seruir,
tengo el temor que es muy justo.

Veo la mejor Ciudad,
que ciñe el mar, cubre el cielo,
veo la discrecion del suelo,
del mundo la magestad.
Veo a Rios que se fue,
despues del Corpus de aqui,
veo que me trae a mi,
y lo demas que trae se.
Que aunque es algo, todo es nada,
porque auiendo estado tanto
en esta Corte me espanto,
hiziesse aquesta jornada.
Comedias trae, no lo niego,
pero si a Toledo tiene,
y a Madrid, como se viene,
donde ayer salio, està ciego.
Ro. Como el fuego va a su esfera,
el ayre a su firmamento,
y a su humedo elemento
el pez, de aquesta manera
Acude Rios aqui,
como ayre, pez, fuego, y mar,
que es su centro este lugar,
y descansa en el. Iu. Ansi.
Ro. Fuera desto, trae estudiadas,
seys comedias. Iu. Ya lo se.
Ro. Pues si lo sabe, no ve,
lo que han sido celebradas.
Donde se han hecho? Iu. Ea acabe.
Ro. Sin esto por mejoria,

yo mi casa dexaria.
Iu. Si, pero quien poco sabe,
Ro. Dira que presto lo reza.
Iu. Es ansi. Ro. Pues mi señora,
dexe esse temor agora,
que a representar empieza.

Quiteria y Torres.

To. Donde yra el buey que no are,
si va a dezir la verdad,
por diez que es temeridad
la que haze Rios. Qui. Donayre
Tiene, de que es el temor?
To. De lo que es justo tener,
que es auer salido ayer,
y boluer oy que es rigor.
Qui. Aora por lo que diran
no venga de mala gana,
que el molino andando gana.
To. Bien ò mal casado me han.

Bartolico y Maria Niños.

Bar. A las vezes lleua el hombre
a su casa con que llore.
Ma. Quien es el hõbre? Bar. No ignore
que lo soy. Ma. Como es su nombre?
Bar. Bartolillo. Ma. Y esso solo
es nombre de hombre. Bar. Señora
Bartolillo soy agora.
mas ya puedo ser Bartolo.
Assi puedo llamar,
que si se dezir y hazer,

a mas me puedo atreuer,
y fino, quiere apoſtar?
Ma. No diga mas. Bar. Va vn doblon
que no haze lo que yo hiziere.
Ma. Aqueſte no nada, quiere
que le buelua vn torniſcon.
Bar. Si ſoy Bartolillo, ò no,
quiero que en eſto ſe vea,
va vn ochabo que no mea
a la pared como yo.
Pero gente veo venir,
y por eſto callo dama
ſino?

Callenueua, y Arze.

Ca. Cobra buena fama
y echate luego a dormir.
Ar. En la Corte eſtamos ya.
Ca. Yo eſpero en Dios que han de ver
letras que ſombra han de ſer
de quanto baylado eſtà.
Que dezis vos? Ar. Que me corro
de no poderla ſeruir.
Ca. Por vos ſe podra dezir,
baylo bien y echayſme del corro.

Ramirez y Roſales.

Ra. Mal de muchos gozo es.
Roſ. Viue el cielo que me he holgado
de echar cuydados a vn lado
eſtos dos meſes, ò tres.
Ra. Que alegre eſtays. Roſ. No he de eſtar.

Ra. Por mi vida que me eſpanta.
Roſ. Señor, cada gallo canta.
Ra. Adonde. Roſ. En ſu muladar
Ra. Pues vos ſoys gallo, ò capon?
Roſ. En los nidos del otro año,
no aura paxaros ogaño,
Ra. En eſſo teneys razon.
Que ſi barbado no aueys,
en tanto tiempo como ha,
como paxaros aura,
pues vos barbas no traeys.

Antonio y Solano.

Ant. Dixole la leche al vino,
bien venido ſeays amigo,
So. Yo ſoy de eſſo buen teſtigo.
Ant. Sin ſerlo yo lo adiuino.
En Valladolid eſtamos
Señor Solano. So. Ya veo
cumplido vueſtro deſſeo
pero no el que deſſeamos.
Que es de acertar a ſeruilla
como es razon. An. bien podeys
que en ſu grandeza vereys
vna otaua marauilla
So. Con eſſo el temor aplaco
y quedo mas ſatisfecho:
mas dizen que honra y prouecho
que no caben en vn ſaco.

RIOS.

An. Rios viene. So. Rios? An. Si.

Ri. Aora Dios me de contienda
ruego a el, con quien me entienda.
Señores que hazen aqui.
Iu. Estauamos esperando
si se ha de representar.
Ri. Ya no es ora de empeçar,
que esperan? Iu. Estoy dudando,
Si se burla ò es de veras
lo que dize señor Rios.
Ri. Que donosos desuarios?
Iu. Mas que gentiles quimeras.
An. Ay algunos descontentos
y estan con algun temor
de salir aqui. Ri. Señor
essos son otros quinientos.
Pero quisiera saber
de do el temor ha nacido,
Iu. De donde, de auer salido
de aquesta ciudad ayer.
Hazer como hizo la fiesta,
y auerse representado
lo mas del año passado
en ella, la causa es esta.
Ri. Señores no nos matemos,
los que entonces me ampararon,
fauorecieron y honraron,
no son los mismos que vemos?
No son estas mis señoras,
las que mercedes me hazian,
y entonces fauorecian

en mi comedia dos horas.
Ansi humildes como altas,
no gustauan de amparatme,
de verme, oyrme, y honrarme,
perdonandome mis faltas?
Los Duques, Condes, Marqueses,
Caualleros principales,
nobles, discretos, leales,
generosos y corteses,
Que en esse tiempo me honrauan
no son los mismos que veo,
hasta aquestos bancos creo
son los propios que alquilauan.
No son estos mosqueteros,
quien con gozos infinitos,
aqui me dauan mil gritos,
y a la puerta sus dineros.
Hablad mosqueteros mios,
respondenme vnos a otros,
que por diez, que soys vosotros
los que hazeys la barba a Rios.
Son nuestras ollas las caxas
donde cobran los dineros,
y dellas los mosqueteros
el tozino y zarandajas.
Ros. Como se han de auer mudado
todos los que estan aqui,
si yo con barbas sali
y me he buelto desbarbado.
Y que es posible que crece

cabello, vñas persona,
y esta barba socarrona
contino se estè en sus treze,
Bar. Todos los santos le valgan,
mi señor no estè afligido,
porque en todo largo ha sido,
mas no en que en barbas le salgan.
El jurò dandole vaya,
antes de Pasqua barbar,
pero ya puede cantar,
jura mala en piedra caya.
Ros. Niño tengoos de açotar,
con la merced que alcançamos:
señores a dentro vamos,
que ya es hora de empeçar.
An. Esso es andar por las ramas,
señoras pues son tan bellas,
hablen los galanes ellas,
y Rosales a las damas.
Ros. Digo pues que yo me fundo
en seruiros humillado,
como el hombre mas barbado
que tenga España ni el mundo.

Entrase cada vno como hablando.

Iu. En tu gran merced fiada,
segura me puedo entrar.
Qui. Yo tambien con suplicar,
me ampareys como criada.
Ma. Yo para seruir naci

no tengo que me ofrecer.
Ar. Yo que me holgara de ser
el mejor que viene aqui
An. Yo me ofresco que es muy justo
como vn humilde criado.
To. Y yo como esclauo herrado
al banco de vuestro gusto,
So. Yo os pido por Dios tambien
recibays mi voluntad.
Ca. Yo que guarde esta ciudad
por muchos años amen,
Ra. Yo que es lo mas importante,
me perdoneys os suplico.
Bar. Yo quisiera aunque soy chicho,
ser en seruiros gigante.
Ro. Yo que me perdoneys, vos,
si a seruiros no acertare.
Ri. Y si aquesto no bastare,
baste la gracia de Dios.

So. Buena es la loa, y muy breue, para ser entre toda la chusma: y esso de yr a la fin diziendo cada vno sus dos versos, y entrandose es muy bueno. Ri. Pues sera menester, que aqui en este lugar se saque en papeles porque se reparta en llegando a Valladolid. Ri. Bien cerca estamos de la ciudad de Segouia. So. No es cosa peregrina, las muchas raxas y paños que se labran en ella, y q̃ buenos todos? Ri. Es ansi, pero otras cosas tiene de grãdissima alabãça, como son la casa de la moneda, alcaçar y fortaleza, q̃ es de las mejores, mas

vistosas y fuertes que ay en el Reyno. Ra. Y aquel bosque que està metido en aquel valle con tantas arboledas, y aguas, lleno de jauales corços, gamos, y todo genero de animales, assi de aues como fieras no es cosa que admira? Rojas, Pues si se trata de su antiguedad, de las mas antiguas es de España. Pues segun dize vna coronica fue fundada por los Celtibetios Españoles, y poblada por el Rey Hispan, de quien España tomo nombre: aunque ay algunos que quieré que esta ciudad sea la que Ptolomeo llamò Segoncia en los pueblos Arcuacos. Entre los grandes edificios que ay en ella, assi fuertes como principales, ay vna puente de piedra, por la qual viene el agua a la ciudad, que dizen fue hecha por mandado del Emperador Trajano: la qual tiene como ya aueys visto muchos arcos sobre arcos, y es sin genero de mezcla de cal, y esso ni otra materia alguna. Ra. La sala de las armas que està en el Alcazar, no es notable? Y aquella donde estan pintados los retrados de todos los Reyes y principes de España, imitando las effigies, figuras, y edad que cada vno tenia quando murio. So. Sin esso tiene muchos monasterios y muy buenos, y entre ellos el del Parral, que es de Geronymos, y el de santa Cruz la Real de Dominicos, y aquella Yglesia que se esta labrando de nuestra Señora de la Fuencisla que haze tantos milagros cada dia. Ro. Muchas cosas se pudieran dezir en alabança desta gran ciudad, porque sin duda entiendo,

tiendo, que es donde mas limosnas se hazen de todas quantas ay en Castilla ni en mucha parte de España, y esto puedo dezir como testigo de vista que lo vi y supe, el tiempo que estuue aqui con Rios aora tres años, que fue quando hize aquella loa en alabança de la A. Rios Bien me acuerdo della. So. Yo no la he oydo, y gustarè de oyrla. Ro. Pues escuchalda.

De la antigua Babylonia,
ciudad insigne y soberuia:
aura que sali tres años,
pluguiera a Dios no saliera,
Surque el mar de Alexandria,
en Ancona pise tierra,
vi a Napoles, a Milan,
Padua, Genoua, Florencia.
Sena, Numancia, Sicilia,
Tiro, Carrago, Venecia,
a Tebas, Corinto, Troya,
a Roma la santa y bella:
Vi sus Alcaçares sacros,
murallas, torres almenas,
piramides, chapiteles,
bronzes, marmores y sierras,
Pinaculos y obeliscos,
cornises, efigies termas
simulacros, mausoleos,
colosos, laminas puertas,
Monumentos inmortales,
y en los sepulchros de letras

mil

mil epitafios escritos
con caracteres en piedra.
Mas como el hombre se incline
continuo auer cosas nueuas,
dexè a Roma, vine a España,
que es mi patria y es agena,
Pues ampara a los estraños
y a sus propios hijos niega,
que la virtud al estraño,
haze natural por fuerça.
Yendome pues vna tarde,
à caso a ver la comedia,
entre otras cosas que vi,
vi vna nouedad que es esta.
Que en la loa engrandezian
la alabança de vna letra,
de forma que de vna cosa
tan minima y tan pequeña,
Con diuino entendimiento,
gracia, ser, ingenio, y ciencia,
le venian a dar lustre,
forma, virtud, y excelencia.
Yo entendiendo parecerme
à vno destos que se emplean
en cosas tan leuantadas,
quise alabar esta letra,
Que es A. por ser de mi nombre,
mejor por ser la primera
que todas las que se siguen,
pues todas vienen tras esta.

Digo pues que Dios se llama,
en Griego y en lengua Hebrea,
Alpha eto: y Adonai,
y Agnus Dei en el cielo y tierra,
Los Angeles que crio,
son las criaturas primeras,
donde Dios baxa es Altar,
y Ara donde se recrea.
El primer signo es Aries,
y Aquario el postrero llega:
tambien Apolo es el quarto
de todos siete planetas.
Y los exes de aquel cielo
que esta maquina sustentan,
llaman Artico y Antartico,
y Astros llaman las estrellas.
De todos quatro elementos,
los tres se nombran con esta,
ayre, y agua, y en el texto
se nombra Arida à la tierra.
Crio Dios al primer hombre
que fue Adan, y aqueste peca:
diole anima, aluedrio,
hizo en vn arbol la ofensa.
Restaurole amor diuino,
fue Anunciacion medianera,
traxola el Angel diziendo,
Aue Maria gratia plena.
Ancilla Domini, dio
la Virgen por su respuesta.

ſu madre ſe llamò Ana,
Aula Virginalis,ella.
El primer Martyr fue Abel,
Patriarca Abraham era,
primer Pontifice Aaron
Amos y Abacue Prophetas.
En vn arca ſaluò Dios
ſus eſcogidos en tierra,
a ſus Apoſtoles hizo
vice Dioſes en ſu auſencia.
La primer ciudad Chriſtiana,
fue Antiochia la primera:
Ambroſio,y Aguſtino
ſon Dotores de la Yglesia.
Tres partes del mundo ſon,
Aſsia,Africa y America,
y ſi eſtendemos la viſta
por arboles,plantas,yeruas.
Veremos almoradux,
alelies,açucenas,
achicoria,acelgas,ajos,
ajonjoli,alcarabea,
Anis,arrayan,axenjos,
azahar,alpiſte,auena,
amapolas,albahaca
alfalfas apio,alhuçema.
Ambroſia,acanto y amomo,
axonxe,amaro,y adelfas,
los arboles auellanas,
alueriquoques,almendras,

Azeytu-

azeytunas,alcaparras,
azufayfas,amacenas,
alcarchofas,algarrofas,
ſin otras muchas ſin eſtas.
Es el aguila caudal,
de todas las aues Reyna,
la mas libre es el açor
el alcon la mas ligera.
De animales el armiño
mas bello y caſto en limpieza
el mas fuerte es el abada,
el aſpid mas en fiereza:
El mas pequeño arador,
el mas dulce es el aueja,
el mas ponçoñoſo araña,
y mas el aſno en nobleza.
Los primeros nauegantes,
Argonautas:y Argo era
la primera naue que huuo:
y lo que la nao gouierna,
Son aguja,y aſtrolabio,
tienen arboles por fuerça,
y con ancoras,y amarras,
aqueſtas naues ſe aferran.
Eſtas han meneſter armas,
arcos,aſtas, y en troneras,
arcabuzes,alabardas,
y ſi faltaren rodelas,
Alfanges,adarga,arnes,
ardid,animo,y alteza,

son Atenas y Alcala,
deposito de las ciencias.
Fue Alexandro Rey del mundo,
Agusto señor de Grecia,
Antioco Rey de Egypto,
Ariadna Reyna en Creta.
Asaraco Rey de Troya,
Ascanio el hijo de Eneas,
el mejor pintor Apeles:
Arquimedes, Auicena,
Anaxagoras, y Aristes,
inuentores de las ciencias,
destos principe Aristoteles,
y Arioso de poetas.
Alpes, y Apenino montes,
son los que ellos mas celebran,
y porque se vea mas claro,
el valor de aquesta letra.
Solo al mundo se le entiende,
A.a.a. de todas ellas,
y entre todas las demas,
no prenuncia mas de aquesta.
Principales instrumentos
que nuestra vida sustentan,
an sido aguijon, y açada,
aguijada, arado, y reja.
Son los mejores pescados
que el mar en su seno encierra,
albur, acedia y atun,
aguja, arañas, y almejas.
De las Indias Orientales,

vienen alfombras de seda,
ambar, algalia, y almizcle,
anime, algodon, alheña.
Alabastros, amatistas,
sin otras preciosas piedras,
aljofares, abanillos,
para estas señoras Reynas.
Ellas dizen, alma, amigo,
amor, deme vna agujeta,
arinique, argenteria,
alfileres, y arandelas,
Almayalde, y alcanfor,
arrebol, y arrebolera,
azafran para la toca,
arina para la arteza,
Almidon para las mangas.
açucar para la lengua,
alcohol para los ojos,
alumbre para las muelas,
Anillos para los dedos,
arillos à las orejas.
Lo que ha menester mi autor
auditorio en la comedia
Ayuntamiento, aparatos,
atencion, aplauso, alteza,
auxilio y autoridad,
argentum & aurum etiam.

Ra. No he visto yo ninguna de alabança de letra en Romance como esta: sino en prosa ò verso Castellano. So. Bien dezis, porq̃ tambien he oy-

do yo otra à Rojas de la R. pero es en prosa: y cierto que es de las mejores q̃ se han echo de letras. Ri. En siendo loa, aueys de perdonar, porque no os escusays de dezilla. Ro. Ya se à lo que me obliga el dia que hazemos jornada, y assi no replico, dize desta manera.

Segun la diuersidad de tantos y tan buenos entendimientos, como oy en España florecen, y por momentos nuestra amada madre la tierra produze, y el leuantado estilo que al presente la composicion poetica tiene, entre la muchedumbre de leuantados pensamientos, y cõceptos humildes, y entronizados versos, que à mis manos han llegado, assi en representacion como fuera della, me à parecido ser vno bueno y de mucho entretenimiento la alabança de las letras: tanto para el ministerio à que es aplicado de la loa, como para grãdeza de la misma letra. Desseoso de alcançar con mi pobre entendimiento el caudal de mayor suma que los de rico alcãçan: la necessidad me hizo pobre de ciencia, y mis nobles desseos rico de conocimiento, segun dize Homero en su Iliada, à los Filosofos condeno lo q̃ supieron, y agradezco lo que desseaõ saber: y assi en la presente obra no se juzgue lo que nos falta, pero estimese lo que nos sobra, que es desseo de saber para seruiros, y entendimiento para conoceros: porq̃ como dize el Sabio à los veynte y ocho capitulos de sus Proberuios: Yo soy el mas necio de todos los hombres, y no se halla en mi la

la sabiduria de los hombres, y entiendo lo que saben los santos. Mucho tenia q̃ dezir cerca deste particular, pero no quiero enfadaros: solo dire, que lo que vn Sabio con mucho acuerdo escriue, vn simple sin oyrlo lo menosprecia. Y anssi Marco Aurelio dize, no alcançò el Imperio por la Filosofia que aprendio entre los Sabios, sino por la paciencia que tuuo entre los necios. No ha de faltar quien murmure mi atreuimiẽto cerca de la alabança desta milagrosa letra. R. que es à lo que salgo, auiẽdo oydo la de la F.P. y otras, pero el ser esta de mi nombre me ha animado à engrandezerla, assi en diuino como humano. Y empieço prouãdo ser la mejor de todas y digo.

Que los Hebreos llamaroõ à Christo Rabi.

Los Iudios Rex Iudæorum. *Mar.* 15.

El Apocalypsi, rex regum & Dominus Dominantium, y este letrero trahia nuestro Señor escrito en vn muslo segun san Iuã. Cap. 19. *Apo.* 19

La bendita Madalena Raboni. *Ioan.* 20

Christo redimio el mundo, reparo el pecado; rescato al hombre, y digo que no importara q̃ Dios muriera, sino resucitara, segun S. Pablo. Si Christus non resurrexit, vana est fides nostra.

Errè y remediome Dios.

Vno de los milagros que nuestro Señor hizo fueron los rostros diferẽtes de las criaturas

El sumo Sacerdote en la ley antigua, traya escrito en la frente en vna lamina de oro: rationale iuditij.

El mejor estado del mundo la religion, segun san Agustin Epistola 137. escriuiendo al pueblo de Lona, dize, no auer hallado mas buenos en el mundo, de los que aprouecharon en la religion, ni peores de los que en ella auiã faltado.

Vna de las mejores armas que trae el Chrestiano, es el rosario.

Rebeca fue vna muger famosa.

Por quien Iacob siruio catorze años de pastor, fue por la hermosissima Rachel.

Abogado de la pestilencia el bienauenturado san Roque.

Llamamos medicina de Dios à san Rafael.

Lo que mas hermosea los campos y los sustẽta faltando el agua, es el rocio, y en rocio dio nuestro Señor dos vezes la señal à Gedeon, de q̃ venciera la batalla.

Con lo que la Virgen sahumò las mantillas de su precioso hijo fue con romero.

Y dexando cosas tan leuantadas y hablando de otras mas humildes vemos, que en los campos ay rosales: y estos produzen rosas: de rosas hazemos ramilletes: con estos se adornan los retablos, las Iglesias con ramos, estos tienen rayzes, y ellas Racioneros.

La fruta que estimamos en mas à su tiempo, el agraz y las vuas estas llamamos razimos.

Con lo que se gouierna la gente es el relox.

En las costas de mar tocan rebato, responde la atalaya, repican las Iglesias, los Moros roban,

y en

y en robando se recogen, y aquesto lo reparten, y lo mas precioso que tiene el mundo, es la libertad, y esta se alcança con el rescate.

A las damas seruimos con regozijos, regalos, y requiebros, mas todo es viento sino ay reales para sus cabellos son buenas rasuras, y lo q̃ mas estiman estas mis señoras, es el resplandor para la cara, y lo que mas temen los hombres, es el remo para las manos.

Lo q̃ mas teme y mas se dessea es la respuesta.

Quien gouierna nuestra España es el Rey que Dios guarde.

Las leyes con que nos gouierna reglas, para esto ay en ella republica, regidores, y en Seuilla Regente.

Lo que mas ordinariamente nos vestimos raso, y raxa, en ella caben recamados, randados, y en ligas rapacejos.

Lo que mas vsan los ricos y mas necessidad tienen los pobres es ropa en casa, y no falte en la cama.

El Cid se llamò Ruy Diaz de Biuar.

Vno de los Reyes mas Christianos de España Ramiro.

Quien mas hechos hizo cõ los Moros, fue Rodrigo de Naruaez, Alcayde de Antequera.

La mejor ciudad del mundo Roma, por q̃ en ella tiene assiẽto la cabeça de la Christiãdad Sus fundadores Romulo, y Remo. En ella ay reliquias de Santos, remission de pecados, remedio de al-

mas, restitucion de bienes, releuacion de culpas, reuelacion à Santos.

El mejor puerto de mar del mundo y ciudad de Bretaña, la Rochela.

La mas antigua Rosternan.

La mejor de Francia Ruan.

El arbol dõde cria el aue Feniy se llama Rasin.

Los rios tienen riberas, sus corrientes llamamamos raudales. Y el mejor que oy se conoce en diuersos Reynos y naciones remotas, es el Rin en Francia, y montes los Rifeos, y por fama los robledos de Torpes, y Ronces valles, y alli murió el mas famoso Frances que huuo, que fue Roldan.

Todos los caualleros tienen recamaras, y retretes, estos se adornan con reposteros.

Lo primero que enseñan los maestros de esgrima, es el reparo.

El mundo es redondo.

El mayor animal del, el Rinoceronte.

El mas astuto, la raposa.

El mas suaue, el ruyseñor.

Lo que mas teme la tierra del cielo, son rayos, y relampagos, y a la justicia como ruynes, los rufianes. Ellos riñen, hazen resistencias, echan retos, retraense en sagrado y paran en el rollo.

El mas baxo de los ladrones es el ratero.

Con lo que su Magestad sustenta la gente de guerra, es con sus rentans reales, sobre ellas ay requerimientos, y respuestas, sentencias en reuista, remates

remates de bienes, registros de escriuanos.

En lo que bate la mar y se pierden baxeles, riscos, y rocas.

Al juego de los naypes, a la primera ay restos, a los cientos repiques, a la carteta reparos, y lo q̃ acostumbran mas jugar beuedores, es al rentoy.

La fortuna tiene rueda.

Los Indios ricos.

Los prados reses.

Los caminos recuas y recueros.

Los honrados respeto.

Los estudios y academias rotulos, Rectores y Retoricos.

Los sacristanes por todos Santos roscas.

Vn entretenimiento sabroso es el rascar quando ay sarna.

Lo mejor de las ciudades, villas y lugares rastro.

Lo peor de los Españoles rauia con razon.

Lo mejor de los poetas romances, rimas, y redondillas.

El autor desta compañia se llama Rios, el que haze los galanes Ramirez, el que haze los Reyes Rosales, y el que dize las loas Rojas. Procediera en infinito en la alabança desta preciosa letra, pero solo dire que con lo que à vn hombre pagan despues de muchos seruicios es con vn requiescat in pace. So. No se qual de las dos juzgue por mejor, porque entrambos son tan buenas, que no hallo diferencia en ninguna.

Ra. Y son estas nueuas en Valladolid? Ro Y todas las que hasta aqui aueys oydo. Ri. Mucho me holgara sino lleuaramos esta loa, que dixerades vna en alabança de Valladolid. Ro. Es tan ordinario esto de empeçar alauando los lugares, que tengo por mejor lo que lleuamos. Lo vno por ser nouedad, y lo otro por huyr de lo que dizen todos. Sola. Arto auia que dezir en su alabança, porque es la ciudad mas noble y principal de toda Castilla. La qual segun he oydo, se llamo en otro tiẽpo Pincia: y Ptolomeo la pone en la region de los pueblos Vaceos, dedonde se colige, si assi es su mucha antiguedad. Ri. Pues como se vino à llamar Valladolid. So. De vn Moro que fue señor della, que se llamò Olith: por estar fundada en vn valle q̃ antes auia se llamo Valladolid. Ra. Mañana pienso ver su plaça cõ el fauor de Dios. Ri. Essa es la mejor que yo he visto en España. Ro. Pues q̃ tiene? que yo como no he estado en ella, no la he visto. Ra. Es tan grande, y està hecha con tanto niuel, q̃ no discrepa vna casa de otra cosa ninguna. Ro. No viniera mal para essa ciuedad, vna loa que yo hize muchos dias ha. Ri. dezilda, podra ser que la estudie y empieze con ella. Ro. No se si sera apropósito, pero si os contentare, facil sera de emendar.

¶ No en alcazares reales,
no en sus chapiteles altos,
no en los bronces y obeliscos
del transparente alabastro.

No en la gran arquitetura,
no en los releuados casos,
de historias acontecidas
en bellos marmores parios.
No de Dedalo en las obras,
labradas à lo Mosayco,
no en las pinturas de Apeles,
ni de Arquimedes retratos.
No en los Portales eburneos,
del sacro templo de Iano,
no en el Mausoleo sepulcro,
no en los palacios Troyanos.
No en el diamantino Hemo,
no en el neuado Moncayo,
no en el Mongibelo ardiente,
no en el sublime Caucaso.
No en las lobregas cauernas,
no en los inhiestos peñascos,
con cuya cumbres compite
el elemento salado.
No en las cristalinas fuentes,
no en los borbollones raudos
no en los frondosos oliuos,
y no en los ceruleos lagos.
No en las corrientes de Ebro,
no en el amoroso Tajo,
no en donde el Gange y el Tibre,
dan tributo al mar hinchado.
No donde Eolo gouierna
sus tremebundos vassallos,

con ser la region mas fria
que tiene el concauo santo.
No donde el Arabe habita,
no donde reposa el Mauro,
no donde come el Frances,
no donde ayuna el pagano.
No en las efigies supremas
que estan en el zodiaco,
no en todas las cinco zonas,
no en el tropico de Cancro.
No en el lugar mas sublime,
de estrellas, signos, y astros,
luzeros mobles y quietos,
assi fixos como erraticos.
Puede auer gusto si el ausencia es llanto,
pena la gloria, y muerte los regalos,
pero al fin buela el tiempo,
y con sus mismas alas mis desseos.
Alcaçares, chapiteles,
obeliscos, alabastros,
arquiteturas, historias,
dedalo, marmores parios:
Apeles, Iano, Arquimedes,
retratos, obras, Mosayco,
Caucaso, y Mongibelo,
Hemo, Mausolo, Moncayo.
Portales, palacios, templo,
cauernas, cumbres, peñascos,
Elemento, oliuos, fuentes,
Ebro, Gange, Tiber, Tajo.

Arabe,

Arabe, Mauro, Eeolo,
Franceses, region, pagano,
efigies, zonas, estrellas,
Signos, Luzeros, Zodiaco.
Todo lo huuiera solo caminado,
por veros, por seruiros y agradaros:
porque a mi gran desseo,
tierras, montes, y mares, fueran viento;
No de aquel famoso Aiax,
el suceso desgraciado,
el de Agenor y su Europa,
ni el valiente Belisario.
De Curcio el insigne hecho,
ni el de aquel famoso Claudio,
Leonides, ni Marco Sceua,
Milciades, ni Torcato,
No el heroyco fundador,
de aquel pueblo Veneciano,
ni del gigante Briarco
las cien espadas y manos.
No la crueldad de Busiris,
ni los Cicones Ismarios,
de Erine la gran discordia,
ni de Cygne el llanto amargo.
No de Iacinto Amicleo.
el bellissimo retrato,
la desgracia de Orion,
de Ino el intento falso.
No de aquel valiente Minias,
el pecho animoso y brauo,

de

de Omphale reyna el rigor,
la transformacion de Glauco.
No la dulçura celeſte,
de aquellos Orpheos gallardos,
Yopas, y Demodoco,
grandes muſicos entrambos.
No la hermoſiſsima Andromeda,
ni Aſteria retrato amado,
del ojo del cielo hermoſo,
que alumbra ſu luz à tantos.
No los cauallos del ſol,
de Canace el pecho oſado
la cabeça de Quimera,
ni los Aruſpices ſabios.
No de Nubis la figura,
de Canicula el cuydado,
fabula de las palomas,
ni de Policena el llanto.
De Palinuro la ſuerte,
de Ramnuſia los abraços,
de Liuitina las roſcas
del grande Xerxes el campo.
No de Saturno el aſsiento,
ni de Cypris los regalos,
del gran Phaeton la cayda,
ni la muerte del Troyano,
pudieran impedir deſſeos honrados,
yendo à vueſtro ſeruicio dedicados.
Que Aiax, Agenor, Europa,
Belitario, Curcio, Claudio,

Leoni-

Leonidas, y Marco Sceua,
Meteyades y Torcato,
Antenor, y Briareo,
Buſiris, Erine, Iſmarios,
Cygno, Iacinto, Amilcleo,
Minas, Ino, Orion, Glauco,
Omphael, Yopas, Demodoco,
Andromeda, Sol, retrato,
Canace, Quimera, Aruſpices,
Nubis, Canicula, llanto,
Policena, Palinuro,
fabula, Ramnuſia, abraços,
Liuitina, Xerxes, Cypris,
Saturno, Phaeton, Troyano.
Nos traxeran à todos en ſus braços,
por llegar à gozar vueſtros abraços,
que a los hombres diſcretos,
cielo, fortuna, y tiẽpo eſtan ſugetos.
No el contento de ſeruiros,
no el guſto de contentaros,
no la alegria de veros,
que nada aqueſta ha ygualado.
No los caminos ni penas,
no los paſſados trabajos,
no los cielos riguroſos,
ni el tiempo cruel y ayrado.
No la vida que viuimos,
no la muerte que eſperamos,
no el regalo que oy tenemos,
ni nueſtra gloria y deſcanſo.

No

No el amor que todos traen,
no el deſſeo de agradaros,
ni fortuna que le impide,
haziendo mares los campos,
No las peñaſcoſas ſierras,
los montes de nieue canos,
contra quien el cielo inmenſo
deſpide furioſos rayos.
No aqueſta ciudad famoſa,
no ſus templos ſacroſantos,
no ſu rio y alameda,
ſus fuentes, caſas y prados,
No la prudencia que encierra,
el mundo y ſus partes quatro
cifrada en ſus bellas damas,
de hermoſura, ingenio y trato
No ſus caualleros nobles,
oficiales hijos dalgo,
no el titulo que nos days,
ni el fauor de q̃ oy gozamos.
No el eſtado en que nos vemos,
la humildad que profeſſamos,
no la honra, y no el prouecho,
que aqui caben juntos ambos.
No vueſtra gran diſcrecion,
no ſu nobleza y aplauſo,
que a nueſtra gran voluntad,
ſirue de eſcudo y amparo.
No la razon que teneys,
de oyrnos y de ampararnos,
ni

ni la ventura que deſto,
ſeguimos, ſi lo alcançamos.
No el ſer ſeñores quien ſoys,
que aunque eſto os obliga tanto,
no os obligue, que no es juſto,
ni el ſer yo vueſtro criado.
Sino el amor inmenſo y zelo honrado,
que à vueſtros pies humilde me ha arrojado,
que ſi humildad leuanta,
oy la mia en los cielos me traſplanta.
Contento guſto, alegria,
caminos, penas trabajos,
cielos, tiempo, vida, muerte,
regalo, gloria deſcanſo,
Amor, deſſeo, fortuna,
campos, ſierras, montes, rayos,
ciudad, templos, alameda,
Rio, fuentes, caſas prados.
Prudencia damas, y mundo,
hermoſura, ingenio, trato,
caualleros, oficiales,
titulo, fauor, eſtado,
Humildad, honra, prouecho,
diſcrecion, nobleza, aplauſo,
voluntad, amparo, eſcudo,
razon, ventura, y criado,
Todo à vueſtra grandeza lo conſagro,
ſi hizieſſedes conmigo eſte milagro,
Pues no es de hidalgos tratos,
à tan nobles deſſeos ſer ingratos.

Y si obliga el buen trato hasta los robles,
porque no ha de obligar pechos tan nobles.

So. La loa y estilo me ha agradado mucho, pero ya llevamos esta: y fuera desto es poco el tiempo que ay para estudialla, pues empeçaremos dentro de tres dias. Ri. Lo que tendremos bueno en Valladolid es, que gozaremos de muchos y muy buenos pescados, ansi frescos como salados: y vino por todo estremo bueno, aunque algo caro, pero lo que es pan, carne, caça, fruta y todo genero de bastimentos, muy bueno y a precios muy moderados. Y tambien a las tardes en acabando la comedia, podreys gozar algunos ratos de Pisuerga, que es vn famoso rio, aunque sin este ay otro riachuelo que se llama Esgueua, que es el que tiene a su cargo la limpieza de toda esta Ciudad. Y sin esto vereys el prado que llaman de la Madalena, el qual es de mucha recreacion, y toda Valladolid la tiene, ansi de riberas, heredades, huertas, granjas, arboledas, y casas de plazer, como de templos suntuosissimos, y entre ellos el que llaman de san Benito el Real, y otro de san Pablo, que son los mejores que aureys visto. Rios. Acuerdome que representado yo agora ha dos años al Rey, el dia del Corpus, cerca de este monasterio de san Pablo que dezis, dixe aquella loa vuestra del santissimo Sacramẽto, hecha por el mismo estilo que la que acabastes de dezir agora, que parecio notablemente.

Rojas

Rojas, No es vna de vnos bayles. Ri. La misma: y si la supiera toda la dixera, porque la oyera Solano que no la ha ohido. Pero ya sabeys que es vuestra, y vuestro el oficio de dezillas, y ansi lo podeys hazer, mientras llegamos à Valladolid.

Ro. No se si me tengo de acordar, pero sino me acordare, dire lo que supiere.

Oy que es dia de alegria,
de fiestas y combidados,
y tan gran huesped tenemos,
como no nos alegramos?
Alegrese el sol hermoso,
den glorioſa luz sus rayos
pues tienen de mirar oy,
aquel sol diuino y claro.
Alegrense las estrellas,
y baxenle acompañando,
Luna, Signos, y Planetas,
à sus pies vengan postrados.
Oy los Angeles se alegren,
tambié se alegren los santos,
Cherubines, Serafines,
le canten: te Deum laudamus.
Alegrese el denso velo,
del pauellon turquesado,
oy las Virgines se alegren,
santas, bienauenturados.
Alegrense los del cielo,
los Confessores sagrados,

oy los martyres se alegren,
en premio de sus trabajos.
Alegrese nuestra vida,
pues oy la eterna alcançamos,
tambien la muerte se alegre
pues goza del que ha triunfado.
Alegrense cielo y gloria,
pues se acaba nuestro llanto,
alegrense las ofensas,
las culpas y los pecados.
Que aperdonar baxa Dios,
y no solo à perdonallos,
pero à darnos à si mismo,
solo con que le digamos:
Domine mi non sum dignus,
que entres en mi cuerpo flaco,
mas por tu santa palabra,
espero ser perdonado.
Sol, Estrellas, Luna, Signos,
Planetas, Angeles, Santos,
Cherubines, Serafines,
velo, bienauenturados,
Santas, Confessores, Virgines,
Cielo, Martyres sagrados,
vida, muerte, gloria, pena,
hombres, culpas, y pecados.
Todos se alegren con vn bien tan alto,
panderos y sonajas repicando.
Salgan pastores, toquen instrumentos,
y aqui baylando canten estos versos.

SA-

SALEN LOS MVSICOS CON PANDERO, sonajas, y guitarras, y cantan y baylan todos.

Que no me los ame nadie,
a los pecadores he,
que yo que mori por ellos,
cuerpo y sangre les dare.
Alegrese el purgatorio,
digan las almas cantando,
in te Domine speraui,
aunque sea su plazo largo.
Alegrense los infiernos,
mas no puede, que su llanto,
es sin fin, y pues lo es,
nulla est redemptio digamos
Alegrense el ayre y fuego,
alegrese el mar hinchado,
tambien la tierra se alegre,
de tanta gloria gozando.
Alegrese el gran Pontifice,
pues oy viene à visitarlo,
aquel Dios que es trino y vno
Padre eterno y consagrado.
Digan fiestas y alegrias,
alegrense sus Perlados,
pues baxa Dios a la tierra,
à ser oy su combidado.
Alegrese Rey y Reyna,
que guarde el cielo mil años,
pues es Dios quien les combida,

y a si mismo viene à dallos.
Oy Valladolid se alegre,
pues goza del bien mas alto,
que gozo Ciudad ninguna,
en presentes ni passados.
Alegrense sus Consejos,
su cabildo y comissarios,
pues esta fiesta celebran,
con animos tan Christianos.
Hasta la Virgen se alegre,
pues su hijo soberano,
llena de razimos de Angeles
la trae à su diestro lado.
Y como à señora, reyna,
è intercessora digamos,
mater Dei, memento mei,
pues soys todo nuestro amparo.
Purgatorio, llanto infierno,
tormento, padre, descanso,
ayre, fuego, tierra, mar,
fin, Pontifice, Perlados.
Reyna, Rey, Valladolid,
Consejos, y Comissarios,
Virgen, hijo, intercessora,
Angeles, Reyna y amparo.
Todos se alegren, y oy nos alegremos,
Con el diuino huesped que tenemos:
Y baylando contentos,
bueluan luego à tañer los instrumentos
Quen viernes murio el rey de tierra y cielo

y

y en Iueues se da al hõbre en sangre y cuerpo.
Alegrese aquesta Corte,
que oy en ella esta encerrado,
de todo el cielo el poder,
de toda la tierra el mando.
Sus santos templos se alegren,
y su gloria publicando,
con hymnos y dulces vozes,
y al son de instrumentos varios,
Digan, Benedictus Dominus,
Deus Israel, cantando,
pues el Señor de los cielos,
oy su pueblo ha visitado.
Casas y calles se alegren,
pues con sedas y brocados.
se veen oy, y hasta sus suelos,
con espadaña y mastranços.
Alegrense los jardines,
alegrense huertas, campos,
pues oy dan flores y rosas,
à este santo relicario.
Alegrese el rio Pisuerga,
detenga su raudo manso,
tambien las aues se alegren,
nuestra gloria publicando.
Alegrese la alameda,
produzcan manna sus ramos,
todas las viejas se alegren:
pues que deste dia han gozado.
Alegrense ricos, pobres,

alguaziles y escriuanos,
y hasta las niñas se alegren,
pues oy las compran çapatos.
Alegrense sacristanes.
pues lleuan oy en sus braços,
la cruz donde murio aquel,
que oy viene à alegrar à tantos.
Los monazillos se alegren,
alegrense los notarios,
y nosotros porque no?
recitantes alegraos,
Corte, templos, pueblo, cielos,
casas, calles, y brocados,
rio, aues, alameda,
jardines, huertas, y campos.
Viejas, ricos, pobres, niñas,
alguaziles, escriuanos,
sacristanes, monacillos,
recitantes y notarios,
Salgan, canten, y baylen vn villano,
pues ninguno à esta gloria se ha ygualado.
Y pidiendo perdon de nuestros yerros,
acaben con cantar aquestos versos.
Oy al hombre se le dan
à Dios viuo en cuerpo y pan.

Ro. Y cantando y baylando aquestos versos se entrauan. So. Buena es porcierto y la nouedad muy peregrina. Ram. Con el buen trato no sentimos el camino, principalmente como paramos en las posadas poco, y esso es de dia, por el gran

gran calor que haze, y de noche, con el entretenimiento no se duerme: caminase mucho y sin cansancio. Rios, Negociò ya Solano lo que tenia en Segouia? Sola. No era mas de dar alli vna carta, y cobrar respuesta, y ansi lo hize en poco mas de vna hora Rojas, Que luego no fue à mas la venida que por ella? Solano, Era para cierta dama, è importaua mucho que se diera en mano propia. Rami. Yo traygo otra para vn colegial, y en llegando que llegue, es fuerça que vaya à dalla. Ro. Pues ay collegio en Valladolid? Ra. Y Vniuersidad de las mas graues y honradas de España, con los mismos priuilegios que tiene la de Salamanca: donde se leen muchas lecciones de Teologia, Canones, Leyes, Medicina, Artes Hebreo, y Griego, y de donde an salido grandissimos escritores, y muy conocidos. Ro. De espacio tengo de verlo todo. Rami. Pues ay que ver mucho. So. Acuerdome, que agora siete años, viniẽdo à Valladolid (en la compañia de Cisneros) en este mesmo arroyo que agora llegamos, se atollò vn carro hasta el cubo, y no pudiendo sacalle, dixo vn compañero nuestro, como ha de salir sino valen nada las mulas. Afè que si fueran las de Frutos, que el saliera: Y respondio el carretero, como las mulas de frutos? Iuro à Dios, no le sacaran, ni aun las de ventris tui. Rios, Vna muger de mi compañia, no cabiendo vn carro delo alto por vn meson, dixo quitenle las reatas y cabra luego. Ra. Dicho fue como suyo. Sola. Veni

aca Rojas(agora que me acuerdo)porque os llamaron el cauallero del milagro? Rojas. Es muy largo esse cuento,y estamos ya muy cerca de Valladolid,y por esta causa no os lo digo. Vna loa que yo hize à esse proposito,os dire mientras llegamos, que no es de pequeño gusto para quien sabe el suceso:pero lo demas se dira quãdo Dios fuere seruido, y tengamos mas tiempo.Solano, Pues ya que no sea lo vno,dezidnos lo otro. Rojas. Lo que es la loa, mientras llegamos à Valladolid (pues ya estamos tan cerca) podeys oylla.

¶ Despues que de mis desdichas,
vi mi suerte mala ò buena,
y de quien llaman fortuna,
tuue vn pie sobre su rueda.
Despues que passe à Bretaña,
y sulqué el mar con galeras,
anduue en corso dos años,
y vi la cara à la Inglesa.
Trabajè vn año en vn fuerte,
marchè otros quatro por fuerça,
à ley de soldado viejo,
armado de todas pieças.
A pie descalço,y desnudo
de vestidos y paciencia,
que esta muchas vezes falta,
à los de mas fortaleza.
Despues de muchos trabajos,
despues de muchas miserias,
despues de algunas bonanças,

despues

despues de muchas tormentas.
Despues de algunas batallas,
y despues de algunas fuerças,
que tomaron y rindieron
todos juntos, y yo à bueltas.
Despues de otras muchas cosas,
que agora en silencio quedan
que para mas larga historia,
este discurso se dexa.
Y despues de estar cautiuo,
algun tiempo en la Rochela,
vine à dar por mi ventura,
en las manos de vna vieja.
Despues que por agradalla,
por no se que vi en ella,
la serui,la ragalè
hize versos,cantè endechas.
Dixe mentiras al vno,
formè del otro querellas,
enganè con la verdad,
librela de vna tormenta.
Vestime al vso de Corte,
capa corta,calça entera,
y confiesso mi pecado,
que le prometi mi hazienda.
No diera en darsela mucho,
quando toda se la diera,
que bastaua ser muger,
y sino diganlo ellas.
Al fin la buena señora,

echò

echò en burla mi promeſſa,
como no merecedora,
de tan voluntaria oferta.
En aqueſtos triſtes dias,
que ſegui eſta mala ſeta,
dexè el cielo por infierno,
la amada paz por la guerra.
La ſeñora por la eſclaua,
la diſcreta por la necia,
la agua clara por la turbia,
y la hermoſa por la fea.
Burlandonos muchas vezes,
que es muy burlona la hembra,
entre ellas me dixo vn dia:
las mugeres que ſon necias,
Ya v.m.ſabra,
Rey mio, por eſperiencia,
que ſe mueren por ſaber,
y anſi yo ſoy vna dellas.
No me dira ſeñor Rojas,
vn enigma que quiſiera
ſaber mucho por mi guſto,
al cabo de vna quareſma.
Porque le llaman los hombres,
anſi en plaças como en ventas,
cauallero del milagro,
pues es milagro ſin renta.
Diga que ſon ſus milagros,
que tengo vn dolor de muelas,
y no puedo ſoſſegar,

de vn mal de madre y jaqueca.
Como yo vi la muger,
buelta en burlona de necia,
no buena para burlar,
y mala para diſcreta.
Reſpondile, reyna mia,
v.m. eſtè atenta,
y ella dando grato oydo,
la dixe deſta manera:
Son mis milagros ſeñora,
milagros aca en la tierra,
que aboban a las mugeres,
y à los bobos embelecan.
A las mugeres taymadas
las digo razones necias,
y no hablo en vn mes palabra,
fundado ſiempre en cautela.
Si me piden oygo y callo,
y alla entre burlas y veras,
digo que ſoy inſenſato,
y hagome tonto con ellas.
Y quando eſtan en mas fuga,
de cumplimiento y ternezas,
ſuelo prometer el alma,
y tras del alma, el hazienda.
Cuento luego vn cuentecito.
y vna coſita riſueña,
y quando eſtan con mas guſto
me ſalgo la puerta afuera.
Si es hermoſa, rica, y tonta,

la digo que es muy discreta,
y que quise à vna muger,
que era tan linda como ella.
Cuento la al fin mil mentiras,
embueltas entre mil quexas,
enoxome y pido zelos,
y si veo que le pesa,
Como ella demuda el rostro,
voy yo mudando la lengua,
y digo: ya se mi bien,
que eres honrada y honesta.
Mas no te espantes de mi,
que si zelos me atormentan,
no puedo mas, que te adoro,
no te de mi gloria pena.
Llenola con humildad,
porque a las mugeres necias,
procuro hablar con crianza,
y engañallas con verguença.
Y si es ma fea que el diablo,
la digo luego que es fea,
pero que tiene vnos ojos,
mas lindos que las estrellas.
Y que su olfato de boca,
no le tienen todas hembras,
y poco à poco la alabo,
hasta que la hago Lucrecia.
Y si es vieja endemoniada,
y tiene mas de setenta,
la digo yo que es muger,

de hasta veynte y seys ò treynta.
Y a esta martirizo a zelos,
y por no dormir con ella,
en cenando que he cenado,
armo luego vna pendencia.
Y sobre si fue, ò no fue,
si era ella, ò no lo era,
si miraua, ò no mirò,
la doy con toda la mesa.
Todo esto es si yo no quiero,
pero si quiero, no ay tretas,
no ay cautelas que aprouechen,
pues milagros no aprouechan.
Soy con damas Alexandro,
con los Sabios trato veras,
con los arrogantes graue,
con los humildes oueja.
Con los auaros soy Midas,
con los magnanimos Cesar,
con los galanes Narciso,
con los soldados la guerra.
Con los oradores Tulio,
con los poetas, poeta,
con los musicos, Iusquin,
con historicos Illescas.
Con los arriscados Cassio,
Con los Gramaticos, etiam,
templum, sermo, quis vel qui,
ego, sensus, bibioteca.
Mas sobre todo señora,

cautiua el alma en Ginebra,
vine à dar por mi desdicha,
en las manos de vna vieja.
Atenta estuuo escuchando,
y reboluiendo en su idea,
quien esta vieja sería,
echò de ver que era ella
Disimulando callo,
y pidiome vna receta,
para mal de necedad,
que es incurable dolencia.
Tomè papel, tinta y pluma,
y ella corrida y suspensa,
me rogo que la escriuiese,
y dixe desta manera.

STVLTVS TACENDO
iudicabitur sapiens.

Que quiere dezir señoras,
para que todas me entiendan,
que la que es necia callando,
es tenida por discreta.
Con este recipe mio,
se fue muy triste la hembra,
maldiziendo ella sus años
yo culpando mi inocencia.
Al fin para concluyr,
con sus gracias y mi afrenta,
ella es fea, y nada hermosa,
ella es necia, y no discreta.
Ella es suzia, y nada limpia,

ella engaña, y amartela,
y al fin es vieja, que basta,
mas pobre que seys poetas.
Es Lucrecia en castidad,
y passando de cincuenta,
me dixo al cabo de vn año,
señor Rojas soy donzella.
Y viue Dios que lo creo,
que hablo la vieja de veras,
porque vna muger tan mala,
no es milagro que sea buena.
A vuestas mercedes ruego,
y suplico à todas ellas,
ansi Dios les de salud,
y muchas pascuas como estas.
Que à nadie digan mi error,
que ami ceguedad no atiendan,
que no descubran mis faltas,
que en los hombres ay flaquezas,
Que callen como discretos,
que como amantes aprendan,
que las damas me disculpen,
y me perdonen las viejas.
Que yo como pecador,
queriendo hazer penitencia,
vine à dar por mi desdicha,
en las manos de vna vieja.

Fin. No sabeys lo que he notado, que el viage passado (quando entramos en Toledo) se acabò con vn cuento de vna vieja de Solano, y agora

que llegamos à Valladolid con otro vueſtro. Ro. Lo que es el mio, bien os podre jurar, que eſcapò eſta vieja tan virgen de mis manos, como la muger de Focio de las de Dioniſio: y la del Rey Dario de las de Alexandro. So. Tambien puedo yo dezir, que ſalio la de Toledo de las mias, como la dama de Cartago de las manos de Scipió y Cleopatra de las de Auguſto. Ri. Aora ſeñores dexemos eſſo, que en eſto del ſeſto y ſetimo, pocos hombres ay cuerdos à cauallo, porque ſon treynta y nueue ligitimas, con que el diablo embida el reſto. Y no digo mas, porque entramos ya por la puerta del Campo.

Fin del tercero Libro.

EL VIAGE ENTRETENIDO,

de Agustin de Rojas.

LIBRO QVARTO.

Rios. Ramirez. Solano. Rojas.

So. NO poco contento he recibido de que con tanta brevedad vamos à Burgos: lo vno, porque la mudança de la tierra es ocaſion de mudar la vida, lo otro, porque aunque Valladolid es vn lugar muy bueno, verdaderamente eſtaua ya en el enfadado. Ra. Seria por la miſma cauſa q̃ todos lo ſalimos, que es ſer las poſadas tan eſtrechas, caluroſas, y caras, q̃ he eſtado eſte mes y medio con el mayor diſguſto del mundo. Pero dexando eſto (que no haze à nueſtro propoſito) antes que proſigamos mas adelante nueſtro camino, aueys de acabar aquel cuento, que tanto tenemos deſſeado, de ſaber el fin que tuuo. Ro. Por nò ſeros con el enfadoſo, ni yo en contarle prolixo (aunque ya queda del muy poco) digo que vn dia, quando el Sol de todo punto auia dexado los Antipodas, ſin luz, eſtendiendo ſus luminoſos rayos por eſſotra parte d' la eſfe-

ra: los nobles Leonardo, y Montano, comença-
ron (segun me contó aquel amigo mio) á profe-
guir su viage. Y como la prolixidad del camino
(como agota el nuestro) les diesse materia, para
procurar diuertirse en alguna cosa de gusto, con
que engañar el cansancio, arrojando mil lastimo-
sos suspiros de lo mas intimo y secreto de su co-
raçon, fue Leonardo prosiguiendo su amorosa
historia, desde el punto donde yo la dexé, q̃ fue
el fin de aquella carta, y principio de vn ruido q̃
sintio en el patio de su casa, y dize desta manera.
Luego que senti aquel rumor, deteniendo el bue
lo de mi pluma suspenso, sin passar adelante con
mis razones: veo las pobres salas de mi soledad,
acompañadas y adornadas con las mas rica tapi-
zeria del mundo. Haziendo esta preciosa labor
los nobles Florisо, y Claridia, y las bellas Cinria,
Roselia, y Anatis sus hijas, y con ellas mi diui-
na y hermosa Camila. Lo que con estraño y subi-
to espetaculo senti, bien lo puedes echar de ver
claramente: y qualquiera que se considerare en
semejante desconsuelo y apretura de coraçon, y
viendo delante de sus ojos la causa della. Fingie-
do al fin el aliento que no tenia, recebia mis nue-
uos huespedes los braços abiertos: diziendo á
Florisо. Agora veo señor que no ay puesto, sitio,
ò parte por escondida que este que se pueda es-
capar y librar de ladrones, y mas siendo caleros
que saben y escudriñan los mas escondidos rin-
cones. El y su Claridia con termino apazible,
discreto

discreto y vrbano, despues de pagadas mis cor-
tesias con otras semejantes, me dixeron, que
auiendo sabido mi retraymiento, y ignorando
la causa de auerme apartado de mi proprio pala
cio tan sin pensar, venian á saber la razon de to-
do esto de mi boca misma, y hazerme compa-
ñia en esta soledad, no gustando yo de boluer-
me á poblado. Y que para diuertirme trayan to-
dos los aparejos de caça: como eran perros, re-
des, gauilanes, açores, sacres, halcones, y añadio
mas desto la noblissima Clarida: Camila trae el
rendablo de la caça del primer jauali, por ver si
en estos montes se ofrecia otra ventura (por no
dezir auentura) semejante á la primera que tuuo
Yo despues de auer agradecido y estimado esta
merced lo que pude, dissimulado mis passiones,
fingi auer me venido á aquella estraña soledad á
diuertirme vn poco de los cuydados de Corte
y gouierno. Aunque se echa de ver que esta di-
ligencia era tan fingida como aparente, porque la
palidez y amarillez de mi rostro dana euiden-
tes señales, de que estaua en aquel puesto llorando
y sepultado entre mil terribles cuydados an-
dando que diuertidos dellos. Lo qual sintio mi Ca-
mila con tanto estremo, viendome con gusto tã
estraño, y diferente del que ella entendia que te-
nia: que no pudo detener las lagrymas, que co-
mo menudas perlas destilauan sus ojos diuinos.
Las quales sabe Dios si quisiera mezclar con las
suyas, como las aguas de la Salmacida fuente, si la

varonil verguença no me detuuiera. Al fin despues de auer los huespedes descansado, y tomado algun pequeño alivio con lo que en aquella soledad serviles puede, de otra manera (me dixo Florisо) gastays por aca el tiempo de lo que por alla se gasta. Como (le pregunte yo) en que se entiende por alla? Tan olvidado estays de fiestas (me dixo) que no sabeys las que por alla tenemos, con los casamientos de Persanio? Yo con tan subita y estraordinaria turbacion, que no quedó parte en mi cuerpo que no la sintiesse) espantado del nombre de mi enemigo, que aun hasta el me assombraua. Como (le dixe) Persanio casado: Persanio casado? con quien Florisо? dimelo presto. Con Crinarda, la gallarda dama del valle de Amande (me respondio) es posible que no la sabias? tal quedé como quien acaba de despertar de vn graue y pesado sueño, que duda si duerme, ò esta despierto. Desde aquel punto començó à ilustrar à mi alma vna nueua luz, con cuyos rayos se deshizieron los nublados de mi corçon. Y al fin poco à poco vine à caer en la cuenta de mi yerro. Y por no dar à entender la variedad de mis pensamientos, di orden de que luego saliessemos à caça, de que auia grande abundancia en aquellos montes. Y dexando à Claridia y sus tres hijas en vn hermoso, y fresco jardin que aquella casa tenia: nos salimos al monte Florisо, mi Camila, y yo con todos nuestros criados, y puestas las redes en partes conuenientes,

à pocos

à pocos passos leuantamos vn ligero ciervo, al qual siguio Florisо con toda la gente, codiciosos de alcançarle, siendome con este lance fauorable la fortuna, para que tuuiesse lugar de quedarme con mi Camila. Lo qual ella tambien desseaua. Y assi al passo y compas que los otros corrian, nos fuymos los dos quedando. Y entonces ella mirandome con ceño terrible, armando los diuinos ojos que assi relucian, como si fueran rayos del cielo, me dixo: Ingrato desconocido, es hon rade los hombres de tus prendas, y de los que aman y ponen sus pensamientos donde tu pusiste el tuyo, engañar con palabras alagueñas, lisongeras y fallas, a las nobles donzellas? donde huiste? donde te pensaste esconder de mi presencia, pensando que estauas libre de mi vista? assi dexaste la tierna ouejuela, en la boca y dientes de los sangrientos lobos? piensas que mi padre es el que me a traydo aca? engañaste porque yo he sido la que he traydo a mi padre para ser testigo de tu injusto oluido. Que es de tu amigo y compañero Persanio? como no eres el padrino de su boda? es porque no las celebra conmigo, como tu quisieras, y pretendias? has huido de mi presencia, por verguença de no salir con lo que quisiste, ò por querer a alguna a quien no puedes tener sino injusto amor. Pero haz lo que quisieres, y quiere a quien gustares: que yo tengo la culpa, y merezco qualquier pena, por auer me fiado y creido al mas ingrato y desconocido

hombre del mundo. No pudo passar mas adelan te: porque los cielos, ò soles de su diuino cielo, començaron à despedir espesa lluuia de crystalinas lagrymas. Yo que hize harto en no perder alli el poco aliento y espiritu que sustentaua mi cansada vida, comence culpando mi ignorancia a dar las disculpas que puede de mi destierro. Y dando muestras de mi amor con la manifestació que hize de mis zelos, y de la razon que tuue para tenerlos, se deshizo el laberinto y enredo q hasta aquel punto auiã enmarañado nuestros pechos: quedando mi Camila contenta, y yo mas enamorado de lo que estaua antes a su diuina hermosura, soberano valor y estraordinaria fidelidad, entonces me cõto ella los enredos de Persanio, y las quimeras, estratagemas, y telas que auia vrdido, para aficionarla a que le quisiesse bien, no auiendo dexado de aprouecharse de cautelas, dadiuas, mensages, tercerias, promesas, visitas y muestras de su persona. Y finalmente de todo aquello que le parecio a proposito para alcançarla: Y que al fin viendo que todo esto era açorar al viento, y sembrar en arena: desesperado se auia casado con la hermosa Crinarda, dama de mejor talle y rostro, que nombre y reputacion. Pregunto me despues desto mi Camila, que era aquello que estaua escriuiendo quando entraron en mi casa, de que quedè harto turbado y suspenso sin saber por vn rato que responder. Mas al fin acordeme de no lo que, auia

echo

echo el dia antes a la soledad, diuertido con la rabiosa melancolia que en ella passaua: y dixele que quando entrò estaua escriuiendo esta cancion alabãdo la soledad en que me hallaua (dissimulando quanto pude lo de la carta) diziendo ella que le dixesse si se me arcodaua, dixe desta suerte.

Sagrada soledad aluergue y nido
de aquel, cuyos diuinos pensamientos
derechos van al gusto y al sossiego.
Oy que en ti se acomoda mi sentido,
y libro mis plazeres y contentos,
en tu amoroso aluergue y dulce fuego:
escucha el justo ruego,
de aquel que tanto estima
tu mas que humana gloria.
Y alienta la memoria,
que el contrario bullicio desanima:
tu que eres en el suelo
la escala por do el alma sube al cielo.
En ti el retor del cielo soberano,
quiso que hallase el gusto y el aliuio,
el pecho celestial y humano pecho.
Halla en ti su contento el pecho humano,
quando entre el descontento y plazer tibio
su ambiguo coraçon se siente estrecho:
en lagrymas desecho
buscando va tu amparo,
que la melancolia,
halla su compañia

en la diuina luz del cielo claro:
y en la tranquila calma,
halla el silencio que pretende el alma.
Mientras mas de ti goza, mas suspende
la espada que sus gustos taja y cotta
el temeroso golpe que amenaza.
Ninguno le es contrario ni le ofende.
en paz el cuerpo tiene el alma absorta,
ni el trafago le ocupa ni embaraça,
Halla en tus aguas traça
a su viuir yguales.
pues quanto mas caminan,
tanto mas le adiuinan,
que aquel es el estado de sus males,
que como el Sol y Luna,
corren y buelan sin tardança alguna.
El verde delos arboles sombrios,
con que el florido Abril su tronco cubre,
añade a su esperança la esperança,
los pesados calores y los frios:
quando el Dezièbre el rostro yerto encubre,
prometen a su ayrado mar bonança.
No ay en ygual balança
cosa alguna en el suelo,
lo que oy de hoja carece,
mañana reuerdece:
camina el agua, y nunca para el cielo,
el bello Sol dorado
oy da luz, y mañana esta eclypsado.
No del adulador la lengua falla,

ni del parlero la nociua lengua,
perturban su quietud y su reposo:
ni como la grandeza con la falsa
de la abatida y deshonrada mengua
que le causa el vezino cauteloso,
el es el poderoso,
el a quien reuerencia,
el vezino fenzillo:
el quien solo en dezillo
qualquier dicho le tienen por sentencia:
y el solo es el seguro,
del Iano amigo falso, y del perjuro.
No embidia los brocados de los Reyes,
ni el paño del traydor Ingles bastardo
viste, por contrauando con rezelo.
Mucho mas apacibles son sus leyes,
con el tosco sayal, ya mas gallardo
que al mundo sale el gran señor de Delo:
no viue con rezelo
del vano cumplimiento,
que tiene el cortesano:
ni teme del tyrano,
el barbero rigor y el fin violento,
ni de vn injusto mando
su vida ser y honor estan colgando.
Pues que si el cielo santo le enriqueze,
para engañar los tiempos mas prolixos
con vna hermosa y bella compañera?
con nueua juuentud su edad florece,
crece el amor con los queridos hijos,

la entrañable aficion, la fe sincera:
es verde primauera,
su vida corta ò larga:
ni teme los rezelos,
fruta que al mas cobarde gusto amarga,
porque en beldad y auiso,
el solo es el Adonis y el Narciso.
Despues que sus labores à tratado,
desde que Apolo mira su emisferio,
hasta que se escondio en el mar de España:
gozando del descanso desseado,
sin temer el argolla ò cautiuiero
à sus hijuelos tiernos acompaña:
y desde su cauaña,
gouierna el mundo todo:
y con el pensamiento
mide el furor violento,
del Herege, Aleman, del Persa ò Godo,
hasta que el dulce sueño
restituye à su lecho el propio dueño.
O vida solitaria
el que no te conoce no te adora:
pues solo eres contraria,
à aquel que por perderte siempre llora,
y de ti despedido
canta tu gloria como yo afligido.

Quedò mi Camila tan contenta como engañada, con la elegancia y grandeza del estilo de la cancion, y ciñendo mi cuello con sus diuinos braços, en pago de auerla recitado, me dexò mas

vfano,

vfano, que està el coronado Atlante con la pesada carga de los cielos. Y despues de auer vn poco considerado sus pensamientos y la vardad dellos, me dixo: A Leornado mio y quien fuera tan dichosa, que como vna humilde y simple pastora pudiera passar la vida de la propia suerte que la has pintado, teniendote por compañero della. Agora digo que con razon embidio el coyado pastoril, por todas essas razones con que le has abonado. Mucho mas es mi señora (la dixe) el contento y aliuio con que en ella se viue, que lo que del se puede dezir: pues por mas que en pintarla se esmere la mas cortada pluma, y el mas delicado pinzel: ay del escriuirla al viuirla, tanta diferencia como va de lo viuo a lo pintado, aunque si estuuiera algo despacio yo te la pintara de suerte, que te aficionaras mas della. Ya que no sea agora por la parte y oficio en q̃ estamos (dixo ella) no te perdono essa palabra q̃ me das: mandandote, que a la noche en el jardin me cantes algo de la vida pastoril, dandome alguna cuenta della, y fingiendote el mismo pastor que has de pintar. Yo te lo prometi de la misma suerte que ella me lo mando, pues era lo menos que por seruilla podia hazer. Y al fin estando en medio de nuestra conuersacion, vimos menear mas matas del monte en donde estauamos, y procurando inquirir quien fuesse la causa dello, descubrimos casi de entre los pies de los caualos, los feros lobos, que en viendonos començaró

à hu

a huyr, y nosotros à seguirlos, aunque mi diuina Camila, impaciente de que tanto se alexassen, sacò de vna aljaua que de los ombros se colgaua, vna aguda saeta, y poniendola en el arco, la despidio con tanta fuerça y destreza, que cogio a la bestia en medio del camino, y trauessada de parte à parte, à pocos passos cayò muerta en tierra. Y yo que con la furia de mi caualo, vine à alcançar al otro, metiendole dos pelotas de vn pistolete, le hize passar por la propria suerte del compañero, que no poco contento nos dio. Despues discurrimos el monte, y matamos diuersos generos de fieras, y cargando de nuestra caça los dos caualos, aun no bien auiamos salido del monte, quando encontramos à Floriso, con toda la demas gente cargados de diuersos despojos, que quando nos vimos, nos recibimos con regozijo general, de vna y otra parte, y con el nos boluimos à casa, donde nos estauan esperando Clarida con sus tres bellas prendas, desseossas de nuestra vista. Y despues de auer passado parte de la noche en contar cada vno sus lances y auenturas, determinamos partirnos otro dia para la villa, y luego todos de compañia nos metimos en el vergel, diuirtiendose cada qual por dõde mejor le parecio: mi Camila y yo nos entramos por vn ingenioso laberinto, de madreselvas y auellanos, entretexidas en diuersos encañados, que venian a dar a vna fuente que la copa, chafariz, y figuras, todas eran de vn marmol

mol pario. Y sentandonos en vnos asientos de finissimo jaspe que al rededor estauã, comencè a templar vna guitarra que auia echo traer, y poniendo en las blancas manos de mi hermosa Camila, la supliquè diesse principio a la cõuersaciõ. Y como ella me dixesse q̃ no se me deuia de acordar de la palabra q̃ le auia dado en el cãpo. Bien me acuerdo (la dixe) angel mio, pero antes que yo entre alauando la vida pastoril, quisiera que vos alauarades la vida en comun, pues la que yo en particular tengo y passeos, es cierto que es por sola vos que soys la causa della, y todo quanto por tenella espero. Ella estimando mis humildes y corteses razones (haziendo parar los cielos de su continuo mouimiento, y deteniendo el de las mas liuianas hojas de los verdes y frescos arboles: por oyrla dexarõ las cristalinas aguas de la fuente y pequeños arroyuelos su murmurar continuo: y ella cantò desta suerte.

¿Bien es Leornado que la vida alabe
quien sabe por la muerte lo que es vida,
que al fin data difinicion cumplida,
si acaso en vn humano juyzio cabe.
La vida vn manso Zefiro suaue,
gloria entera en mil glorias diuidida,
deseo y esperança posseyda,
de todo el bien y el mal la puerta y llaue.
En camino corto, y prologando,
en extasis del alma imperceptible,
y es vida al fin aquello que no es muerte,

Es

Es vida vn mar tranquilo y soſſegado,
y si ha de ser la vida desta suerte,
que es muerte la que passo es infalible:
O suerte corruptible,
al fin viene Camila à concederte,
que el punto de la vida està en la muerte.

Diuina sentencia es essa con que acabastes hermosa Camila mia (la dixe) pues en vn punto me distes gloriosa vida y muerte. Y agora vi la vida en vuestra soberana y dulce armonia, acompañada en vn punto con la muerte del fin de vuestra diuina diffinicion y musica. Dexaos de esso mi Leonardo (dixo ella) que bien sabeys vos que soys la causa de mi vida y de mi muerte, aunque tengo la muerte por dichosa vida. Yo entonces obedeciendola, cantè este romance, dando à mi diuina Camila muestras de quien era su Leonardo, y alabando la vida pastoril.

¶ Bellissima pastorcilla,
mas hermosa que los cielos.
alma de mi voluntad,
vida de mi pensamiento.
Ya que merezco ser tuyo,
ò aunque yo no lo merezco,
quiere el cielo que me llame,
el mas dichoso del suelo.
Ya que has subido mi suerte,
sobre el alto firmamento,
al cielo de quien tus ojos

son el sol y luna bellos.
Escucha vn rato que canto,
en estos humildes versos,
à quien amas, y el oficio,
que tu quieres que cantemos.
No es soberuia que publique,
su altura es soberuio vedeo,
pues quien le conoce sabe,
que es en altura soberuio.
Ni en que yo diga quien soy,
perder lo que soy pretendo,
mas quiero ya que no en mas
que no me tengan en menos.
Los campos de Mançanares,
saben quien son mis abuelos,
cuya apazible ribera,
conoce mi nacimiento.
Las sombras de sus alisos,
ni las ramas de sus fresnos,
no se acuerdan porque entonces,
me vieron dorados techos.
Yo aunque de la gran nobleza,
de mis padres estoy lexos,
qualquiera que me conoce,
me dize que los parezco.
No digo que esto es verdad,
mas con ella dezir puedo,
si serlo el desseo arguye,
que son nobles mis desseos.
El oficio de pastor,

pastora hermosa el que tengo,
el mas feliz de la tierra,
y el que mas parece al cielo.
Tiene el año doze meses,
y el mes treynta dias enteros,
veynte y quatro horas el dia,
que à mi gusto se las cuento.
Leuantome de mañana,
y al Alua que esta riendo,
la saludo acompañando,
a los pintados girgueros.
L'amo entonces mi familia,
que auiendo vencido al sueño,
sin pereza y sin cuydado,
dexa el apacible lecho.
Despues de estar en pie todos,
es de mirar el contento,
que al rededor de la lumbre,
tienen al son del torrezno.
Y en auiendo reforçado,
las fuerças con el almuerzo,
acuden a su exercicio,
mas que los rayos ligeros.
Vnos ponen con presteza,
al arado el corbo hierro,
otros al buey perezoso,
vncen con el compañero.
Van al campo a sus trabajos,
a pagar el graue censo,
que puso Dios por sus culpas,

à nuestros padres primeros.
Y despues de auer medido,
los campos y los oteros,
bueluen el ganado a casa.
con sus veladores perros.
El labrador da a sus bueyes,
con francas manos el heno,
que aun hasta en los animales,
se sigue al trabajo el premio.
Pero el pastor codicioso,
coge el tierno corderuelo,
y a la madre se le pone,
que bala por darle el pecho.
Y a la cabra que codicia,
el recien nacido hijuelo,
saca el cabrito que en casa,
se quedò por ser tan tierno.
Este es todo su cuydado,
despues de todos agenos,
mas contentos que los reyes,
ponen a la mesa cerco.
Para vencer a la hambre,
que es el contrario mas rezio,
no faltan dulces manjares,
sin embidiar a los cetros.
La manteca regalada,
ocupa el primer assiento,
que en vez de azucar la comen,
con panal reciente y fresco.
Y quando de su dulçura,

eſtan harto ſatisfechos,
tienen como le deſſean,
el tierno y grueſſo carnero.
De los mejores del hato,
cogen vn cabrito grueſſo,
y ſin reparar en gaſtos,
le comen quando es ſu tiempo.
Quando viene el ſan Martin,
de los mas cebados puercos,
rechinan los chicharrones,
y traciende el entrecueſto.
Ay entonces las marranas,
que à penas las dà el Enero,
que hazen labor con el ajo,
y milagros con ſus cueros.
Y ſi para hartar ſu ſed,
no baſtan los arroyuelos,
en caſa del mayoral,
no les falta el vino añexo.
Eſta es la vida que paſſo,
ſeñora y la que te ofrezco,
por victima y por primicias,
de nueſtro dulce Himeneo.
Las ſedas y los brocados.
que he de colgar en tu templo,
ſon rendidas voluntades,
y amoroſos penſamientos.
Los ambares y eſtoraques,
y el encienſo mas ſabeo,
la firmeza en adorarte,

que

que es el mas precioſo incenſo.
Las piedras y los anillos,
con que he de adornar tus dedos,
no ſeran duros diamantes,
ſino coraçones tiernos.
Aunque ſi fueres ſeruida,
de otros teſoros de precio,
con todo puede ſeruirte;
quien de todo te haze dueño.
Las margenes de Madrid,
y las vegas de Toledo,
ſaben que todas ſon tuyas,
porque yo ſoy tuyo meſmo.
Las naues que de la India,
traen los teſoros inmenſos,
todo es tuyo, porque es mio,
ſi à caſo quiero quererlo.
Y ſi quieres que te ofrezca,
las preſtas aues del viento,
la tortola y la paloma,
vendran a ver que las quiero.
Y aunque te parezca rico,
es mucho mas lo que tengo,
porque te tengo en el alma,
y en lo que es razon te precio.
Y pues mereci tenerte,
por amor caſto y honeſto,
todos los demas teſoros,
deſde oy mas los aborrezco.
Solo à tu coyunda dulce,

sugeto el vsano cuello,
a tu belleza me postro,
y tu beldad reuerencio.

El contento con que mi hermosa Camila oyo el romance, no te lo sabria esplicar amigo Montano. Mezclò los suspiros de su alma, con los vltimos acentos de mis versos. Y dixome, no enbalde querido Leonardo, estoy vsana de la merced que el Cielo por tu causa me haze: pues dizes lo que sientes, y dizes tambien que las piedras de los Tebanos muros, huyeran de Orfeo, por oyte, y las traxera tu diuina melodia con mas ventajas. Y si como el espiritu de Euridice estuuiera el mio en las estigias aguas, aunque las infernales furias tuuieran fiereza doblada, pausaran de sus acostumbrados castigos, y dexaran de atormentar las almas desuenturadas de los condenados. Tu discrecion supla mis faltas (la dixe) que lo mas que puedo hazer y dezir en tu seruicio, me parece muy poco, respeto de lo mucho que le deuo. Entre estas y otras razones que hablamos, y platicamos de nuestros passados sucessos, no dexandome ella de preguntar la menor circunstancia de mi solitaria vida: se hizo hora de recogernos: y determinè con los nobles Floriso y Camila, y sus hermosas y diuinas prendas, boluerme otro dia a la Villa. Y en el mismo punto que los rubios cabellos del radiante Apolo, començaron a ilustrar el nueuo dia, lo hizimos assi. Y antes que hiziesse su viage por el

el Meridiano, llegamos alla, cosa que no poco plazer y contento dio à mis vassallos, y soldados. Y al fin desde aquel dia, passe la vida mas agradable y dulce que se puede imaginar, no passandose punto, que no recibiesse mil soberanos fauores de mi Camila. Y como a los dos nos pareciesse justo acabar de premiar nuestras voluntades y esperanças, con la dulce possession del fruto de nuestro limpio amor: vn dia auiendo conbidado à Floriso, y Claridia, con sus bellas hijas, à comer en mi palacio: estando sobre mesa declaré a los padres el estremado amor que siempre tuue a su hermosa hija. Las veras con que procuré mostrarle, la limpieza de mi voluntad, declarada, y manifestada en mis justas pretensiones. Y al fin que en pago de todo esto estaua determinado de suplicarles me hiziessen tan soberano fauor y merced, de darme por compañera y señora de mi alma, a la que siempre lo auia sido, prometiendoles que en las veras con que conoceria lo que yo estimaua el verme colocado en tan excelso grado de grandeza, echatian de ver lo que amaua su diuina prenda. Ellos que otra cosa no desseauan, bañados los venerables rostros de tiernas lagrimas, me abraçaron y recibieron desde luego por su amado yerno: Y llamado el Sacerdote, hinchiendose toda la tierra de mil diuersos y varios regozijos, assistiendo por testigos toda la gente principal de aquel pueblo, nos despo-

ſamos dilatando las velaciones para el dia de ſan Iuan, que ſiempre le tuue por venturoſo y propicio de todos mis ſuceſſos Haſta el qual dia (que cerca eſtaua) differi el traer à mi palacio à mi dulce eſpoſa, para cumplir en todo ſus honeſtos y nobles deſſeos. Lo que los dos ſentiriamos, bien lo puedes echar de ver, y anſi lo quiero reſeruar y dexar àtu diſcreto penſamiento. Pues lo que mis vaſſallos ſintieron, es ineſplicable, auia regozijos publicos, reciprocos parabienes, como ſi de todos en particular fuera la buena dicha. Parece que entonces reuiſtio la hermoſa Flora los campos, ſegunda vez, y que los peces ſaltauã de cõtento en el caudaloſo Miño. Las aues con nueuos y deſuſſados cantos publicauã mi ventura: los hermoſos Planetas, los bellos Signos, y las luzientes Eſtrellas, reluzian con nueua fuerça, viueza, y reſplandor. Eſta amigo Montano, haſta eſte punto es la hiſtoria de mi vida; lo que de aqui adelante ſe ſigue abreuiare en dos palabras, porq̃ no ſe me acabe la poca que tengo, que aunque la tengo abotrecida, huyo de la muerte. como el que rabia de las fuentes que deſſea: y quiça es para paſſarla mas larga y penoſa. Digo pues, que aurá ſeys dias, que eran catorze antes de ſan Iuan, me vino vna carta y mandamiẽto del Rey nueſtro ſeñor, en q̃ me mãda, q̃ dos dias antes de S. Iuã ſin falta ninguna eſtè en ſu Corte por coſas tocãtes à ſu real ſeruicio. Ves aqui amigo Montano anublado mi cielo, cortadas

das las alas de mi eſperança, atajados los paſſos de mi deſcãſo y ſoſsiego. Fueme neceſſario aprefurar mi jornada: lleuando el cuerpo ſin alma à ſeruir à mi Rey, y dexar à mi eſpoſa, à mi cielo, à mi eſperança, a mi deſcanſo y ſoſsiego, ſola ſe quitada entre amargos ſollozos y deſuenturas, y biuda antes que caſada. La qual me dixo deſpidiendome della con muchas lagrimas y ſuſpiros que para que no creyeſſe auia ſido mi amor finjido en querella que no fueſſe parte la auſencia para oluidalla: ni yo moſtraſſe ſer hombre en aborrecella: que aunque muger me prometia, de ſer en adorarme, la miſma firmeza. Y à eſte propoſito, te quiero dezir vnas dezimas, que las hize antes que me fueſſe, prouando como era imposſible oluidalla, y al contrario, lo que ella por ſer muger me prometia. Y eſto no embargante que yo eſtaua bien ſeguro de ſu gran firmeza, y ſer como era mi adorada eſpoſa.

¶Si te da pena mi auſencia,
no te de temor mudança,
que mi fe te da eſperança,
y tu amor me da paciencia,
mas ſi por juſta ſentencia,
tantos males me han venido,
llorar tengo lo que he ſido,
y anſi forçoſo ha de ſer,
que preſente he de tener,
la gloria del bien perdido.

Sino supiera querer,
nunca la ausencia temiera,
porque si amar no supiera,
no tuuiera que temer,
si ausente ha de padezer,
bien me pueden enterrar,
que la memoria de amar,
no da lugar al viuir,
y ansi es mas cierto morir
que no poder oluidar.
Quien no sabe que es amor,
no juzgue de mi derecho,
meta la mano en su pecho,
quien sabe deste dolor:
tener recelo y temor,
de amor nace su accidente,
que se halla ordinariamente,
en el amante mas fiel,
mas desdichado de aquel,
que està zeloso, ò ausente.
Culpar mi ausencia no es justo,
pues donde ay tanta razon,
no perdiendo la aficion,
se ha de posponer el gusto,
y si dizes que es injusto
pues de ti no he de acordarme
no ay razon porque culparme,
pues si me ausento de ti,
sabes que te lleuo en mi,
y ami no puedo oluidarme.

No negare que te adoro,
y si quieres yo lo niego,
y aqui veras si estoy ciego,
pues confiesso lo que ignoro:
guardo a tu amor el decoro,
y como es fuerça partir,
donde sin ti no ay viuir,
es qual la vela mi amor,
que da claridad mayor,
quando ya se va a morir.
Dizen algunos amantes,
que de ausencia nace oluido,
y yo digo que ha nacido,
el oluidar de ignorantes,
que el ser, ò no ser constantes,
consiste solo en razon:
que no es la ausencia ocasion,
a vencer la voluntad,
y ansi donde ay necedad,
jamas ay firme aficion.
Si te dixeren de mi,
señora que no te amè,
si dudares de mi fe,
que ruego a Dios no sea ansi,
solo te suplico aqui,
que te acuerdes de quien eres,
que me quieras si me quieres,
aunque tenga por simpleza,
pedir que tengan firmeza,
en ausencia las mugeres.

Confiesso que algunas son,
llanas, faciles, posibles,
y otras fuertes è inuencibles,
mas que el monte de Sion:
pero llegado à razon,
que muger ay que en vn mes,
por gusto, ò por interes,
ò cosas mas importantes,
no oluide lo que fue antes,
por lo que vino despues.
El tiempo doy por testigo,
y en el Camila veras,
que si de mi ausente vas,
te lleua mi alma consigo,
denme los cielos castigo
si en lo que digo no acierto,
que puedo jurarte cierto,
y esto solo te apercibo,
que en tus ojos estoy viuo,
y en tu ausencia parto muerto.
Pues quando tu consideres,
que eres muger, y yo ausente.
tu discreta, yo imprudente,
yo quien soy, y tu quien eres:
si por ventura me vieres,
de aqui à vn mes, ò de aqui à vn año;
veras claro el desengaño,
y me diras que acertè,
yo en guardarte amor y fè,
y tu en conocer tu engaño.

No ay dezir no lo sabran,
como presentes no se hallen,
pues quando todos lo callen,
mis ojos te lo diran,
porque en ellos se veran,
las quexas de tu razon,
mi mudança ò tu aficion,
que si bien lo consideras,
son los ojos vedrieras,
del alma y del coraçon.
Quando tu amor sea ninguno,
yo con tu gusto concuerdo:
que jamas vn hombre cuerdo,
ha sido amante importuno,
mas si te dixera alguno,
que no tengas confiança,
viendo ausente tu esperança,
no lo creas que es error,
porque siempre vn nueuo amor,
requiere nueua mudança.

Y acabando de escriuir estos tristes y vltimos versos, y poniendome en camino todo fue vno, porque como los mandados de los Reyes son imperio, y las obligaciones de la honra mayores que las de la vida: dexo el cuydado de viuir, y de mi propia voluntad, sigo el de la amarga, triste y desastrada muerte. Aqui acabè de contar mi historia à mi noble amigo Montano: acompañando el vltimo y postrimero fin della, con mil suspiros, sollozos, y lagrimas que la fuente del

coraçon

coraçon como arroyos despedia. El qual me cõ
solò lo que pudo, prometiendome como fidelissimo amigo, de ocupar siempre el tiempo en mi amistad, y seruicio de la noble Camila, sin apartarse della vn solo punto, pues no estaua su tierra del Miño mas que distãcia de cinco ò seys leguas. Y al fin aquel mismo dia me parti y llegue à la antigua Ciudad de la Coruña, honra de la noble y leal Galicia, donde vi sus fuertes muros, sus gruessas piezas de artilleria, los fuertes de san Anton, y de santa Marta: y todas las demas cosas que ay que ver que son hartas. Y auiẽdo visitado al Gouernador y gente principal de la Ciudad, que eran mis deudos, me despedi de mi fidelissimo y nobilissimo amigo Montano, que casi me falto el coraçon en esta despedida, dexandole encargadas las prendas de mi alma: todo lo qual el prometio de hazer, despues de auer acabado los negocios à que auia ydo à la Coruña. Qual quedaron la bella y hermosissima Camila, y sus ancianos padres, tu amigo Rojas, pues eres discreto lo podras considerar: y assi tengo por indiscreciõ esagerarlo. Yo tome luego mi camino y saliendo de los muros de la Coruña, contẽplando su soledad, comence à dezir,

¶A Dios herculeos muros que à los cielos,
amenazays con la soberuia altura,
A Dios tierra dichosa, sepultura,
de mis contentos gloria y consuelos,
A Dios arboles verdes que mil yelos,

mi

mil blancos pechos, mas que nieue pura,
encubris, en quien tiene la hermosura,
tanto lugar, como ay en mis recelos.
A Dios sabrosas fuentes apazibles,
à Dios mar: que oy os vence el de mis ojos,
quedaos a Dios: y a Dios tambien yo mismo,
Oy muero, oy son mis penas insufribles,
oy me voy, y me quedo, y mis enojos,
hallan en mi destierro el propio abismo.

Esto acabè de dezir, y luego por la posta tomè mi camino para la Corte, do en llegando me mãdo su Magestad leuantase esta compañia q̃ agora tengo en Bretaña, y apenas salì con la conduta, y leuantè mi vandera, quando de improuiso recebi vna carta de mi querido amigo Mõtano, en que me auisaua estaua enferma mi Camila. Y oyendo esto, quedò tan fuera de sentido el sin ventura Leonardo, que le tuue mas de dos horas por muerto. El qual buelto en su acuerdo, empeçe a despedir vn arroyo de lagrimas, q̃ me enterneçieron de manera, que en lugar de consolalle en su pena, le ayude a llorar su desgracia: con la qual dio fin a su historia. Y dentro de ocho dias el Capitã (q̃ se llamaua Rostubaldo) a su misera vida. Porq̃ llegãdo vna tarde al cãpo dela verdad, en busca del enemigo le hallamos atrinchetado, entre vnos castillos dõde el triste Rostubal como era vn Capitã valẽtissimo con cincuenta arcabuzeros, llego a reconocer el puesto, y à gañe dos trincheas al contrario, y al retirarse, le

dieron

dieron vn mosquetazo. De cuya muerte todo el campo hizo no pequeño sentimiento, porque era de todos los soldados generalmente muy querido. Y esta misma noche (q̃ fue Domingo) le sacò vn cabo de esquadra suyo al ombro de donde auia caydo, y se le hizo en vna hermita vn lastimoso entierro. Por cuya muerte le encargo su Magestad al Capitan Leonardo vna de las mas principales fuerças y gouiernos del Reyno de Bretaña, donde assiste agora, con los cuydados que es razon, de su hermosa Camila, cuyo casamiento pienso se cumplira en la cercana primauera, en la qual sin falta yra por su querida esposa, y se acabaran los desseos destos dos ilustres apassionados, que en el modo de tenerlos enseñan à los Principes, à guiar los suyos, y guardar el decoro a las nobles donzellas, refrenando ellos su apetito y midiendole con la honra y razon. Lo que sucediere adelante en el discurso de la vida destos dos espejos de honra y amor, se cantara en nueuos libros, en los quales se proseguira esta dulce apazible, y agradable historia.

Rios: Por cierto el cuento hasido bueno, y de mucho gusto. Rojas, Pues por lo que dixe, auia sucedido esta desgracia de mi capitan en Domingo, os tengo de dezir vna loa en alabança deste dia, y de la misma loa, y despues assi mismo de todos los demas dias de la semana. Que porque me han costado algun trabajo y son de mucho entretenimiento, os las tengo de dezir. Rami.

Todos

Todos le tendremos por grandissimo en q̃ nos hagays essa merced. Ro. Ya sabeys que os tengo de seruir: escuchad.

Son tantas y tan varias las comedias,
tanta la muchedumbre de romances,
y tan grande el discurso de las loas,
que hasta agora se han hecho, q̃ me espanto
que nadie pueda hazer mas de lo hecho,
ni nosotros dezir mas de lo dicho,
vnos hazen las farças de marañas,
otros de historias, fabulas ficciones,
las loas de alabanças de las letras,
de plantas, animales, de colores,
vno alaua lo negro, otro lo blanco,
este el silencio, la humildad el otro,
sin otras muchas, de que no me acuerdo.
Y es trabajo tan mal agradecido,
esto de loas, como en otro tiempo,
fue de todos los hombres estimado;
porque los versos se inuẽtaron solo,
para las loas (como dize Eusebio)
que auiendo ya passado el mar Bermejo
con su gente Moysen, compuso Hymnos,
(que es lo mismo que loas) alabando,
al sumo Dios, que tanto bien le hizo,
Todos los cantares que compuso,
Salomon a la Esposa del Esposo,
(segun el texto) tambien se llaman loas,
El Profeta Dauid tambien nos dize,
que alabemos a Dios quando en sus Psalmos

Exod. 6.15.

Lib. 1. *cãtico-rum to.* 10.

ños dize anſi: Laudate pueri Dominum
Laudate nomen Domini. Y profirio
tambien dize que Orfeo hizo eſtas loas
y el dezirlas fue oficio antiguamente,
de aquellos oradores tan inſignes,
(ſegun lo cuenta Plinio libro ſetimo,)
que entrando nueſtro padre, el gran Virgilio
à dezir vna loa al gran Senado,
todos ſe leuantaron y le hizieron,
vna gran corteſia, (merced rara,
à nadie hecha jamas, ſi à Emperadores)
Por otra loa que Pindaro auia hecho,
à aquel inuicto Ceſar Alexandro,
yendo aſolando la Ciudad de Tebas,
mando que no tocaſſen a la caſa,
de aquel famoſo Pindaro poeta.
Scipion el Africano, de contino,
à ſu lado lleuaua al poeta Ennio,
por las loas que hazia, y eſte muerto,
mando le edificaſſen vna eſtatua.
Los antiguos tambien ſi vno moria,
le hazian vna loa en ſu alabança,
que es lo que aora llamamos Epigrama,
endechas, ò Elegias, que eſto es loas,
y aqueſto (ſegun Liuio) era gran honra.
Loò a ſu padre muerto el buen Marcelo,
Conſul, Suetonio, dize Cayo Ceſar,
loò de doze años a ſu abuela,
y Tiberio de nueue, y en los reſtros:
que es como agora dezir en los teatros,

hizo

hizo vna loa a ſu difunto padre.
Y Plinio dize, que vna de las coſas,
que eternizaron a Virginio Rufo,
que fue vna loa de Cornelio Tacito.
Vino eſta dignidad de hazer las loas,
a tanta calidad, y tanto punto,
que Ciceron lo tuuo por oficio,
y aquel ſabio Andaluz Quintiliano,
El ſegundo Filipo ſeñor nueſtro,
(que Dios tenga en ſu gloria como puede)
quatrocientos eſcudos dio de renta,
por vna loa, hecha a la Catholica,
Reyna doña Yſabel, que el cielo aya.
Las loas que compuſo el gran Petrarca,
de aquella Laura, le han eternizado,
Y ſegun la opinion de mucha gente,
los Sonetos, los Hymnos, las Canciones,
todos ſon loas, y fueron inuentadas,
para loar, y eternizar los nombres,
para hazer inmortales a las famas:
para animar los hombres que emprendieſſen,
coſas altas, empreſas memorables.
Y en comedias antiguas y modernas,
para tener propicios los oyentes,
para alabar ſus animos hidalgos,
y para engrandecerles ſus ingenios;
Y aſsi pues trato ſolo de alabanças,
alabare oy Domingo aqueſte dia;
mañana Lunes tratare del Lunes,
y deſta miſma ſuerte por ſu orden,

todos los dias que ay en la semana:
Digo pues q̃ en Domingo tuuo el mũdo,
Gen.c.1 su principio, segun escriue el Genesis,
in principio creauit Deus cœlũ & terrã
en Domingo tendran fin las desdichas
miserias y trabajos desta vida,
porque segun Guilermo, en este dia,
se ha de acabar el mundo miserable.
En Domingo nacio la Virgen nuestra,
madre de Dios, y en este mismo dia,
Iesu Christo nacio desta Señora.
En Domingo tãbiẽ el mismo Christo,
primero dia de año, mes, semana,
començo a derramar su santa sangre.
Luc.c.2. En Domingo fue este mismo dia,
el dulce nombre de Iesus le dieron.
Io.c.6. En Domingo hizo Dios, aquel cõbite
à mas de cinco mil personas juntas:
con solos cinco panes y dos peces.
En Domingo que aca dizen de Ramos,
Mat.c. el Cordero dulcissimo triunfando,
21. entrò en Ierusalem de su enemigo,
ya cõdenado a muerte: y en Domingo
obro muchas, è inmensas maraquillas.
Marc. En Domingo tãbien en cuerpo y alma
ca.16. resucitò el Señor de entre los muertos.
En Domingo la Iglesia nuestra madre,
recibio la merced tan soberana,
del Spiritu Santo, y su venida,
sobre aquel Apostolico colegio,

La

La gloriosa Maria Magdalena,
en Domingo llegò a los pies de Christo. Luc.
y en Domingo tambien las tres Marias, ca.17.
vngüentos preciosissimos compraron,
y fueron al sepulchro à vngir a Christo:
el qual hallaron ya resucitado,
Segun san Marcos dize Euangelista. Marc.
San Agustin dotor de nuestra Iglesia, cap.16
nacio en Domingo, y en efeto España,
se perdio en el espacio de ocho meses,
y en ocho cientos años que passaron,
no se recupero: al fin en Domingo,
afirman muchos que boluio a ganarse,
En Domingo tambien siete de Otubre
el señor don Iuan de Austria (q̃ Dios aya)
la batalla Naual ganò en Lepanto.
Los q̃ en Domingo nacen, segun cuento
astromonico, suelen ser hermosos,
virtuosos, altiuos, y seguros.
En Domingo cayò en primero dia,
del año que llamamos Todos santos,
huelgan los oficiales los Domingos,
los Domingos se visten las fregonas,
juntanse los Domingos las vezinas,
los Domingos se alegran las comadres,
passeanse en Domingo los maridos,
y juegan al rentoy los caldereros,
Nosotros desseamos los Domingos,
porque en Domingo viene mucha gente
y siempre las comedias en Domingo,

representamos todos con mas gusto:
porque en Domingo ay siempre mas dineros.
Los galanes desseán los Domingos,
para ver a sus damas en la Yglesia,
ó sin el almohadilla a la ventana.
Todos los mas estados deste mundo,
ansi plebeyos, como principales,
desseán el Domingo: hasta los niños,
para no yr a la escuela, dizen todos,
señora madre quando es el Domingo.
Y en efeto en Domingo ay tantas cosas,
que fuera proceder en infinito,
tratar de engrandecellas ni alaballas.
Solo suplicare, pues oy Domingo,
es dia de contento, y alabança,
de holgura, regozijo, y alegria,
que no tengan silencio que murmuren,
que den vozes, que rian, que se huelguen,
que Dios los dexe ver tantos Domingos,
que de aqueste en cien años nos veamos,
vegezuelos, caducos, y sin brios,
corrernos los muchachos por las calles,
con mantingalas justas vn Domingo,
sin colmillos, sin dientes, ni sin muelas,
llenos de sarampion, y de viruelas.

Solano, La mejor es, de mas consideracion, que aueys dicho, y acabose a tiempo que llegamos a Palencia. Rios, Esta es vna de las Ciudades mas antiguas de España, y segun Pomponio Mela, y Estrabon, se nombro primero Palancia: la qual fundo

dó el Rey Palatino, y estuuo primero en ella estudio General de España, y desde aqui se llo a Salamanca, por el Rey don Fernando de Castilla: que començo a reynar el año de mil y nzientos y diez y seys. Ramirez, Yo ley los dias llados, que reynando en Castilla don Sancho, que era de Nauarra, y yendo a caça por las ribe as de Carrion, hallo vn puerco montes, y si iendole con vn venablo, se le metio en vna ueua, y entrando tras el, le hallo echado al pie e vn altar, y queriendole herir, le fue detenido l braço. El qual pidiendo à Dios misericordia, fueron restituydas sus fuerças, y en saliendo e la cueua, se informo y supo, que alli auia auio vn santo llamado Antolio, y mando reedifir la Ciudad de Palencia, que estaua destruyda, sde la general destruycion de España, y su Yesia mayor es agora, donde estaua aquesta cue a, y ella se llama de san Antolin, por san Antoino, y aun dizen que se entra à ella, por debaxo tierra, cosa de diez passos: y que es vn lugar mucha deuocion. So. Yo he oydo dezir, que en la Diocesis desta Ciudad, quatrocienbeneficios curados, que instituyo la mesma dad: y estos no se dan sino a los naturales de Rios, Porque no se passe de la memoria, lo q̃ aueys prometido, y porque es tã bueno que ga a acordallo, nos aueys de yr prosiguienlas loas de la semana. Rojas, Pues gustays de oyd la del Lunes.

Diodoro Siculo dize, que quando algún vassallo Egypcio, tenia con su Principe que negociar, hincaua ante el las rodillas, y con humildad dezia estas palabras: soberano señor, si estoy en tu gracia, ossare pedir, y sino lo estoy, no te quiero importunar. Aquesto mismo, con vuestra licencia podria yo dezir, si acaso discretissimo auditorio estoy en vuestra gracia, seguro puedo aqui salir, pero sino me podeys ver, como me atreuere à representar. El diuino Platon, en los libros de su Republica doze, que seruir y agradar es imposible ninguno por sabio merecello, sino fortuna a quien le parece dallo, pues vemos cada hora, que quien no ha seruido vn mes precede al q̃ ha seruido toda su vida: y esto no por lo biẽ que sirue, sino por la gracia en que cae. No me negareys que no es grandissimo trabajo, dar gusto a muchos, seruir a muchos, y alcançar fauor de muchos, porque son algunos que me oyen, como las palmas que primero tienen debaxo de la tierra, vna vara de rayz, que descubra señal de hoja, primero auemos de hazer milagros que os tengamos contentos: primero han de ser immensas nuestras obras, que de vosotros alcancemos buenas palabras, pues ya se por mi suerte, que para contentaros, son menester mil seruicios supremos: y para caer en vuestro disgusto, basta vn solo yerro pequeño. Pues si yo me planto ayer en vuestro seruicio, como es posible que antes de descubrir hoja, pretenda ganar fama?

Verdad es, que la opinion con gente tan discreta y principal, es honrosa y prouechosa, pero junto con esto, es muy perecedera, porque sin duda, es nuestro oficio como la Luna: que quando esta en mas creciente, espera su menguã te, y aun suele estar a pique de padecer eclipse. Quando la fortuna ensalça a vno de poco a ser mucho, esta sin duda es gloria: pero quando le abate de grande a pequeño, diremos que es afrenta: porque para subir al escalon de daros gusto, es menester ventura, y para caer deste escalon, tropezar en qualquier piedra pequeña. Preguntando a Socrates, que cosa era mas cierta y mas segura en esta vida, respondio, no ay cosa en esta vida mas cierta, q̃ es tener a todas las cosas por inciertas, y dixo bien: porque si la mayor riqueza q̃ podemos tener, y de que podemos gozar, es la vida y al fin aquesta vida es tan dudosa, que cosa puede auer en ella segura. El Rey Filipo, padre que fue del Magno Alexandro, como en vn dia le traxessen nueuas de tres insignes victorias (que sus exercitos en diuersas tierras auian vencido), hincadas las rodillas, y fixados los ojos en el cielo, dixo estas palabras: O fortuna cruel, ò dioses poderosos, ò tristes hados mios, humilmente os ruego, que despues de tanta gloria como me aueys dado, os templeys en el castigo q̃ me aueys dedar: de manera que me castigueys, y del todo no me destruays, porque tanta felicidad, sin duda que es aguero de alguna gran des-

dicha. A los que fo tuna sublima de pequeños tan
ser repentinamente grandes, mas es para infa-
marlos, que para engrandecerlos. Assi mismo,
siendo yo tan humilde, y valiendo tan poco, me
ensalçays para ser mucho, en la comedia diran
que soy venturoso: pero si en viendome ensalça-
do me bueluo a ver abatido, podran todos dez-
zir, ay de aquel desdichado. Lucano dize, que
muchas vezes dezia Pompeyo a sus vassallos, se-
dezidos amigos, vna cosa muy cierta, para que
veys lo poco que ay que fiar de la fortuna, y es
que el Imperio Romano sin tener esperança de
alcançalle le alcancè, y despues sin tener sospecha
de perdelle le perdi. Lo que cerca desto puedo
yo dezir es, que jamas me fie de la fortuna, por-
que si alguna vez la crey, y entre mi y ella huuo
treguas, fue no para fauorecerme, sino para ase-
gurarme, y despues de todo punto destruyrme.
La fama que nos days, la honra que nos hazeys,
todo nos lo days dado, mas yo lo recibo en de-
posito, y nunca su vanagloria me ha alterado el
pecho: porque si oy dezis que soy bueno, y llego
hasta la cumbre, de daros gusto, mañana repre-
sento mal, y baxo al centro donde eternamente
quedo a vuestro disgusto condenado. Conocien
do esto quié ay en el mundo tan necio, que pre-
tenda tener vn solo giron de confiado, sino es q
le sobre mucha ropa de loco? Quien ay de nos
otros (auditorio insigne) tan venturoso, q acierte
siepre a daros gusto, sin caer de su estado, ni ver-
se

se de vuestras lenguas abatido. Que autor ay en
nuestro oficio tá bueno, tan justo, y q mas seruí-
cias os aya hecho, y con mas voluntad seruido,
aquien por el menor descuydo no ayays en vue-
stros pechos condenado? O mil vezes venturoso
aquel que acierta à daros gusto, y se ve de vos-
otros mas apartado? Y porque no parezca que
me salgo del proposito, ya se que vengo à tra-
tar de alabança deste glorioso dia Lunes, y assi
digo.

Que en Lunes hizo Dios el firmamento en
medio de las aguas, y aparto las superiores de
las inferiores, llamãdo al firmamento Cielo.

En Lunes se hazen todos los sufragios por
las benditas animas.

Lunes instituyo el Duque Filipo el bueno, la
orden del Tuson en san Bertin, en la Villa de
Tomer.

Lunes, fue fundada Vizancio, dicha Constan-
tinopla, por Pausanias Rey de los Espartones, se
gũ Iustino, libro nono, y Paulo Orosio tercero.

Lunes, despues de assolada por el Emperador
Senero la cobro y gano Constantino hijo de He
lena, donde se llamo Constãtinopla: la qual pos-
seyeron Christianos passados de mil y ciento y
nouenta años.

Lunes, nacio el hombre primero que planto
viña, hizo vino, y lo beuio.

Lunes començo à llouer en Israel, por rue-
gos del profeta Helias, quando auian passado

tres

tres años y medio q no llouia en el por sus mismos ruegos.

Lunes se empeço aquella famosa obra del Escurial.

Lunes cesso el diluuio de Noe, segun san Hieronymo en su traslacion, y Filon Hebreo en sus Coronicas.

Lunes se edificò Roma.

Lunes se empeço a poblar España por Tubal, año del diluuio, ciento y quarenta y tres.

Lunes se empeço a poblar Burgos por el Cõde don Diego, año de ocho cientos y setenta y quatro.

Lunes gano el Rey don Alonso sexto, la ciudad de Toledo, cuyo Reyno començo, año de mil setenta y tres, en el qual florecio don Esteuan Illan, de quien decienden los señores del linage de Toledo, cuya imagen esta en la Iglesia mayor de la dicha ciudad, porque la liberto de cierto tributo.

Lunes se fundo la orden del glorioso S. Benito, que es la mas antigua de Europa: la qual florecio en los años del Señor de quinientos, y passa de mil y ciento y cincuenta, que fue instituyda.

Lunes se fundo la orden de la Cartuja. Tuuo fundamento, año del Señor de mil y ochenta y seys por el santo varon Bruno, el qual fundò el primer monasterio, en Cartusia, de donde tomo renombre la religion.

Lunes

Lunes se fundo la orden de los Predicadores, tuuo principio por el santissimo padre santo Domingo, año del Señor de mil y dozientos y diez y seys: el qual fundo algunos conuentos, como el de santa Cruz de Segouia, y santo Domingo el Real de Madrid.

Lunes se fundo la orden de los Menos por el glorioso P. san Francisco, y llego el numero de sus religiosos, segun Antonio Sabellico, cerca de los años del Señor de mil y quinientos, quando el lo escriuio a mas de setenta mil frayles.

Lunes a cinco de Mayo, nacio el Rey don Felipe nuestro señor, que estè en el cielo, fue bautizado en san Pablo de Valladolid, por don Alõso de Fonseca Arçobispo de Toledo.

Lunes cinco de Abril, dia de santo Matia, se coronò en Bolonia el inuictissimo don Carlos por Emperador.

Lunes año de mil y quiniẽtos y treynta y cinco, tomò la ciudad de Tunez, de poder de Barbarroja.

Los que nacen Lunes, segun curso astromonico, son constantes y nobles, aunque algo perezosos y dormillones, pero esta no es falta.

Muchas mas alabanças pudiera dezir deste dichosissimo dia Lunes, pero solo os ruego, y con humildad que puedo os suplico que perdoneys nuestros yerros, considerando que solo vemos a seruiros. Y pues Dios siendo Dios, se vino rogar de los de Niniue que estauan condenados,

nados, de Ezechias que estaua oleado, de David que cometio el adulterio.

De Iosue, que no auia vencido.

Y de Susana, Por el falso testimonio: no es mucho que vosotros os dexeys seruir de quien dessea daros gusto.

Solano, Sino me engaño, dezis en la hoja, que fue sostituyda la orden del glorioso padre S. Benito en Lunes: y he oydo dezir della tantas grandezas, que os quisiera rogar si aueys leydo algo cerca desto, nos lo dixerades, para yr entretenido nuestro camino. Ro. No quisiera meterme en tan estraña hondura, y de à donde con tanta dificultad tengo de salir, como en contaros las grandezas desta sagrada y soberana religion, y de las casas y monasterios y moradores della, pero al fin os dire lo que cerca desto he leydo. Ya sabreys como el glorioso padre san Benito fue hijo de los Condes de Murcia, y nieto del Emperador Iustiano. Su santidad conoce y reconoce el mundo, q̃ tanta gloria por el y ella ha recebido su persona reuerencia la tierra: y la grãdeza de su gloria publicó el Cielo. Instituyó su Religion, en los años q̃ he dicho, del Señor de quinientos pocas mas, ò menos, la qual diuina y soberanamente se estendio tanto, q̃ huuo tiempo en que se vieron juntos treynta y siete mil monasterios, Abbadias principales de religiosos y religiosas. Y quinze mil Prioratos, y en ellas

destas Abadias auia à mil y à dos mil Monges, en cuyos tiẽpos tuuo el glorioso P. S. Benito, reuelacion de Dios q̃ en trecientos años no se le auia de cõdenar religioso de su ordẽ. Esta sagrada Religió honra el mundo, cõuirtio a la Fe Catolica treynta Reynos y Prouincias: ilustro la Religion Christiana, instituyendo cien mil cosas concernientes a la hõra y gloria de Dios. Porq̃ en ella por Hermano Cõtraro monge y religioso, se cõpuso la Salue Regina a la Madre de Dios, una de las quatro oraciones mas principales de la Yglesia. Por ella se instituyo la fiesta de todos los Santos, la comemoracion de los Difuntos, la fiesta q̃ se celebra del santissimo Sacramẽto despues de la Trinidad. Y instituyo la ceremonia de tomar la ceniza miercoles de Quaresma, el lauatorio de los pies del Iueues santo, el ayuno del Adniẽto. Y san Pedro mõge della instituyo el Rosario de nuestra Señora de cienquenta auemarias y cinco pater nostres, el qual despues tresdoblo santo Domingo à honor de tres maneras de gozos de la Virgen. Ella instituyo seys fiestas de las de la Madre de Dios. Ella ilustro todas las ciẽcias y facultades, la Teologia y letras diuinas, cõ tãtos y tan insignes Doctores como à tenido, q̃ son quinze mil y seteciẽtos, y entre ellos tã ilustres como S. Gregorio el mango, S. Bernardo, S. Ilefonso Arçobispo de Toledo, S. Anselmo, S. Roberto, Beda y otros señaladissimos della. Hallò Iuan Diacono y dos Põtifice cinquenta y cinco mil santos

tos canonizados en los archiuos de Roma. Della an salido quarenta y seys santos Pontifices todos santos, y de los mas excelentes de la Iglesia, an salido mas de docientos cardenales, cinquenta y dos Patriarcas, mil y seyscientos Arçobispos, quatro mil y setecientos Obispos. An dexado los cetros y coronas del mundo, por vinir en este santo habito. Diez y ocho emperadores, veynte y cinco Emperatrizes. Quarenta y seys Reyes, cinquenta y vna Reynas, ciento y quarenta y seys hijos de Emperadores y Reyes, dozientos y quarenta y tres Principes, Condes, Duques y Marqueses. Mas de seyscientos años estuuieron las Vniuersidades de la Christiandad en esta sagrada religion. Della salieron vn Graciano, y vn Abad Panormitano que ilustraron las Canones, y otros mil que ilustraron la Medicina, y todas las Artes liberales, insignes y soberanos varones. Y aunque esta sagrada Religion se estendio por el mundo tanto como he dicho, no cupo la menor parte à España, pues antes de su destruyció por los Moros auia en ella mas de setecientas Abadias principales todas de su habito, las mas de las quales poblaron de Martyres al Cielo, y de sagrados cuerpos, los mas ilustres lugares de España. Y aunque vemos que los infieles barbaros, enemigos de Dios, destruyeron algunos monasterios destos, toda via quedaron muchos nobilisimos, y de suerte que os puedo dezir que los desta sagrada Religiõ, son de los mas nobles

de

de España, enriquezidos ellos solos, con mas cuerpos de santos, que todos los monasterios juntos de las demas Religiones, pues ay Abadia que tiene mas de duzientos cuerpos enteros de Martyres, que es la de san Pedro de Cardeña. Y ilustrada con los mas cuerpos de los Reyes de nuestra España, auiendo casa que tiene mas de diez y seys cuerpos Reales, que es en santa Maria la Real de Nagera. De los monasterios pues mas insignes desta sagrada Religion, le cupo al Reyno de Galicia, no la menor parte, porque en Compostela està la nobilisima Abadia de san Martin. En Ribas de Sil, junto à Orense, la insigne Abadia y Colegio de san Esteuan enriquezida con nueue cuerpos de santos Obispos, junto à Sarria la ilustrisima casa de S. Iulian de Samos: que en vna hermita suya tiene el cuerpo de san Eufrasio, discipulo de Santiago, y compañero de san Torcato Apostol de España, que fueron de los pocos discipulos que Santiago el Mayor, conuirtio a la Fè en España. y despues del martyrio de Santiago, los boluio à embiar à España el Apostol san Pedro, con otros cinco, todos siete, hechos Obispos. Y estos siete, conuirtieron toda España, y por esto se llaman Apostoles de España. Iũto à Põteuedra, està, S. Iuã del Poyo, san Saluador de Lerez, nuestra Señora de Loreçana, todas casas muy ilustres desta sagrada Religion. Pero entre todas las q̃ he dicho, tiene vn noseque de mayor grandeza, la de san Saluador

de Celanova, que en entrando en ella se siente mas que se puede esplicar, porque parece que se ensancha el coraçon, y leuanta el espiritu, para alabar al Criador, (que como yo anduue aloxado por esta tierra puedo bien dezir muchas grãdezas della) fue su fundador san Rosendo, ilustrissimo santo Gallego de nacion, de linage y sangre Real, que despues de auer sido Obispo de la ciudad de Dumio, de Mondoñedo, y Arçobispo de Santiago, fundando de su propio vinculo y mayorazgo, y entre sus propios vassallos este monasterio, è instituyendole por heredero suyo trocando el mando y dignidad temporal por la celestial, traxo al glorioso san Franquila, que era Abad de san Esteuan de Ribas del Sil: y recibiendo el habito de san Benito de su mano, fue el primer Abad, despues del en esta casa: y ennobleciò en vida con sus milagros, y santidad, y en muerte con sus santas Reliquias, este monasterio. Toda la renta que tiene (como he dicho) es el vinculo deste glorioso santo, con que es, de los mas ricos del Reyno, porque vn año cõ otro alcança de onze a doze mil ducados, tiene quatro, ò cinco mil vassallos, y en toda su juridicion pone y quita justicia, con tanta equidad, discrecion y prudẽcia, que siempre son de los mas biẽ gouernados del Reyno: sustenta ochenta, ò noventa Religiosos, y mas dẽtro de casa, y en Priorates, y da tantas limosnas, que ordinariamente suele remediar vn dia con otro, mas de doziẽtos

los pobres. Aqui se me acaba la paciencia, quando considero la miseria de nuestros tiempos, que ay a Caualleros de diez, veynte, quarenta, ochenta, cien mil ducados de renta, y mucho mas, y que estos con veynte, ò treynta criados que sustentan, andan siempre alcançados y empeñados, sin tener vna blanca ni vn marauedi, echando tributos a sus vassallos cada punto. Y q̃ vn monasterio con solos onze, ò doze mil ducados de renta, sustente cien Religiosos, otros tantos criados, dozientos pobres, el culto diuino con la mageſtad y grãdeza que estas Religiones suelen: obrando siempre tres, ò quatro mil ducados cada año. Trayendo sus vassallos bien regidos y gouernados, ricos, prosperos, y contẽtos: es cosa q̃ mientras mas la considero, mas me causa admiracion. Esto es lo que cerca delo que me aueys pedido puedo dezir, que es todo lo q̃ yo he alcançado a saber. Y porque veo en el rostro escrito à Solano, q̃ quiere mandarme prosiga cõ lo que a todos tengo ofrecido: empiezo assi, en la alabança deste soberano dia Martes (que algunos tienen por desgraciado).

¶ Desde las cumbres mas altas,
que el mar del poniente besa,
cuya inmensa excelsitud,
compite con las Estrellas.
Sali a llorar mis desdichas,
y a contemplar las agenas,
vn Martes por la mañana

verdad es que Martes era.
Y al cabo de mas de vn hora,
que en vna prolixa arenga,
entretuue el pensamiento,
bolui a vn lado a ver la tierra:
Y como me vi tan alto,
parece que la cabeça,
se me yua desuaneciendo,
de imaginaciones necias.
Yua engendrando locuras,
como me vi en tanta alteza,
y por no desuanecerme,
con altiuez y soberuia.
Baxeme muy poco a poco,
y quando me vi en la arena,
pareme a considerar,
vna locura harto buena.
(Pluuiera al cielo que todos,
la contemplaran y vieran,
con ojos de la razon,
y no sin los ojos della)
Que es la grande presuncion,
y la vana gloria necia,
la soberuia y vanidad,
que a tantos hombres nos niega.
Estuue considerando,
las desuenturas que cercan
a vn altiuo coraçon,
que da a sus locuras rienda.
Vinieronme a la memoria,

mil historias verdaderas,
mil exemplos de Filosofos,
y de Sabios mil sentencias.
Que cerca desto han escrito,
y aunque importunas os sean,
las dire porque son dignas,
de que se digan y aprendan:
Y porque mi intento ha sido,
que socolor de quimeras,
y de burlas fabulosas,
saquemos a luz les veras.
Digo pues, que Domiciano,
tan soberuissimo era,
que en sus pregones mandaua,
que desta suerte dixeran.
Domiciano nuestro Dios,
nuestro Principe, ordena,
que aquesto, y esto se haga;
y al fin toda aquesta alteza,
Vino a parar, en que al cabo,
su muger misma aconseja,
que apuñaladas le maten,
porque su maldad fenezca.
Perdio el Rey Geroboan, 3. Re. c. 14.
por su idolatria soberuia,
doze Reynos que su padre,
le dio en possession y herencia.
El Rey Demetrio tambien,
(segun Plutarco nos cuenta)
fue tan soberuio que el mismo,

mandaua en todas sus tierras,
Le adorassen como a Dios,
y por tal le obedecieran,
y para aquesta ambicion,
en que como viuio muera.
Fue tan estimado Aman,
Hester.c.5 del Rey Asuero, que intenta,
que como a señor, le siruan,
y como a Rey obedezcan:
Y viendo que Mardoqueo,
no le haze reuerencia,
y el solo no le obedeze,
a la horca le condena.
Y su soberuia intencion,
para, en que el Señor ordena
que donde penso ahorcalle,
alli Aman ahoreado muera.
Exod.c.8. No contento Faraon,
9.10.11. con las mercedes inmensas,
de auelle Dios castigado,
con las diez plagas sus tierras:
Y perdonalle despues,
todas sus culpas y ofensas,
al Israelitico pueblo,
tanto persigue y aquexa,
Que quiere Dios que los mares,
que caminos antes eran,
Exod.c.14 para los tristes Hebreos:
por su maldita soberuia,
Viene a ordenar, que sepulcros,
y abis-

y abismos profundos sean,
para el y sus Egypcios
a donde todos perezcan.
Estando Pompeyo en Asia,
le auisan que Iulio Cesar,
le viene a dar la batalla,
con mucha gente de guerra.
Y el gran Pompeyo furioso,
herido de pena inmensa
amenazando los Cielos,
responde desta manera.
El gran Pompeyo no teme,
de vn hombre solo la fuerça,
ni teme a los mismos dioses,
porque es tanta su potencia.
Para este arreuido loco,
quiere que la tierra mesma,
se leuante contra el,
y contra sus gentes fieras.
Y para al fin su arrogancia,
y su altiuez loca y necia,
en que pierda la batalla,
y que su fama se pierda:
Todas sus gentes las vidas,
todos sus hijos la hazienda,
la libertad pierda Roma,
y Pompeyo la cabeça.
O soberuia endemoniada:
ò presuncion altanera,
quantos de tus altas cumbres,
vemos

vemos oy que se despeñan.
O profundo mar, ò abismo?
adonte tantos se anegan,
con mil propósitos santos,
y mil intenciones buenas.
Si acaso los animales,
si por dicha los planetas,
pudieran aprouecharse,
como nosotros de lenguas:
Sin duda que nos quitaran,
la vanagloria, y soberuia,
que en mil coraçones necios,
por nuestras locuras reyna,
Porque nos podrian dezir,
las refulgentes estrellas,
que en el alto firmamento,
se auian criado ellas.
El claro sol que en el Cielo,
se crio tambien dixera,
y las aues en el ayre.
dezir lo mismo pudieran.
La salamandra en el fuego,
(que es de lo que se sustenta)
y los peces en el agua,
pero el hombre triste en tierra.
Por muy rico y principal,
por muy señor que vno sea,
jamas le preguntamos,
de que cielo es, que Planeta?
De que Sol? ni de que Luna?

de que Ayre? de que Esfera?
de que mar? ni de que fuego?
sino solo de que tierra?
Pues somos de tierra al fin,
y al fin nacimos en esta,
y como a natural nuestro,
hemos de boluer a ella.
Grandissima necedad,
y aun locura no pequeña,
es la del hombre que quiere,
en vn dia por soberuia.
Perder lo que la fortuna,
le dio en cien años de herencia,
ay hombre ensoberuecido,
triste de ti si tropiezas.
Que qualquiera china basta,
para humiliar tu grandeza,
y para alçarte despues,
aun no la humana potencia.
De que presumes cuytado?
que vanidades te ciegan?
que disparates fabricas?
que vanaglorias intentas?
No sabes que el Rey Saul,
escogido por Dios era,
y por el gran Samuel,
vngido con su potencia.
Y siendo Rey como digo,
de ser labrador se precia,
y porque lo fue su padre,

de serlo, no se desdeñar.
Tambien el Rey Agatocles,
por ser hijo de vna ollera,
mandaua que sus criados,
en su aparador y mesa,
Pusiessen platos de barro,
entre el oro, plata, y piedras:
y preguntando el porque,
mandaua cosa como esta?
Respondio para acordarme,
quien soy, y mis padres eran,
y por no ensoberuecerme,
viendome en tanta riqueza.
Y porque es mas facil cosa,
que de Rey a ollero buelua,
que no de ollero a ser Rey,
profunda y alta sentencia.
Siempre los mas abatidos,
los que de humildes se precian,
los despreciados del mundo,
los ignorantes sin letras.
A los que el vulgo no estima,
Psal.112. y los soberuios desdeñan,
vemos que el Señor ensalça,
y destos tristes se acuerda.
1.Mach. cap.2. Al gran Iudas Macabeo,
que de tres hermanos era,
el mayor, y el mas humilde,
le encomiendan la defensa,
De los Hebreos, y a el solo,

anſi

anſi mismo dan y entregan,
armas contra los Asirios,
suma bondad, gran largueza.
De los hijos de Abraham,
à Isaac el menor precian, *Gene.c.2.*
porque en el solo se puso,
de Christo la linea recta. *Math.c.1.*
Ioseph hijo de Iacob,
de los doze Tribus cuentan, *Gene.c.49.*
ser el menor en la edad,
y el mayor en la obediencia.
Y el fue quien hallo la gracia
con su humildad y nobleza,
entre los Reyes Egypcios, *Gene.c.41.*
y sus sueños interpreta.
Tambien Dauid fue el menor, *1.Re.c.16.*
de siete hermanos, y ordena,
la diuina Mageſtad,
que siendo pastor de ouejas,
Por la soberuia maldita,
de Goliat, a ser venga,
castigo de su locura, *1.Reg.17.*
y Rey de toda su tierra.
Como de aquestos he dicho,
dezir de otros mil pudiera
que por humildad subieron,
y cayeron por soberuia.
Todos los vicios del mundo.
que oy en los hombres se encierrā,
les hallaremos disculpa,

pero

pero a este mala ni buena.
Puede el jugador dezir,
que por passatiempo juega,
el que guarda lo que tiene,
que es hombre que se gouierna.
El hablador que es alegre,
el callado que se precia,
de ser cuerdo el beuedor,
que tiene buena cabeça.
El gastador que es magnanimo,
y desta misma manera,
daran su disculpa todos:
solamente la Soberuia,
No la tiene, que caer,
en qualquier vicio, es flaqueza,
pero aqueste es de locura,
y al fin redunda en afrenta.
Mas poco a poco me salgo,
de la intencion verdadera,
a que sali, y ansi callo,
porque es razon tratar della,
Quedese esto en este punto,
que la alabança me espera,
de oy Martes dichoso dia,
y ansi su alabança empieça.
En Martes dia tercero,
del mundo y semana, ordena,
el gran Dios y Señor nuestro,
que apareciesse la tierra.
A la qual con su poder,

y sobre

y soberana clemencia,
la mandò que produxesse
arboles, plantas, y yeruas.
Y diesse fruto y semillas
segun la naturaleza,
que de su diuina mano
todas juntas recibieran.
Martes, año del Señor,
de quinientos y nouenta,
Reynando el gran Recaredo,
fue aquesta la vez primera,
Que se començo en España
por gracia de Dios inmensa,
a predicar y creer,
su ley diuina y perfeta.
Tambien es claro y notorio,
que los hombres que en las guerras,
han valido por sus armas,
y han hecho algunas proezas,
Los dezimos que son Martes,
porque Martes es cosa cierta,
fue el primer maestro que huuo
deste arte, segun cuenta.
Diodoro Siculo: en Martes
fueron las primeras tierras,
y las primeras prouincias
que se ganaron por guerra.
Y aquestas ganò el Rey Niño,
que de los Assirios era:
y esto segun Fabio Pictor

y Trogo

y Trogo Pompeyo quentan.
Y ſan Aguſtin tambien
con eſtos miſmos concuerdan,
libro quarto intitulado,
ciudad de Dios: Martes era.
El dia que hallò vn Iudio
cauando junto a vna peña,
dentro de Toledo vn libro,
el qual de dos mundos quenta.
Deſde Adan al Antechriſto,
y en otro dezian ſus letras,
que Chriſto hijo de Dios
naciera de Donzella:
Y en parto y fuera de parto,
quedaria ſiempre entera:
y el otro que moriria
por la ſalud vniuerſa,
De todo el linaje humano,
ſuma bondad gran clemencia:
Martes a diez de Setiembre,
de mil quinientos quarenta:
Y nueue, la villa de Africa
quedò rendida y ſugeta,
por los fuertes Eſpañoles,
y ſu gran valor y fuerças.
En el año de ſeyſcientos
y veynte y ſeys, en las Huelgas,
que es en la ciudad de Burgos,
en Martes, que dia era
Del Apoſtol Santiago,

ſe coronaron en ellas,
el Rey don Iuan el primero,
que ya con los Santos reyna:
Con doña Leonor ſu eſpoſa,
dignos de memoria eterna,
ſin otras coſas que callo,
por no enfadaros con ellas.
Todos los que en Martes nacen,
ſe inclinan a coſas buenas:
los vnos a religion,
y los otros a la guerra.
Y aſsi me ſucedio a mi,
que en Martes dexe mi tierra
por mi guſto y ſer ſoldado,
porque ſin el no lo hiziera.
Martes aſſentè mi plaça
de ſoldado en Caſtilleja,
y en Martes tambien ſali
à aloxar con la vandera.
Martes me enbarque en S. Lucar
en vna Vrca pequeña,
de edad de catorze años,
lleno de vna gloria inmenſa.
En Martes me ſobreuino
llegando á viſta de tierra,
no muy lexos del Ferrol,
vna furioſa tormenta.
Martes nos echò à la mar
mas de quatrocientas leguas,
engolfados y perdidos,

sin arbol mayor ni antenas.
Martes al fin tomè puerto
en Bretaña, y en la fuerça
que tuuo nombre del Aguila:
en Martes empecè en ella.
A echar tierra, à echar fagina,
cargado con pariguelas,
en Martes me embarquè en Nantes,
por mi ventura en galera.
En Martes se leuantò,
Martes llegò a la Rochela:
en Martes quedè cautiuo,
Martes sali de cadena.
Martes tuue libertad,
Martes alcance licencia,
para que viniesse à España,
à hazer ciertas diligencias.
Martes fue el primero dia
que vi en Seuilla comedias:
Martes fuy representante,
y en Martes puse vna tienda.
Todo aquesto ha sido en Martes
y aunque es verdad que lo era,
y muchas dellas desgracias,
por alabanças se cuentan.
Que yo por tales las tengo,
pues es cierto que por ellas
dexe el mal, conoci el bien
tengo vida, y tenga hazienda.
En Martes me enamorè

de

de vna muger muy discreta:
yo la digo que es hermosa,
y ella dize que es Lucrecia.
En Martes la vi, y la amè,
en Martes me quiso ella:
y en Martes empeçò a ser
casta, deuota, y honesta.
En Martes salgo a seruiros,
y en Martes mi autor os ruega,
que por ser Martes le honreys,
oy Martes en su comedia.

Ra. La loa es buena, y por lo que tratays en ella de soberuia: yo he leydo que Hannon Cartagines, fue tan soberuio, y ambicioso de gloria que enseñaua a las aues a dezir Hannò es Dios, y para que despues lo publicassen las soltaua (segun escriue Luys Contareno) Ri. Al hombre soberuio, ni ay señor que le enseñoree, justicia q̃ le castigue, ley que le sojuzgue, verguença que le enfrene, ni aun padre que le corrija. Ra. Dezia Filipides el Poeta, que el consejo y cordura de los padres honrados, remedia los desatinos de los hijos soberuios. Pero yo digo q̃ en esto son muchos los que saben aconsejar, y pocos los q̃ dan consejo. Ro. Lehi no ha muchos dias cerca de lo que vamos tratando de la soberuia, los sobrenombres que tomauan algunos Principes antiguos: y dize q̃ Nabucodonosor se llamaua Rey de los Reyes: Dionysio, huesped de todos: Giro, guarda de los dioses: y Athila, el açote de Dios

(que aun no ay en el harto para vn hombre q̃ es soberuio.) Y porque soberuia y embidia, son primas hermanas, y andan siempre juntas, oyd la loa que se sigue, en alabança del Miercoles que trata della.

Considerando la grauedad de las cosas que emprendo los leuantados sugetos a que me arrimo, y el poco ingenio que tengo, vnas vezes me hallo corto, y otras corrido: y en efeto quanto mas saber procuro, mas ignorante me hallo. Trabajo por acertar, y siempre yerro, procuro teneros gratos, y jamas acierto a seruiros. Que me aprouecha que Platon diga que el hombre q̃ trabaja por no errar, que está cerca de acertar, si quando yo imagino que acierto nunca falta vn Filosofo que censurè mi buen desseo, y otro que contradiga mis honrados pensamientos. Ricos de los pobres que saben que no saben, y pobres de los necios que de saber presumè, pues la menor parte de lo que estos ignoran, es mayor que todo quanto alcançan. Dezia Socrates, que no sabia otra cosa mas cierta, que saber que no sabia nada. No digo que vnos no sepan mas que otros, pero sabio, si yo te conozco por sabio, y aprendo de tu escuela lo que aprendo, para que dizes que soy vn asno, si vees que me confiesso por tu discipulo. Peleando Iphicrates varon insigne Atenienſe como valiente Capitan, y metiéndose mucho entre los enemigos, dixerõle sus soldados, que, que hazia, y el respondio, q̃ digays a los

uos como yo muero peleãdo, que o dire a los muertos como vosotros os ays huyẽdo. Assi podre dezir yo aora: i a los necios que yo muero peleãdo or saber, q̃ yo dire a los sabios, como sotros vays huyẽdo por no me enseñar, que harto mejor dixera de embidia verme morir. Y aunque es verdad que o no tẽgo en mi nada que nadie pueda mbidiar: lo q̃ vnos juzgan à virtud, en otros puede ser q̃ cause embidia, por ser elle como es el vicio mas antiguo dl mũdo. Adá y la serpiẽte, Abel y Cain, Iacob, Esau, Ioseph y sus hermanos, Saul y David, Iob y Satã, Architofel y Cusi, Amã y Mardoqueo: no se perseguiã por las hazañas q̃ teniã, sino por la mucha embidia q̃ en ellos reynaua: porq̃ este maldito veneno, no ay pecho dõde no quepa, ni aú casa dõde no viua. El ser vn hõbre embidiado es de virtud, y el embidioso de vicio, porq̃ la diferencia que ay entre ellos es, q̃ el embidiado entre los embidiosos, es vna rosa entre las espinas, y vna perla entre la concha, y por el contrario es el embidioso, con sus entrañas rabiosas, como las pildoras doradas a la vista, y amargas para el gusto, como herida curada sobre sano, como redoma de botica abierta cõ el sobre escrio nueuo,

Gen.c.34. Gen.c.27. 1.Re.18. Iob.1. 1.Re.17. Hester

como pantano elado que yendo a passar se quedan dentro, persiguen a vn hõbre hasta hazerle caer, y caydo no le ayudan a leuãtar. El embidioso, no solo es malo para si, pero es malo para quantos se llegan acel. La hermosura de Absalon, la ligereza de Azael, la fortaleza de Sanlon, las riquezas de Creso, la largueza de Alexãdro, las fuerças de Hector, la fortuna de Iulio Cesar, la vida de Augusto, la eloquencia de Homero, y la justicia de Trajano. Todos estos insignes varones fueron de muchos ensalçados, y temidos, y cõ todo esto no se pudierõ escapar de ser embidiados: porq̃ la embidia y su ponçoña entre buenos y malos se derrama, y en efeto a altos ni a baxos no perdona. Mucho mas tenia que dezir, pero callo por cumplir con la obligacion q̃ tengo, cerca de la alabança deste soberano dia Miercoles, y ansi digo.

3. Re. 14.
2. Re. c. 2.

Que en Miercoles Dios trino y vno crio el Sol, Luna, y estrellas, para que nos alegrassen y alumbrassen dia y noche.

Gene. c. 1.

Miercoles se fundò la santissima ciudad de Ierusalẽ, y fue su fundador Melchisedec, segun Iosefo, y Nicolao de Lyra, en el capitulo veynte y ocho del Genesis. Y despues deste huuo muchos que la

possegeron, Dauid, Salomon, los dos Tribus, Iudas Macabeo: y al fin vino ser tomada por Vespasiano, despues de quatro años de cerco, en el qual fueron muertos seyscientos mil hombres, segun Iosefo testigo de vista, que dize fueron quento de muertos, y los cautiuos noventa y siete mil: y esto no digo que sucedio en Miercoles, pero fue a los setenta y tres años del nacimiento de Christo, quinientos y nouenta y vno, que fue segunda vez edificado el Templo, y mil ciento y dos años, que Salomon le edificò hasta que fue asolada segun Euseb.

1. Tar. 3.

Miercoles se boluio a edificar despues desto mas de cinquenta años, por el Emperador Adriano, y la llamò Aelia Adria: y trezientos años despues del nacimiento de Christo, Helena madre de Cõstantino, hallò la santa Cruz Miercoles, y despues desta Cosroe y otros muchos, hasta Godofre de Bullon que ganò Miercoles, y tras destos y otros, no à poder del Saladino, à dos de Octubre, del año de mil y ciento y ochenta y siete. Y al fin por nuestros pecados ha quedado hasta oy en poder de infieles.

1. Isai. 3

Los que nacen Miercoles segun curso

astronomico, son industriosos, è ingeniosos, y inclinados à yr por el mundo.

Miercoles año de mil y dozientos y quarenta y ocho, se le entregò Seuilla al Rey don Fernando el tercero.

Miercoles dia de santo Matia Apostol, el Emperador dõ Carlos vẽcio la batalla de los Frãceses en Pauia, y prendio al Rey Francisco en ella.

Miercoles nacio san Iulian en la ciudad de Burgos, año de mil y ciento y veynte y ocho. Bautizose Miercoles, y estando para bautizalle le aparecio vn niño con vn baculo y vna mitra, que dixo le pusiessen nombre Iulian, y por mandado del Rey don Alonso el nono, fue Obispo de Quenca en Miercoles, y entrò Miercoles en la dicha ciudad à pie. Y despues de muchos milagros que hizo en vida, le lleuò Dios para si en Miercoles: el qual murio en vna cama de ceniza à veynte y ocho de Enero de mil y dozientos y seys, de edad de setenta y ocho años.

Miercoles a veynte y quatro de Abril de mil y quinientos y quarenta y siete, vispera de san Marcos, vencio el Emperador don Carlos, y prendio al Duque Federico de Saxonia, siendo Capitan general don Fernando Aluarez de Toledo Duque de Alua.

Miercoles de Ceniza, del año passado de mil seyscientos y vno, la Reyna de Inglaterra, sentencio a degollar a algunos grandes de su Reyno, ponese en alabança deste dia, porque tantos que

los murieron, tantos enemigos tiene menos nuestra santa Fè Catolica.

Miercoles se descubrio aquella sagrada reliquia del monte santo de Granada. Y en efeto, digo que este milagroso dia Miercoles es el mejor de toda la semana, porque en el han sucedido cosas dignas de gran memoria, muchos nacimientos de Infantes, Iuras de Principes, casamientos y coronaciones de Reyes, y elecciones de Emperadores: y sobre todo en Miercoles ha auido grandes regozijos y fiestas de toros para alegrar los cuerpos, y muchos jubileos plenissimos para saluar las almas. So. En cada loa tomays vn tema, y en esta fue de la embidia y por cierto vos aueys dicho muy bien mal della, porq̃ si bien le mira es vna peste de las vidas, vna põçoña de las almas, vn demonio encubierto, vna bibora fea, vn basiliseo cõ la cara hermosa, vna apacible fantasma muy fuerte para los males, muy flaca para los bienes. Y digo sin duda q̃ es el mas fiero mõstro del mundo, pues q̃ causa en el tantas disensiones, inficiona tantos cuerpos, y corrompe tantas hõras. Y sin esto es polilla de nuestras vidas, vn açote de muchas famas: porque es otra segunda mentira, destruycion del Paraysso, arma de demonios, y cabeça de tãtos males nuestros. Ia q̃ es lo q̃ tratays en la loa del Iueues? Ra. Yo soy con tanto gusto de oyrlas, q̃ parece q̃ estuuiesse en mi pensamiẽto. So. Quié no lleua aquese limo. Ro. No es menester q̃ lo encarescays tan

to, que yo voy con mucho deſſeo de hazer vuestro guſto: y ſiendo aſsi digo.

¶ Canſado eſtoy de oyr a mis oydos,
a algunos habladores ignorantes,
que entre murmuracion y barbatiſmo,
alla en ſus buenos juyzios han penſado,
que como dizen muchos por ſu guſto
que viuo de milagro, tambien puedo
ſuſtentarme por gracia de algun ſanto,
y viuir ſin comer: y dizen muchos
cuerpo de tal ſeñor, no ha de eſtar rico
eſſe Rojas que llaman del milagro,
ſino come, ni riñe, ni putea,
ni beue vino, preſta, ni combida:
ni jamas a muger le dio vna blanca,
ni en ſu vida ha jugado vn real ſiquiera
aſe que ſi gaſtara como gaſto,
que no tuuiera tanto como tiene:
peſe a tal que quereys, pone vn puchero
con vn poco de carne y çarandajas,
y a la noche vn paſtel, ò vn guiſadillo,
vn bizcocho, vnos huebos, vn hormigo,
y tras todo ſe arroja vn jarro de agua,
ni el merienda, ni almuerza, ni ſe mete
en mas que ſu ordinario, lindo quento,
peſe a quien me parió, ſi ahorra tanto,
no ha de tener veſtidos y dineros.
Si el ſe comiera como yo me como
mi perdiz a almorzar, ò mi conejo,
la olla reuerenda al medio dia,

con ſu pedaço de jamon aſado,
y medio azumbre de lo de a ſeys reales:
y a merendar vn paſtelito hechizo,
ò la gallina bien ſalpimentada,
que me guarda mi amigo el del bodego:
y a la noche ſu quarto de cabrito,
ò las albondiguillas y el ſolomo,
y tras todo la media que no falta
que la puede beuer el ſanto padre:
y el ordinario a doña fafulina,
y para el faldellin de en quando en quando:
por vida de la tierra que el ſe hallara
con mas ſalud y menos pedorreras.
Valgate Dios ſaluage en que imaginas,
ven aca ſimple, gaſtador magnanimo
ſin cuello ni camiſa, ſiempre roto
y el ingenio tan bronco como el trage,
no ves que yo no como por mi guſto
ſi por neceſsidad, y tu al contrario,
porque el cenſo que echò naturaleza
ſobre ſi meſma, fue, que no pudieſſen
viuir los hombres ſin comer, de ſuerte
que podremos dezir que yo no como,
mas de para viuir y ſuſtentarme:
y tu por ſer gloton y porque digan,
que no tienes vn quarto que ſea tuyo.
El ſuperfluo comer no ſolo es malo
para paſſar la miſerable vida,
mas tambien es enfermo para el cuerpo,
porque ya ſabes (aunque ſabes poco)

que hemos visto morir a hombres muy ricos,
mas por lo que les sobra en sus despensas,
que no por lo que a pobres tristes falta.
El Filosofo Socrates dezia
a los de su academia estas razones.
Hagoos saber carissimos discipulos,
que en los Reynos que estan bien gouernados,
Republicas y Cortes bien regidas,
jamas para comer viuen los hombres,
sino para hablar, y es cosa justa.
Quando desde Sicilia boluio a Grecia
el diuino Platon, en su academia,
dixo como venia asombradissimo
de vn monstruo que auia visto alla en Sicilia:
y preguntado quien era aquel monstruo,
respondio que el tyrano de Dionysio,
pues no se contentana aquel injusto
de comer vna vaz al medio dia,
sino cenar tambien otra a la noche.
O sabio insigne, ò tiempo milagroso,
exemplo es este digno de memoria,
porque el mucho comer desordenado
otra cosa no es sino vna campana
que los desseos torpes nos despierta
a mil libidinosos pensamientos.
Del glorioso Geronymo he leido,
que estaua en el desierto con vn saco,
muy quemado del sol manos y cara.
los pies descalços, açotado el cuerpo,
ayunando los dias y las noches:

y con

y confiessa de si el bendito santo,
que con hazer tan grande penitencia,
soñaua estar en Roma el grã Geronymo,
con las Romanas viles de aquel tiempo.
El diuino Agustin tambien confiessa
en aquel libro de sus confessiones,
que al desierto se fue, que comia poco,
que grauissimamente castigaua
su cuerpo con ayunos, disciplinas
continuo contemplando y escriuiendo,
y viendo que sus torpes pensamientos
à fondo echan sus desseos santos.
Por aquellas montañas dezia a vozes,
mandasme tu Señor que yo sea casto,
y no lo puedo yo acabar conmigo
ni con este maldito de mi cuerpo:
da pues Señor inmenso lo que mandas,
y mandame despues lo que quisieres.
El Apostol San Pablo varon justo, 2. Cor. 12
pues que vio los secretos nunca vistos,
trabajò mas que todos los Apostoles
la comida ganaua con sus manos, 2. Cor. 15
andaua à pie y descalço por los Reynos, 3. Ac. 20
predicò y conuirtio infinitos barbaros: 2. Cor. 11
y porque era Christiano le açotauan
los enemigos de la ley diuina,
y el por gran pecador hazia lo mesmo.
Dize que con passar tantos trabajos
no se podia valer ni era possible,
de los torpes y feos pensamientos

de la

2.Co.12. de la concupiscencia y de sus llamas:
Pues quãdo aquestos santos gloriosissimos
haziendo tan crecidas penitencias,
no se podian librar cõ sus ayunos
de la humana flaqueza de la carne.
Que haremos los glotones miserables
comiendo mil manjares diferentes.
Lehi los dias passados en vn libro,
que en vn meson q̃ estaua alla en Italia,
auia escrito encima de la puerta
ciertas palabras las quales quiẽ entraua
tenia de dezir, y eran aquestas,
quando quisiesse entrar, Salue regina
mientras comia alli, vita dulcedo:
y al tiempo que llamassen a la quenta
dixesse de porsi, ad te suspiramus:
y al punto del pagar, que es el mal pũto,
que gementes & flentes digan todos.
En otro libro que anda traduzido,
intitulado de los doze Cesares,
lehi de vn famosissimo combite
que aquel Emperador Vitelio hizo,
en el qual no auia mas de vna cazuela,
que el broquel de Minerua se llamaua:
y alli mandò que echassen seys mil aues,
dos mil pezes, cien vacas, cien carneros,
mil barbos enlardados con tozino,
cien lechones rellenos de lampreas,
de culebras, de ranas, de tortugas:
assaduras de mulas y cauallos,

gato montes, cabeças de elefantes,
higados de leones y camellos,
coraçones de scauros y cerebros
de fayssanes, y colas de ballenas,
lenguas trahidas desde el mar Carpacio
para aquesto, de diez Fenicopteros:
y lenguas de Murenas, que traxeron
de las colunas de Hercules, y todo
mandò que se quisase en la campaña,
en horno de trezientos pies de largo.
Y acabado el combite y borrachera,
Roma se leuantò contra Vitelio,
y dieron el Imperio a Vespasiano:
el qual entrò triunfando, y este dia
los soldados de aqueste a puntillazos,
al tyrano Vitelio le leuaron
en medio de vna plaça en vna horca,
donde acabò su miserable vida.
Como deste banquete solo he dicho,
os pudiera dezir de otros sin numero,
de que tenemos llenas las historias,
ansi en letras diuinas como humanas,
de mil muertes, sucesos desgraciados,
que del mucho comer han procedido:
y porque no parezca esto donayre,
dire de algunos si me estays atentos:
do prouarè ser malos los combites,
y el comer demasiado dañosissimo.
El primero que se hizo en todo el mundo,
fue vno que adan y Eua hizieron

Gene.6.3. con el demonio, y al fin deste combite,
redunda a Dios alçalle la obediencia,
ser nuestra madre Eua alli engañada,
el perder la inocencia Adan resulta,
y suceder naturaleza humana
por nuestra gran miseria en la malicia.
Esther.1. El Rey Assuero hizo otro banquete,
y tan costoso que durò su gasto,
ciento y ochenta dias, y al fin para
que la Reyna Vasthi quede sin Reyno,
la noble Hester, en su lugar suceda:
Esther.1. el priuado del Rey Aman muriesse,
Esther.2. y a Mardoqueo en honra leuantassen.
Esther.5. Hizo tambien Rebeca otro combite
Gene.27. a su marido Isaac, y del resulta,
que perdiesse Esau su mayorazgo
y Iacob sucediesse en esta casa,
que diesse Isaac la bendicion al vno
pensando darla al otro, y que Rebeca
saliesse al fin con su intencion en todo.
Tambien hizo Absalon a sus hermanos
2.Re.13. otro banquete, y lo que del procede,
es quedar alli muerto Amã su hermano,
Tamar su noble hermana disfamada,
su padre el Rey Dauid desesperado,
y del caso asombrado todo el Reyno.
Iob.ca.1. Tambien el santo Iob tenia diez hijos,
los siete hombres y las tres mugeres,
ordenaron de hazer otro banquete:
y vinieron a ser tan infelices,

que

que perdieron las vidas todos juntos.
Aquel gran Baltazar tambien hizo otro
a todas sus mugeres concubinas:
y toda la baxilla en que comieron, Dan.c.5.
Nabucodonosor su padre deste
auia robado del sagrado Templo
de Ierusalen, y al fin resulta
que el Rey en el banquete fuesse muerto,
y el Reyno a sus contrarios entregado.
Y aquellas dos ciudades generosas Gen.c.16.
de Sodoma, y Gomorra, perecieron,
y vinieron a ser todas hundidas,
no por otra ocasion, si por el vicio
del comer demasiado segun dize
el Profeta Ezechias, como es llano. Eze.c.16.
Entre los Scitas huuo vna costumbre
bien digna de notar en nuestros tiempos,
y aquesta fue, que si escupia alguno,
todos lo reprehendian por mal hecho:
pero si acaso regoldaua otro
le castigauan, porque aquel dezian
que del mucho comer estaua ahito
Tabien dize Platon que en las ciudades
adonde muchos Medicos residen,
es argumento cierto que ay en ellas
muchos glotones y hombres muy viciosos:
porque el mucho comer sin duda alguna,
haze torpes los hombres y pesados.
El comer demasiado engendra sueño,
y aun el mucho beuer embota el juyzio:

quien

quien come mucho siempre está sugeto
à infinitos peligros y desgracias,
como tengo prouado antes de agora:
y fuera desto a mil enfermedades,
y à ponerse en las manos de algun Medico,
que le quite la hazienda y aun la vida:
y por diez que no es sueño lo que digo,
porque ay del hombre triste que se cura
con Medico que es necio y porfiado,
que no mataron tantos sus abuelos
peleando en la guerra con sus lanças
como este recetando en las boticas;
y que esto sea verdad quiero prouallo,
con todos los que huuo en otros tiempos,
desde el primero que halle este arte,
que fue Apolo, y tras aqueste vino
Esculapio su hijo, y despues dellos
perdida estuuo nuestra Medicina,
mas de quinientos años, hasta tanto
que Artaxerxes nacio, y en este tiempo,
nacio tambien Hypocras, y Diodoro,
Estrabon, Plinio, y junto con aquestos
vna muger Greciana tambien huuo,
muy grandissima Medico y Astrologo:
y otra tambien en la Prouincia Acaya,
que aquesta fue la que curò primero
con ensalmo en el mundo: huuo Hypocras
Crisipo y Aristrato y Herofilo,
y Aclepides tambien, el qual tomaua
el pulso en las narizes y en las sienes.

Y Roma

Y Roma al fin despues de todos estos,
se passo mas de quatro cientos años
sin Medicos ningunos, y viuian
los hombres sanos, y por largos tiempos.
Y el primero que entrò despues en ella,
fue vn Antonio Musa y era Griego,
y aqueste curò à Augusto vna sciatica
en vn muslo, al qual por esta cura
mandò el Emperador le leuantassen,
à nuestro honrado Medico vna estatua:
el qual dando en vsar la cirugia,
y viendo que cortaua piernas, braços,
vino a morir el mísero a pedradas,
arrastrado por Roma, y desde entonces,
Medicos, Abogados, Cirujanos,
de alli los desterraron, y aun del mundo.
Quando los Griegos no podian con armas
matar sus enemigos embiauan
à matallos con medicos: Los Godos
jamas pagaron a Dotores necios,
y otros mil, que en el mundo no han querido
que aya en sus Reynos Medicos ni Astrologos.
Todo esto he dicho cerca del proposito
que tratamos tras del comer mucho:
y pues tengo prouado con exemplos,
con historias humanas y diuinas,
ser infierno abreuiado para el alma,
y muerte conocida para el cuerpo.
Quiero dezir agora a lo que salgo,
prouando ser el Iueues mejor dia

que quãtos hasta aqui me aueys oydo,
y ansi empieço diziendo en su alabança.
Gene.c.1. Iueues crio la Magestad del cielo
nuestro Señor, los pezes de las aguas,
y produxo las aues de los vientos:
a las quales les dio virtud inmensa
para que se ampliassen y creciessen,
con su bẽdicion santa y mandamiento.
Ioan.13. En Iueues Christo Redentor del mũdo,
Mar.20. cenò el Pasqual Cordero aqueste dia
Mar.14. con sus santos Discipulos amados.
Luca.23. En Iueues tambien hizo Dios al hõbre,
1.Cor.1. instituyendo para el hombre en Iueues
de la Eucaristia el santo Sacramento.
En Iueues fue el Señor del cielo preso.
Acto.11 Iueues por su virtud subio a los cielos.
Los que nacen en Iueues son modestos,
sossegados, pacificos, y humildes:
en vn Iueues tambien que fue año santo
que de mil y quinientos se contaua,
nacio el Emperador Carlos Quinto
señor nuestro q̃ Dios tenga en su gloria,
Iueues fue electo, dia del bendito
san Ilefonso, y este mesmo dia
a Reynar empeçò tambien en Iueues
segun Iustino: Abidis Rey de España,
fue el primer hõbre q̃ enseñò a los hõbres
a vncir los bueyes para arar la tierra.
En Iueues empeço la Orden sagrada
de nuestros Carmelitas por Alberto,
de

de aquella gran Ierusalen Patriarca.
Tambien en Iueues fue fundada la Orden
que es de la Trinidad por Iuan Matense,
y otro que llaman Felix, a los quales
por mandado de vn Angel les fue dicho
se llamasen ansi y del Pontifice
Innocencio tercero, y este Angel
trahia dos cautiuos en las manos,
para señal de que seria esta Orden
la que los redimiesse como es cierto,
En Iueues fue la Orden instaurada
del bendito y glorioso san Geronymo,
por el padre fray Lope de Seuilla,
y florecio en su vida y en su habito,
el Padre fray Hernando Talauera,
Arçobispo primero de Granada.
Aquel Rey don Alonso que fue el sexto
que a Toledo ganò, despues de muerto
ocho dias no mas, manaron agua
las piedras del altar mayor y Iglesia
por lo maciço dellas, y fue en Iueues
el dia que empeçò aqueste milagro,
durò tres dias, Iueues, Viernes, Sabado,
y esta agua se guardò por gran reliquia.
En Iueues se casò el Rey don Felipe,
que yaze con los santos en el cielo,
en la insigne ciudad de Salamanca,
con la señora Infanta que Dios aya
doña Maria nacio tambien en Iueues
el Infante don Carlos, en la villa

que el Rey hizo ciudad y agora es Corte. Tambien en Iueues, y en Guadalajara celebraron las bodas de Filipe y Isabel de la Paz Reyes Catolicos. Hanse ganado en Iueues mil vitorias, hanse dado coronas y laureles, ha auido en Iueues muchos regozijos de justa, de sortija, de torneos. Estrenamos oy Iueues finalmente vna comedia mia, ruego al cielo, que Dios la saque al puerto con bonança, del alterado mar de vuestros gustos, paraque puesta en tierra en saluamento, a seruiros me anime con la vida, que a vuestra voluntad esta ofrecida: y yo pueda dezir a quantos veo, que ygualaron las obras al desseo.

So. Sin duda que gastan muchos, mas por la opinion, que no por la razõ. Ri. En tres cosas se conoce el hombre sabio, ò el necio, que es en saber gouernar su casa, refrenar la yra, y escriuir vna carta. Ra. Tres cosas son muy buenas y de harta consideracion: porque el hombre de necessidad ha de gastar lo que justamente puede, y cõ discrecion repartir lo que tiene. Y para refrenarse ha menester paciencia, y para gouernarse con dura. Ri. No era como ninguno de los que dixistes en la loa al Rey don Alonso el dezimo de Castilla: que diferentemente gastaua, y con mas discrecion repartia. Pues os contarè del vna de las

las mayores grandezas que he oydo hasta oy de ningun principe. Ro. Y qual fue? Ri. Reynando en la ciudad de Burgos este Rey don Alonso el decimo (que he dicho) vino la Emperatriz de Constantinopla a ella: la qual hablò al Rey, y dixo como el Emperador su marido estaua preso en poder del Soldan de Babylonia: y que su rescate era cinquenta quintales de plata, para lo qual el Padre santo le auia dado la tercia parte, y el Rey de Francia la otra, y venia a suplicarle, le fauoreciera con la que faltaua. Y el Rey la cõ solo y dixo, que todo quanto le auian dado boluiesse de quien lo auia recebido: y mandò que se le diesse todo el rescate entero, que eran diez mil marcos. So. Notable pecho. Ri. Digo que este Rey Christianissimo, no gastaua sus rentas (como essos Principes que dixistes) en vanquetes, sino en grandezas semejantes. Ra. Nosotros llegaremos mañana tẽprano (siendo Dios seruido) a vno de los mejores lugares que ay en Castilla, que bien puedo dezillo, pues es cabeça de todo el reyno. Ro. Mucho desseo tengo de llegar a el, por ver el santo Crucifixo, q̃ ha muchos dias que lo he desseado. Rios. Pues vereys vna de las deuotas imagines, que ay en el mundo, el qual dizen que hizo Nicodemus, y que le hallo vn mercader, que venia por la mar, metido en vn esquife, y le traxo a esta Ciudad (como parece por cierta memoria que esta en el monasterio de san Agustin.) Solano. Vno vi en Palencia los dias

passados, en el monasterio de santa Clara que sin duda ninguna, es vno de los mas contemplativos que he visto en mi vida. Ra. No es el que esta en vn sepulcro, y le enseñan las mismas Monjas? So. Esse mismo. Ra. Puedo dezir que la primera vez que le vi, me admiro, y no le ve ninguno a quien no suceda lo propio. Ro. Muchas grandezas y antiguedades he oydo dezir desta Ciudad de Burgos. Ra. Lo que yo he leydo della y puedo deziros es, que antignamente se llamo Auca, y algo corrompido el vocablo, los montes de Oca, y tambien Plinio llamo Ceuca, y despues Masburgi, y alterado este nombre, se vino a llamar Burgos. Cuya Yglesia Catedral es muy rica, y tiene muchas reliquias de cuerpos de santos, y entre ellos el de santa Centolla virgen y martyr: y vna capilla muy grande y suntuosa del Condestable de Castilla. Pero porque con esto no se oluide esotro, oygamos la loa del Viernes Ro. No tengo que replicar, pues soy mandado, y veo que os doy en esso gusto, dize assi.

Ante quam incipias cauto.

Antes que te cases mira lo que hazes,
digo que si son muchos los casados,
los mas sin duda estan arrepentidos,
pues no ay hombre casado en esta vida,
que viua sin trabajo, aunque le sobre
el descanso, la hazienda, y la ventura,
que mala se la mando al que por suerte,
cupiere en casamiento muger necia,

que

que mas a aqueste triste le valiera,
ser de vn hombre de bien humilde esclauo,
que de vna muger necia ser marido,
y aunque esto no lo supe de casado,
ni por reuelacion como Profeta,
tampoco en cerco como nigromante,
ni lo halle en Tolomeo como astrologo,
ni conoci en el pulso como medico,
ni lo supe por ciencia qual Filosofo,
de esperiencia lo se por lo que he visto,
pluguiera a Dios no huuiera visto tanto:
Quoniam melius est mulierem sepelire quam ducere in uxorem.
Mas vale sepultarse que casarse,
y es cierto, pues no tengo por tan graue,
meterse vn hombre honrado en nouiciado,
como a casarse mal, ò sin prudencia,
porque el vno saldra quando quiera,
y el otro no podra hasta que muera,
y si casa temprano y sin cordura,
temprano llorara su desuentura.
Taurino el orador dize y affirma,
que son los casamientos a disgusto,
como al que tiran vn terron de tierra,
que al que con el aciertan le lastiman,
y a los que estan mas cerca deste ciegan,
y en efeto el terron se desmorona.
Pobre de ti insensato en que imaginas,
que aun no tienes veynte años y te casas,
pues ni sabes la carga que te tomas,

ni aun conoces la libertad que pierdes.
Pues hagote saber pobre ignorante,
que no ay mayor desdicha en este mundo,
que ser vn hombre enamorado necio,
pues todos los oficios y las ciencias,
de aquesta vida pueden aprenderse,
pero el saber amar es imposible,
porque ni Ciceron pudo escriuillo,
pintar Timantes, enseñarlo Socrates,
cantar Helena ni aprender Cleopatra,
sino que ha de salir aquesta ciencia,
de nuestro coraçon y de su escuela,
ó de la pura discrecion del alma.
Dime barbaro, simple desdichado,
que porque tienes quatro mil de renta,
te casas por poder con vna dama,
que te dixeron que era muy discreta,
muy noble, bien nacida, muy honrada,
y muy hermosa segun necedad tuya,
folio quarenta y cinco en vn retrato,
ætatis suæ veynte y quatro, &c.
Es posible di hombre que te cases,
por vn retrato, estas aborrecido,
no ves que puede esta muger ser necia,
no tener dientes, si los tiene, malos,
el olor de la boca ser pestifero,
y ser su condicion endemoniada,
y aquesto no se pinta en vn retrato,
ni menos se publica por escrito.
El verdadero casamiento hermano,

ha de ser sobre amor, y no intereses,
ha de auer igualdad en las personas,
hanse de auer tratado, ó conocido,
y aqueste trato puede ser sin macula,
visitandose dos de quando en quando,
reyr, jugar, hablar, entretenerse,
todo con honra, y junto con la honra,
auer entre ellos vn amor senzillo,
que aqueste viene a ser el verdadero.
Con los ojos que son lenguas del alma,
se suelen penetrar los pensamientos,
oy de la discrecion minando el muro,
asaltando mañana el buen intento,
luego la condicion, luego el buen trato,
y poco a poco yr descubriendo tierra,
y lo postrero que ha de ser de todo,
sera la hazienda, y luego la hermosura,
porque donde ay amor todo es hermoso,
y donde no ay amor, todo es infierno.
Mira que es la muger qual bestia mala,
que quando la cargamos se esta queda,
y siempre al descargalla tira cozes.
Si procuras señor ser bien casado,
procura vna muger que sea discreta,
digo discreta en gouernar su casa,
honesta y graue para salir fuera,
que tenga amor para criar los hijos,
y paciencia en sufrir a su marido,
tenga afabilidad con los vezinos,
para guardar la hazienda, diligencia,

en las cosas de honor, generosissima,
muy amiga de buenas compañias,
pero de liuiandades enemiga,
y todo esto tendra siendo discreta.
Mira que tiene el bien casado cielo,
pero el que no, infierno y desuentura,
y que los casamientos al principio,
suelen ser blandos, suelen ser gustosos,
pero acabado el gusto, ò el dinero,
tocan luego a la puerta los enojos,
y aun dan que murmurar a los vezinos.
Que pudiera auisarte cerca desto,
mas tengo que dezir en la alabança,
de aqueste dia Viernes y assi callo,
por tratar lo q̃ importa a mi proposito.
En este venturoso y santo dia,
que es el sexto del mundo, y la semana,
Gene.1. crio nuestro Señor los animales,
distintos en especie, y todos juntos,
solo para seruicio de los hombres.
Gene.1. Viernes crio la magestad del cielo,
nuestros primeros padres, y criolos,
à imagen suya y propria semejança,
haziendoles capaces de su gloria,
y absolutos señores de la tierra.
Gene.1. Aunq̃ ellos por su culpa despues desto,
su santa gracia con pecar perdieron.
Luc.c.1. Tãbien a veynte y cinco dias de Março
del año de tres mil y nouecientos,
y cinquẽta y nueue años, q̃ fue Viernes

despues

despues de la creacion de aqueste mundo
el verdadero Dios y Señor nuestro,
encarnò en las entrañas Virginales,
de la humilde y purissima Maria.
Viernes a veynte y quatro dias de Iunio, *Luc.1.*
nacio el diuino precursor Bautista.
Viernes fue visitado y adorado, *Marc.22.*
nuestro niño Iesus en vn pesebre,
de los tres Reyes Magos dichosissimos,
ofreciendole Oro, Encienso, y Mirra.
Viernes tambien a seys del mes de Enero
siendo el Señor de veynte y nueue años,
y treze dias de edad, fue bautizado, *Mat.c.3.*
por nuestro glorioso Bautista.
Viernes tambien a veynte dias de Março
resucito el verdadero Christo,
a Lazaro de quatro dias muerto. *Ioan.c.11.*
Viernes a tres dias de Abril murio viuiendo,
el Redentor del mundo y Señor nuestro.
San Francisco de Paula nacio en Viernes,
y Viernes a la misma hora que Christo,
murio tambien este glorioso santo.
Los que nacen en Viernes son dichosos,
nobles de condicion ingeniosissimos,
son callados, y viuen largo tiempo.
Ganò en Viernes a Oran a seys de Mayo,
fray Francisco Ximenes que Dios aya.
Los Catolicos Reyes Christianissimos,
ganaron a Granada tambien Viernes.
Viernes se conuirtieron en Toledo,

nouenta

nouenta mil Indios, y vno entre ellos,
y aqueste fue Ian Iulian Pomerio,
En viernes el noueno Rey Alfonso,
vencio tambien las Nauas de Tolosa.
Viernes encoroçaron en Granada,
onze, ò doze famosas hechizeras,
y entre ellas vna vieja de nouenta,
que lo menos que hazia esta señora,
era juntar vn esquadron de diablos,
y arar, sembrar, nacer, y coger trigo,
dentro de vn quarto de hora en vna arteza.
En Seuilla los viernes de quaresma,
van a la Cruz las damas y galanes,
todos los pasteleros huelgan viernes.
Viernes se enamoro de mi vna vieja,
demas de sesenta años, y a tres dias,
dixo estaua preñada, y que la diesse,
cien reales para hazelle camisitas,
pañales y mantillas al infante,
por alcahueta la prendieron viernes,
y viernes me sacaron a mi hembra,
dandola cien açotes por las calles,
(y afe que ay mas de quatro que me escuchan)
no se alborote el aula, que ya callo.
Viernes al fin hazemos nuestra farsa,
y pues en viernes nos hazeys mercedes,
de venirnos a oyr, y deste dia,
ay tantas escelencias como he dicho,
que premian buenos, y castigan malos,
y son las voluntades suple faltas,

de

de los hobres que tienen pocas fuerças,
las nuestras perdonad pues cierto creo,
que no las puede auer en el desseo.
Ra. El Magno Alexandro dixo, que el oficio del marido es ganar lo perdido, y el de la muger, cõseruar lo ganado. Ri. Quexauase vna vez vn amigo mio casado, de que tenia gran cruz cõ su muger, y respõdiole otro, y de sola vna cruz se quexa? que hiziera si tuuiera v.m. acuestas como yo todo vn caluario? Preguntado como era que el tenia vn caluario, dixo que el otro tenia muger sola (que era la cruz que auia dicho) pero el, madre, hija, y muger, que era vn caluario entero. So. Donde no ay gusto sin duda que es infierno. Ro. Aconsejaua el diuino Platon a lòs de su Republica, que en tal edad casassen a sus hijos, que considerassen lo que elegian, y conociessen bien la carga que tomauan. Dixistes en la loa como se ha de buscar la muger, y lo q̃ ha de hazer para tener contento a su marido, y no os acordastes lo que ha de hazer el marido para no dar disgusto a su muger. Ro. Ya dixe atras, que muy temprano lloran los que desde poca edad se casan, y de aqui nacẽ cada dia entre los casados mil disgustos. Porque como no tienen edad, ni esperiẽcia, cansanse al primero dia: y los hombres que saben poco no ay cosa que les enfade mas presto, que ver a vna muger siempre a su lado: y esto nace de lo que tengo dicho. Y ansi ordenò Solõ a los Atenienses que no se casase ninguno, hasta

edad

edad de veynte y cinco años. Licurgo a los Lacedemones, hasta los treynta: y Promoteo a los Egipcios hasta los treynta y quatro, y si alguno se casase, castigassen al padre, y desheredassen al hijo. So. Casamiẽto hagas que a pleyto andes que es la mayor maldicion que pueden darte los hõbres. Ro. No lo digays burlando, porque su duda esse es el infierno que ay en este siglo. Y aunq̃ yo no he sido casado, me parece que puedo dar en esto algun consejo (segun lo mucho que he visto, y los trabajos que por mi han passado) y assi digo, que para que vn marido viua contento, y tẽga cielo en este mundo (si puede auerlo) lo principal que ha de tener, será, ser muy verdadero en lo que con todos hablare, secreto en lo que se le dixere, y fiel en lo que se le confiare: tras esto será sufrido en las importunidades de su muger, zeloso en la crianca de sus hijos, cuydadoso en proueer su casa, diligente en curar de su hazienda, y muy recatado en las cosas de la honra: porque si encuentra con muger generosa ha de saber sufrilla su locura: si con muger hermosa, muchas vezes se la dan sin blanca, y ha menester trabajar para mantenella y discrecion para no zelalla: si cõ braua y arrojadiza, ha de saber ser muy discreto, y reportado para con ella: y si por sus pecados encuẽtra con muger fea, y da en ser zelosa, ha de viuir con cuydado de no ofendella: y si lo hiziere (que no digo que lo haga) con tanto secreto, que ella no lo entienda: porque aunque sea

fea fea, quando nace la escoua, nace el asno que la roa, y no faltara quien diga que de casada y ensalada dos vocados, y dexalla. Y en andando desta manera ay de su honra. Porq̃ si da en encerralla, siempre se quexa, si sale muy amenudo, y quando quiere, da a todos que dezir: y en la vida la muger tres salidas ha de hazer. Pues si le riñe porque sale, anda roßrituerta, y no ay remedio que haga nada. Si calla y la dexa dize luego, que no la estima, y se le sube a las barbas, porque la boda de los pobres toda es vozes, y la de los ricos quando pitos, flautas, quando flautas pitos. Pues si ella gasta, ay de la hazienda: y sino gasta se le leuanta de noche y le visita la fatriquera, ò le vende lo que ay en casa, y por esto me parece, que huela la casa a hombre. Pues si siempre esta en ella tienele por sospechoso, y si viene a deforas, por trauiesso, que quien bueyes ha perdido cencerros se le antojan. Si la quiere mucho, estimale en poco, y sino, siempre anda riñendo, y mire no se diga por el, que en la casa del ruin, la muger es alguazil. Si la viste y trae muy galana, quiere ser vista, que es el primer escalon para ser amada. Y la muger y el huerto, no quieren mas de vn dueño: y si anda holgazan, y no trabaja para regalalla y vestilla como ay algunos oy, y aun muchos que no se les da nada, vienen a mesa puesta, y cama hecha: sin tener vna blanca ni vn marauadi de rẽta) vẽ y el faldellin, essotro dia la ropa, y aũ muchas ve-

zes

zes la cadena, y la sortija: y no preguntan de adõ de vino toda esta deshonra. Quiça le dira algun dia su muger, marido, cornudo sodes? y el respõdera, mas vale que hinchar odres. Porq̃ el casado pobre, y enemigo del trabajo, està a mucho mal sugeto. Porque ya sabemos que el hombre es fuego, y la muger estopa, y llega el diablo y sopla. Y assi digo, que haga el de su parte lo que le toca, pues como hombre esta obligado a tener mas prudencia, y a saber quitar la causa. Que quiẽ quita la causa, quita el pecado: y muy pocas mugeres ay q̃ sean buenas, si ven q̃ sus maridos las dan ocasion para ser malas. Y de aqui nace aquel refran que dixe: Amor loco, yo por vos, y vos por otro. Esto es lo que yo puedo dezir: y sobre todo te auiso casado que ni caualgues en potro, ni tu muger cõfies a otro. Y pues me queda por dezir la loa del Sabado, y no es justo ser con esta mas importuno, digo assi.

Dize el diuino Platon en su Timeo que tanta necessidad tienen los ricos de consejo, como los ingratos de castigo. Cornelia muger de Sempronio Graco, tambien escriuiẽdo a sus hijos dize estas memorables palabras: por lo mucho q̃ os quiero, ò hijos mios, deseo que aprendays a ser bien criados, y procureys de ser agradecidos, pues no tengo otra hazienda que dexaros. Por cierto razones fueron estas biẽ dignas de ser notadas, y aun de quedar en las memorias de los hombres eternas. Ohi dezir los dias passados a vn

vn hombre de buen ingenio, que tenia mas imbidia a la fama de vn hombre antiguo, que a la vida de todos los presentes: porque el discreto era desdichado, y el necio desagradecido, y el dixo muy bien por cierto pues ni los gastos que hizo Marco Antonio con Cleopatra, ni la conjuracion que inuento Catilina contra su patria, ni la sangre q̃ se derramò por Pompeyo en los campos de Farsalia, ni las crueldades de Neron con su madre, el robo de Iulio Cesar del Erario, los estupros de Caligula con sus hermanas, la traycion que hizo Bruto con su padre Gayo, ni las crueldades de Domiciano, no fueron tan grãdes en todos los passados como vna ingratitud en los presentes. Las mercedes que los Principes hazen, quieren que se las sirua, pero Dios que se las agradezcan: porque no ay para su Magestad diuina, tan aceto sacrificio como el agradecimiẽto del beneficio recibido, y la buena obra, mas es agradecella, que pagalla. Y assi digo, que vicio por vicio, traycion por traycion, maldad por maldad, y malo por malo, no ay en el mundo hõbre tan malo como el hombre desagradecido. Porque ni el pecado de Iudas, la crueldad de Cain, la idolatria de Salomon, el adulterio de Dauid, la soberuia de Lucifer, ni las culpas de todos quãtos ay en el infierno, no son tan grandes como las de vna persona ingrata a Dios, porq̃ por ley no auia de viuir, el que no sabe agradecer. Pregunta Seneca, que porq̃ las leyes no señalan casti

go a la ingratitud como a los demas vicios, pues en ninguna se halla castigo señalado para ella? y respóde que como es vn vicio tan abominable, tuuieron por imposible que huuiesse hombre q̃ le cometiesse, y ansi no le señalaron, y si acaso algun hombre le cometiesse, les parecio se reseruasse su castigo a los dioses pues sabrian ponderar la culpa, a lo qual no se atreuieron los legisladores, por que por ley no auia de viuir el que no sabe agradecer. Dize Socrates, que los desagradecidos son bobos, y los bobos por la mayor parte viuen sanos, y digo segun esto, q̃ en el sabio es muy mal empleada la muerte, y en el ingrato es muy peor empleada la vida. El vicio mas antiguo en el mũdo, es la imbidia (como tẽgo dicho antes de aora.) Pero digo q̃ mas mal haze vn ingrato q̃ vn imbidioso, porq̃ ya sabemos que donde no ay sugecion, no ay Rey, donde no ay Rey, no ay ley, donde no ay ley, no ay justicia, donde no ay justicia, no ay paz, donde no ay paz ay guerra, y donde ay guerra, no puede durar la republica, pero donde ay ingratitud no puede auer cosa buena, porque mas muerta esta el alma ingrata y sin gracia, que lo suele estar vn cuerpo sin alma. Dize Seneca, que mayor gloria mereció Ciceron por desterrar los vicios de los ingratos de Roma, que Scipion por vencer los Cartagineses en Africa. Quexase Asiria q̃ se reboluio por Semiramis, Damasco por Mitrida, Armenia, por Pincia, Grecia, por Helena, Germania

mania por Vxonia, Roma por Agripina, España que se perdio por la Cava, y el mundo, por vna muger ingrata. Mucho pudiera dezir, si el alabança deste soberano dia Sabado, no me obligara a callar: pero pues salgo a esto, y es este mi intento, digo.

Que Sabado setimo dia de el mundo, y el vltimo de la semana, se llama Sabbatum, que en Hebreo significa holgança, ò reposo, porque en tal dia reposó en el sepulcro el cuerpo sacro santo de nuestro Maestro y Redemptor Iesu Christo, cesando los dolores y tormentos.

En Sabado a ocho de Deziembre fue concebida la Virgen nuestra Señora sin pecado original.

En sabado a seys de Enero, obro Christo aquel famoso y primero milagro, que fue conuertir el agua en vino en Canna de Galilea, teniẽdo Christo treynta y vn años.

En Sabado estuuo la Iglesia firme y constante en la Virgen Maria, y en los demas fieles.

En Sabado murio nuestra Señora Madre de Dios, de edad de setenta años menos veynte y tres dias, segun lo escriuio Niceforo Calixto, el qual dize que viuio la dicha Señora onze años despues de la muerte de su precioso Hijo Dios y hombre verdadero.

En Sabado era la fiesta entre los Iudios, y ansi como la Yglesia nombra a los dias de la

la semana, Domingo primera feria, y al Lunes segunda feria, &c. los Iudios dezian al Domingo Prima Sabbathi, al Lunes Segunda Sabbathi, porque Sabathum, segun Siluestro, à Sabe, que es dicion Hebrayca, ò de Saba, que es vocablo Siriaco, que en Latin dezimos Septem, diremos, q̃ Sabbathum se llama qualquiera dia de la semana ò toda entera. Y aunque la Iglesia haga Cómmemoracion de la Virgen casi en todos los dias de ella, en especial en el Sabado, la razon pone el Racional en el libro quarenta, capitulo primero. Y es que en vna Iglesia de Constantinopla, auia vna imagen de la Virgen Maria, la qual cubria vn velo, y este se apartaua milagrosamente sin llegar a el, todas las visperas del Sabado, y acabadas se cerraua. Visto este milagro, se ordenò que en este dia se festejasse la fiesta de la purissima Maria, y tambien porque assi como Dios descansò en el Sabado en el vientre y alma desta Señora benditissima, el Papa Vrbano segundo, ordenò que se dixessen las horas de nuestra Señora en Sabado, y se hiziesse su santo oficio en este dia.

Cuenta Iacobo de Voragine en la leyenda de Pelagio Papa, que en el año del Señor de quatrocientos y nouẽta florecieron dos hermanos, san Medardo, y san Geraldo nacidos en Sabado de vn vientre, en Sabado hechos Obispos, en Sabado muertos, y en Sabado colocados con Christo en la bienauenturança. Todos los Sabados tenia de costumbre san Luys Rey de Francia lauar los

los pies a doze pobres, y este dia comia cõ ellos.

En Sabado se caso el bẽdito santo con la Reyna Margarita su muger.

En sabado mando pusiessen guarda a su persona, la qual no auian tenido hasta alli ningunos Reyes sus passados.

En sabado embiudo.

En sabado tomo el habito de la tercera Regla del S. P. S. Francisco, donde acabo.

En sabado empeço la orden de los Minimos, por el bienauenturado san Francisco de Paula, año de mil y quatrocientos, y nouenta y vno, y año de mil y quinientos y seys se confirmò, y su fin fue año de mil y quinientos y siete.

Los que nacen en Sabado segun curso astronomico, son fuertes y principales, y en efeto digo, que hablando de cosas humildes y baxas.

En sabado matan carne en el matadero.

Las mondongueras compran menudo, hazen morzillas, cuezen tripicallo, venden mondongo y los picaros hinchen el pancho.

Y concluyo con dezir, que en sabado lauan las mugeres las tocas, arriman las almohadillas, almidonan las gorgueras, enrubianse los cabellos, ponense las pasas, y quitanse las mudas.

Rios, Las loas de la semana son tan buenas y exemplares, que echo de ver segun me han parecido, y lo mucho que tienen bueno, el trabajo que os deuen de auer costado. Rojas, Algunos libros he rebuelto para hazellas. So. No es de pe

queña alabança, saber vn hombre aprouecharse bien de lo q̃ hurta, y que venga a proposito de lo que trata. Ro. Que hombre ay en el mundo, q̃ no hurte y se aprouecha de algo ageno: porq̃ todo lo mas q̃ oy se escriue (si bien se mira) esta ya dicho, pero el bué estilo con q̃ se dize, es justo q̃ se celebre. Y a este proposito os dire vna loa en alabança de los ladrones, q̃ os ha de parecer bue na. Ra. Para nosotros sera de mucho gusto oylla.

¶ Quanto va señores mios,
que no saben a que vengo,
aunque aya tantos que digan,
que entienden los pensamientos.
Ya van dozientos açotes,
contra aquel que escucha atento,
que no ay nadie que adiuine,
que salgo a pedir silencio.
Pero dexemos a vn cabo,
apuestas y passatiempos,
dezir quiero a lo que salgo,
oygan que ya va de cuento.
Viniendo ayer por la tarde,
a la comedia vn mancebo,
de aquestos de mangas anchas,
calçon justo, tieso cuello.
Llego y me dixo, ò mi rey?
señor Rojas que ay de nueuo?
seruir a v.m.
le respondi, y el muy tieso.
Replico, no ay tal farsante,
oylle hablar es contento,
que lengua, que talle y gracia,
por mi vida que es del cielo.
Y tras esto poco a poco,
se llego, y dandome vn tiento,
con dos dedos me saco,
de la faltriquera vn lienço.
Sentilo y calle, y el dixo,
crea Rojas que desseo,
seruille en lo que se ofrezca,
porque lo merece cierto.
Y con muchas reuerencias,
mucho sombrero hasta el suelo,
y Francesas cortesias,
se fue muy graue y seuero.
Fuy en casa de vna muger,
y pidiendome el pañuelo,
porque era suyo la dixe,
la verdad de todo el cuento.
Estuuo atenta escuchando;
y admirada del suceso,
pareciole tan honrado,
de aqueste ladron el termino,
Que me mando que callasse,
y no solo mando aquesto;
pero que si era posible
compusiesse algunos versos.
En alabança de vn hombre,
aunque ladron tan discreto,
tan astuto y cortesano,

no pude dexar de hazerlo
Que a mi tambien me obligara,
su gran cortesia a ello,
a no ser mandado suyo,
y assi su alabança empiezo.
Ladrones oy es el dia,
que salis de cautiuerio,
dadme albricias Brechadores,
Lagartos, y Cicateros.
Que oy dire en vuestra alabança,
cosas que asombren el suelo,
ea señores ladrones,
escuchen y oygan atentos,
Que no quisiera yo mas,
de las capas y sombreros,
de los que me estan mirando,
y piensan que no los veo.
Va de alabança ladrones,
y empieço por el ingenio,
sagacidad, sutileza,
vigilancia, estilo bueno,
Ciencia y arte liberal,
que fue cursada otros tiempos,
de los hombres en la tierra,
de los dioses en el cielo.
Entre los Persas vsauan,
que los mas ricos del Reyno,
desde niños aprendiessen
este exercicio discreto.
Diziendo que alli se hazian,

astutos, sabios, secretos,
cautelosos, reportados,
altiuos de pensamientos,
Agiles de pies y manos,
viuos, y agudos de ingenio,
a la guerra va el soldado,
por hurtar, y por aquesto
Viene a alcançar mil renombres,
triunfos, coronas, trofeos,
a desposseer tyranos,
a ganar remotos reynos.
Y entre amigos y enemigos,
de hurtarse los pensamientos
vemos resultar por horas,
muchos y buenos efetos.
Sino mirad los poetas,
que por puntos hazen esto,
hurtandose aquel al otro,
las sentencias, los concetos.
El atributo mayor,
y lauro de Vlixes Griego,
fue de hurtalle a los Troyanos
aquella imagen del Templo.
Si Eneas no hurtara el ramo,
jamas baxara al infierno,
ni estuuiera con el alma,
de su padre Anchises muerto.
Si aquellas mançanas de oro,
no hurtara Alcides del huerto
de Atlante, careciera,

del triunfo mayor del suelo:
De su oficina a los dioses,
tambien hurto Promoteo,
hasta el fuego celestial,
(temerario atreuimiento.)
Mercurio con la cautela,
del hurtar, astuto y diestro,
engañò à Argos, y cumple,
de Iupiter el desseo,
Por hurtar a las Sabinas,
los Romanos, adquirieron,
generacion, potestad.
vitoria, y tan grande imperio,
Hurtò à Ipodamia Piritoo,
y celebro el casamiento,
Paris à Helena muger,
del Rey Menelao el Griego.
Vlises tiene por gloria,
de que le digan que es deudo
de Sisifo vn gran ladron,
y respetado en su tiempo.
Por los escelentes hurtos,
que Anteon hizo en sus Reynos,
alcanço grandes riquezas,
adquiriendo nombre eterno.
El Rey Gerion hurto,
y Vlises, que del Rey Reso,
tambien robò los caualos,
gloria del Greciano pueblo,
ilotetes por ladron,

alcançe

alcanço nombre en su tiempo,
por hurtarle al fuerte Alcides,
las saetas, hurto inmenso.
Ope muger de Saturno,
por hurtar sus hijos mesmos,
de la muerte los librò,
mirad que mayor exemplo.
Iupiter mudado en toro,
robo á Europa, y este mesmo,
robo á Io, y Alcumena,
resultando vn bien eterno.
Deste hurto, pues que del,
nacio Alcides, y tras esto,
tambien hurto á Ganimedes,
que aun los dioses se honran desto.
El dios Apolo robo,
la hija de Macareo,
Deyanira muger de Hercules,
la robo el satiro Neso.
Y aquel Rey de Siracusa,
hurto vn vestido en el templo
á Esculapio dios, que dioses,
aun no estan seguros dellos.
Ni de robar no lo estan,
dioses à dioses, no vemos,
que Mercurio robo à Apolo,
las vacas del Rey Admeto.
Pluton robo á Proserpina,
el dios Marte robo à Venus:
y quien es mayor ladron,

si mas

si mas exemplo queremos,
Que nuestra naturaleza?
la tierra, los elementos,
son ladrones famosissimos,
ladron es el mismo cielo.
Pues hurta las humedades,
de la tierra con su fuego,
y dellas borda sus nubes,
y forma cometas, truenos,
Hasta las mismas estrellas,
son ladronas, prouarelo,
pues hurtan al Sol la luz,
de que ellas carecen cierto.
Y aquel ladron dichosissimo,
aquel Dimas santo y bueno,
que fue en hurtar tan famoso,
que roba hasta el mismo cielo.
Principes, Reyes, Monarcas,
altos, baxos, malos, buenos,
aues, pezes, animales,
diosos, elementos, cielo,
Todos son ladrones, y hurtan,
con artificios diuersos,
vnos con redes los rios,
y profundo mar soberuio.
Para despojar y hurtar,
sus perlas y coral tierno,
otros por sacar los pezes,
de su humedo elemento.
Las aues no estan seguras,

aun

aun volando por los vientos,
los animales tampoco,
en los montes mas excelsos.
Despues de hurtallos los hombres,
tambien se hurtan ellos mesmos,
hasta el animal mas vil,
de la tierra, es claro exemplo.
Para que seamos ladrones,
y tan preciosa arte vsemos,
la ladrona de la hormiga,
podra bien dezir aquesto.
El exercicio de hurtar,
es tan honroso y tan bueno,
que da brio, calidad,
hazienda, gusto, dineros.
Nunca el ladron conocio,
la necesidad, ni creo,
que jamas la vio la cara,
que bien tan alto y supremo.
Aora vengamos al caso,
que he de prouar mejor esto,
digan todos la verdad,
ya que no a mi, alla en sus pechos.
Ay entre todos alguno,
que no aya hurtado, en efeto,
quando no actualamente,
no ha hurtado con el desseo.
Por vida de quien soy yo,
que todos los que aqui veo,
han hurtado y son ladrones,

con

con obras, ó pensamientos.
Hasta los nombres de Hurtados,
y ladrones conocemos,
ser vn ilustre linage,
en España y otros Reynos.
Ay algunos ignorantes,
que me dizen que, es muy bueno,
el oficio de ladron,
pero que se acaba presto.
Ven aca barbaro dime,
ay oficio en todo el suelo,
que dure mas que la vida,
pues el ladron es lo mismo.
Que dura hasta que le ahorcan,
esto es llano y verdadero,
ó oficio, ó ciencia, ó reynado,
yo te alabo y reuerencio.
Ladrones tenemos en mucho,
y nosotros vigilemus,
& semper de manus vestras,
con tantos ojos andemos.
Viuid famosos ladrones,
y tu honrado cicatero,
si me escuchas dame oydo,
ansi te libren los cielos.
A tus espaldas de açotes,
tus manos de vn fuerte remo
tus orejas del cuchillo,
y del berdugo tu cuello.
Y de açotes y berdugo,

cuello

cuello, cuchillo, y del remo,
liberanos Domine,
te canten todos los ciegos.
Y te depare en tus trances,
si à caso fueres corriendo,
los alguaziles follones,
que corren poco y atrechos.
Y te libre de escriuanos,
de sus plumas y sus pliegos,
y de testigos de vista,
y del fallo que condeno.
Et rogamos audinos,
te canten y te cantemos
que tus cortesias te lleues,
y me bueluas mi pañuelo.
Y sino me le bolvieres,
a todos los santos ruego,
que te prenda vn alguazil,
çurdo, coxo, manco, y ciego,
Te den quinientos açotes,
por hurto que no ayas hecho
al vso de Berberia,
en barriga, espalda, y pecho.
Y que acabes perneando,
y diziendo Credo, Credo,
te quedes bamboleando,
con tanta lengua y pescuezo.

Sola. Basta que todas las que aueys dicho este viage han sido de albanças: y pues se trata desto, os quiero dezir de vn monasterio que tiene

Bur-

Burgos, que es muy digno della. Que como hõbre que no ha estado en el, no le aura visto, el qual fundo el Rey don Alonso otauo de Castilla, està fuera de la Ciudad, es de monjas, y se llama las Huelgas: cuya Abadessa tiene debaxo de su dominio, mas de ciento y cinquenta hijas de señores muy principales, y ha auido monjas en el tres Infantas dõzellas hijas de grandes Reyes de Castilla. Las quales aunque las trahian casamientos para ser Reynas, no quisieron serlo. Este monasterio tiene debaxo de su juridicion otros diez y siete monasterios, y treze villas, y mas de otros cincuenta lugares, y prouee doze encomiendas, y muchas Capellanias, y otros oficios de justicias, y regimientos. Ro. Porcierto que es notable grãdeza, y tanto que parece increyble, y pues llegamos oy à Burgos temprano, con facilidad podremos yr à vello. So. Esso, y todo lo demas, veremos de espacio, que ay mucho que ver en esta Ciudad. Ri. Y aun si fuera mia a quella manda, yo arrimara à vn lado la comedia antes de muchos dias. Ra. Bien valen los puercos mas de dos mil ducados, porque son muchos y buenos. Sola. Notable animal es este. Ro. Suzio, pero el mejor del mundo. Y pues va todo de alabança oyd vna loa que hize en la deste hermosissimo cochino que es de muy grande gusto. Rios. Y essa oyremos todos con mucho silencio.

¶ No dize mal el refran,
que amor, passion, ò dineros,
son muy malos de encubrir,
y tiene razon porcierto.
Porque vn hombre enamorado
aunque sea muy discreto,
callado, astuto, prudente,
fiel amante, y verdadero.
Es imposible encubrillo,
que como es la cara espejo
del cuydado, sale al rostro,
el fuego que esta en el pecho.
Y el hombre que sabe mas,
quiere con mayor estremo,
porque tanto quanto sabe,
tanto quiere, y aun mas que esto.
Mas si el hombre necio dize,
que adora, que pierde el seso,
que suspira, rauia y muere,
este miente como necio.
Que no sabe que es amor,
y si lo sabe es vn sueño,
que amor de tontos es poco,
y poco oluidase presto.
Porque no es ciencia el querer,
que se aprende con el tiempo,
que la enseñan las escuelas,
la esperiencia ni hombres viejos.
Que esta ciencia milagrosa,
se aprende de nuestros pechos

y de la escuela del alma,
que es el principal maestro.
Naturalmente ha de ser,
el querer, y el hazer versos,
que lo demas es locura,
ò mucha fuerça de ingenio.
Yendo pues a mi proposito,
aunque no voy del muy lexos,
digo que se llego a mi,
ayer tarde vn compañero,
Muy turbado y melancolico,
confuso, triste y suspenso,
y preguntando la causa,
y de su mal el sucesso.
Me respondio señor Rojas,
v. m. es mi remedio,
es toda mi libertad,
en sus manos me encomiendo.
Ha de saber que yo adoro,
a vn Angel con grande estremo,
y que no me puede ver,
mire si es mi mal eterno.
Y sobre aqueste desden,
me dixo ayer que era vn puerco,
que la dexasse y me fuesse,
posible es que tan grossero,
Soy, yo que puerco me llame,
yo soy puerco, no porcierto,
le respondi, ni imagino,
que ella lo dira por esso.

Que antes me parece a mi,
que todo aquesse desprecio,
fue merced, y fue favor,
y yo por tal le confiesso.
Por esto y mas que le dixe,
no fue de ningun prouecho,
y agora porque conozca,
que puerco no es vituperio.
Sino vn animal mas noble,
de quantos sustenta el suelo,
y el mas vtil que ay en muchos,
ansi su alabança empiezo.
Digo que aqueste animal,
tan principal que celebro,
despues de otras mil grandezas
hallo en el vn prinilegio.
En que se auentaja a todos,
los demas que conocemos,
ya es cierto y sabemos claro,
que el asno despues de muerto,
Cria siempre escarauajos,
como cada dia lo vemos:
el cauallo cria abispas,
y el hombre en la tierra puesto,
Salen del y su mortaja,
culebras aquesto es cierto,
y del buey salen auejas:
mas deste animal tan bello,
Y deste puerco que sale?
vn obispo reuerendo,

es muy bueno para empeynes,
y para dolores viejos.
Medicina saludable,
el vnto suyo y tras esto,
es vn remedio eficaz,
para camaras su estiercol.
Teniendo estas propriedades,
y otras muchas que no cuento,
pareceme injusta cosa,
dezir que el puerco es enfermo.
Que en aquella edad primera,
por gran regalo sabemos.
que los hombres lo comian,
por ser muy sano sustento.
Quien estuuo entonces malo,
dezidme en aquellos tiempos,
quien tomo el agua del palo,
jaraues ni cozimientos.
Quien murio de pestilencia,
tomo poluos, vso vnguentos,
quien se purgo, ò se sangro,
ni tuuo roncha en su cuerpo,
Sarna, comezon ni tiña,
ni el mal frances ò flamenco,
tauardete, ni esquinencia,
ni otros males que agora vemos.
Nadie, pues puerco comian,
sin otros mantenimientos:
gallinas, pauos, faysanes,
no gustauan de comerlos.
Porque solo por sus plumas,

se estimauan, y en esto,
para otra ninguna cosa,
jamas les fue de prouecho.
Entonces para el pescado,
ninguno armo red ni anzuelo
ni esforuaua a las aues,
el presto y ligero buelo.
Matar buey era injusticia,
las vacas y los carneros,
y los demas animales,
libres gozauan del suelo.
Solamente el puerco hidalgo,
en los bayles en los juegos,
y en las fiestas principales,
les aumentaua el contento.
Pues jamas faltò en la casa,
mas rica de todo el pueblo,
regozijo en aquel dia,
que tenian puerco muerto.
Que atabales, que tromperas,
que flautas, ò que instrumentos,
eran de mas alegria,
para niños, moços, viejos,
Dezir q̃ era enfermo entonces,
fuera clamar en desierto,
porque afirmar lo contrario,
por opinion justa tengo.
Comalo pues todo el mundo,
descuydado y sin rezelo,
pues se hazen del medicinas,

mas que romances se han hecho.
Hasta aquel que en Calidonia,
fue por Meleagro muerto,
ofreciendole a Atalanta,
su hermosissimo pellejo.
Por ser de tan alta estima,
se ordenò con el Tideo,
y con hija del Rey de Argos,
vino a casarse por esto.
Entonces este animal,
era galan, limpio bello,
hermoso, graue y vizarro,
sino lo estoruara Venus,
Por el enojo mortal,
que tuuo con el vn tiempo,
por la muerte desdichada,
del bellissimo mancebo,
Quedando Iuno y Minerua,
vengadas con verle muerto,
al ya conuertido en flores
de Cinira hermoso nieto.
Y Venus desto indinada,
la limpieza de su cuerpo,
la conuierte en suciedad,
y hazerle que sea muy feo.
Y que entre los lodos ande,
siempre metido en los cienos,
y el pobre de verse ansi,
asqueroso, suzio, y negro,
Nunca de corrido habla,

ni

ni alça los ojos del suelo,
mas con estar como està,
siempre de verle me alegro.
Y ansi suzio cabizbaxo,
y asqueroso, ruego al cielo,
que no le falte jamas,
a la nuera de mi suegro.
Lo que tiene es que en la vida,
es animal sin prouecho,
y holgazan, que la comida,
la gasta holgando y gruñendo.
Porque direys que la oueja,
de la leche, lana y queso,
que labra la tierra el buey,
canta el gallo, caça el perro.
Trabaja el asno, y encierra,
el trigo el agosto hecho,
el cauallo va a la guerra,
del raton escombra el techo
El gato maullador,
y otros muchos sin aquestos,
y solamente el cochino,
mientras viue nunca es bueno.
Pero quando de su vida,
llega el venturoso termino,
y su alegre san Martin
le viene, que viene presto.
Que dezis deste animal,
quando de muy suzio puerco,
le conuertis en tocino,

entonces es malo, ò bueno?
Con lo que esta en sus entrañas,
sepultado y encubierto,
se entretienen todo vn año,
padres, madres, hijos, nietos.
O bellissimo animal,
que como prouado tengo,
eres el mas prouechoso,
de quantos oy conocemos.
Concluyo por no cansar,
y digo que eres tan bueno,
que quien fuere tu enemigo,
sera enemigo del cielo.
Mi gran rudeza perdona,
cochino hermano, pues siendo,
sin numero tus grandezas,
tan pocas son las que cuento.
Y si en alabar soy largo,
a vn animal que es tan bello,
quien fuere puerco perdone,
y no se corra de sello.
A mi compañero digo,
que tenga de oy mas consuelo,
y si todo lo que he dicho,
no ha sido de algun prouecho.
Hagase animal de carga,
sino esta contento desto,
ò de caça, y podra ser,
que le despedazen perros.
Mas yo por mejor tendria,

ser

ser cochino, que no sieruo,
y sino lo quiere ser,
sufra carga, y sea jumento.
Que quien se afrenta de ser,
de boca de muger puerco,
de la de vn amigo suyo
ser asno no es mucho yerro.
Y si tambien se afrentare,
mañana le alabaremos,
que alabança ay para todos,
aunque no para hombres necios.

Ri. Ninguna me ha agradado tanto como esta. So. Quiça sera por lo que os toca. Ri. Sea por lo que fuere, ella me ha contentado mucho: y lo que mas siento es, que estemos tan cerca de Burgos que no podamos mas oyros. Sola. De mi cõfiesso, no he sentido viage ninguno, de todos los que hemos hecho este año. Ra. No solo no me he acordado yo si camino, pero aun el dolor de mi pierna se me ha quitado, con el buẽ entretenimiento. Rojas. Beso os las manos por la merced que recibo, que esso y mas se deue a mi buẽ desseo. Y atreuido assi a lo vno como a lo otro, llegaremos a Burgos con vna loa, que quiero deziros, de las quatro edades. Rios, Mucha merced sera que todos recibiremos. Rojas, Assi dize.

¶ Antes que diessen las aguas,
que agora riegan el suelo,
fertilidad a los campos,
y tributo al mar soberuio.

Y antes

Y antes que el viento veloz,
tuuiera forma ni aſsiento,
y la gran Troya humillara,
ſus bien fundados cimientos.
Y antes que el fuego abraſaſſe,
aquellos muros excelſos,
cuyas ſagradas reliquias,
aun nos ſiruen oy de exẽplo.
Era el ayre, y era el màr,
lo miſmo que fuego y ſuelo,
porque no era nada entonces
ninguna coſa de aqueſto.
Solo era aquel que es,
porque ſu ſer es eterno,
deſde ab inicio nacido.
y deſde entonces inmenſo.
Lo otro era confuſion,
vn caos, vn dudoſo eſtruẽdo,
y aũque ſer mucho eſperaua,
era vn nada incorpulento.
Queriendo pues el criador,
como hazedor de los cielos,
formar eſte nueuo mundo,
con querer ſe hizo luego.
Hizo fuentes, rios, mares,
ſierras, montes, llanos, cerros
criò plantas y animales,
tan varios y tan diuerſos.
Criò el hombre, y para el ſolo,
hizo la tierra y el cielo,

criole

criole a ſu ſemejança,
hizole de todo dueño.
Diole razon, aluedrio,
diole buen entendimiento,
y ſobre eſto, compañia,
como el mayor bien del ſuelo.
Dio al hombre muger, gran bien,
de nueſtros padres primeros,
tuuieron hijos queridos,
viuiendo en paz y ſoſsiego.
Era aqueſta edad ſeñores,
en vn tiempo tan ſincero,
que jamas fueron veſtidos,
ni pan, ni carnes comieron.
Viuian los hombres entonces,
vna eternidad de tiempo,
nouecientos y treynta años,
viuio Adan, Seth, pocos menos.
Can nouecientos y diez,
los menos à ſetecientos,
porque entonces deſta edad,
eran los hombres mancebos.
Eran eſtos apazibles,
queridos, fieles diſcretos,
humildes, juſtos tratables,
anſi niños como viejos,
No huuo nadie que buſcaſe,
mas que ſolo ſu ſuſtento,
y eſte fue comun atodos,
mirad que tiempo tan bueno.

Fue

Fue nuestra sagrada edad,
de la plata en este tiempo,
empeço la industria inhumana,
a romper y abrir cimientos.
A labrar Reales casas,
fabricar suntuosos templos,
leuantar soberuios muros,
a alçar edificios bellos.
Desta nueua confusion,
deste laberinto nueuo,
desta no vsada costumbre,
y deste trabajo cierto.
Crecio en los pechos la hambre,
y en los hombres el esfuerço,
y matauan animales,
para sustentarse dellos.
Cozieron pan que jamas,
no vieron sus padres ni ellos,
y los que desnudos yuan,
de la lana se vistieron.
Huuo justicia sin ella,
porque no la consintieron,
ni Rey, que todos son Reyes,
donde todos son sugetos.
Los bienes se repartian,
al fin como suyos mesmos,
con tanto amor, que ninguno
pidio mas, ni lleuo menos.
En su poder los tesoros,
fueron tesoros de sueño,

que lo q̃ en dormir tardauan,
solo esso gozauan dellos.
Al fin jamas los buscaron,
porque todos los tuuieron,
y nadie los procurò,
mirad que dichoso tiempo.
Ya voy llegando a lo hondo,
aqui de Dios que me anego,
al tercero llego ya,
y el de arambre es el tercero.
No fue este tiempo tan malo,
que otro tiẽpo vendra luego
q̃ no ay arambre en el mũdo,
que pueda soldar su yerro.
En este tiempo huuo Reyes,
que gouernaron sus reynos,
juzgando con rectitud,
y siendo juzgados ellos,
Huuo tratos, huuo cambios,
huuo cuẽtos con mil yerros,
huuo auaricia en los ricos,
y huuo soberuia en los necios
Huuo imbidia, huuo priuança,
no guardò nadie secreto,
huuo enemigos de balde,
y huuo amigos por dineros.
Huuo ingratitud en muchos,
que se fueron al infierno,
y huuo algunos cõ dos caras,
ved que tiẽpo tras que tiẽpo.

La

La quarta y vltima edad,
es la que agora tenemos,
de hierro la llaman todos,
y bien lo dizen sus yerros.
Ay que dixera de ti,
tiempo bueno tiempo bueno
pero alfin como tu pan,
y he de guardarte respeto.
Sigo tiempo tu estandarte,
tus tractos me has descubierto,
y no quiero que se diga,
que te siruo, y que te vendo,
Viuo al vso como todos,
mas sabe el cielo si muero:
por no dezir lo que callo,
y por callar lo que siento.
Pero dire y callare,
por no dexaros suspensos,
y ansi declarando parte,
dexare el todo en silencio,
En esta edad començaron,
las trayciones, los enredos,
las muertes, los latrocinios,
los insultos, desafueros.
Iuzgar por el interes,
dar lo hecho por no hecho,
yrse las hijas de casa,
matar los hombres durmiendo.
Llamar al callado graue,
al que es hablador discreto,

al perdido liberal,
y al aplicado auariento.
Robar vnos en poblado,
en fe de vn vestido negro,
y alcançar otros fauor,
porque tienen fauor ellos.
Comer muchos con callar,
que es opinion de discretos,
y hazerse siegos a ratos,
por no descubrir sus tuertos.
Trocar los cuerpos de grana,
por pieças de terciopelo,
y aun oyr sermon algunos,
porque no tenian dineros.
Comer oy algunos vn pauo,
por hazerse caualiero,
y querer cenar mañana,
y no tener para peros.
Gastar su hazienda en creciente,
con doña Vrraca don Bueso,
y quedarse a la menguante,
ella rica y el en cueros.
Saber dezir las mugeres,
adorote, eres mi cielo,
peno, rabio, desconfio.
suspiro, lloro: y tras esto,
Ay señor que soy perdida,
por vn solo Dios le ruego,
que v. m. se esconda,
que este que llama es mi suegro,

Metelde en essa cozina,
cubrilde con el tablero,
pongase Hernandez delante,
y entre mi señor don Diego.
Entra el suegro tras el primo,
y tras el primo don Diego,
y tras don Diego, el lacayo,
y tras el lacayo ciento.
Todo este mundo es fingir.
todo interes y embelecos,
y al fin fin desdichas todo,
mirad si es errado tiempo.
En este por mi ventura,
mis pecados me traxeron,
a que diesse gusto a tantos,
vnos sabios, y otros necios.
Desuenturado de mi,
pues quando acierto, no acierto,
ni agradecen quando sirvo,
ni perdonan quando yerro.
Errar los hombres, no es mucho,
que alla dize Marco Aurelio,
que quien herrare como hombre,
remedie como discreto.
Si erramos como tales,
desculpadnos como vuestros,
perdonando como nobles,
callando como discretos.
Recibiendo voluntades,
y admitiendo los desseos,

que

que se humillan a seruiros,
a pesar de muerte y tiempo.
Ra. Esta y todas las demas que hemos oydo son muy buenas, de grandissimo entretenimiento, y muy peregrinas y he dicho esto de todas, porque a Rojas es a quien ha tocado el dezillas y a nosotros el alaballas. Ro. Si porque la alabança en mi boca no fuera cordura, fuera de que no son dinas della, pero con todo esso os suplicare, recibays la voluntad de seruiros: y el desseo de entreteneros, q̃ bien sabe Dios que el aueros las dicho, no ha sido por hazer alarde de mi ingenio, ni vanagloria mia, para que me estimeys en algo, sino la mayor humildad que se ha conocido de hombre en el mundo, pues tengo tantas causas para serlo, ser los viages, que hemos traydo tan largos, y procurar traeros entretenidos, aunque harto temeroso de enfadaros. Ri. Si de lo que aueys dicho no se tuuiera conocido todo esso, y para nosotros el oyros no fuera de tanto gusto, bastaua vuestro buen zelo: para que quando ello huuiera sido muy malo, quedara disculpado vuestro yerro.

FIN.

EXPOSICION DE LOS NOMBRES POETICOS, QVE VAN por declarar en este Libro.

A

AMfitrite muger de Neptuno, y hija de Nereo Dios del mar.

Apolo, hijo de Latona y Iupiter adorado en Dios, donde tenia su oraculo.

Antenor Troyano, q̃ fundò à Venecia, Illyricos penetrare Sinus fonteſq; Timaui.

Alecto, es vna de las tres furias infernales.

Aganipe, regiõ de Boecia, dedicada a las Musas, del qual nombre se llamaron Aganipides.

Anibal, hijo de Amilcar, Capitan valeroso, y de veynte años, vencio a Sagunto, ganò infinitas victorias, y entre ellas la de Canas, donde matò nouenta Senadores, y quarẽta y cinco mil soldados: y vltimamente fue vencido de Scipion.

Apolo inuentor de la Medicina.

Anteo, Gigante hijo de la tierra, fue Rey de Africa: a este matò Hercules leuãtandole de la tierra: porque cada vez que en ella cahia cobraua fuerças nueuas.

Alcides nombre de Hercules, deriuado de Alceo, padre de Anfitrion.

Aiax Telamonio, no le quisieron dar las armas de Aquiles siendo vn Capitan famoso, y se las dieron a Vlises por ser vn hombre astuto.

Alcides (que es Hercules como ya he dicho) y Teseo, mataro muchos ladrones, a Caco, Scyron, Procusto, Seynes, Creonte Minotauro.

Astrea es el Signo de Virgo.

Adonis, mancebo muy hermoso, amado de Venus muerto de vn jauali, y conuertido en flor Ouid. & Teocrit.

Alexandria ciudad de Egypto, está fundada a la entrada del rio Nilo, por Alexandro Magno.

Aretusa ninfa, huyendo de los abraços de Alseo rio, se conuirtio en fuente, y está en Sicilia.

Agenor fue Rey, y auiendole hurtado su hija Europa, echo de casa a sus tres hijos, Fenix que fundo a Fenicia, Calix que fundò a Cicilia, y Cadmo: el qual siguio por el Oraculo vna bezerra que en su termino se llama Thebas, Llegado a donde ella parò (que era vna fuente) embio sus compañeros a ella por agua, y matola vna sierpe, fue el y matola, y sacandola diez y ocho dientes, los sembrò, y nacieron

ron diez y ocho caualleros, que se combatierõ, y saluaronse los cinco, y con ellos fundo a Tebas donde paro la bezerra.

Argos la primera naue que huuo, llamada deste nombre del Arquitecto que la hizo, en la qual passo Iason a Colcos. Val. Fla. 1. Argumento.

Alexandro fue Emperador del mundo, el qual dezia ser hijo de Olimpia y de Iupiter, y no de Filipo.

Acteon, porque vio a Diana desnuda, fue conuertido en ciervo y despedaçada de sus perros.

Antonio amigo de Cleopatra Gitana, hija de Dionysio Auleto, el qual vencido de Augusto le forço a que se matasse, y lo mismo hizo ella con dos Aspides.

Aurora hija de Hyperion y Etra, hermana del Sol y de la Luna, muger de Titon, y madre de Memnon, es aquel primero resplandor de la mañana, llamauanla los poetas hija de la tierra, por que parece que va saliendo della.

Auruspices son los agoreros, que conocia, ó jugauan los casos, por el buelo de las aues.

Asteria, hija del Sol, siendo amada de Iupiter le despreció, y fue por ello conuertida en Codorniz: y yendo al mar hizo vna Isla de su nombre, y en esta fue escondida Latona por el viento Aquilon: y en ella pario á Febo, y á Diana,

á Diana, y quedò inmoble, y llamada Delos.

Andromeda hija de Liseo, y Casiopea, siendo echada a vna ballena, para ser comida, la libró Perseo, y a ella y a su padre subio Iupiter al cielo.

Atlante fue Rey de Mauritania hijo de Iapero, y de Climenes, hermano de Prometeo. fue grande Astrologo, y el primero que dispuró de la Esfera. Dizen los Poetas del, que tuuo aviso de vn Oraculo, que se guardasse de todos los hijos de Iupiter, y por esta razon no queria hospedar a nadie, y como le aconteciesse lo mismo con Perseo hijo de Iupiter, mostrandole la cabeça de la Gorgona Medusa, le conuirtio en piedra, ó monte, que de su mismo nombre se llamo Atlas, ó Atlante, tan alto que nunca se ve su cumbre: y assi fingen los Poetas que sustenta el cielo en los ombros, el qual por todas estas cosas, y lo principal por lo verdadero de su historia dize del Virgilio principe de los Poetas. Vbi cælifer Atlas Axem humero torquer, Stellis ardentibus aptum. Y por ser Atlas muy grande Astrologo, fingiendo que tenia y sustentaua el cielo sobre sus ombros.

Ancona ciudad muy celebre, fundada por los Sicilianos en la orilla del mar Adriatico.

Apeles famoso pintor. Plinio, 7. capitulo treynta y siete.

B

Betis,rio de España,nace en la Prouincia Tarraconense, llamase Guadalquiuir, nombre Aravigo,que quiere dezir rio grande, el qual le pusieron los Africanos quando ganaron a España.

Busiris Rey de Egypto, auiendo sufrido nueue años de esterilidad en su Reyno, pidio remedio alos Agoreros Griegos,los quales le mãdaron sacrificar todos los huespedes q̃ le viniessẽ.

Briareo Gigante,tenia cien braços,manos,y espadas.

Belona Diosa de las batallas, y la que incita el animo a guerras,campos y desafios.

Barcelona principal ciudad y cabeça de Cataluña en España.

Biblis hija de Mileto y Ciane, enamorada de su hermano Cauno,que antes de gozallo,ò despues se matò.

Blaubete puerto de mar en Bretaña, donde huuo vna fortaleza inexpunable llamada el Fuerte del Aguila, del mismo nombre de quien la fundò,que fue don Iuan del Aguila,en la qual trabaje yo mas de dos años con vnas parigue las.

Baco hijo de Iupiter, y Proserpina, fue nacido en Tebas, la qual cerco Amfion, atrayendo las piedras con la armonia de su musica, fue despedaçado de los Tytanes, y su coraçon molido le dio a beuer a Semele, de lo

lo qual concibio, y Iuno por embidia hizo q̃ moviesse a Baco de siete meses, y el tiempo que le quedaua le crio Iupiter debaxo de su rodilla.

Belisario Maestre de campo del Emperador Iustiniano, auiendo vencido los Vãdalos,triunfado de los Persas, echado dos vezes los Barbaros de Italia, sin otras muchas hazañas dignas de grande honra temiendole el Emperador,le mãdò sacar los ojos,y el pedia de puerta en puerta para sustentar su vida, diziendo estas memorables palabras. Dad limosna a quien dio luz a la virtud,y cegò la embidia.

Babilonia ciudad de Caldea, por la qual se llamò deste nombre, gran parte de Mesopotamia,y Asiria segun Plinio en el lib. 6.cap.26. Esta ciudad fundò Semiramis. Estrab.lib.16.

C

Cipris,es Venus de su Isla Chipre ansi llamada.

Cyleno,es Mercurio llamado assi de Cylene,mõte de Arcadia donde nacio.

Colcos region de Asia, està junto a Ponto, y es muy abundante de venenos. Horat. libr. 2o. carm.

Calisto,hija del Rey Licaon de Arcadia, fue hecha vrsa por Iuno, indinada y celosa de que Iupiter la huuiesse conocido, el qual la subio

al cielo, y la puso al Setentrion.

Corles, lugar muy fuerte de Bretaña.

Cintia es la Luna, llamada assi del monte Cinto en Delos do nacio.

Cupido hijo de Iupiter y Venus.

Chipre, Isla en el mar Panfilio, fue fertilissima y consagrada à Venus, Horat. 2. cap. 2.

Calipso tuuo siete años a Vlises en la Isla Orgigia enamorada del sin quererle dexar yr, hasta que le soltó por Mercurio.

Caliope vna de las nueue Musas, hijas de Iupiter y Moneta, llamada assi por su dulce voz.

Cocodrilo animal de la hechura de lagarto, el qual adorauan por Dios los Egypcios, segun Pierio Valeriano, libro treynta y nueue, viue ansi en el agua como en la tierra, y en viendo vn hombre llora, y acercandose a el, le mata. Cicer. 2. de natur. Deorum.

Clicie es el tornasol que siempre se buelue à el.

Ceres hija de Ope y Saturno, hermana de Iupiter, es la Diosa del trigo, porque inuentó la manera de sembrar.

Cadiz ciudad de España y Isla.

Ciro Rey de los Persas, el qual murio a manos de la Reyna Tomiris.

Circe hija del Sol, que con cierta beuida boluia los hombres en puercos: y assi lo hizo con veynte y dos compañeros de Vlises.

Cinones los habitadores de la Isla Ismaria, los quales vencio Vlises, Lotofagos, comedores de

de Loto, que era vn fruto que de la flor de vn arbol se daua tan suaue, que el que le comia no se acordaua de boluer mas a su tierra, y assi se quedaron dos compañeros de Vlises, hasta que el los traxo a todos.

Ceix hijo de Hespero, y Filonida, siendo hundido en vn naufragio en la mar, su muger Alcione, hija de Eolo, y Egiala se arrojo en ella, y fueron conuertidos ambos en aues Alciones.

Chimera, vnos dizen auer sido vna fiera cabeça de dragon, cuerpo de fuego, pies de cabra, otros vn monte que echaua llamaradas por la cumbre, y en medio criaua leones, tigres, y otros animales: y en la falda apacentaua ganados.

Canace hija de Eolo, enamorada de su hermano Macareo, que como la conociesse, y su padre viniesse a saberlo, le embio vna espada có que se matasse, la qual tomo en la mano yzquierda, y en la derecha vna pluma escriuiendo vna carta a su hermano, al fin de la qual se matò.

Cleopatra Reyna de Egypto, hija de Aletes, y hermana de Ptolomeo, amada de Cesar y Antonio.

Claudio Marcelo Capitan Romano, vencedor de Anibal.

Curcio, fue vn Capitan Romano, muy valeroso, el qual auiendo en Roma vna grande aber-

tura,

tura,en que se yua consumiendo la tierra, dixo el Oraculo que nō se cerraria hasta que alguno entrasse dentro : y Curcio estando acauallo saltò dentro del hoyo

Cloto,Lachesis,y Atropos, son las Parcas hijas del Herebo y la noche,llamanse Parcas, porque no perdonan a nadie.

Codro Rey de los Atenienses,estādo en la guerra Peloponense , le dixeron que aquel campo venceria , cuyo General fuesse muerto , y se metio disfraçado entre los enemigos porque le matassen , y fue assi , pues dexò en sus manos la vida.

Cygno,fue amigo de Faeton, y llorādo su muerte, fue conuertido en Cisne , que son los que lleuan el carro de Venus.

Caribdis,y Scylla, son dos peligros que ay en la mar cabe Sicilia, los quales son perros ladradores, el vno medio muger , y la mitad inferior : y Caribdis que haze tres remolinos al dia,donde se hunden las naos.

Cinco Zonas,son en las que diuiden los Astrologos el cielo , las dos mas altas por eladas no se auitan : la de en medio por caluroſa , y las dos que quedan mas baxas, son las mas templadas que es debaxo de donde nosotros viuimos vna llamada del Cancro,y otra de Capricorno,donde estan los Antipodas.

Cloris Diosa de las flores.

Canicula perro que guardo a Europa , y cō ella vino

vino hasta Minos enfermo , y curolo Procris muger de Cefalo,y fuele dado en premio que alcançasse todos los animales : muerta Procris,huuolo Cefalo,y vino con el a Tebas,dō de auia vna liebre a quien concedio Iupiter ahuyentar todos los perros , juntandose los dos matolos Iupiter,y subiolos al cielo.

Cicuta,yerua ponçoñosa con que murio Socrates.

D

DOris hija de Tetis,y el Oceano, casada cō su hermano Nereo.

Demetrio , hijo de Antigono Rey de Macedonia,vēcio a Pirro,gano a Tebas,a Chipre, y a Babilonia,y murio a manos de Antioco.

Daphne,hija del rio Peneo, huyendo de Apolo, se conuirtio en laurel.

Dardania llamada Troya de Dardano su primer Rey.

Del Tajo al Bactro , es de Poniente a Oriente, por los dos rios , vno de Occidente , que es Tajo en España , y otro que es Bactro del Oriente.

Dedalo grandissimo Arquitecto,el que labrò el laberinto de Creta.

Diana hija de Iupiter y Latona.

Diomedes Rey de Tracia , sustentaua sus caualios con carne humana,hasta que Hercules le mato.

Demodoco musico, canto en el banquete que Alcino Rey de los Feaces, hizo a Vliſes.

Dinan villa de Bretaña.

Dido Reyna de Cartago, hija de Belo Rey de los Tirios, muger de Siqueo, Sacerdote de Hercules, fue honeſtiſsima, porque auiendole muerto Pygmaleon ſu hermano a ſu marido Siqueo hombre riquiſsimo, por robarle ſus teſoros: ella que los tenia eſcondidos, los ſaco vna noche, y huyendo ſe fue a la Tingitania, prouincia de Africa, donde edifico a Cartago y ſe vino a matar por no conſentir querer caſarſe con Hiarbas Rey de Getulia. Y eſta es ſu verdadera hiſtoria, porque la que cuenta Virgilio enel 1. y 4. de la Eneyda es falſa y fabuloſa.

E

EVfrates rio de Meſopotamia, nace del monte Nifate de Armenia, atrauieſſa a Babylonia y muere en el mar bermejo.

Eolo, hijo de Heleno, a quien Iupiter dio mando ſobre los vientos.

El nieto de Atlante, es Mercurio hijo de Iupiter y de Maya, hija de Atlante.

Etna monte de Sicilia, que vomita fuego, Iuſt. libr. 2.

Eoo, Eton, Phlegon, y Pyrois, ſon los quatro caballos del Sol.

Erix, hija de Bute y Venus, fue muerto por Hercules,

cules, y enterrado en vn monte de Sicilia, en el qual Eneas edificò vn templo à Venus, y del ſe llama Erycina.

Eryne, ò Erymnis, Diosa de la diſcordia hija de la noche y del Erebo, que en los deſpoſorios de Tetis y Peleo, auiendo Iupiter combidado à todos los Dioſes y no à ella, deſde la puerta arrojò vna mãçana de oro, con vna letra que dezia, a la mas hermoſa: compiten ſobre cuya ſera, Iuno, Palas, y Venus: nombra Iupiter por juez à Paris en el monte Yda.

Eſtigia, laguna del infierno, por cuyas aguas juranan los Dioſes, y era juramento irrefragable, Virgil. Homer. Ouid. ò Ninfa, que amando à Narciſo, fue cõuertida en piedra, Ouid. libr. 3.

F

FLora, fue vna cantonera que dexò por heredero de ſu hazienda al pueblo Romano, y por eſto fue tenida por Diosa de las flores, haziendole las fieſtas florarias, ó laurencias.

Falerno es vn monte de Campania, y donde ſe da muy buen vino.

Fabula de las palomas fue anſi. Cogian Venus y Cupido flores a porfia, vencia a Cupido a ſu madre, y por tener Alaſperiſtera donzella, que ayudo de ſecreto a Venus, vencio la madre al hijo, y el enojado, conuirtio a Alaſperiſtera

peristera en paloma, y Venus por esto la tomò en su tutela.

Faeton, hijo de Climene y del Sol, que no sabiendo regir el carro paterno abrasò a toda Etiopia, por lo qual fue precipitado en el Po.

Faunos Dioses de las selvas, y hijos de la tierra, Ouid. Meta.

Febo, hijo de Iupiter, y Latona, y hermano de Diana, es el mismo que el Sol Apolo. Tenianle los antiguos por inuentor de la musica, y de la poesia. Dauanle tres nombres, y segun ellos tres diferentes poderes y assistencias: en los cielos le llamauan Sol ò Febo en la tierra el Libero padre, y en los infiernos Apolo, pintauanle con lira, sombrero, arco, y saetas, y assi lo dize, Ouidio, Paulanias, y otros.

Feuix, aue famosa de Arauia, y viue seyscientos años.

Florencia Señoria y ciudad, cabeça de la Toscana.

Filautia, es el amor que cada vno tiene assi mismo, de donde nace no conocerse ninguno.

Fortuna, es vn suceso no pẽsado, fue tenida por Diosa de los antiguos. Iuu. Sat. 10.

G

Gange, es vno de los quatro rios del Paraysso.

Gargano, vn monte, ò promontorio de Pulla, que

que se estiende por muchas leguas al mar Adriatico, y aora se llama el monte de S. Angel.

Ganimedes muchacho muy hermoso, que robò del suelo el aguila de Iupiter. Virg. 1. Aenei.

Genoua, señoria, y ciudad cabeça de ella.

Gigantes hijos de la tierra y Tartaro, quisieron pelear con los Dioses.

Guadiana, famoso rio de España.

Glauco, hecho pez de hombre, y de pez dios, amò a Scilla, siendo el amado de Circe hija del Sol: la qual de celos de verse desdeñada en vna fuente donde Scyla se bañaua, puso tales encantamentos, que yendose a lauar la Scyla quedò de la cinta abaxo hecha perros ladradores.

Goston se llamò antiguamente la ciudad que es agora Santa Fe en el Reyno de Granada, que fundaron los Reyes Catolicos.

H

Hipocrenes, es la fuente de Beocia que hizo el Pegaso con la vña dedicada a las Musas.

Hebro famoso rio del Reyno de Aragon, en España.

Hesperidas, son Egle Hosperie, y Erica, hija de Hespero, el qual tuuo los huertos con las mãçanas de oro en la ciudad de Lixa de la Mauritania Tingitana.

Helena hija de Iupiter, y Lenda, casada dos vezes y ambas robada, vna del Tindaro, y otra de Paris. Virg. 7.

Homero, Poeta excelentissimo, que escriuio los trabajos de Vlises en la Vlixea.

Hierusalen cercada por Tito, Vespasiano, y murieron en el cerco, vn millon y cien mil personas.

Helicona monte de Beocia, junto a Tebas.

Hele, y su hermano Frixo, hijos de Atamante, y la niebla, huyendo de su madrastra Yno, les dio su madre el carnero del Vellocino dorado hijo de Neptuno, y Teofanes, con que huyessen a Colcos a Eeta hijo del Sol. Cayo Hele en medio del mar, y dio su nombre a las aguas llamadas de Helesponto.

Harpias, hijas de la tierra y de Neptuno, cõ alas y rostros de donzellas, y grandes vñas.

Heroes varones illustres.

Hector, hijo del Rey Priamo, y el mas fuerte de los Troyanos, murio a manos de Aquiles. Ho. 32. Illia.

Himeneo, Dios de las bodas, hijo de Baco, y Venus.

I

IVpiter, hijo de Saturno y Ope, partio el Reyno de su padre con sus hermanos, a Neptuno dio el mar, a Pluton el infierno, a Iuno casò consigo, a Vesta hizo religiosa; y el se hizo padre de los Dioses.

Iuno, hermana y muger de Iupiter, y hijo de Saturno.

Ino,

Ino, hijo de Cadmo, y Armonia, pretendio matar sus dos entenados Hele, y Frixo, sabido por Atamante su marido y padre dellos, entregò a ella a Frixo, para que la matasse con su hijo Melicerta, y huyendo ellos, los encubrio Baco con vna nuue y los echo en la mar donde son Dioses.

Iano, cuyo templo se abria en tiempo de guerra, y se cerraua en el de paz, pintauanle en Roma con dos rostros, como quien veya lo presente y lo passado.

Iaen, ciudad del Andaluzia dentro de España.

Isis Reyna, inuentora de las letras Egypcias. Offi. Text.

Iacinto Amicleo, era hermosissimo, fue amado de Febo y Zefiro: y como quisiesse mas a Febo matolo de zelos Zefiro, y fue transformado en lirio.

Iris, que el vulgo llama el arco de la vieja, ò mensagera de Iuno, Virg. 5. Aeneid.

L

LEonides Espartano, con quatro mil soldados defendio el passo a Xerxes, que traya vn millon de hombres, y tres mil velas por la mar.

Leon, Silua Nemea, es el que matò Hercules, Mart. lib. 1.

Los Dioses hechos pezes, fueron Venus, y Cupido, que estan lo en Siria junto al rio Eufrates, vieron al gigante Tifon, y de medio se metieron en el agua, y tomaron figura de pezes: los quales despues Iupiter puso en los doze Signos del Zodiaco.

Lira de Orfeo, por ser dada de mano de Apolo, fue llenada entre las estrellas.

Libitina, era vna Diosa que tenia las roscas y bollos que se sacrificauan a los muertos, llamados en Latin, Liba, y Teneo, que es tener: y assi se entiende que es Proserpina.

Latona huyendo de Iuno, vino a Licia, y caluroso quiso llegar a beuer donde vnos pastores estauan, no le dexaron llegar, y el pidio a Iupiter que alli se quedassen, y fueron luego cóuertidos en ranas. Ouid. lib. 6. Meram.

Lampetusa, hermana de Febo, hijos del Sol, y de Climene, que llorando la muerte de su hermano se conuirtio en alamo blanco.

Leucatoe Ninfa de la mar, amada de Apolo.

Lisboa, ciudad de Portugal, fue fundada de Vlisses y del se llamo Vlisipo.

Leteo, es vn rio del infierno a quien los Poetas llamauan del oluido, porque dezian que qualquiera que beuiesse de sus aguas, se oluidaria de todo quãto por el passaua. Pero la verdad desta fabula es, que este Leteo es vn estanque, ò laguna de Africa, situada en lo postrero de las Sirtes que riega la ciudad de Berenice, y alli

alli se hunde, y por baxo de la tierra va muchas leguas: y assi se dio lugar a la fabula, diziendo que va al infierno. Ay otros muchos rios Leteos, vno en Asia en la tierra de Efesso, segun Estrabon en el libro 14. Otro en la Isla de Creta, segun el mismo en el libr. 1. y otros muchos que cuẽta el mismo Autor: aunque el primero es sin duda el rio de los Poetas. Luc. 8.

Lucrecia muger de Colatino, violada por el Rey Tarquino de Roma, se mato por el zelo de la honra.

M

MArte, Dios de la guerra, y hijo de Iupiter y Iuno, enamorado de Venus muger de Vulcano, el qual como muchas vezes los hallasse juntos y no pudiesse remediarlo, hizo de Adamantes vnas redes muy delgadas en que los cogio a ambos, y fue a auisar al Sol, que alumbrasse y fuessen vistos delos Dioses: y de aqui se dixeron las redes de Vulcano.

Mercurio, hijo de Iupiter y Maya, es vno de los siete Planetas, y cuyo cuerpo es el menor de todas las demas estrellas. Cic. 3. de nat. Deorũ

Mahoma, hijo de Abdala y dolatra, de Ymina Iudia, nacio año de 568.

Minerua hija de Iupiter sin madre, Diosa de la eloquencia.

Morfeo, hijo, ò seruidor del Dios del sueño.

Mongibel, monte en Italia que echa fuego.

Minias es Iason, nieto de Climene, y Minia, Capitan de los que yuan a conquistar a Colcos el bellocino dorado en la nao que llamauan hadada, porque fue hecha por orden de Minerua de vna encina Dodonea, que les profetizaua lo que auian de hazer.

Milcyades Capitan de los Atenienses, vencio cien mil soldados de Dario Rey de los Persas.

Mausoleo, sepulcro de Mausolo Rey de Caria, de quien los sepulcros famosos tomaron este nombre de Mausoleos.

Marco Scena Centurion de Cesar, guardando vn Castillo en Francia que Cesar le auia encomendado, defendio la puerta passado vn muslo de vna lançada, sacado vn ojo, herido en vn ombro, quebrados los cascos, despedaçada la espada, y con ciento y veynte heridas en el escudo.

Memnon hijo de Titon, y el Aurora, muerto de Aquiles en la guerra de Troya. Stra. 13.

Mançanares, rio de Madrid que basta.

Mirra, hija de Cinare Rey de Egypto, se enamorò de su padre, y concibio del à Adonis. Oui. lib. 10.

Megera vna de las furias infernales, hija de Aqueronte y de la noche.

Medusa, hija de Gorgon y Ceto, de cuyos cabellos se enamorò Neptuno, y Tetis se los hizo bol-

boluer en culebras, tenia dos criadas que la velauan con solo vn ojo, que eran las Greas, a quien hurtò el ojo Perseo, quando cortò la cabeça a Medusa, de cuya sangre se criaron las serpientes y biuoras en Africa.

Medea, despedaço, su hermano yendo huyendo con Iason, porque el padre que los seguia se detuuiesse en coger los miembros de su hijo: despues mato sus hijos delante de Iason.

Midas Rey de los Frigios, pidio a Baco que en premio de auer hospedado a Syleno su ayo, todo lo que tocasse se conuirtiesse en oro.

N

NVbis, era vn Dios en figura de perro: el qual adoraua los Egypcios.

Neron hijo de Agripina y Sexto Emperador de Romanos, tan cruel como cuentan Suetonio, y Cornelio Tacit.

Nisa fue la ciudad que Baco edifico en la India, llamada assi de su amo Niso que lo crio.

Nantes, villa principal de Bretaña.

Neptuno y Apolo, fabricaron a Dardania los muros de Troya, porq̃ les prometio de ofrecerles toda la cria de su ganado de aquel año.

Nilo, es rio de Egypto tan conocido por sus siete bocas.

Noe, fue el primero que plantò viña con su muger y tres hijos, y tres nueras, se saluo en el arca del diluuio.

Nino, hijo de Semiramis, que conocio a ſu madre y luego la matò.

Napoles, Reyno y ciudad cabeça del.

Nicoſtrata muger famoſa, inuentora de las letras Latinas.

Numancia ciudad de Eſpaña, que tuuo veynte años guerra con los Romanos, y al fin la cercaron, y eſtuuo cercada catorze, y con ſolos quatro mil hombres q̃ dẽtro tenia ſe detuuo todos eſtos catorze años, y matò quarẽta mil Romanos, y quando ſe huuo de entrar la ciudad, porq̃ no pudieſſen gozar ni triunfar dellos ni de ſus haziendas los Romanos, ſe quemaron los naturales con todo quanto dentro tenian. Aſsi lo dize Floro lib. 2.

Narciſo hijo de Zefiro, y Liriope, enamorado de ſi, y conuertido en flor de ſu nombre.

O

OStro, ò Murice, ſignifica purpura, porq̃ cõ el humor deſte pez ſe da eſta color perfeta

Orfeo inuentor de la muſica, marido de Euridice.

Omfale Reyna de los Lidios hermoſiſsima, de quien ſe enamorò Hercules, de ſuerte que ſe hizo eſta hilar, y veſtirſe como donzella.

Olimpo, monte entre Teſalia, y Macedonia, cuyo eſtremo paſſa la primera region del ayre. Liui. 2.

Orion, ſiendo Iupiter, Mercurio, y Neptuno, hoſpedados del Rey Birſeo, les pidio por merced vn hijo, y trayẽdo Mercurio vn cuero de vn buey que le auian ſacrificado, orinaron todos en el, y enterraronlo, de do nacio Orion, el qual queriendo deſpues violar a Diana, fue della muerto, y Iupiter ſe ſubio al cielo, y por ſer tan mal afortunado en ſus amores guarda el roſtro a Venus.

Ojo del cielo, ſe llama el Sol, y aſsi lo llama Platon en ſu Timeo.

Occidente donde ſe pone el Sol.

P

PProteo hijo de Tetis y el Oceano, apacienta las Focas enla mar, q̃ ſon los lobos marinos.

Planto, tan pobre que traya vna atahona.

Portugal, ſe dixo Luſitania de Lyſa, ò Luſo criado de Baco.

Pancaya tierra fertiliſsima de balſamo y otros olores. Ouid. 10. Meramor. Sudataque ligno, thuraferat floreſque alios Panchaia tellus.

Platon Filoſofo natural de Atenas, y tan ſabio, que merecio nombre de diuino, y que le llamaſſe Dios Marco Tul. Ciceron.

Peritoo hijo de Ixion, y Teſeo hijo de Tegeo, baxaron al infierno a hurtar a Proſerpina muger de Plucon.

Partenope, es Napoles, llamada aſsi del nombre de vna Sirena alli enterrada.

Pitagoras Filoſofo, hijo de Meneſarco. Ouid. 15

Progne, mato a su hijo Itis, y le dio a comer a su marido Tereo, porque forçò a su hermana Filomena.

Perilo, sabiendo que Falaris el tyrano prometia premio a quien inuentasse nueuo tormento, inuentò el toro de arambre donde metiessen vn hombre, y le pusiessen fuego por abaxo.

Porcia hija de Caton, sabiendo que era muerto su marido, y no hallando armas con que matarse, se mato con vnas brasas. Plut. Val. Max.

Pompeyo Valerosissimo Capitan (como lo cuenta Paulo Orosio) alcançando tantos trofeos y triunfos en Oriente y Poniente, fue vencido de su suegro, y muerto miserablemente de vn soldado, y enterrado en vn arenal de Egypto. Y da Eusebio por razò deste desastre en su Tripartita, auer el profanado el Tèplo de Hierusalen, haziédolo caualleriza para sus caualos.

Pasifae, madre del Minotauro, hija del sol, muger de Minos. Prop. lib. 3.

Policena, hija de Priamo y Hecuba, de quien se enamoro Aquiles, y por ella le mataron.

Pegaso, caualo con alas, nacido de la sangre de Medusa: el qual hizo en vna piedra con el pie aquella fuente de Helicona, de quien tantos han beuido, y tan pocos se han aprouechado.

Pyrro, hijo de Aquiles y de Andromaca.

Prometeo hijo de Iapeto, hizo vnos hõbres de lodo, y hurtando del cielo fuego, se lo inspiro y viuieron, por lo qual estuuo quarenta años atado

atado al Caucaso, y vn aguila comiédole el coraçon, hasta que queriendo Iupiter auer a Tetis, le dixo el que no la conociesse, porq auia de auer della vn hijo que fuesse mayor que su padre, y por este auiso mando Iupiter a Hercules que matasse el aguila y le soltasse.

Paris hijo de Priamo y Hecuba Reyes de Troya el que robo a Helena.

Pentisilea Reyna de las Amazonas Scithicas, que viuen junto al rio Tanays, y Termodoonte.

Padua, ciudad de la señoria de Venecia.

Polifemo, hijo de Neptuno, a quien Vlises despues de encerrado en su cueua y comidos dos compañeros, le saco el ojo.

Palinuro piloto famoso, q̃ se los quedo a Eneas, y sus compañeros en la mar.

Pompea muger de Neron, muerta açotes por el, aunque triste despues de muerta por lo mucho que la amaua. Exemplo para las muchas que padecen oy sin causa, y auiso para los que castigan sin culpa.

Pactolo, rio de Lidia que lleua arenas doradas, y otro ay de Asia.

Polidoro, hijo de Priamo.

Pamona Diosa de los huertos.

Proserpina furia del infierno.

Pluton Dios del infierno, marido de Proserpina.

Palas, hija de Iupiter y Neptuno, Dios del mar, tuuierõ cõpetencia sobre quien seria el Dios celebrado en Atenas, y resoluiendose q̃ aquel quedasse

quedasse por Dios, q̃ diesse vna cosa mas prouechosa: dio Palas la oliua, y Neptuno el caua llo, y porque para el estudio es la oliua, y el ca uallo para la guerra: quedò Palas mas honrada en Atenas.

Q.

Quintiliano, fue natural de Calahorra en España y gran Retorico, Euseuio.

R

Romulo y Remo, hermanos hijos de Marte, y Siluia: los quales crio vna loba.

Rodas Isla del mar Carpacio, llamada assi de Rodia, donzella amada de Apolo. Diod. lib. 6.

Ramnusia Diosa de las vengaças q̃ con Minos Eaco, y Radamanto: juzgan en el infierno.

Radamanto hijo de Iupiter y Europa, y juez de las almas condenadas. Virg. 6. Aeneid.

S

Simó Griego, persuadio a los Troyanos a meter el cauallo y su destruyció en la ciudad d Troya

Saturno marido de Opa, sabia que vn hijo suyo le auia de quitar el Reyno, y assi en naciendo se los comia.

Scylla, matò a su padre Niso Rey de los Megarẽses por amor del Rey Minos de Creta, con quien pensaua casarse.

Schinis fue vn ladron famoso cabe Corinto, y de tanta fuerça, que abaxaua las puntas de los arboles al suelo, y en ellos ataua los que robaua para despedaçarlos.

Sisifo

Sisifo, hijo de Eolo, este mato Teseo, y le pusieron los Dioses en el infierno vn peñasco à cuestas, que sube siempre por vna cuesta muy aspera. Ouid. 5. Met.

Sirenas hijas de Acheloe, y Caliope, Mussa, eran dozellas de la cinta arriba, y la otra mitad era de gallinas vna cãtaua, otra tañia vihuela, y la tercera flauta. Era su hado que auian de viuir todo el tiempo que quantos las oyessen adormiessen, y dormidos los ahogassen. Passando por ellas Vlises, se hizo atar al mastil, y à fuscó pañeros poder cera en los oydos con que no fueran encantados, y en passãdo, ellas se echaron en la mar y acabaron.

Socrates, natural de Atenas gran Filosofo, y tenido por el mas sabio del mundo: pero no en auerse casado, que aunque se caso con muger que auia querido, queria, y desseaua mucho, viuio despues con grandissimo tormento, como oy viue muchos, porque si yerra desdichado del que se casa: de donde se infiere, que no ay casamiento tã desseado, que no dè despues mas dolor, que gozo.

Signo de Tauro, es à diez de Abril.

Siete milagros del mundo son estos.

El primero el templo de Efeso.

El segundo el Mausoleo, de alto ochenta pies, y de circuito mil y trezientos y quarenta, sepulcro de Mausoleo Rey de Caria, que su muger Artemissa le mandò hazer.

El

El tercero en Rodas la figura del Sol, que tenia de alto noventa pies.

El quarto la figura de Iupiter, Olimpio, hecho de marfil y oro, que sentado tenia de alto quarenta pies.

El quinto la casa del Rey Ciro q̃ hizo Memnon.

El sexto, los muros de Babylonia, que hizo Semiramis, que de ancho tenian veynte y cinco pies, de alto sesenta, y de circuyto seiscā mil.

El septimo, las piramides Egypcias que tenian de alto setenta pies.

Sena, ciudad de Italia en la Etruria.

T

Tyfeo hijo de Titan, y de la tierra, era gigante grādissimo de cuerpo, y salialē de los ombros cien cabeças de dragones, desafio a Iupiter, y Iupiter le confundio con vn rayo, y le puso debaxo del monte Etna, que esta en Secilia.

Taprobana, Isla al cabo de Comari, llamada agora Zeylan, do entendio Ptolomeo ser el fin de la tierra.

Tetis, hija de Celo, y Besta, muger de Peleo, madre de Aquiles, y muger de Neptuno.

Temis hija de la tierra.

Thyoneo, es sobrenombre de Baco, llamado assi de su nombre Semele, que por otro nōbre fue dicha Thyoneen Griego, que quiere dezir sacrificadora.

Tingitania, es parte de Africa, y la ciudad de Tanjar, Tingis.

Triton, hijo de Neptuno y Anfitrite.

Tibre, rio de Italia muy celebrado, el qual nace de la mitad del monte Apenino.

Torquato, le llamō primero Tito, Mālio, porq̃ vēcio en desafio a vn famoso Frāces, y le quito vn collar, que en Latin se llama Torques, Aul. Gel. cap 13. lib. 9. y lo mismo hizo Valerio Corvino, teniendo vn cuervo que le ayudaua, y dl se llamo Corvino. Aul. Gel. c. 11. li. 9

Torpeya, Virgen Vestal, hija de Tarpeyo Alcayde Romano, yendo por agua le prometieron los Sabinos grandes riquezas porque rindiesse la fuerça que tenia su padre: pidioles en premio vnos braçaletes que trahian en el braço yzquierdo, entraron, y en paga la dieron con los escudos y la mataron, y ganaron a Roma.

Tajo, rio de España, nace en las sierras de Cuenca, celebrado de tan diuinos ingenios como han nacido en sus riberas.

Telos, la Diosa de la tierra, segun Ciceron, Ouid. y Virg. y segun S. Ambrosio, y Agustin la tierra misma.

Tesifon, vna de las tres furias infernales, hija de Acheronte y de la noche.

Tesalia, region de Grecia, famosa por veynte y quatro montes, Strab. 10.

V

Vlises escapado de Polifemo, le dio Eolo hijo de Heleno Rey de los vientos a la partida, vnos cueros llenos de arena, y los compañeros creyendo

ser

ser oro los soltaró por lo qual padecio grandes naufragios. Fue Rey de Itaca hijo de Laertes. y Anticlea, marido de Penelope, y padre de Telemaco, muy astuto y eloquente. Ouid.

Vulcano, hijo de Iupiter y Iuno marido de Venus y herrero que labra en Lipara, cô los Cyclopes los rayos que Iupiter echa.

Virgilio principe de los poetas, q̃ en los 6. de la Eneida, cuenta las peregrinaciones de Eneas.

Venus, dizen algunos auer nacido de la espuma del mar: y assi la llamã Afrodite de Afros que significa espuma, y à esto acude el Poeta Seneca. Diua nõn miti generata põto: es la Diosa de la hermasura muger de Vulcano, y madre de Cupido.

Venecia, republica y ciudad.

Viriato Español famoso Capitã en Lusitania q̃ traxo quarẽta años guerra con los Romanos.

X.

Xerxes Rey de Persia, hijo de Dario.

Y.

Yocas musico excelente.

Z.

Zodiaco, tiene los dos signos, por medio del qual va la Ecliptica camino del Sol.

Zefiro, viento enamorado de Flora.

Zoroastro Rey de los Bactrianos, è inuentor de la Magica, segun Plinio.

Con licencia del Ordinario en Lerida, por Luys Manescal mercader de Libros.